

para la alineacion futura de cada calle, plaza etc.: que, verificado esto, se exponga al público en la Casa consistorial por término de un mes el referido plano con las alineaciones proyectadas, y dentro de dicho plazo admita el Ayuntamiento las observaciones que se hagan sobre las referidas alineaciones: que con vista de ellas y por acuerdo de la mayoría de Concejales, fije la corporacion las nuevas alineaciones sobre el plano con líneas permanentes de distinto color, remitiéndolo después á V. S. con el expediente en que consten las formalidades expresadas, para que, elevándolo con su informe á este Ministerio, pueda recaer la Real aprobacion. Quiere tambien S. M. que los Ayuntamientos que no tuvieren Arquitectos titulares asalariados, encarguen el levantamiento del plano á los de otros pueblos, á ingenieros ú otros facultativos reconocidos, incluyendo en el presupuesto del año próximo los gastos que se consideren precisos para la terminacion de los trabajos, á los cuales deberá darse principio desde luego para que puedan estar concluidos y presentados en este Ministerio dentro de un año á lo más.—(Real orden de 20 de Febrero de 1848.)

MINISTERIO DE LA GOBERNACION DEL REINO.—*Direccion de Administracion general.*—Vista la latitud que han dado algunos Jefes políticos á la Real orden circular de este Ministerio de 25 de Julio de 1846, relativa á la formacion de planos geométricos de las poblaciones, sus arrabales y paseos, y atendiendo á las reclamaciones de algunos pueblos de corto vecindario para que se les liberte de aquella obligacion, respecto á carecer de recursos con que atender á dicho gasto y á la corta importancia de los mismos, S. M. la REINA (Q. D. G.) se ha dignado declarar que el levantamiento de planos geométricos sólo es obligatorio con arreglo á la referida circular á las capitales de provincia y poblaciones de crecido vecindario que, á la circunstancia de su riqueza y extension, reunan elementos para su progresivo desarrollo, y cuenten en su término ó en los inmediatos Arquitectos con título ó ingenieros que puedan levantar dichos planos.

De Real orden lo digo á V. S. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 20 de Febrero de 1848.—SANTORIUS.—Sr. Jefe político de...

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.—*Administracion.*—*Negociado 5.º*—Entre los diferentes ramos que abraza la policia urbana, ninguno ofrece más dificultades ni presenta los inconvenientes para una acertada direccion que el de nuevas alineaciones en las calles de pueblos ya existentes; en él más que en ningun otro son difíciles de conciliar los intereses generales representados por la Administracion local con los privados que ejercen su accion activa é individual, y que en el concepto de derechos respetables embarazan, retrasan y ofrecen continuos obstáculos al ejercicio de la autoridad, perjudicando el desarrollo de la riqueza pública é impidiendo las mejoras que la higiene, el orden público y la viabilidad exigen, especialmente en nuestras poblaciones, construidas en su mayor parte bajo principios enteramente opuestos á los que hoy exigen las necesidades de la industria, del comercio y de la salubridad pública.—Reconocida esta dificultad por el Gobierno, y con el objeto de que los trabajos que se ejecuten para los proyectos de nuevas alineaciones reunan el carácter de uni-

dad, claridad y precision que reclama la resolution de problemas que tanto afectan á la seguridad pública y á la facilidad en las comunicaciones, y de las que ha de depender aún el saneamiento de algunas poblaciones, no teniendo el exclusivo objeto, como por algunos se supone, del embellecimiento, sino que, por el contrario, sirven á la vez para garantizar á las propiedades de las disposiciones arbitrarias de las autoridades locales y de las incómodas cuestiones que producen los intereses

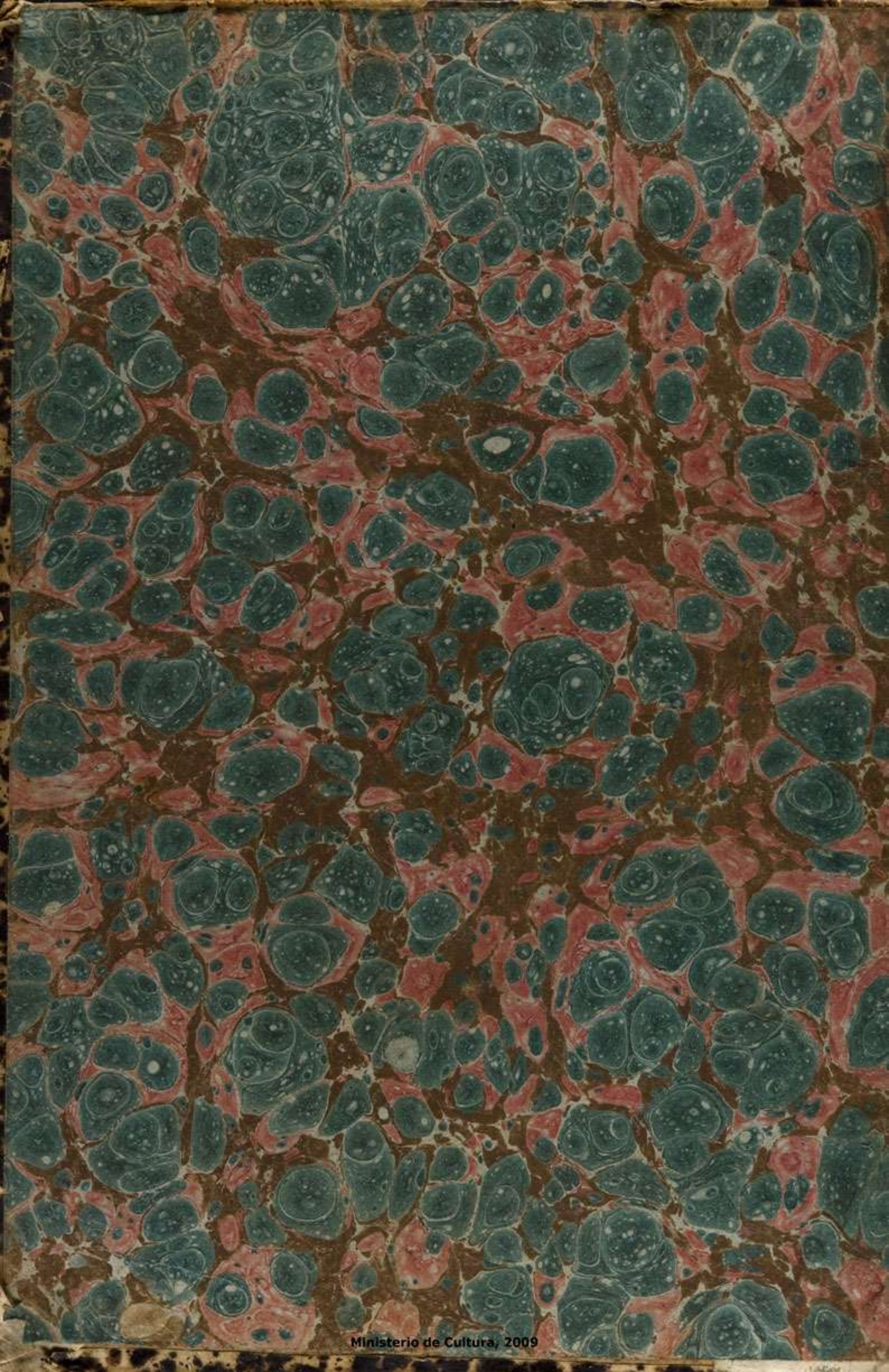
ento notable al
u parte que las
n en una esfera
el interés pri
es que son uno
ran la reedifi
S. M. la REI
aprobacion, en
ccion para la
on la claridad,
ma.
nombres de las
étrica que ex
su orientacion
que las calles,
mun.
límites exte
rrado ó no, y
la manera que
uales servirán
alles en su dis
s alineaciones
rales de zonas
dibujarán con
obras de fá
llenas, sino de
de separacion
os nombres pa
gan, sobre los
acion.
ue sean trave
tercer orden,
robado por el
deberá acompa
a escala de dos
horizontales, y
alturas, igual
antos más con
ros por metro.
iones deberán
asantes en las
calles que lo requieran.

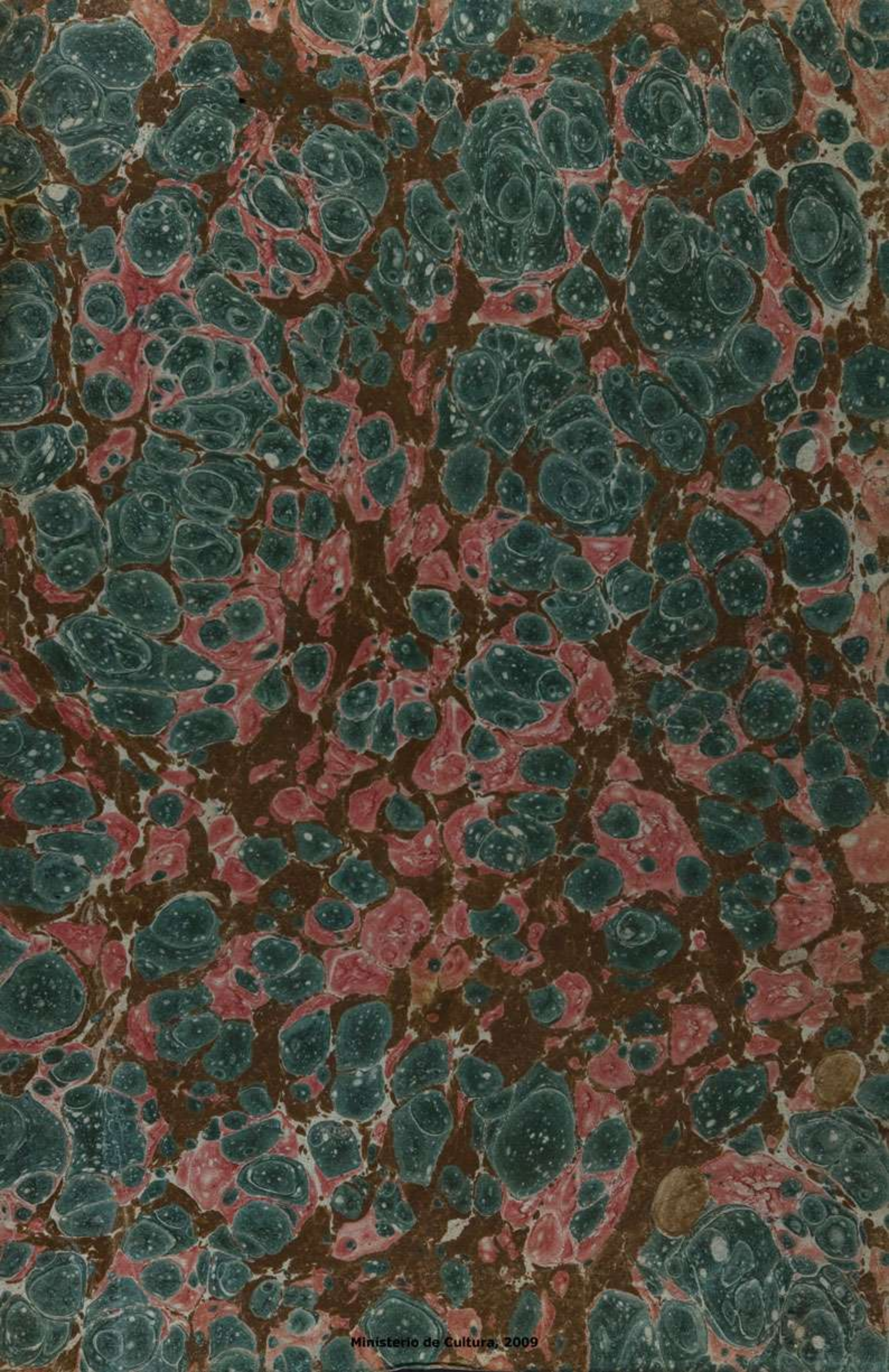
© The Tiffen Company, 2007

13. Lo serán igualmente de una memoria justificativa de las alineaciones propuestas, indicando al principio de ella la forma, las dimensiones, la clase de empedrado y el estado de viabilidad.

14. En todos los planos se trazarán las escalas con arreglo á las prescripciones anteriores.

15. La memoria deberá escribirse en papel comun





R. 67.283

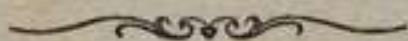
TRATADO COMPLETO

59292



DE

PRESUPUESTOS MUNICIPALES.



MADRID:

OFICINA TIPOGRAFICA DEL HOSPICIO.

—
1865.



TEATRO COMPLETO

1912

PREZUPUESTOS MUNICIPALES

MADRID

TRATADO COMPLETO

DE

PRESUPUESTOS MUNICIPALES.

LIBRO PRIMERO.

CAPITULO PRIMERO.

Disposiciones generales sobre la formacion y aprobacion de los presupuestos municipales.

ARTICULO 1.º

Formacion del presupuesto municipal.

ARTICULO 91 de la ley de Ayuntamientos.—*El presupuesto municipal se formará para cada año por el Alcalde.....*

Art. 107 del reglamento para la ejecución de la ley de Ayuntamientos.—*El presupuesto municipal lo formará el Alcalde, por triplicado, en el mes de Agosto de cada año con sujecion al modelo que se circule.....*

Art. 1.º de la Real orden de 30 de Julio de 1859.—*Los presupuestos municipales de cada año se entregarán precisamente, bajo la responsabilidad de los Alcaldes, antes del 1.º de Agosto anterior en los Gobiernos de provincia.*

Art. 1.º del Real decreto de 31 de Octubre de 1862.—*Los presupuestos municipales se ajustarán en su ejercicio económico á la fecha del general del Estado y computarán los gastos y los ingresos por el período que media desde 1.º de Julio de cada año hasta 30 de Junio del inmediato siguiente.*

Armonizando la computacion del año económico con lo establecido en el art. 1.º de la Real orden de 30 de Julio de 1859 y en el 107 del reglamento citado, se infiere que «el Alcalde debe formar por triplicado el presupuesto municipal en el mes de Diciembre de cada año con sujecion al modelo impreso.»

El Alcalde hará un detenido y minucioso exámen de todos y cada uno de los servicios municipales para fijar con exactitud las partidas correlativas en el presupuesto de gastos, y apreciará prudencialmente los ingresos habida consideracion á sus rendimientos en años anteriores, debiendo presentar el presupuesto nivelado ó con algun ligero remanente al Ayuntamiento «para el día 31 de Diciembre.»

Habrà de tener muy en cuenta que no puede incluirse *de nuevo* en el presupuesto partida alguna de gastos obligatorios que no se halle justificada con la cita de la ley ó decreto en que se funde, ó con una copia

autorizada de la Real orden que haya determinado su inclusion. (Art. 8.º de la Real orden de 30 de Julio de 1859.)

ARTICULO 2.º

Discusion y votacion del presupuesto municipal.

Art. 91 de la ley de Ayuntamientos..... y lo discutirá y votará (el presupuesto) el Ayuntamiento, aumentándolo ó disminuyéndolo segun crea conveniente.

Art. 107 del reglamento..... discutido y votado por el Ayuntamiento en el mes de Setiembre.....

En virtud de la nueva computacion del año económico y de la fecha en que han de remitirse los presupuestos municipales á los Gobiernos de provincia, con sujecion á lo mandado en el art. 1.º de la Real orden de 30 de Julio anteriormente citada, tendremos que «los Ayuntamientos deben discutir y votar en todo el mes de Enero de cada año el presupuesto municipal ordinario» que ha de comenzar á regir en 1.º de Julio siguiente.

Correspondiendo las Corporaciones municipales al deber en que están constituidas de atender al cumplimiento de los servicios locales y al fomento y desarrollo de los intereses morales y materiales de sus administrados, podrán rebajar los gastos obligatorios eventuales (porque en los de cuota fija no cabe alteracion) que haya el Alcalde graduado con exceso, ó aumentarlos cuando estimen que así lo requiere el verdadero importe de los servicios á que se destinan, sin perder de vista que todo aumento en los gastos supone otro igual en los ingresos para que el presupuesto haya de presentarse nivelado.

Respecto de los gastos voluntarios, los Ayuntamientos podrán acordar y votar los que tengan por conveniente, cuidando de observar lo que previene el artículo 105 de la ley municipal vigente y la Real orden de 15 de Setiembre de 1857 en sus artículos 15 y final

del 26, siempre que para levantar estos gastos sea preciso recurrir á recargos sobre las contribuciones.

ARTICULO 3.º

Documentacion que ha de unirse al presupuesto municipal.

Todas y cada una de las partidas consignadas en el presupuesto tendrán su legítimo comprobante en la correspondiente *relacion*, que exprese detalladamente el importe y la procedencia del gasto y del ingreso; acompañándose asimismo un estado comparativo por capítulos y artículos entre el nuevo presupuesto y el que se halle en ejercicio, con expresion de las causas de que procedan las diferencias, conforme á lo dispuesto en Real orden de 8 de Junio de 1846, y en el artículo 6.º de la de 30 de Julio de 1859. A cada uno de los ejemplares del presupuesto se unirá la certificacion del acuerdo ó acuerdos en que lo haya discutido y votado la Corporacion municipal.

ARTICULO 4.º

Publicidad del presupuesto municipal.

Art. 109 del reglamento citado.—*Durante el mes de Setiembre (entiéndase Diciembre) se tendrá de manifesto en la Secretaría del Ayuntamiento el presupuesto formado por el Alcalde, adoptando el Jefe político (el Gobernador) para que así se verifique las medidas oportunas. Al presupuesto se agregará un resumen del mismo, expresándose á continuacion y con claridad, si hubiese déficit, los medios que se proponen para cubrirlo. El Alcalde anunciará al público hallarse los expresados documentos en la Secretaría del Ayuntamiento.*

Nada más justo y conveniente que el fijar un plazo para que los vecinos del término municipal puedan enterarse del importe de los gastos comunes y de los medios ó recursos necesarios para satisfacerlos. La medida que comprende el art. 109 del reglamento para la ejecucion de la ley de Ayuntamientos viene á satisfacer una de las fundadas exigencias de nuestra sociedad como garantía de la legítima versacion de los caudales públicos y de la recta gestion de los intereses comunales.

El mes de Diciembre corresponde en la actualidad al de Setiembre de que trata el artículo del reglamento citado, supuesta la variacion de fechas que ha introducido el art. 1.º de la Real orden de 30 de Julio y el Real decreto que establece la nueva computacion del año económico.

ARTICULO 5.º

Rectificacion del presupuesto municipal en virtud de las alteraciones hechas por el Ayuntamiento.

Cuando el Ayuntamiento haya introducido alguna modificacion en el presupuesto, deberá rectificarlo el Alcalde y lo mismo las relaciones y el estado comparativo, á fin de ajustar las cifras de los referidos documentos á las variantes que haya hecho la Corporacion municipal.

El presupuesto, las relaciones y el estado comparativo irán firmados por el Alcalde y por el Secretario del Ayuntamiento.

ARTICULO 6.º

Remision del presupuesto al Gobernador de la provincia.

Art. 107 del reglamento..... y reservando uno de los

ejemplares para que se conserve en la Secretaría de la Corporacion, remitirá el Alcalde el 1.º de Octubre los otros dos (hoy el 1.º de Febrero) al Jefe político (al Gobernador).....

El art. 1.º de la Real orden de 30 de Julio de 1859 que hemos trascrito sustituyó la fecha del 1.º de Agosto á la del 1.º de Octubre que fija el reglamento para el envío del presupuesto al Gobernador de la provincia; pero debiendo tenerse siempre en cuenta la nueva computacion del año económico, la redaccion del art. 1.º de la Real orden mencionada á que han de atenerse los Alcaldes, será la siguiente:

«Los presupuestos municipales de cada año se entregarán precisamente bajo la responsabilidad de los Alcaldes ántes del 1.º de Febrero en los Gobiernos de provincia.»

En lugar de las dos copias del presupuesto de que trata el art. 107 del reglamento, habrán de remitirse al Gobernador tres ejemplares completos con toda la documentacion, para los efectos que determina la Real orden de 26 de Noviembre de 1863, siempre que exceda de 200.000 rs. el presupuesto de ingresos.

A los Alcaldes morosos en el cumplimiento de este servicio deben los Gobernadores exigirles la responsabilidad dentro de los límites señalados en el art. 76 de la ley de Ayuntamientos, que dice así:

Art. 76. *Si un Alcalde dejase de ejecutar algun acto prescrito por la ley, el Jefe político, después de haberle requerido al cumplimiento, deberá proceder oficialmente á su ejecucion, ya por sí, ya por medio de comisionados, dando en seguida parte al Gobierno de la desobediencia del Alcalde para la resolucion á que hubiese lugar.* Acerca de este particular puede consultarse lo dispuesto en el párrafo quinto, art. 11 de la ley vigente para el gobierno y administracion de las provincias, y en el 27 del reglamento publicado para la ejecucion de dicha ley.

ARTICULO 7.º

Aprobacion del presupuesto municipal.

Art. 98 de la ley de Ayuntamientos.—*Luégo que el presupuesto esté discutido y votado por el Ayuntamiento, pasará á la aprobacion del Jefe político (hoy al Gobernador) si la suma de los ingresos ordinarios no llegase á 200.000 rs.; y si llegase, á la del Rey.*

Se entiende que los ingresos ordinarios ascienden á 200.000 rs. cuando hubiesen llegado á esta cantidad en alguno de los cuatro últimos años.

Art. 107 del reglamento..... quien (el Gobernador) ántes del 15 de Diciembre devolverá uno de ellos (de los ejemplares del presupuesto) puesta la aprobacion, conservando el otro en su Secretaría anotado convenientemente.

Art. 108 idem. *Lo preceptuado en el artículo anterior se entenderá en el caso de que la suma de los ingresos ordinarios del pueblo no llegue á 200.000 rs. en los términos prevenidos en el art. 98 de la ley; pues si llegase, el Jefe político remitirá al Gobierno uno de los ejemplares del presupuesto y una copia de él con su informe ántes del 20 de Octubre.*

Los mismos preceptos contienen con ligeras modificaciones los artículos 2.º, 3.º y 4.º de la Real orden de 30 de Julio de 1859; pero el Real decreto de 17 de Octubre de 1863, descentralizando la accion administrativa del Gobierno, ha venido á reformar radicalmente en

esta parte toda la legislación anterior, según se desprende de su art. 4.º, cuyo literal contexto es el siguiente:

Art. 4.º Compete á los Gobernadores por delegacion del Gobierno la aprobacion de los presupuestos y cuentas municipales, oyendo precisamente al Consejo provincial respecto de aquellos cuyos ingresos ordinarios y extraordinarios excedan de 100.000 rs.

Como el Gobierno, al delegar en los Gobernadores la facultad de aprobar los presupuestos municipales no podia desprenderse de la alta inspeccion y tutela de los intereses locales, cuya direccion le está encomendada, adoptó en Real orden de 26 de Noviembre de 1863 las medidas conducentes á ejercer esta superior inspeccion, de las cuales nos haremos cargo al resumir en este artículo todo lo que se refiere á la aprobacion del presupuesto.

Art. 100 de la ley de Ayuntamientos.—El Gobierno, y en su caso los Gobernadores, podrán reducir ó desechar cualquiera partida de gastos voluntarios incluidos en el presupuesto municipal; pero no harán aumento alguno á no ser en la parte relativa á gastos obligatorios.

En ámbos casos se oirá previamente al Ayuntamiento, asociado al efecto con un número de mayores contribuyentes igual al de los Concejales.

No pudiendo hacerse alteracion alguna en los gastos obligatorios de cuota fija, que son aquellos cuyo importe está señalado por virtud de un contrato solemne, ó de una disposicion legal, como, por ejemplo, la dotacion de los facultativos titulares, los sueldos de los maestros de instruccion primaria etc., creemos que en estos casos puede y debe prescindirse de oír al Ayuntamiento para consignar las partidas necesarias que hayan dejado de incluirse por omision ó cualquiera otro motivo, y consideramos para ello competentemente facultado al Gobernador.

No sucede lo mismo siempre que se trate de gastos voluntarios ú obligatorios de cuota indeterminada; por ejemplo, la construccion ó reparacion de un edificio público ó de otra obra municipal, porque en estos casos debe tener exacto cumplimiento lo que prescribe la segunda parte del art. 100 de la ley de Ayuntamientos.

Concordando entre sí las prevenciones trascritas, pueden establecerse como de actual aplicacion las reglas siguientes:

«Corresponde á los Gobernadores la aprobacion de todos los presupuestos municipales sin distincion de cantidades, procediendo en el ejercicio de esta facultad por derecho propio respecto de aquellos cuyos ingresos por todos conceptos no pazen actualmente de 200.000 rs., y por delegacion del Gobierno en los que excedan de esta cantidad.

«Antes del 15 de Junio de cada año devolverán á los respectivos Ayuntamientos uno de los ejemplares del presupuesto con la aprobacion correspondiente, conservando otro en la Secretaría del Gobierno de provincia convenientemente anotado. Respecto á los gastos obligatorios de cuota fija pueden los Gobernadores rectificar por sí mismos cualquiera omision ó falta en que hayan podido incurrir los Ayuntamientos, sin necesidad de oírlos previamente: en los demás casos habrán de observar lo establecido en el art. 100 de la ley municipal vigente.

«Al aprobar los presupuestos municipales cuidarán los Gobernadores de observar rigurosamente las prevenciones y formalidades que regulan este importante

servicio, y remitirán al Ministerio de la Gobernacion dentro del plazo de quince dias, contados desde el de la aprobacion definitiva, copia de todo presupuesto municipal de gastos é ingresos con sus relaciones respectivas que exceda en sus productos ordinarios y extraordinarios de 200.000 rs., así como de los adicionales correspondientes á los mismos que aprueben y autoricen en las épocas que designa la legislación vigente.

«Los Gobernadores darán cuenta al Gobierno en los tres primeros dias del mes de Julio de cada año de haber aprobado todos los presupuestos municipales de la provincia, ó expondrán en el mismo plazo las razones que les hayan impedido aprobar alguno ó algunos de ellos en tiempo oportuno.»

ARTICULO 8.º

Recursos legales para cubrir el déficit.

Los ingresos del presupuesto municipal se dividen en ordinarios y extraordinarios, conforme á lo establecido en los artículos 95, 96 y 97 de la ley de Ayuntamientos.

En su respectivo lugar explicaremos individual y determinadamente cuáles son cada uno de estos ingresos y la legislación por que se rigen.

Cuando los rendimientos en conjunto de todos los ingresos ordinarios y extraordinarios no alcancen, y esta es la regla general, á cubrir los gastos obligatorios del presupuesto, pueden utilizarse los medios legales para cubrir el déficit en consonancia con lo dispuesto en los artículos 101 de la ley de Ayuntamientos, 110 del reglamento, 11 de la Real orden de 15 de Setiembre de 1857, 21, 22, 24 y 25 de la de 30 de Julio de 1859.

Segun lo que se desprende del art. 105 de la ley municipal, siempre que para cubrir gastos voluntarios votados por el Ayuntamiento haya de recurrirse á recargos sobre las contribuciones ó á otro arbitrio especial, debe agregarse al Ayuntamiento para la discusion y votacion de este impuesto un número de mayores contribuyentes igual al de los Concejales, y lo mismo se verificará cuando se voten empréstitos ó enajenaciones.

La Real orden de 15 de Setiembre citada reitera el mismo precepto en los artículos 15 y final del 26, con la diferencia de que el número de mayores contribuyentes asociados al Ayuntamiento ha de ser doble del de los Concejales para proponer recargos extraordinarios.

«Los Gobernadores pueden aprobar por delegacion del Gobierno hasta el 40 por 100 de recargo sobre los cupos de la contribucion territorial y sobre las cuotas de la industrial y de comercio que es el límite máximo autorizado por las disposiciones vigentes con destino á cubrir el déficit de los presupuestos municipales, como pueden tambien con el propio objeto conceder arbitrios especiales sobre la tarifa núm. 2 de la contribucion de consumos, sobre pastos, uso voluntario de pesos y medidas y demás de que tratan los artículos 1.º y 3.º de la Real orden de 26 de Noviembre de 1859. (Véanse las Reales órdenes de 17 de Diciembre de 1863 y la muy importante de 9 de Marzo de 1865.)

Investidos los Gobernadores con la facultad de aprobar recargos extraordinarios sobre las contribuciones directas hasta el 40 por 100, no se remitirán al Gobierno en lo sucesivo las propuestas que excedan de los tipos de 30 y 35 por 100 como anteriormente se verificaba, conforme á lo que establecia la Real orden de 17 de

Diciembre de 1863 y otras. El Gobierno, al conceder á los Gobernadores la facultad de aprobar por sí mismos los recargos hasta el 40 por 100, les delegó todas sus atribuciones con relacion á dicho servicio, y por consiguiente se ha desprendido de las que ántes habia tenido por conveniente reservarse.

Sin perjuicio de exponer con la conveniente amplitud lo concerniente á esta materia en el lugar oportuno, nuestros lectores pueden consultar la Parte doctrinal del *Boletín de Gobernación* correspondiente á los números 20 y 30 de Enero 1864, teniendo al propio tiempo á la vista la Real orden de 9 de Marzo de 1865 y la circular de la Direccion general de Administracion local de la misma fecha que como hemos dicho DESCENTRALIZAN lo relativo á la aprobacion de las propuestas de recargos extraordinarios, *dejando sin embargo subsistente la legislacion que establece los requisitos y formalidades que han de observarse en los expedientes de esta clase* en el día sometidos á la aprobacion de los Gobernadores. Debiendo incluirse en el presupuesto municipal todos los gastos para satisfacer los servicios de interés comun, «los Gobernadores no darán curso ó propuestas de arbitrio ó recargos que se formulen independientemente del presupuesto.»

ARTICULO 9.º

Período de ampliacion de los presupuestos municipales.

(Art. 12 de la Real orden de 30 de Julio de 1859. Las obligaciones de pago por servicios realizados durante el año del ejercicio del presupuesto serán satisfechas con los créditos autorizados para cubrirlas hasta fin de Setiembre del año siguiente, desde cuya fecha no podrá hacerse pago con aplicacion á ellas. Las resultas por todos conceptos se incluirán después en los presupuestos adicionales.)

Las razones que se han tenido en cuenta para haberse autorizado por Real orden de 30 de Julio de 1859 el período de ampliacion relativamente á la contabilidad del municipio y de las provincias, sustancialmente son las mismas que indujeron á plantear esa importantísima reforma con aplicacion á los servicios públicos por la ley general de contabilidad de 20 de Febrero de 1850. Descuella entre todas una principal, que exigia imperiosamente el crédito del Estado que demandaba con el propio fundamento el de los pueblos y las provincias. Esta razon es que no por haber concluido el año ó período natural de un presupuesto han de suspenderse los pagos de las obligaciones y servicios que se hayan *cumplido y realizado durante ese mismo año ó período*, siempre que los gastos no excedan del crédito ó de la partida aprobada para cada uno de los expresados servicios. Para realizar, pues, las operaciones de liquidacion y pago de esas obligaciones y recaudar los créditos pendientes de cobro, se ha planteado y autorizado el período de ampliacion.

Es, por tanto, sumamente sencilla á este propósito la tarea de los Secretarios de Ayuntamiento y Mayordomos ó Depositarios de los fondos municipales, y la de los Contadores en los establecimientos de Beneficencia é Instruccion pública de carácter municipal. La terminacion de los referidos presupuestos en 30 de Junio significa que no pueden continuar ejecutándose los servicios ni las obras públicas con cargo á los créditos ó partidas aprobadas en aquellos, de manera que la con-

clusion del año económico impone á los expresados funcionarios el deber de fijar el límite de las obligaciones que pesen sobre el municipio, procedentes de los servicios que, habiéndose *cumplido y realizado* hasta 30 de Junio, y estando dentro de las partidas consignadas y autorizadas en presupuesto, nó se hubiesen sin embargo satisfecho en la citada fecha. Un ejemplo pondrá más clara y perceptible esta importantísima doctrina. Existe aprobada en presupuesto una cantidad de 8.000 rs. para la dotacion del médico titular; y habiéndose pagado á cuenta de dicho sueldo 6.000, resulta adeudársele al mencionado facultativo 2.000 rs. al terminar el ejercicio en 30 de Junio; pues este resto, que está dentro de la partida de los 8.000 rs. servidos y devengados por el médico, es lo que puede y debe pagarse durante los tres meses siguientes que forman el período de ampliacion. Para una de las obras públicas que figuran en el capítulo 6.º de los presupuestos municipales: cualquiera que sea, por ejemplo, el servicio de caminos vecinales, aparece autorizado un crédito de 100.000 rs. Reconocidos los libros de contabilidad que deben llevarse, con sujecion á lo que prescribe la Instruccion de 20 de Noviembre de 1845 y otras disposiciones posteriores, resulta que durante el año económico de 1864 á 65 se libraron por cuenta de dicho crédito 90.000 rs., quedando en 30 de Junio un remanente de 10.000, que sería una economía si no hubiese de responderse de otros compromisos. Pero en uno de los tres meses de Julio, Agosto ó Setiembre se presenta el contratista de las obras del camino vecinal solicitando que se expida á su favor el oportuno libramiento para el pago de los 10.000 rs. correspondientes á obras ejecutadas durante el período de los doce meses del ejercicio del presupuesto, y apoya su reclamacion en que no ha podido presentarse ántes, porque las ocupaciones del Ingeniero ó del Director de caminos encargado de la inspeccion de las obras impidieron que se formalizara anteriormente la competente certificacion, ó alega otro motivo tambien fundado y atendible.

Indudable es que en este caso procede igualmente el pago de los 10.000 rs. en el período de ampliacion, puesto que se deriva de un servicio realizado oportunamente dentro del crédito del presupuesto. Creemos que con estos dos ejemplos tendrán los Secretarios de Ayuntamiento y demás empleados en la contabilidad municipal suficientemente ilustrada la parte de las operaciones de su cometido, que se refiere á la liquidacion de pagos dentro del período de ampliacion, y cuanto necesiten para resolver todos los casos que puedan ocurrirse en cualesquiera otros servicios del presupuesto.

Respecto del de ingresos es idéntico el principio y la misma su aplicacion. Figura presupuesta por producto del recargo sobre la contribucion de inmuebles, cultivo y ganadería, una partida de 60.000 rs., habiéndose cobrado 50.000 por cuenta de la misma hasta el 30 de Junio; claro es que puede continuar verificándose la recaudacion con posterioridad á dicha fecha, siempre que proceda de la expresada partida; y no solamente podrán cobrarse en el período de ampliacion los 10.000 reales restantes, sino tambien los mayores rendimientos que hubiere producido el recargo calculado ó presupuesto, toda vez que en los ingresos cabe recaudacion de más y de ménos, como expondremos al tratar de las liquidaciones que se han de formar al cerrarse definitivamente el ejercicio en 30 de Setiembre.

Sentado y establecido el principio fundamental de que los créditos y partidas consignadas y aprobadas en el presupuesto caducan á la terminacion del año, prevenimos que se hará una observacion que ocurre á primera vista. Se dirá, si los créditos autorizados en los presupuestos caducan en 30 de Junio, sucederá que aún en el caso de resultar sobrantes, no habrá posibilidad de seguir ejecutando los servicios en los meses siguientes hasta la aprobacion del adicional en que pueden y deben reproducirse los créditos de que no se haya hecho uso, ofreciéndose el tristísimo y lamentable espectáculo de haberse de suspender las obras públicas y otras atenciones análogas con grave perjuicio y ostensible menoscabo de los intereses locales. Este caso está previsto por la circular de la Direccion general de Administracion local de 28 de Febrero de 1862.

Después de declarar que el período de ampliacion se ha establecido para *practicar las operaciones de liquidacion y pago de las obligaciones devengadas por servicios realizados hasta 30 de Junio, dentro de los créditos aprobados, y para recaudar los ingresos pendientes de cobro en la misma fecha*, incurriendo por consiguiente en error los que crean que durante dicho período pueden continuar ejecutándose los servicios con cargo á las partidas autorizadas en el presupuesto cuyo ejercicio terminó en 30 de Junio, se expresa la referida circular en los términos siguientes:

«Pero como puede suceder, y sucede con frecuencia, que el servicio ó la obra pública á que el crédito estaba destinado no se haya realizado en todo ó en parte durante el año último, y deba continuar ejecutándose en el siguiente, cuando ésto acontezca y no exista consignacion aprobada para hacerle frente en el presupuesto ordinario, lo que procede es reproducir en el adicional, en el concepto de nuevo gasto, la partida que haya dejado de invertirse en 30 de Junio. Todavía cabe simplificar más los trámites para evitar que la ejecucion del servicio sufra la menor paralización; este importante objeto podrá alcanzarse librándose en suspenso, sin necesidad de prévia autorizacion, las cantidades que fueren precisas, á calidad de formalizarlas, expidiendo en firme los oportunos libramientos, aprobado que sea el presupuesto adicional, en el cual se comprenderán las correspondientes consignaciones.»

Procediendo con sujecion á estas reglas, no cabe que puedan sufrir las obras y servicios municipales la menor suspension en ningun tiempo, suponiendo (y entiéndase que hablamos siempre en esta hipótesis) que hayan quedado remanentes en los créditos autorizados. Por tanto, si después de examinados con posterioridad al 30 de Junio próximo los libros de intervencion, y recogidos los datos que permitan calcular el límite de las obligaciones contraídas hasta dicha fecha, aparecen sobrantes en las consignaciones de que se trata, permitido es, mejor dicho, estarán en el deber los Sres. Alcaldes de expedir libramientos en suspenso para la continuacion de las obras y demás servicios cuyos libramientos habrán de formalizarse, reproducidos que sean los expresados sobrantes en el presupuesto adicional.

ARTICULO 10.

Liquidaciones de los presupuestos municipales.

Real orden de 30 de Julio de 1859.—Artículo 17. Como comprobante indispensable de las relaciones de que se trata, se practicará en todo el mes de Abril (esta fecha

corresponde hoy al mes de Octubre en virtud de la variacion del año económico) *una liquidacion general de cada presupuesto, con arreglo al modelo que se circulará al efecto (1).*

La disposicion cuarta de la circular de 12 de Marzo de 1860 dispone que no es de abono cantidad alguna que exceda de la partida autorizada para cada uno de los servicios del presupuesto municipal, y otra circular de la misma Direccion general de Administracion local de 28 de Febrero de 1862 explica con gran precision y claridad los epígrafes del encasillado de las liquidaciones, á fin de que estos importantísimos documentos se redacten con la exactitud indispensable.

LIQUIDACION DE GASTOS. Las partidas que resulten aprobadas después de refundido el presupuesto adicional en el ordinario para atender á cada uno de los servicios municipales se estamparán con *inflexible exactitud* EN LA PRIMERA CASILLA de la liquidacion, siguiendo el orden sucesivo de capítulos y artículos.

Después que el Depositario de fondos municipales y el Secretario del Ayuntamiento hayan examinado y comprobado los libros de contabilidad y los libramientos expedidos durante los doce meses del año económico, fijarán las cifras que deban estamparse en la SEGUNDA CASILLA de la liquidacion como verdadera representacion de los gastos hechos en el mismo período por cuenta de todas y cada una de las partidas autorizadas en el presupuesto.

Las cantidades que representen las obligaciones satisfechas en los tres meses de la ampliacion del presupuesto por *servicios realizados* durante el año del ejercicio, dentro de las partidas autorizadas, se anotarán en la TERCERA CASILLA después de haberse verificado el exámen y confrontacion de asientos y libramientos de que trata el párrafo anterior.

Lo satisfecho de ménos, hecha la comparacion de lo pagado en los doce meses del año económico y en los tres del período de ampliacion con los créditos ó partidas autorizadas en el presupuesto, se anotará en la CUARTA CASILLA; de manera que las cantidades que en ella han de figurar representarán la diferencia exacta entre el crédito consignado y los pagos ejecutados por cuenta del mismo. Este saldo ó diferencia que aparezca será una verdadera economía que habrá de estamparse en la QUINTA CASILLA si en 30 de Setiembre se hubiesen pagado todas las obligaciones devengadas dentro del año; pero si en la citada fecha resultan sin pagar alguno ó algunos servicios *realizados* ántes del 30 de Junio en que termina el año económico, el importe de estos servicios se consignará en la SEXTA CASILLA como *resultas* que han de pasar al presupuesto adicional. La suma, pues, de las casillas quinta y sexta ha de ser exactamente igual á la que se haya figurado en la cuarta.

Reproducidas en el resumen general de la liquidacion de gastos las sumas parciales de los capítulos del presupuesto, la última casilla del mismo resumen arrojará el crédito total que en la parte de *Resultas* ha de pasar al adicional, descontando lo que corresponda á los establecimientos de Beneficencia, que tiene por separado su lugar en el art. 1.º, capítulo 5.º del presupuesto.

LIQUIDACION DE INGRESOS. EN LA PRIMERA CASILLA se consignará con rigurosa exactitud, sin alteracion ni modificacion alguna, el crédito autorizado en el presu-

(1) Estos modelos irán al fin del Tratado.

puesto por ingresos después de refundido el adicional en el ordinario.

Se anotará en la SEGUNDA CASILLA lo recaudado desde 1.º de Julio de cada año hasta 30 de Junio del inmediato siguiente por cuenta de los ingresos autorizados; y en LA TERCERA los cobros realizados en los tres meses del período de ampliación hasta 30 de Setiembre.

Los Secretarios de Ayuntamiento y los Depositarios de fondos municipales reconocerán y comprobarán con esmerada diligencia los asientos de los libros de contabilidad y los cargarémes expedidos como justificantes de los ingresos, á fin de que haya completa exactitud en las cantidades anotadas en las casillas segunda y tercera; advirtiéndole que pueden incurrir en responsabilidad si las cuentas que deben producir diesen un resultado distinto de las liquidaciones.

La diferencia de más que exista entre el crédito consignado en la primera casilla y lo cobrado por cuenta del mismo durante el año económico y el período de ampliación, se estampará como recaudado de más en la CUARTA CASILLA.

Lo que resulte cobrado de ménos con relación al crédito autorizado, tiene su lugar con la oportuna separación en las casillas QUINTA y SEXTA.

Las cantidades severa y detenidamente calificadas de incobrables ó de dudoso cobro, se consignarán en la QUINTA CASILLA, sin que por esto deje de procurarse su recaudación que, si llega á obtenerse, se anotará como recaudado de más por resultas; y las que se consideren realizables se estamparán en la SEXTA CASILLA para incorporarlas al presupuesto adicional en el concepto que su epígrafe expresa.

Las sumas parciales de la liquidación de ingresos se reproducirán por capítulos en el resumen general, y la cantidad que arroje el total de la SEXTA CASILLA es la que ha de pasar al adicional del ejercicio corriente en la parte de Resultas por créditos pendientes de cobro en 30 de Setiembre.

Si la diferencia entre lo recaudado y pagado durante el ejercicio del presupuesto, según el resultado de la liquidación, es exactamente igual á las existencias que aparezcan en arcas de la Depositaria municipal y de los establecimientos de beneficencia en 30 de Setiembre, con arreglo al acta de arqueo celebrado en dicha fecha, será una prueba evidente de que no ha habido error al formar la liquidación. Si por el contrario la comprobación expresada no diese ese resultado, entónces hay alguna inexactitud, que habrá de rectificarse ántes de formalizar el documento de que se trata para que surta los efectos legales (1).

ARTICULO 11.

Actas de arqueo de 30 de Junio y 30 de Setiembre.

Real orden de 30 de Julio de 1859.—Art. 19. Acompañarán á la liquidación de que tratan los dos artículos anteriores las certificaciones de los arqueos que han de celebrarse el 30 de Junio de cada año al cerrarse la cuenta del presupuesto, y en 30 de Setiembre al cerrarse definitivamente los pagos.

Las existencias del ejercicio anterior que según lo dispuesto en la prevención quinta de la circular de la Dirección general de Administración local de 12 de Marzo de 1860 han de constituir en el presupuesto adicio-

nal el primer artículo de ingresos por Resultas, habrán de representar siempre la cantidad que arroje la comparación entre lo recaudado y pagado conforme á las liquidaciones, cuyo resultado será rigurosamente igual á las sumas que por el arqueo de 30 de Setiembre aparezcan en arcas de la Depositaria, al saldo que arroje la cuenta adicional de caudales que debe rendir el Depositario en el mes de Octubre por lo tocante á los tres meses del período de ampliación, al del resumen de la segunda parte de la cuenta de Administración que ha de producir el Alcalde en 15 del citado mes de Octubre y al del estado comparativo de esta última. Los funcionarios encargados de la contabilidad municipal cuidarán de atenerse á estas reglas, al fijar las existencias del ejercicio cerrado, sin perder de vista que debiendo concordar los libros que llevan con el resultado de los presupuestos, así el de Caja que está á cargo de los Depositarios, como el Diario de la intervención, han de anotar en ellos convenientemente el ingreso representado por las existencias que resulten en 30 de Setiembre al cerrarse definitivamente el ejercicio anterior (1).

ARTICULO 12.

Presupuestos adicionales.

Ley de Ayuntamientos, art. 103.—Si aprobado el presupuesto municipal se reconociese la necesidad de un aumento de gastos para objetos indispensables, se seguirán para la aprobación de este presupuesto adicional los mismos trámites que para el ordinario.

Art. 13.—Los presupuestos adicionales se remitirán todos los años ántes del 1.º de Junio (hoy ántes del 1.º de Diciembre) á los Gobernadores.

Art. 14 de la Real orden de 30 de Junio de 1859.—El presupuesto adicional de cada año comprenderá, además de las resultas del anterior, los nuevos gastos que sea conveniente incluir en el ordinario aprobado. Para formar un segundo presupuesto adicional, se necesitará autorización especial del Gobierno ó de los Gobernadores en su caso.

Art. 16.—Las resultas del presupuesto anterior se incluirán en los adicionales por medio de dos relaciones detalladas por partidas, de las cuales una comprenderá los gastos y otra los ingresos que se hallen pendientes de pago ó de recaudación, y que deban reproducirse en el presupuesto corriente. De los descubiertos que aparezcan determinando los presupuestos de que procedan, se formará en cada una de las relaciones de gastos é ingresos una suma total, y estas sumas serán las incluidas como resultas de presupuestos anteriores.

Circular de la Dirección general de Administración de 12 de Marzo de 1860.—Prevención 4.ª El adicional de resultas en la parte de gastos constará de una relación que comprenda todas las obligaciones cumplidas y servicios realizados y no satisfechos en el presupuesto anterior al cerrarse definitivamente los pagos en 30 de Setiembre.

5.ª El adicional de resultas en la parte de ingresos constará de una relación de los créditos que estén sin realizar en 30 de Setiembre, y que se consideren cobrables.

6.ª El adicional de nuevos gastos comprenderá en sus lugares respectivos los créditos ó partidas que alteren las cifras aprobadas en el ordinario, debiéndose referir unos

(1) Esta materia la hemos tratado con la conveniente extensión en el número del Boletín correspondiente al 10 de Setiembre de 1864.

(1) Los formularios de las actas de arqueo figuran en el lugar oportuno de la modelación que va al final de este Tratado.

y otras á las relaciones numeradas en que se detallarán con claridad las cantidades pedidas por adición para cada servicio.

Las comisiones de cuentas formarán anualmente los resúmenes de los presupuestos ordinarios y adicionales aprobados para todos los Municipios de la provincia en las épocas prevenidas y los de las cuentas con arreglo á los modelos circulados. (Art. 24 del reglamento de las Comisiones de Cuentas municipales y de Pósitos de 10 de Julio de 1861.)

Las liquidaciones generales que han de practicarse en todo el mes de Octubre y acompañarse al presupuesto adicional serán el comprobante de las relaciones de que se trata.

Poco tiempo después de haberse planteado el sistema de presupuestos que iniciaba la ley de 8 de Enero de 1845, hubo de notarse el desconcierto y la irregularidad que en este ramo ocasionaba la falta de método en la formación de los adicionales, y para remediar tan graves inconvenientes se dictaron las Reales órdenes de 20 de Junio y 15 de Julio de 1850, que contienen disposiciones importantes respecto de este servicio.

Sin embargo, la facultad ilimitada de los Ayuntamientos para formar presupuestos adicionales, que tan honda perturbación causaban en el orden de la contabilidad, y el no haberse establecido el período de ampliación en los presupuestos municipales, hacían todavía sentir la necesidad de llenar con reglas claras y precisas el vacío que se notaba. La Real orden de 30 de Julio de 1859 y la circular de la Dirección general de Administración de 12 de Marzo de 1860 vinieron á satisfacer esa necesidad.

Dos importantísimos objetos tienen los presupuestos adicionales en el orden de la Administración local; uno el de unir y enlazar el ejercicio cerrado con el corriente, y otro el de atender cumplidamente á todos los servicios y obligaciones de interés común cuyos gastos no hayan podido calcularse en su verdadero importe al formar el presupuesto ordinario.

Respecto del primer punto, ó sea de las Resultas del ejercicio cerrado que han de incorporarse al presupuesto vigente, deben observarse las reglas siguientes:

1.º Todo crédito consignado en el presupuesto CADUCA, en todo ó en parte, con el ejercicio á que corresponde, si durante los doce meses del año económico no ha sido necesario el gasto ó no ha llegado éste á realizarse por cualquier motivo. Las consignaciones que en su totalidad ó en parte se encuentren en este caso no pueden pasar como resultas al presupuesto adicional, y caducan á la terminación del primer período del presupuesto, como queda dicho. Podrán sí reproducirse en el adicional, pero será en el concepto de nuevos gastos, nunca en el de Resultas.

2.º Sólo deben pasar como *resultas* al presupuesto del año económico siguiente aquellos créditos, ó la parte de los mismos que llegado el 30 de Junio aparezcan afectos al pago de *servicios ejecutados durante los doce meses*, y que no hayan podido satisfacerse por completo dentro de los tres que constituyen el período de ampliación, bien por falta de fondos, bien porque se carezca de datos para liquidarlos, ó por otra causa cualquiera.

Queda, pues, consignado que las obligaciones pendientes de pago en 30 de Setiembre de cada año, que nazcan de *servicios ejecutados* dentro de los doce meses

que terminan en 30 de Junio, y no excedan de los créditos autorizados para las respectivas atenciones del presupuesto municipal, serán las verdaderas resultas en la parte de gastos que han de figurar en el art. 1.º capítulo 12 del presupuesto de gastos, acompañando la relación detallada que ordena el art. 16 de la Real orden de 30 de Julio de 1859 y la prevención contenida en la citada circular de 12 de Marzo de 1860, además de la liquidación de gastos.

Lo queda asimismo, que las existencias en arcas, comprobadas como hemos expuesto, y los créditos pendientes de recaudación en la misma fecha de 30 de Setiembre que se gradúen de probable cobro, constituirán las resultas que han de llevarse á los artículos respectivos del cap. 8.º del adicional de ingresos; y finalmente, que unas y otras resultas han de ser las cifras que arrojen las liquidaciones del presupuesto anterior practicadas en la forma referida en el art. 10.

El presupuesto adicional en la parte de nuevos gastos podrá fijarse con exactitud completa después que se haya verificado un minucioso y detenido examen de todos y cada uno de los artículos y capítulos del presupuesto ordinario y girado un balance de las cantidades pagadas en lo que va corrido del año y de lo que puedan importar los respectivos servicios en lo que resta del ejercicio. Un ejemplo vendrá á dar claridad completa á esta doctrina.

Al formarse el presupuesto ordinario se consignó una partida determinada para el material de Escuelas, para reparación de las fuentes y cañerías ó para otras de las atenciones municipales que no son de *cuota fija*; y al ocuparse el Alcalde de la redacción del adicional, aparece tan insuficiente y escasa la partida, que ese servicio habría de quedar desatendido si no se aumentase el crédito para dotarlo cumplidamente. En este caso, la diferencia que haya apreciado el Alcalde como necesaria entre la cantidad consignada en el presupuesto ordinario y la que falte para satisfacer el servicio en su totalidad durante el año económico, será la que constituirá el nuevo gasto que ha de incluirse en el presupuesto adicional.

Lo mismo decimos si se hubiese dejado de comprender en el ordinario alguno de los gastos del municipio: cualquiera omisión ú olvido en que hubiera podido incurrirse es reparable al formarse el presupuesto adicional.

LAS TRASFERENCIAS DE CRÉDITO y cualquiera otra modificación que haya de introducirse en las cifras consignadas en el presupuesto ordinario serán objeto también del adicional de nuevos gastos. Nos valdremos de otro ejemplo para poner este asunto al alcance de todas las inteligencias. Supongamos que en el presupuesto ordinario de gastos se autorizaron 20.000 rs. en el artículo 7.º, cap. 6.º para la construcción de aceras, empedrado y adoquinado, y que al tiempo de formar el adicional se observa que es insuficiente dicha partida para construir la obra por completo según el proyecto facultativo del Arquitecto, siendo preciso elevar la consignación á 30.000 rs. Supongamos también que en el art. 7.º del cap. 10 del mismo presupuesto de gastos se incluyó y aprobó una partida de 10.000 rs. ó de mayor cantidad con destino al ensanche y alineación de una calle ó plaza, que no ha tenido inversión, ni podrá tenerla dentro del año del ejercicio, por no haberse terminado los expedientes de expropiación ó por otro cual-



quier motivo: en tal caso, en vez de aumentar 10.000 reales á la partida del art. 7.º cap. 6.º haciendo subir los gastos totales del presupuesto en otra igual cantidad, lo que se hace es proponer la transferencia por importe de los 10.000 rs. de la consignacion aprobada en el art. 7.º del cap. 10 que no ha de tener aplicacion durante el año económico, cuyo artículo quedará sin crédito alguno ó rebajado en relacion á la suma que se trasfiere para atender al mayor gasto de la construccion de aceras y empedrado. De este modo, sin alterar en nada la cifra total de los gastos, se atiende á los servicios que lo exijan, disminuyéndose ó suprimiéndose las consignaciones de aquellos que no han de tener inversion, y aunque pueda hacerse notar que las transferencias de crédito deben admitirse en todo tiempo toda vez que no alteran los resultados del presupuesto en su totalidad, sin embargo, es conveniente que se tomen en cuenta en el presupuesto adicional para evitar la perturbacion que habrian de causar en los asientos de la contabilidad si se formularan y aprobasen fuera de tiempo. Por esta razon lo establece así la prevencion 3.ª de la circular de la Direccion general de Administracion local de 12 de Marzo de 1860.

A los artículos en que se alteren los créditos por razon de las transferencias, se unirán tambien las correspondientes relaciones detalladas, que den á conocer el resultado de la operacion.

Cuando las existencias en arcas y los créditos pendientes de recaudacion sean suficientes para cubrir los nuevos gastos y las resultas por obligaciones no satisfechas en 30 de Setiembre, que constituyen el presupuesto adicional, no habrá necesidad de utilizar otro ingreso, que imponiendo un nuevo gravámen á los contribuyentes vendria á aumentar el remanente en arcas de las respectivas depositarias; pero si los mencionados recursos no alcanzasen á cubrir la totalidad de los gastos del referido presupuesto, preciso será aprovechar un ingreso tambien adicional, toda vez que en cumplimiento de lo que ordena la prevencion 3.ª de la circular de la Direccion de Administracion local de 12 de Marzo de 1860 *el adicional de nuevos gastos ha de comprender siempre los ingresos adicionales necesarios, y además las transferencias de crédito, y cuanto altere las cifras aprobadas ya en el ordinario, á fin de que el presupuesto, después de hecha la refundicion, quede nivelado ó con sobrante.* El ingreso adicional que los Ayuntamientos deben proponer en este caso es el importe de la quinta parte de aumento á los recargos sobre las contribuciones directas de que tratan el art. 38 de la Real orden de 30 de Julio de 1859, y la prevencion 11 de la circular de la Direccion de Administracion local de 13 de Setiembre del mismo año. No se utilizará este recurso en los presupuestos ordinarios, ni tampoco en los adicionales, cuando no sea preciso, para evitar la acumulacion de fondos sobrantes en caja.

Cumpliendo lo prevenido en el art. 15 de la citada Real orden relativamente á que *en la formacion y aprobacion de los presupuestos adicionales deben observarse por punto general todas las reglas prescritas para los ordinarios*, si estos comprenden nuevos gastos ó se proponen transferencias de crédito ó cualquier innovacion que modifique las partidas autorizadas en el ordinario, los Alcaldes cuidarán de someterlos al exámen, discusion y votacion de los Ayuntamientos, en la forma establecida y de que hemos tratado en el lugar respectivo, no

olvidando la obligacion de anunciar al público que el presupuesto adicional queda de manifiesto en la Secretaría del Ayuntamiento á disposicion de los vecinos que gusten examinarlo, segun lo mandado en el art. 109 del reglamento de 16 de Setiembre de 1845.

En el caso de que el presupuesto adicional solamente comprenda *Resultas* del ejercicio cerrado sin proponer nuevos gastos ni transferencias de crédito, se excusa la necesidad de que los Ayuntamientos lo discutan, debiendo en este caso apresurarse los Alcaldes á remitirlo á los Gobernadores á la mayor brevedad, advirtiéndole que ANTES DEL 1.º DE DICIEMBRE DE CADA AÑO han de estar todos los referidos presupuestos en los Gobiernos de provincia.

No se consignará en los adicionales partida alguna destinada á aumentar los sueldos de los empleados y dependientes del municipio ni de los demás funcionarios que perciben sus haberes de fondos municipales, como tampoco para dotar nuevas plazas, puesto que cualesquiera alteraciones que se intenten en este sentido deben proponerlas los Ayuntamientos en los presupuestos ordinarios. Tal es el precepto de la circular de la Direccion de Administracion local de 16 de Julio de 1861.

Una vez aprobado el presupuesto adicional, se incorpora y refunde en el ordinario que está en ejercicio desde 1.º de Julio, y esta refundicion, cuyo objeto es anotar en los respectivos capítulos y artículos del último los nuevos gastos, transferencias de crédito, resultas y cualquiera otra modificacion que comprenda el adicional, ofrece el resultado de un solo presupuesto que habrá de regir como definitivo, á diferencia del ordinario, el cual puede considerarse provisional hasta que no se verifica la mencionada refundicion.

ARTICULO 13.

Si á principio del año no se hallase aprobado el presupuesto, continuará rigiendo el del anterior.

Nunca habrá de encarecerse á los Sres. Gobernadores bastante cuanto interesa á la buena y ordenada administracion de los pueblos, que los presupuestos municipales, así ordinarios como adicionales, estén aprobados en tiempo oportuno, sobre todo los primeros, para que comiencen á regir en 1.º de Julio de cada año. La perturbacion y el desconcierto que habrá de producir en el orden de la contabilidad y en el de la gestion ordenada de los servicios de interés comun la inobservancia de las disposiciones que determinan la época en que los presupuestos ordinarios deben remitirse aprobados á los Ayuntamientos, al alcance está de las personas ménos versadas en estas materias, y no haremos sobre ello comentarios ni observaciones que juzgamos completamente excusadas.

Mas si á pesar del celo de las autoridades expresadas surgiese un motivo especial ó causa extraordinaria que impida la aprobacion de alguno de los presupuestos municipales ántes del 1.º de Julio, entónces tendrá aplicacion el precepto del art. 99 de la ley de Ayuntamientos, en virtud del cual continuará rigiendo el presupuesto del año anterior.

ARTICULO 14.

Registros que han de llevarse en los Gobiernos de provincia.

En las Secretarías de los Gobiernos de provincia han de llevarse los registros siguientes:

1.º De todos los presupuestos municipales de la provincia.

2.º De todas las cuentas de los Ayuntamientos.

Estos dos registros se formarán encuadernando los ejemplares de los presupuestos y de las cuentas que deben quedar en los Gobiernos de provincia.

3.º *Resumen* de los presupuestos municipales de la provincia segun fueren aprobados, con arreglo al modelo circular al efecto.

4.º *Resumen* de las cuentas de los Ayuntamientos segun fuesen aprobadas, con arreglo al modelo que tambien se ha circularado. (Art. 116 del reglamento de 16 de Setiembre de 1845.)

Los expresados registros se renovararán todos los años: el primero y el tercero después de aprobados los presupuestos adicionales y de haberlos refundido en los ordinarios, y el segundo y cuarto después que haya recaído la misma aprobacion respecto de las cuentas. (Artículo 117 idem.)

En la época establecida remitirán los Gobernadores al Gobierno dos copias íntegras del registro tercero, dando parte al mismo tiempo de hallarse concluido el primero. (Art. 120 idem.)

En tiempo oportuno remitirán tambien otras dos copias íntegras del registro cuarto, dando parte de hallarse terminado el segundo. (Art. 121 idem.)

Todos los registros de que queda hecho mencion se custodiarán en los Gobiernos de provincia bajo la responsabilidad de los Secretarios, quienes rubricarán todas sus hojas. (Art. 122 idem.)

En circular de la Direccion general de Administracion local de 6 de Octubre de 1864 se reclamaron con urgencia los resúmenes de los presupuestos municipales correspondientes al ejercicio de 1863 á 64 para cumplir lo prevenido en el art. 45 de la ley de contabilidad de 20 de Febrero de 1850; y para que no se cometan errores en ese importante trabajo, se encarga la comprobacion llana por llana de los gastos con los ingresos para conocer la exactitud del sobrante ó del déficit de cada una: que los distritos municipales estén numerados correlativamente: que los pueblos se anoten por orden alfabético, y no por partidos: que las sumas se vayan cargando de unas á otras para que no haya resumen de llanas: que se supriman los céntimos, y que no se remita de dicho resumen más que un solo ejemplar.

CAPITULO II.

Del presupuesto de gastos obligatorios.

SECCION PRIMERA.

Gastos de Ayuntamientos.

ARTICULO 1.º

Sueldos de los empleados y profesores facultativos titulares.

La ley de Ayuntamientos en los artículos 93 y 94 distingue y clasifica los gastos del presupuesto municipal en obligatorios y voluntarios, á cuya clasificacion se ajustan los formularios impresos de los mismos presupuestos. Creemos, por tanto, que el método más ordenado y claro de exponer las disposiciones legales que regulan cada uno de los referidos gastos, será el de presentar por medio de un conciso extracto á continuacion de cada uno de los capítulos y artículos de la modelacion, lo más sustancial ó importante de la parte legislativa referente á los respectivos servicios del presupuesto.

I.

SECRETARIOS DE AYUNTAMIENTO.

Entre los empleados municipales y dependientes que cobran sus haberes de los fondos del comun como gasto obligatorio con arreglo á lo que previene el párrafo segundo, art. 93 de la ley citada, se cuenta en primer término el Secretario del Ayuntamiento.

Este modesto pero importante funcionario, calificado como el alma de la Administracion pública en las múltiples, variadas y constantes tareas que los diferentes servicios del Estado imponen á los Ayuntamientos, no tiene la consideracion que va aneja á su cargo, y en

la inmensa mayoría de los pueblos es tan escaso el sueldo que disfruta que raya en lo mezquino.

Al conferir la ley de Ayuntamientos á estas corporaciones como una de sus atribuciones privativas el nombramiento de su Secretario, concedió tambien á dichos funcionarios la garantía de que no podrá acordarse su separacion por los mismos Ayuntamientos sino en virtud de expediente en que resulten los motivos de esta providencia; y si bien el Gobernador puede suspenderlos y hasta destituirlos, es de notar que para ello ha de mediar *causa grave*, y aun en este caso debe dar cuenta al Gobierno, á quien incumbe la resolucion definitiva. La doctrina expuesta, consignada está en el párrafo tercero, art. 79 de la ley municipal vigente y en el 89 de la misma.

No cesarán los Secretarios de Ayuntamiento en sus destinos sino por muerte, imposibilidad, renuncia, incapacidad legal ó destitucion pronunciada por el mismo Ayuntamiento ó por el Gobernador. Cuando un Ayuntamiento separe al Secretario, el Alcalde dará cuenta al Gobernador con expresion de los motivos de esta determinacion; y cuando éste por mediar *causas graves* considere necesaria la suspension ó destitucion de un Secretario, instruirá el oportuno expediente, del que remitirá copia íntegra al Gobierno al mismo tiempo que le dé parte de la suspension ó destitucion si la decretase. (Artículos 96, 98 y 99 del reglamento de 16 de Setiembre de 1845.)

Siempre que ocurra la vacante de una Secretaria de Ayuntamiento, el Alcalde la pondrá en conocimiento

del Gobernador, que la hará anunciar tres veces en el término de un mes en la *Gaceta de Madrid* y en el *Boletín oficial* de la provincia. (Artículos 97 del reglamento citado y 2.º del Real decreto de 19 de Octubre de 1853.)

Con arreglo á las prevenciones de dicho Real decreto, deben proveerse las Secretarías de Ayuntamiento que vacaren en cesantes de la Administracion activa, y presentar las solicitudes de los aspirantes acompañadas de las hojas de servicios respectivas, nombrándose por el Ayuntamiento, trascurrido el plazo del anuncio, una comision de Concejales que califique el mérito y la aptitud de los aspirantes.

La corporacion podrá nombrar libremente á cualquiera de los aspirantes calificados por la comision. Si no se presentare ninguno que tenga las cualidades designadas en el art. 1.º del Real decreto citado, el nombramiento podrá recaer libremente en uno de los aspirantes, aunque carezca de dichos requisitos.

Pueden los Ayuntamientos suspender el nombramiento á impetrar la gracia del Gobierno, por conducto del Gobernador, para no nombrar por aquella vez á ninguno de los cesantes cuando tuvieren motivos graves para desecharlos á todos.

Por Real órden de 1.º de Febrero de 1854 se dispone que las hojas de servicios de los cesantes que aspiran á Secretarías de Ayuntamiento se certifiquen por las Contadurías de Hacienda pública y por la Secretaría de los Gobiernos de provincia, donde tengan radicado su haber los que le disfruten ó por las á que corresponda el pueblo en que aquellos residan.

Las categorías señaladas en el art. 1.º del Real decreto de 18 de Junio de 1852, dentro de las cuales pueden los Ayuntamientos hacer el nombramiento de Secretarios, son las siguientes: 1.º Jefes superiores; 2.º Jefes de Administracion; 3.º Jefes de negociado; 4.º Oficiales; 5.º aspirantes á Oficial.

Pueden ser tambien nombrados Secretarios de Ayuntamiento, los Jueces y Promotores fiscales cesantes. (Art. 1.º del Real decreto de 19 de Octubre citado.)

Las obligaciones de los Secretarios de Ayuntamientos se detallan convenientemente en el art. 94 del reglamento de 16 de Setiembre de 1845: no tienen voz ni voto en las deliberaciones de los Cuerpos municipales y á éstos corresponde designar la persona que ha de sustituir al Secretario en ausencias y enfermedades y en los casos de suspension ó destitucion.

En su calidad de interventores de la contabilidad municipal, ejercen tambien los Secretarios de Ayuntamiento funciones importantes, de que habremos de ocuparnos en su lugar oportuno.

Las dificultades que surgen siempre que se trata de rectificar la division territorial en sus diferentes órdenes y las que lleva consigo toda variacion que afecte á la ley por que se rigen los municipios, son á nuestro juicio las causas de que no se hayan mejorado ya las condiciones de la clase de Secretarios de Ayuntamientos, cuya necesidad, vivamente reclamada por los adelantos de la Administracion local, está en la conciencia de todas las personas ilustradas.

El Gobierno señalará los pueblos en que el Alcalde pueda tener un Secretario particular: en los demás los cargos de Secretario del Ayuntamiento y del Alcalde serán servidos por una misma persona.

Los Gobernadores manifestarán al Gobierno los pueblos en que convenga que el Alcalde tenga Secretario

particular, expresando las razones para que así se verifique.

El Alcalde nombrará su Secretario particular. (Artículo 90 de la ley de Ayuntamientos y 100 del reglamento para su ejecucion.)

II.

DEPOSITARIOS DE LOS FONDOS MUNICIPALES.

Conforme á lo que previene el párrafo primero, art. 79 de la ley citada, es privativo de los Ayuntamientos nombrar, bajo su responsabilidad, los depositarios y encargados de la intervencion de los fondos del comun donde sean necesarios, y exigirles las correspondientes fianzas. Los depositarios ó mayordomos de propios *son necesarios* en todos los términos municipales, segun se desprende claramente de los artículos 111 y 114 del reglamento de 16 de Setiembre de 1845.

Los cargos de depositarios de propios y pósitos solamente habrán de reputarse como concejiles cuando no se encuentre persona de suficiente responsabilidad, á juicio de los Ayuntamientos, que por el premio establecido en las disposiciones vigentes se encargue voluntariamente de la Depositaria. (Real órden de 2 de Julio de 1842.)

En los casos en que los Ayuntamientos no tengan persona que desempeñe las funciones de la depositaria de los fondos, cuya administracion pone la ley á su cargo, se ha declarado concejil por Real órden de 10 de Noviembre de 1862 y obligatorio para los mismos individuos de la corporacion, entre los que por acuerdo se designará el que interinamente deba encargarse de estas funciones, tomando una de las tres llaves del arca de caudales, y desempeñando los deberes del depositario cuentadante en los términos y plazos que señalan las Instrucciones de contabilidad.

En la rendicion de las cuentas municipales habrán de ajustarse los depositarios á lo que prescriben los artículos 104 y 108 de la ley vigente de Ayuntamientos, el 111 del reglamento de 16 de Setiembre de 1845, la Instrucion de contabilidad de 20 de Noviembre del propio año, el Real decreto de 25 de Marzo de 1852, la Real órden circular de 7 de Marzo de 1860, los Reales decretos de 26 de Junio de 1861 y 17 de Octubre de 1863, y la Real órden de 26 de Noviembre del mismo año. Tendrán presente tambien lo que ordena el art. 81 de la ley de 25 de Setiembre de 1863 para el Gobierno y administracion de las provincias y el 1.º de la de 25 de Agosto de 1851 sobre la organizacion y atribuciones del Tribunal de Cuentas del Reino. Sin perjuicio de exponer á su tiempo lo relativo á la formacion, rendicion y aprobacion de las cuentas municipales, recomendamos la atenta lectura de la Parte doctrinal de los números del *Boletín* correspondientes al 20 y 30 de Setiembre de 1864, en que hemos examinado esta materia con la conveniente extension y claridad.

En resumen, á los depositarios ó mayordomos de propios incumbe la custodia de los fondos que entren en su poder, la entrega de los mismos y la rendicion de las cuentas con las formalidades establecidas.

Como premio ó retribucion de estas funciones, tienen derecho á percibir los depositarios el sueldo que se les haya señalado en la plantilla de los dependientes del Ayuntamiento, ó el tanto por 100 de las sumas que recauden.

La ley 13, tit. 16, libro 7.º de la Novísima Recopilación fija en un 15 al millar el premio de que se trata.

III.

ARQUITECTOS MUNICIPALES.

Con arreglo á lo que previene el art. 5.º del Real decreto de 1.º de Diciembre de 1858, pueden tener arquitectos propios los Ayuntamientos de las poblaciones que por su importancia y la extension de sus necesidades quieran pagar los sueldos de estos funcionarios con cargo al presupuesto municipal.

Estos arquitectos reconocen por jefe al de la provincia.

Los Ayuntamientos conservarán la direccion que las leyes les conceden, ó puedan concederles, en las obras costeadas por los fondos municipales, y las ejecutarán por medio de sus propios arquitectos, cuando los tuvieren, ó por los provinciales ó de distrito que á petición suya les señale el Gobernador. (Artículos 6.º y 8.º del Real decreto citado.)

Los Ayuntamientos deberán tener en cuenta las importantes modificaciones que ha venido á introducir el Real decreto de 17 de Octubre de 1863 respecto de lo que estaba dispuesto por el art. 106 de la ley de 8 de Enero de 1845 sobre la aprobacion de las obras que se costean de fondos municipales, y señaladamente habrán de fijar las referidas corporaciones particular atencion en las prevenciones de los artículos 15, 24 y 29 de dicho Real decreto.

Los sueldos de los Arquitectos municipales no pueden exceder de 10.000 rs. anuales en las provincias de primera y segunda clase, y de 8.000 en las de tercera, que son los mismos que disfrutaban los Arquitectos de distrito. Así está mandado por Real orden de 10 de Abril de 1860; advirtiéndose que cuando por razones atendibles haya de asignárseles mayor sueldo deberá solicitarse la oportuna autorizacion de la superioridad, expresando las causas y el aumento que corresponda, segun dispone otra Real orden de 20 de Marzo de 1865. La tarifa de los honorarios que deberán percibir los Arquitectos de la Real Academia de San Fernando por los diferentes trabajos de su profesion, corre unida á la Real orden de 31 de Mayo de 1858.

Las plazas de Arquitectos ó maestros mayores de los Ayuntamientos se proveerán precisamente en arquitectos; á falta de éstos, podrán desempeñarlos los maestros de obras en poblaciones que no lleguen á 2.000 vecinos, exceptuándose el caso en que se trate de edificios de carácter monumental ó histórico, donde quiera que se hallen situados. Tal es la prevencion del art. 11 del Reglamento sobre atribuciones de los arquitectos, maestros de obras y aparejadores aprobado por Real decreto de 22 de Julio de 1864 inserto en la Parte oficial del *Boletín*, tomo 2.º pág. 128, cuya atenta lectura recomendamos á las corporaciones municipales siempre que se trate del personal de obras públicas de carácter municipal.

La formacion de los planos, proyectos, presupuestos y pliegos de condiciones de las obras municipales, á falta de arquitectos de esta clase, corresponde á los de provincia y de distrito en su caso, como tambien levantar y rectificar los planos de las poblaciones, ejecutar las tasaciones, reconocimientos y demás trabajos facultativos que les encarguen los Gobernadores á petición de los Ayuntamientos que necesiten del auxilio

de dichos funcionarios. (Artículos 4.º y 7.º del Real decreto de 1.º de Diciembre de 1858.)

Los que acerca de esta materia deseen mayor ilustracion, pueden consultar las leyes 1.ª, 2.ª, 7.ª, 8.ª, título 22 libro 8.º de la Novísima Recopilación, y la 30, título 34 del propio libro; las Reales cédulas de 2 de Octubre de 1814, 30 de Abril de 1816 y 21 del propio mes de 1828; las Reales órdenes de 27 de Noviembre de 1827, 7 de Febrero de 1835, 19 de Junio de 1839, 25 de Setiembre de 1844, 28 de igual mes de 1845, 23 de Marzo y 25 de Noviembre de 1846, 17 de Mayo de 1848, 12 de Febrero de 1852, 24 de Marzo de 1854, 14 de Setiembre de 1855, Real decreto de 24 de Enero del propio año y el art. 55 de la ley de 9 de Setiembre de 1857: véase además el reglamento de 14 de Marzo de 1860.

IV.

FACULTATIVOS TITULARES DE MEDICINA, CIRUGIA Y FARMACIA.

Las disposiciones legales relativas á este servicio están comprendidas en el cap. 13 art. 64 y siguientes hasta el 79 inclusive de la ley de Sanidad de 28 de Noviembre de 1855 y en el Reglamento para la organizacion de los partidos médicos, aprobado por Real decreto de 9 de Noviembre de 1864. Vamos á dar una idea sucinta, pero clara, de lo más esencial que dichas prevenciones ordenan.

Los Ayuntamientos deben establecer dentro de sus respectivos términos municipales la hospitalidad domiciliaria, y crear con el concurso de los vecinos, plazas de médicos, cirujanos y farmacéuticos titulares encargados de la asistencia de las familias pobres. A plantear este servicio los invitarán las Juntas provinciales de Sanidad.

Cuando los Ayuntamientos no correspondan á esta invitacion, el Gobernador, de acuerdo con la Diputacion provincial y oyendo á la referida Junta, podrá obligarlos á que se provean de facultativos titulares, exigiéndoles la responsabilidad á que hubiere lugar, si ocurriese alguna defuncion de la clase menesterosa sin habérsela prestado los auxilios facultativos.

Cuando un pueblo no pueda, por escasez de recursos, cubrir la asignacion del facultativo, se asociará á los más inmediatos, acordando la cantidad con que ha de contribuir cada uno.

Las obligaciones de los facultativos y las de los Ayuntamientos constarán en las respectivas escrituras, así como la determinacion de las familias pobres á quienes hayan de asistir los titulares.

La asignacion anual de éstos será proporcionada al número de familias pobres á quienes se comprometan á asistir. Los Ayuntamientos serán responsables del pago de las asignaciones que se hayan estipulado.

Los nombramientos de facultativos titulares de los pueblos serán aprobados por el Gobernador, quien oirá á la Junta provincial de Sanidad en caso de queja de alguna de las partes. (*Aunque la ley de 28 de Noviembre de 1855 confiere á la Diputacion provincial la facultad de aprobar dichos nombramientos, hay que tener en cuenta que se ajustaba á las prescripciones de la de 3 de Febrero de 1825, vigente entonces, y que hoy, tanto la ley de Ayuntamientos de 8 de Enero de 1845, como la de 25 de Setiem-*

bre de 1865 para el gobierno y administracion de las provincias, establecen otra doctrina.)

Las escrituras de los médicos, cirujanos y farmacéuticos titulares no pueden anularse sino por mutuo convenio de facultativos y municipalidades ó por causa legítima probada por medio del oportuno expediente y previo fallo del Consejo provincial en vista de informe de la Junta de Sanidad de la provincia. De la resolución dictada por el Consejo provincial puede acudir la parte que se juzgue agraviada al Consejo de Estado dentro de los treinta días siguientes al en que se les notifique el acuerdo. *(La ley de Sanidad habla del suprimido Tribunal contencioso-administrativo á quien sustituye hoy el Consejo de Estado.)*

No están obligados los facultativos á prestar otros servicios científicos que los expresados en sus contratos. Los no titulares ejercen su profesion libremente, á menos que estén contratados con los vecinos en particular, en cuyo caso cumplirán los deberes que se hubiesen impuesto del mismo modo que los vecinos contratados.

Solamente podrá obligarse á los profesores titulares á actuar en diligencias de oficio.

Estando en suspenso los efectos del art. 29 del Real decreto de 13 de Mayo de 1862 sobre la organizacion del servicio de Médicos forenses, con excepcion de los que prestan sus servicios en los Juzgados de la corte, segun lo que ordena el decreto de 20 de Marzo de 1865, habrá de observarse la prevencion del art. 79 de la ley de Sanidad, siempre que se trate de actuar en diligencias de oficio.

Los facultativos titulares no pueden separarse del pueblo de su residencia en tiempo de epidemia ó contagio. En las épocas normales podrán salir, observando las cláusulas que se establezcan en sus contratos: para ausencia de mayor tiempo que el señalado en las escrituras, necesitan licencia del Ayuntamiento y dejar otro facultativo que cumpla las obligaciones del ausente.

Al facultativo titular que en épocas de epidemia ó contagio abandonase el pueblo de su residencia, se le privará del ejercicio de su profesion por tiempo determinado, á juicio del Gobierno, con arreglo á las causas atenuantes ó agravantes que ocurran, oyendo siempre al Consejo de Sanidad.

Con arreglo al art. 1.º del Reglamento de 5 de Noviembre de 1864, inserto en la Parte oficial del *Boletín*, tomo 2.º, pág. 193, deben tener todos los Ayuntamientos de España facultativos titulares de medicina y cirugía para la asistencia gratuita de los vecinos pobres, la de las familias acomodadas que reclamen y retribuyan sus servicios, para lo sanitario de interés general y para auxiliar á las municipalidades en lo que afecte al mismo servicio en la localidad. Tendrán igualmente farmacéuticos titulares que suministren los medicamentos para la curacion de las enfermedades.

El art. 2.º divide la Península en cuatro clases de partidos médicos, considerando de primera clase las poblaciones que excedan de 600 vecinos: de segunda las que excedan de 400 y no lleguen á 600; de tercera las que no bajen de 200 ni excedan de 399; y de cuarta todos los pueblos que por su escaso vecindario tengan que asociarse á otros para reunir 200 vecinos.

Los partidos de primera clase señalarán al Médico-Cirujano un sueldo de 4.000 rs. con la obligacion de visitar hasta 200 familias pobres, y 20 rs. más por cada una que pase de este número: los de segunda clase

asignarán 3.000 rs. anuales con la obligacion de visitar 150 familias pobres, y 20 rs. más por cada una de las excedentes: los Médico-Cirujanos de los partidos de tercera clase disfrutarán el sueldo de 2.000 rs. con el deber de visitar 70 familias pobres, y 20 rs. más por cada una que pase de este número; y las agrupaciones de 200 á 399 vecinos, que constituirán los partidos de cuarta clase, señalarán al Médico un sueldo de 2.500 rs. anuales con las mismas obligaciones que los de tercera clase en punto al número de familias pobres que han de asistir.

El punto de residencia del facultativo en los partidos de cuarta clase, si no se pusieren de acuerdo los Ayuntamientos, lo señalará el Gobernador, oyendo á la Junta de Sanidad y al Consejo de la provincia.

En los pueblos de numeroso vecindario se creará una plaza de titular de Medicina y Cirugia por cada 600 vecinos.

Es permitido á los pueblos de corto vecindario que han de formar parte de un partido de cuarta clase, contratar Cirujano titular que fije en ellos su residencia ó asociarse con otros para este objeto.

Los partidos de primera, segunda y tercera clase pueden contratar Médicos puros y Cirujanos separadamente, en cuyo caso dividirán prudencialmente los Gobernadores, oyendo á la Junta provincial de Sanidad, las asignaciones consignadas á los Médico-Cirujanos.

En los pueblos donde no haya farmacéuticos se asignará á los que se establezcan como titulares 2.000 rs. en los partidos de primera clase; 1.600 en los de segunda y 1.200 en los de tercera y cuarta, aumentándose 10 reales por cada familia pobre que exceda de las tarifas expresadas al tratar de los Médico-Cirujanos. Se abonará sin perjuicio á los farmacéuticos el valor de los medicamentos, segun tarifa, que necesiten las familias pobres con cargo el presupuesto municipal. Se incluirán en el mismo los sueldos de los facultativos, cuyo pago habrá de realizarse el último día de Marzo, Junio, Setiembre y Diciembre de cada año; debiendo los Alcaldes dar cuenta al Gobernador en los ocho días siguientes á la terminacion de estos plazos de haber sido pagados dichos sueldos, pudiendo apremiarse á los Ayuntamientos en otro caso.

Los facultativos titulares quedan en libertad de celebrar con los vecinos acomodados los contratos particulares que gusten. Los Ayuntamientos no intervendrán en dichos contratos ni se obligarán á recaudar las cantidades que se estipulen, pero las Autoridades administrativas prestarán su apoyo á los titulares que reclamen de los particulares morosos el importe de sus contratos.

No se celebrará contrato alguno en que figure como condicion la de encargarse el facultativo de la barba ni de ningun otro servicio extraño á su profesion. Los Gobernadores rechazarán semejantes condiciones. (Real orden de 1.º de Octubre de 1860.)

Cuando haya de proveerse alguna plaza de titular, el Ayuntamiento, asociado á doble número de mayores contribuyentes, determinará las condiciones del contrato y levantará el acta correspondiente. Con la autorizacion del Gobernador se anunciará la vacante de titular en el *Boletín oficial* de la provincia y en la *Gaceta*, señalando un plazo que no baje de treinta días para que los aspirantes dirijan al Alcalde sus solicitudes y relaciones de mérito documentadas.

Fenecido el plazo, remitirá el Alcalde al Gobernador las solicitudes para que la Junta provincial de Sanidad forme una lista de los pretendientes segun el orden de sus merecimientos y en consideracion á los títulos académicos, méritos contraídos en la carrera, los que hubieren alcanzado después de haberla terminado y los años de práctica.

El Ayuntamiento y los mayores contribuyentes en doble número, elegirán por mayoría de votos uno de los facultativos que ocupen los tres primeros lugares en la lista formada por la referida Junta, cuyo informe remitirá el Gobernador al Alcalde.

Aprobado el nombramiento por el Gobernador y aceptada la plaza se extenderá en debida forma la escritura de contrato que expresa el art. 67 de la ley de Sanidad.

Para la provision de la plazas de titulares comunes á dos ó más pueblos, ó sea de los partidos de cuarta clase, han de observarse las propias reglas, debiendo reunirse los Ayuntamientos asociados de doble número de mayores contribuyentes de cada pueblo, así para determinar las condiciones del contrato, como para la eleccion de facultativos y otorgamiento de la escritura. El Alcalde que el Gobernador designe presidirá las reuniones, instruirá el expediente y desempeñará las demás funciones en representacion de los Ayuntamientos asociados.

Conforme previene al art. 70 de la ley de Sanidad, ningun facultativo titular encargado de la asistencia de los pobres será separado de su destino sin causa justificada ó previo expediente en que se le oiga y tambien á la Junta de Sanidad y al Consejo de la provincia. Los interesados tendrán el derecho de alzada al Gobierno, que resolverá oyendo previamente al Consejo de Sanidad y al de Estado si lo estima conveniente.

Los facultativos titulares que renuncien sus destinos, cumplido el tiempo de su compromiso, avisarán siempre á los Ayuntamientos con dos meses de anticipacion para que puedan dentro de este plazo proveerse las vacantes. Se exceptúa el caso de anulacion del contrato por mútuo consentimiento y el de que el facultativo haya sido elegido para algun partido de más categoría en que tambien pueden considerarse anulados los contratos.

En estos se hará constar que podrá concederse á los facultativos titulares hasta dos meses de licencia al año para los casos de ausencia, y cuatro por motivos de salud justificados, siempre que de su cuenta pongan otros de la misma clase que desempeñen el servicio.

Al facultativo titular que en época de epidemia ó contagio abandone el pueblo ó pueblos que le tienen contratado, se le privará del ejercicio de su profesion por un plazo más ó ménos largo con arreglo al art. 73 de la ley de Sanidad, á cuyo fin se instruirá el expediente que previene la Real orden de 11 de Abril de 1856, y el Gobierno resolverá después de haber oido al Consejo de Sanidad y al de Estado, si lo estimase oportuno.

En los artículos adicionales del Reglamento de que se trata se determina que no empezará á regir hasta 1.º de Julio de 1865: que serán reconocidos como pobres de solemnidad, para los efectos del mismo, los expósitos que se lacten en los términos municipales: que los facultativos que sirven plazas titulares serán respetados hasta la terminacion de sus contratos: que pueden rescindirlos de comun acuerdo los Ayuntamientos y los facultativos y celebrarlos de nuevo con sujecion á dicho

Reglamento: que los demás pueblos entren á cumplir sus prescripciones á medida que vayan terminando las contrataciones con los facultativos, y que éstos aconsejen á los Alcaldes respectivos la desaparicion de los focos de infeccion que perjudiquen á la salubridad pública, dando cuenta á los Subdelegados de Sanidad y á los Gobernadores.

Finalmente, se encarga á estos últimos remitan al Ministerio de la Gobernacion una nota semestral de este servicio en que conste el nombre de los pueblos que constituyen los partidos médicos, su clase, número de vecinos, nombre de los facultativos, su categoría, asignacion señalada y pobres que visitan, á cuyo efecto se llevará un registro del personal con dichos requisitos.

V.

EMPLEADOS SUBALTERNOS DEL INMEDIATO SERVICIO DE LOS AYUNTAMIENTOS.

Corresponde á las corporaciones municipales nombrar y separar libremente á los oficiales y escribientes de las Secretarías de Ayuntamiento, conserjes, porteros, alguaciles y cualesquiera otros dependientes de su inmediato servicio.

VI.

TÍTULOS DE LOS EMPLEADOS MUNICIPALES.

En Real orden de 23 de Enero de 1852 se dispone que á todos los empleados y dependientes que perciben sus haberes de fondos municipales y á los que prestan sus servicios en los Establecimientos de Beneficencia se les expida sustitutos ó credenciales en el papel del sello correspondiente. Acerca de esta materia se tendrán presentes y habrán de ajustarse los Ayuntamientos á las prevenciones de los Reales decretos de 8 de Agosto y 28 de Noviembre de 1851 y á las de las Reales órdenes de 28 de Noviembre y 17 de Diciembre de 1851, 23 de Enero y 21 de Diciembre de 1852, y la de 10 de Febrero de 1853.—Habrá de observarse tambien las prevenciones del Real decreto de 12 de Setiembre de 1861 sobre el uso del papel sellado. En la Parte doctrinal del *Boletín* correspondiente á los números 30 de Enero y 10 de Febrero de 1865 hemos tratado este punto con la conveniente extension y publicado los formularios de los títulos que han de expedir los Alcaldes á los empleados municipales.

VII.

LICENCIAS TEMPORALES Y DERECHOS PASIVOS DE LOS MISMOS FUNCIONARIOS.

Para la concesion de licencias temporales y prórogas habrá de estarse á lo que ordenan los Reales decretos de 28 de Enero de 1852, 27 de Febrero de 1856 y la Real orden de 28 de Enero de 1850. En cuanto á los haberes pasivos de los empleados municipales están en observancia las reglas establecidas en el Real decreto de 2 de Mayo de 1858. Con arreglo á ellas tienen derecho á jubilacion los referidos empleados (*excepto los de policía urbana y rural*) que durante veinte años hayan desempeñado empleos del Ayuntamiento y tengan sesenta de edad, ó se hallen físicamente imposibilitados de continuar trabajando.

El haber de la jubilacion no podrá exceder de la mitad del sueldo mayor que hubiese disfrutado el interesado durante dos años cuando ménos.

Cuando un empleado municipal no tuviese derecho á jubilacion ó se inutilizase para el servicio podrá concederle el Ayuntamiento una pension que no exceda de la tercera parte del mayor sueldo que hubiese disfrutado durante dos años, ó un socorro por una vez (si no llevase dos años de servicio), que no pase de una anualidad de su mayor haber, todo á juicio del Ayuntamiento.

Las pensiones y socorros por una vez á las viudas y huérfanos de los empleados municipales no excederán tampoco de los límites marcados en el párrafo anterior; será potestativo conceder ó no estas pensiones y socorros, y condicion precisa para obtener las primeras que el causante haya reunido los requisitos que dan derecho á jubilacion segun el art. 2.º de dicho decreto, ó que caso de no reunirlos haya muerto en un acto del servicio después de desempeñar dos años por lo ménos destinos de la municipalidad.

Los acuerdos de los Ayuntamientos sobre jubilaciones y socorros ó pensiones no podrán llevarse á efecto sin que recaiga la aprobacion de la superioridad en la forma que hemos expuesto al tratar de esta materia en la Parte doctrinal del *Boletín* correspondiente á los números 20 y 28 de Febrero de 1865.

El Ministerio de la Gobernacion aprueba los expedientes relativos á las pensiones, socorros y jubilaciones acordadas por los Ayuntamientos en favor de los Maestros y Maestras de instruccion primaria. (Real orden de 21 de Mayo de 1863.)

ARTICULO 2.º

Material de oficinas ó impresiones, comprendidos los gastos de las cuentas del comun y correo.

La relacion que ha de acompañarse como justificante de la partida que se consigne en el presupuesto para atender á los gastos del material de las Secretarías de Ayuntamiento, conviene que comprenda minuciosamente detallados con la oportuna distincion y separacion los diferentes objetos que constituyen el material de que trata el presente artículo.

Los libros de actas de los Ayuntamientos y los de la contabilidad municipal y de los pósitos, la modelacion y los impresos que se emplean en los diferentes servicios locales, el papel sellado para las diligencias y expedientes que lo requieren y el comun y demás útiles de escritorio con el importe de los sellos de correo y otros gastos que originen la correspondencia, todo debe puntualizarse con precision y claridad en la relacion de que se ha hecho mérito.

ARTICULO 3.º

Suscripciones autorizadas.

Conforme á lo prevenido en el párrafo 3.º art. 93 de la ley de 8 de Enero de 1845, la suscripcion al *Boletín oficial* de la provincia era uno de los gastos obligatorios que debian consignarse en el presupuesto municipal; pero desde 1853, y en virtud de lo mandado por Real orden de 15 de Marzo de 1852, expedida por el Ministerio de la Gobernacion, viene corriendo á cargo del presupuesto provincial la impresion y publicacion del expresado periódico oficial.

La disposicion 6.º de la Real orden de 8 de Octubre de 1856 establece á este propósito lo siguiente:

«Desde 1.º de Enero de 1857 la publicacion del *Boletín oficial* se hará por cuenta de los fondos provinciales,

pagándose por trimestres adelantados, y cesando por tanto desde la misma fecha de consignarse la partida correspondiente en los presupuestos municipales, toda vez que los pueblos han de contribuir al pago de este servicio en la forma que determinen las leyes para las demás cargas de interés provincial.»

Es potestativo á los Ayuntamientos y un acto puramente voluntario el suscribirse á otras obras y publicaciones; pero una vez aceptada la suscripcion, y siendo de abono en cuenta en virtud de la competente autorizacion de la superioridad, el gasto de voluntario en su origen, pasa á ser obligatorio. Como justificante de la partida que se incluya para el abono de las suscripciones, se unirá á la relacion copia de la Real orden que la hubiese autorizado.

ARTICULO 4.º

Conservacion y reparacion del edificio que ocupa el Ayuntamiento.

Debiendo figurar en el art. 10, cap. 6.º del presupuesto municipal los gastos que ocasionen las obras de nueva construccion ó reparacion de la Casa Consistorial, es evidente que en el art. 4.º del cap. 1.º solamente han de incluirse el importe que se calcule puedan tener los reparos menores del expresado edificio y de su conservacion, y el del alquiler, si fuere de propiedad particular. En este caso, con la relacion que explique la procedencia de la partida presupuesta, deberá acompañarse copia de la escritura del arrendamiento del edificio.

ARTICULO 5.º

Conservacion y reparacion de los efectos y mobiliario de la Casa Consistorial.

Cuando ocurra reponer el mobiliario destinado á la casa capitular, deberá acompañarse un presupuesto especial formado por los maestros de ebanistería y tapicería con los correspondientes detalles, y lo mismo habrá de practicarse siempre que se trate de reparar y conservar los efectos y mobiliario existente si la entidad del gasto lo hiciere necesario.

ARTICULO 6.º

Gastos que originan las quintas.

Conforme á lo que dispone el art. 80 de la ley vigente de reemplazos de 30 de Enero de 1856, se destinará cada dia un sargento de la guarnicion del ejército nombrado por el Gobernador militar ó Comandante de armas para la talla ó medicion de los quintos, y en las poblaciones donde no hubiese guarnicion se hará el servicio por los sargentos que en ellas se encuentren con licencia temporal ó pertenezcan á la reserva, estableciendo las referidas autoridades entre ellos el turno correspondiente.

Cuando no hubiere sargentos que practiquen la talla se encomendará este servicio á una persona inteligente nombrada por el Ayuntamiento, que abonará de fondos municipales una gratificacion al tallador. En general, esta gratificacion consiste en 20 rs. por dia.

Los facultativos encargados del reconocimiento de quintos, con arreglo al art. 83 de la ley citada, tendrán derecho á percibir de los fondos municipales 6 rs. vn. por cada uno de dichos reconocimientos, bien se practiquen en la persona de un quinto ó de otra cuya utilidad ó inutilidad convenga acreditar.



Por Real orden de 11 de Diciembre de 1858 se previene que los Consejos provinciales, después de oír á las respectivas municipalidades, determinen al principio de cada año los honorarios que durante el mismo deban abonarse á los facultativos que pasen á reconocer quintos á otro pueblo distinto del de su residencia, y por otra de 20 de Febrero de 1862, se ordena que cuando sean Médicos y Cirujanos puros, ó no reúnan ámbas profesiones los que concurren á prestar dicho servicio, se abone 6 rs. á cada uno de los profesores por cada reconocimiento, limitándose á intervenir en los que afecten á sus respectivas facultades.

Segun la prevencion del art. 103 de la ley de reemplazos mencionada, el comisionado que nombra el Ayuntamiento para verificar la entrega de los soldados y suplentes en la caja de la provincia, tiene derecho á que se le abone de los fondos municipales una cantidad por indemnizacion de los gastos y perjuicios que le cause la comision. Esta indemnizacion suele regularse en 40 rs. diarios.

El art. 104 de la propia ley prescribe que cada uno de los soldados y suplentes haya de ser socorrido por cuenta de los fondos municipales con 2 rs. diarios desde el dia en que emprenda la marcha hasta el en que ingrese en caja definitivamente; y en cuanto á los que regresen á sus pueblos, incluyendo los dias de precisa detencion en la capital y los de regreso, deben ser socorridos tambien á razon de cinco leguas por jornada cuando ménos. El Comandante de la caja abonará al comisionado del Ayuntamiento para reintegrar á los fondos municipales el importe de los socorros correspondientes á los soldados que queden recibidos en caja.

Se reintegrará por los fondos municipales al interesado que hubiese reclamado á la capital y socorrido con los 2 rs. diarios á cualquiera de los mozos para ser reconocido, si resulta justa la reclamacion. Tambien se satisfarán de los fondos municipales, aunque no resulte justa la reclamacion, los socorros dados á un mozo excluido, si á juicio del Ayuntamiento el reclamante carece absolutamente de medios para satisfacer el gasto. (Art. 105 de dicha ley.)

Tambien está mandado por Real orden de 8 de Marzo de 1859, que en los presupuestos municipales ordinarios se incluya la cantidad suficiente para el pago de estancias, dias de haber y plus suministrados por el Comandante de la caja de la provincia á los soldados que hayan pasado á observacion y fueron después declarados inútiles.

En Real orden de 18 de Marzo de 1857 se previno que los quintos pendientes de observacion por causa de padecimiento físico deben pasar cuando lo necesiten á los hospitales militares, y donde no los hubiere á los civiles. Que las estancias que devenguen en los referidos hospitales se abonen por la Hacienda militar cuando se declare definitivamente soldado al mozo en observacion, y por los fondos municipales respectivos cuando fuere declarado inútil. Que respecto á los mozos pendientes de recurso que no sea por enfermedad ó padecimiento físico, se cumpla lo prevenido en los capítulos 11 y 14 de la ley de reemplazos.

De conformidad con el dictámen de las Secciones de Guerra y Gobernacion del Consejo de Estado se ha recordado, en Real orden de 21 de Junio de 1861, la estricta observancia de lo determinado en el art. 104 de la ley, art. 9.º del Reglamento de exenciones físicas, y en

las Reales órdenes de 22 de Noviembre de 1852, 18 de Marzo de 1857, 7 de Junio de 1858 y 18 de Marzo de 1860, tanto respecto á las estancias que debe pagar la Administracion militar y las que corresponden abonarse de fondos municipales, como tambien acerca del modo con que debe practicarse la observacion de los quintos.

Habiéndose negado á satisfacer el Comisario de Guerra del distrito á que pertenece la provincia de Salamanca el importe de cierto número de estancias, causadas por vários quintos del reemplazo de 1857 que estuvieron en observacion en el hospital civil de dicha ciudad, y fueron declarados después definitivamente útiles para el servicio de las armas, se dispuso, por Real orden de 16 de Agosto de 1861, que no habiendo necesidad de establecer nuevas reglas, ni modificar las establecidas, las Corporaciones y Autoridades civiles y militares cuiden de observar estrictamente las disposiciones de la ley de quintas, Reglamento de exenciones físicas y Real orden de 18 de Marzo de 1857, expidiéndose al efecto las órdenes por los respectivos Ministerios.

En Real orden de 15 de Diciembre de 1862, circulada por Gobernacion como medida general, sibien expedida por el Ministerio de la Guerra, se previene:

1.º Que el importe de las estancias reclamadas por el Gobernador civil de Granada, causadas en el hospital civil de la misma capital por mozos que estuvieron en él de curacion y después fueron declarados útiles para el servicio, debe ser de cargo del presupuesto de la Guerra.

2.º Que en este mismo sentido se aclara para lo sucesivo la Real orden de 18 de Marzo de 1857, si bien se recomienda que en todos los casos posibles se procure que la observacion tenga lugar en los hospitales militares.

Y 3.º Que cuando, en su defecto, se verifique en los civiles, haya de ejercerse la debida vigilancia para que no se prolongue la permanencia de los mozos más tiempo que el indispensable para decidir y calificar facultativamente su aptitud.

ARTICULO 7.º

Gastos de las elecciones municipales, provinciales y de Diputados á Cortes.

La relacion que ha de unirse en justificacion de la partida presupuesta para gastos de elecciones expresará los que pueda ocasionar este servicio dentro del año económico en papel, impresiones de listas, conduccion de pliegos por veredas y demás que fuese necesario, teniendo en cuenta para graduar el importe de estos gastos si corresponde ó no renovar el Ayuntamiento en el año del presupuesto, porque si no hubiere de verificarse dentro del mismo la renovacion bienal de los Concejales y Diputados provinciales, podrá y deberá reducirse la consignacion.

ARTICULO 8.º

Gastos menores de las Casas consistoriales y representacion del Ayuntamiento en los actos y festividades públicas.

Se incluyen en este artículo las cantidades necesarias (que expresará la relacion detalladamente) para la compra de luces, faroles de las rondas, alumbrado de las oficinas municipales y del gas para las Casas consisto-

toriales donde se halle establecido. Los gastos de alfombras y esteras, colocacion de colgaduras, asistencia de la autoridad al teatro y plaza de toros, compra de medallas y cruces, Guias, leyes y reglamentos para los Concejales y oficinas, fijacion de bandos, compostura de los relojes públicos, traslacion de efectos á las iglesias, los del sostenimiento del carruaje ó carruajes del Ayuntamiento, todos estos gastos y otros análogos tienen su lugar en este artículo del presupuesto municipal.

ARTICULO 9.º

Gastos de la Comision de evaluacion de la riqueza territorial del distrito segun su presupuesto especial.

Los Ayuntamientos tendrán en los repartimientos de las contribuciones la parte que prescriben ó prescribiesen las leyes. (Art. 83 de la ley de 8 de Enero de 1845.)

Por Real orden de 11 de Marzo de 1848 circulada por Gobernacion se dispone que los Ayuntamientos adiccionen en sus presupuestos el gasto material de los repartimientos de la contribucion territorial, no debiendo este exceder de 14 mrs., ó sea 42 cénts. por cada 100 rs. vn. de su cupo respectivo. Se funda esta disposicion en que del producto del recargo de 4 por 100 para cubrir los gastos de cobranza, conduccion y entrega de caudales en las arcas del Tesoro, se aplicaba anteriormente á los Ayuntamientos una parte con destino á la formacion de los repartimientos, que consistia en 14 mrs. respecto de los pueblos en que la cobranza corria á cargo de la Hacienda, y en 28 mrs. respecto de aquellos en que las referidas corporaciones llenaban al mismo tiempo el servicio de cobranza, conduccion y entrega de fondos. Pero habiendo demostrado la experiencia que era insuficiente la parte que para el servicio de la cobranza estaba señalada de premio, se aumentó la fraccion de maravedises hasta el importe integro del recargo con destino á dicho objeto, siendo de esto consecuencia natural que los Ayuntamientos sufraguen el corto gasto de la material formacion de los repartimientos con cargo á sus presupuestos en la forma expresada.

Con arreglo á lo que prescribe la Real orden de 8 de Diciembre de 1858, corresponde á las comisiones de avalúo y reparto establecidas en las capitales de provincia discutir y aprobar el presupuesto anual del costo por asignaciones de empleados y gastos de las mismas comisiones, que han de comprenderse y abonarse por

cuenta del presupuesto municipal, siendo unade las atribuciones del Presidente formar oportunamente el citado presupuesto anual de sueldos y gastos que aquellas han de discutir y aprobar. Estos gastos deben reducirse á los absolutamente indispensables, segun así se recomienda y ordena por otra Real orden de 14 de Julio de 1855.

Por el Ministerio de Hacienda, de acuerdo con el de la Gobernacion, se adoptaron en Real orden de 10 de Febrero de 1859 las disposiciones siguientes:

1.º Que los peritos repartidores desempeñen su cargo cuatro años, reemplazándose cada dos por mitad la junta pericial.

2.º Que el Alcalde Presidente del Ayuntamiento lo sea de la junta pericial, y que el Ayuntamiento elija uno de los Concejales, que habrá de ser el Vicepresidente.

3.º Que el Secretario del Ayuntamiento desempeñe tambien la secretaría de la junta.

4.º Que los gastos necesarios para la evaluacion de la riqueza y formacion de amillaramientos y repartos de la contribucion territorial se pague por el presupuesto municipal.

5.º Que los vocales de las comisiones de evaluacion y repartimiento establecidas en las capitales de provincia y en otros pueblos por disposiciones especiales se reemplacen tambien por mitad cada dos años como los peritos repartidores que componen las juntas periciales.

6.º Que se observe todo lo demás que su halla prevenido respecto de la eleccion, organizacion y atribuciones de las expresadas juntas.

Por el Ministerio de la Gobernacion, de conformidad con el de Hacienda, se previene por Real orden de 25 de Abril de 1860, para que sirva de regla general, que cuando se reciban los presupuestos municipales en los Gobiernos de provincia en que se incluyan partidas para los gastos de estadística, pase el Gobernador un tanto de aquellas á las respectivas Administraciones de Hacienda pública, á fin de que, con presencia de los antecedentes que en sus oficinas existen con relacion al estado que tengan los trabajos estadísticos de los pueblos, informen si el importe de los gastos presupuestos es arreglado ó excesivo, en cuyo último caso propondrán la cifra que prudentemente crean necesaria para hacer el servicio con sujecion á las órdenes que tengan comunicadas.

SECCION SEGUNDA.

Policia de Seguridad.

ARTICULO 1.º

Gastos de las Tenencias de Alcaldía y escritorio de las mismas.

Conforme á lo que prescribe el art. 86 de la ley de Ayuntamientos, los Tenientes de Alcalde, además de la parte que como Concejales les corresponde en las deliberaciones, acuerdos y consultas del Ayuntamiento, ejercen las funciones que con arreglo á las leyes les someta el Alcalde como á delegados suyos, y tambien desempeñan las atribuciones judiciales que las leyes y reglamentos les conceden.

El Alcalde puede señalar á los Tenientes un distrito ó rádio en que ejerzan las atribuciones que al mismo

competen por la ley y en clase de delegados suyos. (Art. 79 del reglamento de 16 de Setiembre de 1845.)

Los Alcaldes y sus Tenientes en sus respectivas demarcaciones conocen en juicio verbal de las faltas de que trata el libro tercero del Código penal. A este fin llevarán en *papel de oficio* un libro foliado y rubricado en todas sus hojas en el cual se extenderá un acta de cada juicio, que deberá contener el nombre y domicilio del reo, denunciador y testigos y el resumen de lo que cada uno de ellos hubiese expuesto ó declarado. El acta será firmada por todas las personas que intervienen en el juicio y pudiesen hacerlo. (Art. 1.º de la ley provisional reformada para la aplicacion del Código penal.)

De las disposiciones citadas se deduce que las Tenencias de Alcaldía deben tener y tienen en efecto que hacer frente á gastos de escritorio y material que con arreglo á la modelacion de presupuestos municipales han de figurar en el artículo cuyo epígrafe en cabeza las presentes líneas.

ARTICULO 2.º

Haberes de los dependientes de la guardia municipal a pié y de á caballo.

VIGILANCIA. El ramo de vigilancia pública constituye uno de los servicios generales del Estado que corre á cargo del Ministerio de la Gobernacion, bajo la dependencia de los Gobernadores de las provincias. El distinguido cuerpo de la Guardia Civil desempeña importantes funciones en cuanto concierne á la conservacion del orden y á la seguridad y proteccion de las personas y de las propiedades fuera y dentro de las poblaciones, con sujecion al reglamento de 2 de Agosto de 1852 y otras disposiciones posteriores; y el de vigilancia pública, organizado por el reglamento de 21 de Octubre de 1863, ejerce funciones protectoras tambien de las personas y propiedades.

En punto á las atribuciones del cuerpo de vigilancia, debe estarse á lo que prescribe el Real decreto de 26 de Enero de 1844 y el reglamento de 30 del propio mes y año, teniendo presente los Alcaldes que con arreglo á lo prevenido en el párrafo segundo, art. 73 de la ley de Ayuntamientos vigente les corresponde adoptar, donde no hubiere delegado del Gobierno para este objeto, todas las medidas protectoras de la seguridad personal, de la propiedad y de la tranquilidad pública, conforme á las leyes y disposiciones de las autoridades superiores, pudiendo requerir á este efecto de quien haya lugar el auxilio de la fuerza armada.

Además de estos cuerpos que, como dejamos expuesto, desempeñan servicios retribuidos por el presupuesto general del Estado, pueden existir en pueblos de numeroso vecindario, otros empleados de índole análoga cuyas obligaciones estén determinadas y definidas en las ordenanzas municipales, igualmente que los sueldos ó gratificaciones con que los Ayuntamientos remuneren sus servicios. Los haberes, pues, que devenguen dichos empleados, bien sea con el nombre de Guardia Municipal Veterana ó con otra denominacion, habrán de consignarse en el art. 2.º de la Sección que comentamos convenientemente detallados en la relacion que ha de unirse como justificante.

PRISION Y DETENCION. Respecto de la seguridad personal habrán de observar los Alcaldes, para no incurrir en el delito de detencion arbitraria, lo que prescriben el art. 7.º de la Constitucion del Estado, las reglas 25 á la 37 de la ley provisional para la aplicacion del Código penal, los Reales decretos de 18 de Mayo, y 30 de Setiembre de 1853, y la Real orden de 26 de Abril de 1851.

CÉDULAS DE VECINDAD. En cuanto á las cédulas de vecindad rigen las prevenciones del Real decreto de 15 de Febrero de 1854, las Reales órdenes de 23 de dicho mes y de 1.º de Abril del propio año, de 6 y 15 de Enero y 23 de Junio de 1827, 19 de Noviembre y 7 de Diciembre de 1858 y la de 14 de Setiembre de 1859.

CARRUAJES Y CABALLERIAS. Cuidará asimismo la autoridad local del cumplimiento de las disposiciones contenidas en el reglamento de 13 de Mayo de 1857 y órdenes posteriores, especialmente la de 9 de Abril

de 1863 para el servicio de los carruajes destinados á la conduccion de pasajeros, y por lo que concierne al tránsito de los mismos por el interior de las poblaciones habrá de observarse lo establecido en las notas 8, 10 y 12, tít. 14, lib. 6 N. R. y en el libro 3.º del Código penal. Para redactar los bandos que estimen convenientes pueden consultar los Alcaldes los artículos 149 y siguientes hasta el 173 de las ordenanzas de Madrid.

REUNIONES PÚBLICAS. Sobre esta materia existe la ley de 22 de Junio de 1864, que es importante bajo el punto de vista político.

ESTABLECIMIENTOS PÚBLICOS. Las obligaciones de los dueños de estos establecimientos y las de las autoridades locales respecto á la observancia de las reglas de policía á que aquellos están sujetos, pueden verse en la Real orden de 30 de Enero de 1844, en el reglamento del ramo de 20 de Febrero de 1824 (art. 80), y en la Real orden de 21 de Abril de 1845.

ALLAMIENTO DE MORADA. Los artículos 7.º de la Constitucion, 299 y 414 del Código penal fijan las garantías de la inviolabilidad del domicilio, que no puede allanarse sin auto motivado del Juez. Véase además la nota 9.º tít. 30, lib. 4 Nov. Recop.

ARMAS PROHIBIDAS. Con relacion á este particular deben consultarse las leyes 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, 6.º, 7.º y especialmente la 19.º del tít. 19, lib. 12, N. R., y la Real orden de 13 de Marzo de 1753 que es la nota 11 del título y libro citados. En los delitos es circunstancia agravante el haberlos ejecutado haciendo uso de armas prohibidas. (Párrafo 22, art. 10 del Código penal.)

ARTICULO 3.º

Equipo y vestuario de los Guardias municipales.

La relacion que ha de acompañarse como comprobante de la partida que se incluya en el presupuesto para atender á los gastos que ocasione el vestuario y equipo de los Guardias municipales, expresará con la necesaria claridad el número y coste de cada una de las prendas segun los ajustes hechos ó las contratas celebradas.

ARTICULO 4.º

Seguros de incendios.

La ley 11, tít. 19, lib. 3 de la Nov. Recop. y la Instruccion de Corregidores citada en la nota 5.º del mismo título contienen las medidas y disposiciones que habrán de observarse para prevenir y cortar los incendios. Sobre este ramo de policía conviene que los señores Alcaldes consulten lo que establecen las Ordenanzas de Madrid artículos 137 al 148 por lo que puedan ser aplicables á otras poblaciones y localidades.

El costo de las bombas y demás útiles destinados á este servicio y el que ocasionen las pólizas de seguros de los edificios públicos tendrán cabida en este artículo.

ARTICULO 5.º

Gastos de vereda extraordinarios y urgentes.

La acepcion técnica de la palabra *Vereda*, con relacion al gasto de que trata este artículo, significa la circular ó comunicacion oficial que se dirige á un número más ó ménos crecido de pueblos para ordenarles el cumplimiento de algun servicio ó para hacerles saber alguna disposicion de la Superioridad.

Establecido ya el correo diario en casi todas las provincias del reino, y pudiendo utilizarse este medio más seguro y ventajoso para transmitir la correspondencia oficial, deben cesar, en su mayor parte al ménos, los gastos que impone á los Ayuntamientos el oneroso sis-

tema de conducir los pliegos por veredas: será, pues, un verdadero abuso que calificamos de ilegal el recargar el presupuesto con un gasto que puede excusarse; sien-

do mayor la censura que merece, si se tiene en cuenta que esta pesada carga viene á gravitar sobre la clase jornalera.

SECCION TERCERA.

Policia urbana y rural.

ARTICULO 1.º

Gastos generales del ramo.

Tendrán su lugar en este artículo los gastos del personal y material del ramo convenientemente separados, segun indica el formulario. La relacion de los gastos del personal comprenderá los sueldos del cuerpo municipal de policia urbana y de los guardas municipales del campo, los del fiel contraste y sus dependientes, los de la visita de carruajes del servicio público donde se halle establecido y los de los demás empleados de policia urbana y rural, cualquiera que sea su denominacion.

La relacion que detalla la partida del material comprenderá tambien con la oportuna distincion los gastos de la rotulacion de las calles y numeracion de las casas, los que ocasione la demolicion de edificios ruinosos, extincion de perros vagabundos y otros que exijan la seguridad del vecindario y el ornato público. Comprenderá asimismo los que origine el cuerpo municipal de policia urbana y de los guardas de campo, los de la oficina del fiel contraste y otros análogos.

GUARDAS DEL CAMPO RURALES. El reglamento de 8 de Noviembre de 1849 organizó la institucion de los guardas municipales y particulares del campo, estableciendo ciertas reglas para su nombramiento, fijando sus obligaciones y las penas en que pueden incurrir en el ejercicio de sus funciones. En Real orden de 7 de Febrero de 1857 se pidieron informes á los Gobernadores sobre los efectos que habia producido el reglamento citado, que no han sido tan satisfactorios como fuera de desear segun lo prueba el clamor general y cada vez más fuertemente pronunciado de la opinion reclamando una ley de guardería rural.

FIELES CONTRASTES. Respecto de este servicio habrán de consultarse las circulares de 27 de Julio de 1785, 4 de Diciembre de 1787 y de Enero de 1791; pero muy particularmente las disposiciones del Real decreto de 17 de Octubre de 1825. Debemos advertir que en el dia los nombramientos de estos empleados corresponden al Ministerio de Fomento á propuesta en terna de los Gobernadores; y que la Real orden de 21 de Diciembre de 1840 declara que el oficio de fiel contraste no está comprendido en ninguna de las disposiciones del decreto de las Cortes de 8 de Junio de 1813 sobre libertad de industria. Son tambien importantes las prevenciones de las Reales órdenes de 25 de Enero de 1838 y 6 de Agosto de 1853, esta última sobre retribucion de los fieles contrastes ensayadores de oro y plata.

ROTULACION DE CALLES Y NUMERACION DE CASAS. Por Real orden de 24 de Febrero de 1860 se dictaron reglas para verificar la rotulacion de calles y numeracion de casas. Es concerniente al mismo asunto la Real orden de 3 de Diciembre de 1858.

ALINEACION DE CALLES. Véanse las Reales órdenes de 10 de Junio de 1854, 13 y 19 de Setiembre de 1859,

2 de Agosto de 1861 y 4 de Julio de 1864. En la Parte doctrinal del primer tomo de *Boletin*, pág. 39 y 65, hemos tratado esta materia; conviniendo advertir que habiéndose suprimido recientemente la Junta consultiva de policia urbana y Edificios públicos, el Consejo de Estado, las Academias de San Fernando, el Consejo de Sanidad y otros cuerpos consultivos vendrán á sustituir las segun se desprende del contenido del Real decreto de 29 de Marzo de 1865.

ABASTOS. La parte legislativa de este ramo la constituyen la ley 1.ª, tít. 21, lib. 6 Nov. Recop.; la 8.ª, título 16, lib. 7 y las 16 y 20, tít. 17 del mismo libro y código, el Real decreto de 8 de Junio de 1813, las Instrucciones de 16 de Abril de 1816 y 1.º de Junio de 1817, Real orden de 23 de Noviembre de 1817, circular de la Direccion de 22 de Febrero de 1818, Real orden de 26 de Diciembre del propio año y de 13 de Octubre de 1819, Real decreto de 20 de Enero de 1834, Real orden de 10 de Marzo de 1835, ley de 8 de Junio de 1813 restablecida en 30 de Agosto de 1836, artículos 22, párrafo 5.º, 74, pár. 4.º y 81 pár. 5.º de la ley vigente de Ayuntamientos, ley de presupuestos de 23 de Mayo de 1845 (art. 7.º), Real decreto de 23 de Mayo de 1845 estableciendo la contribucion de consumos, Reales órdenes de 16 de Setiembre de 1846 y 5 de Marzo de 1847, artículos 257, 451, 482, 484, 486 y 494 del Código penal, Instruccion de 27 de Junio de 1852, Real orden de 24 de Febrero y 19 de Abril de 1853, y Real decreto de 14 de Diciembre de 1856.

ESPECTÁCULOS PÚBLICOS. El tít. 33, lib. 7, Nov. Recopilacion esta consagrado á tratar de los espectáculos y diversiones públicas, de que se ocupa tambien la excelente Instruccion de 30 de Noviembre de 1833 en el capítulo 14. La legislacion vigente sobre teatros la constituyen las Reales órdenes de 16 de Febrero de 1816 y 2 de Julio de 1838, los Reales decretos de 30 de Agosto de 1847, 7 de Febrero de 1849, 28 de Julio de 1852 que ha organizado este ramo, 30 de Abril de 1856, y las Reales órdenes de 3 de Abril de 1849, 24 de Mayo de 1850, 10 de Octubre de 1851, 26 de Enero de 1853, 15 de Marzo de 1854, 2 de Diciembre de 1856, 24 de Febrero de 1857 y 29 de Marzo de 1862.

PLANO GEOMETRICO DE LAS POBLACIONES. Acerca de este particular y del examen de la Real orden de 25 de Julio de 1846, puede consultarse la Parte doctrinal del *Boletin*, tomo 1.º, páginas 49 y siguientes.

CASAS RUINOSAS Y SOLARES YERMOS. Ley 7, tít. 19, libro 3, Nov. Recop., 2, tít. 32, lib. 1, y 4, tít. 23 del mismo libro y código; Ordenanzas de Madrid, artículos 92 y 93 y Real orden de 31 de Marzo de 1862.

ESTABLECIMIENTOS INSALUBRES. Las Reales órdenes de 11 de Abril de 1860 y 19 de Junio de 1861 establecen algunas reglas insuficientes sin duda sobre esta materia. Es muy escasa la legislacion, y urge la publi-

cacion de un reglamento preparado ya en el Ministerio de Fomento en años anteriores.

JUEGOS PROHIBIDOS. También la Nov. Recop. dedica un título entero, el 23, lib. 12, á tratar de los juegos prohibidos.

La pragmática de Carlos III de 6 de Octubre de 1771 vino á recopilar y resumir las prohibiciones de la legislación anterior, siendo á su vez sustituida dicha pragmática por las artículos 267, 268, 452 y párrafo primero del 485 del Código penal. Son también importantes las prevenciones de la Real orden de 23 de Mayo de 1853 expedida por Gobernacion, y deben consultarse en los casos especiales á que se contraen la de 23 de Setiembre de 1848, otra de igual día y mes de 1849, y la del 14 de Marzo de 1855.

MÁSCARAS. Estuvieron prohibidas por varias leyes del tít. 13, lib. 12 de la Nov. Recop., y habiendo caído en desuso se recordó su observancia por Real orden de 22 de Febrero de 1815; pero considerándose á pesar de eso abolidas, en la actualidad habrá de estarse á lo prevenido en el párrafo noveno, art. 74 de la ley de Ayuntamientos, y en el 11 del art. 495 del Código penal. Cuando hayan de dictarse bandos sobre esta materia convendrá consultar los artículos 38 y siguientes hasta el 43 inclusive de las Ordenanzas de Madrid.

ORDEN PÚBLICO. Deben las autoridades adoptar con exquisito celo todas las medidas prudentes y persuasivas que conduzcan á prevenir y evitar los alborotos, bullicios y asonadas. Cuando por ser inútiles los consejos y amonestaciones de esta clase haya llegado el caso de reclamar el auxilio de la fuerza armada, se tendrán presentes las prevenciones de la ley 5.ª, tít. 11, libro 12. Nov. Recop., que si bien en general están derogadas por leyes posteriores, todavía deben tomarse en cuenta algunas de dichas prevenciones. Por lo demás, el art. 181 del Código penal es el que habrá de aplicarse cuando sobrevengan sucesos que amenacen perturbar el orden público.

BLASFEMIA. La castiga el art. 481 del Código penal. Véase también la Real orden de 12 de Agosto de 1857 expedida por Gobernacion.

PESAS Y MEDIDAS. Rigen acerca de este ramo las prevenciones de la ley de 19 de Julio de 1849. Las tablas de correspondencia recíproca entre las medidas métricas y las antiguas se publicaron por Real orden de 9 de Diciembre de 1852.

REGISTRO CIVIL. La ley 10, tít. 22, lib. Nov. Recopilacion, la Real orden de 1.º de Diciembre de 1837 y los Reales decretos de 24 de Enero de 1841 y 24 de Mayo de 1845 son las principales disposiciones que regulan el importante servicio del registro civil. Con estas disposiciones se han publicado los modelos y formularios para extender las partidas de bautismos, matrimonios y defunciones y redactar los estados que deben remitirse á la superioridad.

SANIDAD. Sobre este ramo rige la ley de 28 de Noviembre de 1855, si bien no han llegado á tener completa aplicacion todas sus prevenciones por no haberse publicado algunos reglamentos; así que podrán consultarse el Real decreto de 17 de Marzo de 1847 y la Real orden del 26 del propio mes y año, la de 2 de Agosto de 1848 circulando el reglamento de 24 de Julio relativo á las subdelegaciones del ramo, las de 30 de Setiembre de 1848, 18 de Enero, 30 de Marzo, 10 y 30 de Noviembre de 1849, 24 de Febrero de 1855, 13 y 26 de

Junio de 1856, 3 de Octubre de 1857, 30 de Abril de 1858, 26 de Julio de 1859, Reales decretos de 6 y 15 de Junio de 1860, Reales órdenes de 6 y 30 de Junio del mismo año, de 28 de Diciembre de 1861, Reglamento de 22 de Enero de 1862, Real orden de 22 de Abril y Real decreto de 13 de Mayo del propio año. En los índices de los tomos 1.º y 2.º del *Boletín* se anotan las órdenes publicadas en 1863 y 64 sobre Sanidad, que podrán verse en la Parte oficial del periódico.

En el Manual de Policía urbana que á su tiempo publicaremos, continuando la serie de tratados que forman una parte importante del *Boletín de Gobernacion*, examinaremos ámpliamente todas las materias relativas á este ramo, cuya legislación apuntamos ahora en la forma de índice para que los Sres. Alcaldes puedan consultarla en los casos que ocurran.

Al fin de la Seccion tercera del presupuesto municipal de que nos ocupamos, daremos también otro índice de las materias más esenciales que constituyen la **POLICÍA RURAL**.

ARTICULO 2.º

Alumbrado.

Los sueldos del personal del Alumbrado, que comprende los Inspectores y vigilantes del ramo, serenos, faroleros, escribientes y ordenanzas donde haya oficinas se incluirán en este artículo detalladamente expresados en la relacion núm. 1.º

Segun lo dispuesto en las Ordenanzas de Madrid, el Alcalde-Corregidor nombra á propuesta del Ayuntamiento el personal de inspectores y serenos-faroleros para el servicio de vigilancia noturna de policía urbana y alumbrado público, cuyos sueldos se pagan con cargo al presupuesto municipal. (Párrafo sexto, art. 74 de la ley de Ayuntamientos.)

Los celadores y serenos usarán de noche el traje que les está designado, y llevarán un chuzo ó lanzon, un pito, y un farol encendido y numerado.

Permanecerán los serenos hasta el amanecer en el sitio que le esté designado: anunciarán en voz alta la hora y el estado de la atmósfera; impedirán los ruidos, sorpresas y atropellos por las calles y ataques á las personas y casas, para lo cual deben recorrer de tiempo en tiempo su demarcacion, parándose en las esquinas de las calles, anunciando la hora cada cuarto de hora.

En los casos de incendio añadirá *fuego en tal parte*, avisando primero al capataz de las bombas, y después en las parroquias, cuerpos de guardia y autoridades.

Cuando algun vecino reclame el auxilio de los serenos para llamar facultativos, buscar medicamentos, ó pedir los sacramentos deberá prestarse inmediatamente, procurando no salir de su distrito ni aún con el objeto de acompañar á alguna persona. Es obligacion del sereno hacer cerrar las tiendas y puertas de casa á las horas designadas, y evitar que circulen por las calles vendedores de licores y café, embriagados, mendigos, mujeres perdidas, mozos con bultos etc., y que se enciendan hogueras, ni lave ropa ó animales, ni echen inmundicias en los pilones de las fuentes públicas.

Todo insulto, acometida ó desobediencia á los serenos se considerará como directo á la autoridad, y se castigará con arreglo á ello.

Los serenos, como faroleros, tendrán á su cargo la limpieza, conservacion y uso de los faroles públicos

bajo las penas que establezcan los reglamentos. (Ordenanzas de Madrid, artículos 86 al 97.)

Las relaciones justificantes de las partidas que se consignen en el presupuesto para los gastos del material del alumbrado, bien sea de aceite ó de gas, detallarán el pormenor segun el resultado de las subastas celebradas para este servicio en años anteriores y las necesidades del mismo. Respecto á las condiciones para la contratacion del suministro del alumbrado público por gas, véase la Parte doctrinal del número del *Boletin* correspondiente al 10 de Agosto de 1863.

En los gastos del material deben figurar tambien la compra de armas y efectos para los serenos y demás empleados encargados de la vigilancia nocturna.

ARTICULO 3.º

Limpieza.

En la relacion destinada á detallar los gastos del personal que tiene á su cargo la limpieza y barrido de las calles, se anotarán los sueldos y salarios de los visitadores é inspectores donde los haya, capataces, barrenderos y demás operarios encargados de este ramo; y en la relacion del material constará el precio en que se haya subastado el servicio de la limpieza donde se saque á remate, y las cantidades que se estimen necesarias para herramienta, riego de las calles, recomposicion de recipientes urinarios y otros útiles.

Recomendamos la adopcion de las prevenciones de las Ordenanzas de Madrid en punto á las limpiezas en lo que puedan ser aplicables á otras poblaciones.

ARTICULO 4.º

Arbolado de los paseos públicos.

PERSONAL. Detallará la relacion los sueldos del Director del arbolado, interventor, escribientes, capataces y guardas del ramo. Al enumerar todos estos cargos se comprenderá que consideramos el servicio en toda su extension y segun la importancia que pueda tener en las poblaciones de más crecido vecindario, sin perjuicio de que cada Ayuntamiento reduzca el gasto á lo que juzgue acomodado á las condiciones y circunstancias de la localidad.

PREMIOS Á LOS MATADORES DE ANIMALES DAÑINOS. La caza de animales dañinos, en cuya denominacion se comprenden los lobos, zorras, garduñas, gatos monteses, tejones y turones, es libre en las tierras abiertas de propios, en las baldías y en las rastrojeras no cerradas de propiedad particular, durante todo el año, incluso los dias de nieve y los llamados de fortuna.

Para fomentar el exterminio de los animales dañinos, se pagarán á las personas que los presenten muertos, por cada lobo 40 rs., 60 por cada loba y 80 si está preñada, y 20 por cada lobezno: la mitad respectivamente por cada zorro, zorra ó zorrillo; y la cuarta parte tambien respectivamente por las garduñas y demás animales menores arriba expresados, tanto machos como hembras y sus crias.

Los que tengan derechos á las precedentes recompensas presentarán á la justicia (hoy al Alcalde) el animal ó animales muertos, y la justicia les entregará la cantidad correspondiente bajo recibo.

Estos recibos, juntos con las colas y orejas de los lobos y zorras, y las pieles de las garduñas y demás animales expresados serán los documentos que han de presentar las justicias (los Ayuntamientos) en la capital

de provincia para justificar en sus cuentas los artículos de esta clase, que no se les abonarán sin ámbos requisitos. (Artículos 25 al 31 inclusive del decreto de caza y pesca de 3 de Mayo de 1834.)

EXTINCION DE LA LANGOSTA. Los gastos de la extincion de este dañoso insecto cuando ha salido del estado de canuto y del de mosquito, y se halle propiamente en el de langosta, son por cuenta del presupuesto municipal: en otro caso se satisfarán por el de la provincia. (Art. 2.º de la Real orden de 3 de Junio de 1851 dictando reglas sobre este servicio.)

Además de las reglas que establece la citada Real orden y de las instrucciones que comprende, habrán de consultarse las leyes 5.ª á la 9.ª del tít. 31, lib. 7.º Novísima Recopilacion; la Instruccion de 3 de Agosto de 1841 y las Reales órdenes de 8 de Diciembre del propio año, 27 de Mayo de 1844, 12 de Julio y 25 de Setiembre de 1846.

AUMENTO Y RENOVACION DEL ARBOLADO. Muchas son las razones que recomiendan la conservacion y el aumento del arbolado en los paseos, parques y jardines públicos, ya por lo que afecta á la higiene pública, ya por lo que se refiere á la comodidad y embellecimiento de los pueblos. En los de alguna importancia por el número de sus habitantes, debe fijarse la Administracion municipal en este ramo, procurando fomentarle convenientemente, lo cual dará una prueba del ventajoso estado de cultura y civilizacion de sus moradores. Todos los gastos de peonaje, caballerías y demás que fuese necesario para atender al fomento del arbolado, se determinarán en la relacion del particular. (Véanse las Ordenanzas de Madrid.)

ARTICULO 5.º

Mercados y puestos públicos.

El Real decreto de 28 de Setiembre de 1853 consigna la doctrina de que no es necesaria la autorizacion del Gobierno para el establecimiento, supresion y traslacion de ferias y mercados. Los acuerdos de los Ayuntamientos sobre estos puntos, con facultades de mera deliberacion se comunicarán al Gobernador de la provincia, el cual los aprobará siempre, salva la vigilancia é inspeccion que le corresponde en todos los ramos de la Administracion pública.

Los Ayuntamientos, teniendo en cuenta las circunstancias de la localidad, deben señalar uno ó más sitios para mercado ó plaza de abastos, colocando separadamente á los tragineros ó vendedores al por mayor de los que lo hacen á la menuda, no debiendo exigirles otra retribucion que la necesaria para costear el aseo, limpieza y comodidad del mercado. El reglamento que establezca el orden interior que ha de observarse en la plaza de abastos ha de estar aprobado por el Gobernador, y colocado en las entradas del mercado. (Real decreto de 20 de Enero de 1834.)

En las grandes poblaciones es conveniente, y los adelantos de la civilizacion reclaman, que se construyan mercados públicos bien dirigidos y ordenados; y donde esto suceda, justo será que además del módico impuesto de que trata el párrafo anterior, se exija á los vendedores el alquiler del sitio ó puesto en que vendan sus mercancías ó comestibles.

La inspeccion de la policia municipal se extiende á las *Alhóndigas y Almacenes por mayor*, en los que habrá de cuidarse por el orden, seguridad y confianza en-

tre las personas, legalidad en las ventas, salubridad de los comestibles y exactitud en el peso y medida.

Todos los gastos que exija el entretenimiento y conservación de las plazas de mercados y puestos públicos, se consignarán en la relación del material, y en la del personal los que por este concepto existan en virtud de acuerdos del Ayuntamiento.

ARTICULO 6.º

Mataderos.

Pueden considerarse de comun aplicación, respecto de esta clase de establecimientos públicos, las reglas siguientes:

1.º Que no es lícito exigir en ellos más derechos que los puramente precisos para los gastos de conservación del edificio, y su limpieza y aseo.

2.º Que este derecho se regule por cabezas de reses y no por el peso de las mismas.

Y 3.º Que es libre completamente la facultad de servirse cada cual de los sirvientes que quiera para todas las operaciones de la matanza. (Art. 10 del Real decreto de 20 de Enero de 1834.)

Acerca de este ramo pueden también consultarse el Reglamento para la inspección de carnes aprobado por Real orden de 25 de Febrero de 1859 y la de 17 de Marzo de 1864 aprobando la tarifa de sueldos para los inspectores del expresado servicio, inserta esta última en el Tomo II del *Boletín*, Parte oficial, pág. 58.

El cargo de inspector de carnes es incompatible con cualquiera otro retribuido de fondos del Estado, provinciales ó municipales: los nombramientos se propondrán por los Ayuntamientos y aprobarán si procede por los Gobernadores.

En la relación que detalla los gastos del personal se anotarán los sueldos del administrador é interventor, donde existan, de los inspectores, celadores, empleados en las oficinas especiales del ramo, inspector de la policía interior del establecimiento, porteros, operarios y mozos de limpieza.

En la relación que exprese el pormenor de los gastos del material se especificarán todos los de esta clase, como son los de entretenimiento y conservación de las máquinas, compra de maromas, leña, lavado de paños y demás que puedan ocurrir.

ARTICULO 7.º

Cementerios.

Las relaciones de los gastos del personal y material de este servicio determinarán los que con el carácter de ordinarios haya acordado y votado el Ayuntamiento, pero sin incluir en los del material el importe de las obras de nueva construcción ó reparación del cementerio, que deben figurar en el art. 11 del cap. 6.

LEGISLACION: El Rey Sábio consagró todo el tít. 13 de la Partida I.ª á tratar de esta importante materia, y Carlos III dictó en la Real cédula de 3 de Abril de 1787 (ley 1.ª, tít. 3.º, lib. 1.º Nov. Recop.) providencias sumamente acertadas para la salubridad pública y para el decoro de los templos.

En el cap. 2.º de las ordenanzas de policía y salubridad pública de 15 de Noviembre de 1796 se establecieron varias medidas prohibiendo la exposición de los cadáveres en parajes públicos cuando hubieren llegado al estado de putrefacción, determinando las cir-

cunstancias de las sepulturas y el tiempo y forma en que deben hacerse las mondas.

Las Reales órdenes de 6 de Octubre de 1806 y 13 de Febrero de 1807 permiten que los Arzobispos y Obispos puedan enterrarse en sus catedrales, y las religiosas en los cementerios de sus monasterios.

La circular de 26 de Abril de 1804 establece reglas encaminadas al cumplimiento de la Real cédula de Carlos III.

En 13 de Enero y 17 de Julio de 1807 se asignaron nuevamente los fondos de fábrica y junta decimal á costear las obras de cementerios.

En Real orden de 30 de Junio de 1814 se recomendó el establecimiento de cementerios proporcionados y capaces; y á consecuencia del abandono que se notaba en este punto, se mandó en 22 de Noviembre de 1822 que ninguna autoridad se excusara de facilitar los datos y noticias pedidos por la superioridad, ni de cumplir las órdenes del particular.

Por Reales disposiciones de 8 de Agosto de 1830, 20 de Febrero de 1831 y 14 de Noviembre de 1832 se reprodujeron las órdenes anteriormente citadas sobre aplicación de los fondos de fábrica y junta decimal para costear las obras de cementerios, y por otra soberana disposición de 13 de Noviembre de 1831, se accedió á que los súbditos ingleses puedan adquirir terrenos con destino á cementerios, siempre que se observen determinadas condiciones.

Por Real orden de 2 de Junio de 1833 se encargó nuevamente la construcción de cementerios, primero á expensas de las fábricas de las iglesias, que cuenten recursos para ello, en su defecto de los fondos de propios, y á falta de unos y otros con los medios más adecuados que deben proponer las autoridades.

El art. 30 de la notable Instrucción publicada en 30 de Noviembre de 1832 recomienda con eficacia la construcción de cementerios, providencia que se reencarga en Real orden de 13 de Febrero de 1834, y más terminantemente en la de 26 de Noviembre de 1857.

Respecto de los cementerios para las religiosas, se han dictado diferentes disposiciones por Real orden de 30 de Octubre de 1835.

Sobre exhumaciones y traslaciones de cadáveres, deben consultarse las Reales órdenes de 19 de Marzo de 1848, 30 de Enero de 1851, 31 de Agosto de 1853, 18 de Abril de 1855 y 19 de Junio de 1857, y relativamente á panteones particulares las de 12 de Mayo de 1848, 12 de Abril y 5 de Mayo de 1859.

Para el entierro de todo cadáver, se exige certificación de facultativo. (Real orden de 12 de Diciembre de 1833.)

En todas las poblaciones en que la necesidad lo exija se permitirá construir cementerios, adonde serán depositados y sepultados los cadáveres de los que mueran fuera de la comunión católica. (Ley de 29 de Abril de 1855.)

En cuanto á los funerales de cuerpo presente debe estarse á lo que previenen las Reales órdenes de 28 de Agosto de 1855 y 16 de Abril de 1856.

ARTICULO 8.º

Gastos de deslinde y amojonamiento del término jurisdiccional y de terrenos pertenecientes al comun.

El deslinde de términos jurisdiccionales es un acto privativo de la Administración pública, con sujeción

á las disposiciones vigentes. Sobre esta materia deben consultarse el párrafo segundo, art. 74 de la ley de Ayuntamientos, los Reales decretos de 9 de Noviembre de 1832, 30 de igual mes de 1833, art. 1.º de la ley de 25 de Setiembre de 1863 para el gobierno y administracion de las provincias, 1.º al 8.º del Reglamento para la ejecucion de dicha ley, y decisiones del Consejo Real de 23 de Junio de 1846, 26 de Enero de 1848 y 16 de Marzo de 1849.

POLICIA RURAL. GANADERIA. Acotamientos de tierras y heredades: ley de 8 de Junio de 1813. Los propietarios pueden introducir en sus dehesas y heredades los ganados propios ó ajenos sin distincion de tiempos. (Reales órdenes de 16 de Noviembre de 1833, 9 de Marzo y 12 de Setiembre de 1834.)

La division territorial decretada en 30 de Noviembre de 1833 no perjudica los derechos adquiridos sobre mancomunidad de pastos, riegos y otros aprovechamientos. (Art. 5.º de dicho Real decreto.)

Libre disposicion de los pastos, frutos naturales y rastrojeras por los propietarios. (Real orden de 11 de Febrero de 1836.)

Mancomunidad de pastos públicos: Reales órdenes de 17 de Mayo de 1838 y 8 de Enero de 1841.

Abolicion del privilegio de los ganaderos para llevar sus yeguas á pastar en dehesas ajenas: Real orden de 6 de Diciembre de 1841.

Los Ayuntamientos deben respetar el derecho de los propietarios al exclusivo aprovechamiento de los pastos de sus heredades: Real orden de 30 de Mayo de 1841.

Los derechos de la ganadería que emanan de un título legítimo sobre aprovechamiento de pastos serán respetados, y lo mismo los establecidos sobre el uso de abrevaderos, sueltas y libre tránsito: Real orden de 29 de Enero de 1844.

Se confirma la abolicion del privilegio que tenían los ganaderos para llevar sus yeguas á pastar en heredades ajenas: Reales órdenes de 13 de Febrero de 1852, 18 de Enero y 16 de Agosto de 1854: esta última declara que la propiedad particular está exenta de la servidumbre de pastos cuando no esté fundada en título especial.

ASOCIACION GENERAL DE GANADEROS. Real orden de 14 de Marzo de 1836.

La presidencia de la Asociacion ejerce las atribu-

ciones gubernativas del suprimido Consejo de la Mesta, y cuidará de la observancia de las leyes pecuarias. Real orden de 15 de Julio de 1836.

Reglamento para la organizacion y régimen de la Asociacion general de ganaderos: Real decreto de 31 de Marzo de 1854.

Recandacion de los fondos del ramo de ganadería: Real orden de 24 de Marzo de 1855.

Libre disposicion de los dueños de las cabañas en la extraccion de sementales: Real orden de 20 de Enero de 1834.

Derechos de la ganadería, respecto al tránsito por caminos y cordeles, y pastos en los terrenos comunes de los pueblos del tránsito: Real orden de 23 de Setiembre de 1836.

Fomento de la ganadería trashumante: Real de 24 de Febrero de 1839.

Reglas para el ejercicio de las funciones de los procuradores fiscales del ramo: Circular de 28 de Agosto de 1846.

Estadística de los ganaderos y ganados: Circulares de 1.º de Julio de 1851 y 5 de igual mes de 1855.

La formacion obligatoria de rebaños de cierto número de reses, es contraria al derecho de propiedad y á la libertad de la industria: Real orden de 27 de Enero de 1833.

Formacion del censo general de la ganadería y empadronamiento de los ganados: Real decreto de 20 de Mayo de 1865.

Instruccion para llevar á efecto dicho decreto: 23 de Mayo de 1865.

MONTES. Son numerosas las disposiciones que deben consultarse sobre este importante ramo del servicio público, y sin perjuicio de ocuparnos de él en otro lugar, diremos que las Ordenanzas generales publicadas por Real decreto de 22 de Diciembre de 1833, la ley de 24 de Mayo de 1863 y reglamento de 17 de igual mes de 1865 sobre la ordenacion definitiva de los montes públicos, son las principales que rijen sobre esta materia.

Todavía quedan otros servicios de policía rural, en que desempeñan los Alcaldes y Ayuntamientos importantes funciones, de que se tratará en la Parte doctrinal del *Boletín*.

SECCION CUARTA.

Instruccion pública.

ARTICULO 1.º

Personal de instruccion pública.

Es privativo de los Ayuntamientos admitir, bajo las condiciones prescritas en las leyes ó reglamentos, los maestros de primeras letras. (Párrafo segundo, art. 79 de la ley municipal publicada en 8 de Enero de 1845.)

Los estudios necesarios para obtener el título de maestro de primera enseñanza elemental, son: catecismo explicado de la doctrina cristiana, elementos de historia sagrada, lectura, caligrafía, gramática castellana, con ejercicios prácticos de composicion; aritmética, nociones de geometría, dibujo lineal y agrimensura, ele-

mentos de geografía, compendio de la historia de España, nociones de agricultura, principio de educacion y métodos de enseñanza y práctica de la enseñanza. (Artículo 68 de la ley de 9 de Setiembre de 1857.)

Para ser maestro de primera enseñanza superior, se requiere:

1.º Haber estudiado las materias expresadas en el artículo anterior.

2.º Haber adquirido nociones de álgebra, de historia universal y de los fenómenos comunes de la naturaleza. (Art. 69 id.)

Para ser maestro de primera enseñanza, es necesario:

1.º Haber estudiado con la debida extension en escuela normal las materias que abraza la primera enseñanza de niñas, elemental ó superior, segun el título á que aspire.

2.º Estar instruida en principios de educacion y métodos de enseñanza.

Tambien se admitirán á las maestras los estudios privados, siempre que acrediten dos años de práctica en alguna escuela-modelo. (Art. 71 id.)

Para ejercer el profesorado en todas las enseñanzas se requiere: ser español, circunstancia que puede dispensarse á los profesores de lenguas vivas y á los de música vocal é instrumental, y justificar buena conducta moral y religiosa. (Art. 167 id.)

No podrán ejercer el profesorado: los que padezcan enfermedad ó defecto físico que imposibilite para la enseñanza, ni los que hubieren sido condenados á penas afflictivas ó que inhabiliten para ejercer cargos públicos ó derechos políticos si no obtienen rehabilitacion suficiente y especial para la enseñanza. (Art. 168 idem.)

El nombramiento de profesores de los establecimientos públicos corresponde al Gobierno ó á sus delegados, que lo harán previas las formalidades que se dirán en los títulos respectivos. (Art. 169 id.)

Ningun profesor podrá ser separado sino en virtud de sentencia judicial que le inhabilite para ejercer su cargo, ó de expediente gubernativo formado con audiencia del interesado y consulta del Real Consejo de Instruccion pública. (Art. 170 id.)

Los profesores que no se presenten á servir sus cargos en el término que prescriban los reglamentos, ó permanezcan ausentes del punto de su residencia sin la debida autorizacion, se entenderá que renuncian sus destinos; si alegaren no haberse presentado por justa causa, se formará expediente en los términos prescritos en el artículo anterior. (Art. 171 id.)

Tampoco podrá ningun Profesor ser trasladado á otro establecimiento ó asignatura sin previa consulta del Consejo de Instruccion pública. (Art. 172 id.)

Cuando el Gobierno lo estime conveniente, para mayor economía ó por otras causas, podrá encargar á un profesor, además de la asignatura de que sea titular, otra mediante la gratificacion que para el caso se establezca. (Art. 173 id.)

El ejercicio del profesorado es compatible con el de cualquier profesion honrosa que no perjudique al cumplido desempeño de la enseñanza, é incompatible con todo otro empleo ó destino público. (Art. 174 id.)

Ningun profesor de establecimiento público podrá enseñar en establecimiento privado ni dar lecciones particulares sin expresa licencia del Gobierno. (Artículo 175 id.)

Los que disfruten prebenda eclesiástica percibirán sólo la mitad del sueldo que les corresponda como profesores. (Art. 176 id.)

Los profesores que, después de haber servido en propiedad sus plazas por espacio de diez años, dejen la enseñanza para pasar á otros destinos públicos, podrán ser nombrados de nuevo para cargos del profesorado de igual clase que los que hubieren servido, contándoseles los años de antigüedad y recobrando la categoría que antes obtuvieron. (Art. 177 id.)

Los profesores que por supresion ó reforma quedaren sin colocacion, percibirán las dos terceras par-

tes del sueldo que disfrutaban, hasta que vuelvan á ser colocados. (Art. 178 id.)

Además de los requisitos generales, se necesita para aspirar al Magisterio en las Escuelas públicas:

Tener veinte años cumplidos, y el título correspondiente. (Art. 180 id.)

Quedan exceptuados del último requisito los que regenten escuelas elementales incompletas y los maestros de párvulos, los cuales podrán ejercer mediante el correspondiente certificado de aptitud y moralidad, expedido por la respectiva Junta local y visado por el Gobernador de la provincia. (Art. 181 id.)

Serán nombrados por el Rector del distrito los maestros de escuelas públicas cuyo sueldo no llegue á 4.000 reales y las maestras dotadas con ménos de 3.000; por la Direccion general de Instruccion pública serán nombrados los maestros y maestras cuyo haber sea menor de 6.000 y 5.000 respectivamente, y de Real nombramiento los que tengan mayor remuneracion. (Artículo 182 id.)

Se exceptúan de esta regla las escuelas sujetas á derecho de patronato cuya provision se hará conforme á lo dispuesto por el fundador en personas que tengan los requisitos que exige la ley y con la aprobacion correspondiente. (Art. 183 id.)

Cuando los patronos no hagan la provision en los plazos señalados, perderán por aquella vez el derecho de elegir, que se trasladará á la Administracion. (Artículo 184 id.)

Las plazas de maestros cuya dotacion no llegue á 3.000 rs. y las de maestras cuyo sueldo sea menor de 2.000 se proveerán sin necesidad de oposicion, anunciándose la vacante con señalamiento de un término para presentar solicitudes, y se hará el nombramiento á propuesta de la Junta de Instruccion pública. (Art. 135 idem.)

Las escuelas cuya dotacion exceda de dichas cantidades se proveerán por oposicion. (Art. 186 id.)

Los maestros y maestras que hubiesen obtenido escuela por oposicion, podrán ser nombrados para otra de la misma clase, aunque tenga mayor dotacion, sin necesidad de nuevos ejercicios. (Art. 187 id.)

Los reglamentos determinarán la forma en que han de hacerse las oposiciones y el orden que ha de observarse en las traslaciones y ascensos. (Art. 188 id.)

En las escuelas elementales incompletas podrán agregarse las funciones de maestro á las de Cura párroco, Secretario de Ayuntamiento ó otras compatibles con la enseñanza. Pero en las completas no se consentirá semejante agregacion sin permiso del Rector, que sólo podrá darlo para pueblos que no lleguen á 700 almas. (Art. 189 id.)

En Real orden de 10 de Agosto de 1858 se consignan varias reglas para establecer la necesaria armonía entre la accion de los Rectores de las Universidades y de las demás autoridades en la provision de las escuelas de primera enseñanza, con objeto de evitar los conflictos que pudieran ocurrir hasta la publicacion de los reglamentos.

Por otra de 16 de Diciembre de 1858, se dispone cómo y en qué casos pueden los que regenten escuelas obtenidas por oposicion ser nombrados para otras de igual clase con dispensa de nuevos ejercicios.

Por Real orden de 12 de Diciembre de 1863, se declara que en la provision de escuelas de primera en-

señanza sujetas á derecho de patronato, no se requieren otras formalidades que las establecidas en el artículo 183 de la ley de 9 de Setiembre de 1857.

Y finalmente, por otra soberana disposicion de 27 de Febrero de 1864, se hacen aclaraciones acerca de los derechos de los maestros que sean nombrados para las escuelas sujetas á derecho de patronato.

CLASE DE LAS ESCUELAS, DOTACION Y EMOLUMENTOS QUE LES CORRESPONDEN.

Artículos de la ley referentes al asunto.

Son escuelas públicas de primera enseñanza las que se sostienen en todo ó en parte con fondos públicos, obras pías ú otras fundaciones destinadas al efecto. (Artículo 97.)

Estas escuelas estarán á cargo de los respectivos pueblos, que incluirán en sus presupuestos municipales, como gasto obligatorio, la cantidad necesaria para atender á ellas, teniendo en su abono los productos de las referidas fundaciones. Todos los años, sin embargo, se consignará en el presupuesto general del Estado la cantidad de un millon de reales, por lo ménos, para auxiliar á los pueblos que no puedan costear por sí solos los gastos de la primera enseñanza. El Gobierno dictará, oído el Consejo de Instrucción pública, las disposiciones convenientes para la distribucion de estos fondos.

En todo pueblo de 500 almas habrá necesariamente una escuela pública elemental de niños, y otra aunque sea incompleta de niñas: las incompletas de niños sólo se consentirán en pueblos de menor vecindario. (Artículo 100.)

En los pueblos que lleguen á 2.000 almas, habrá dos escuelas completas de niños y otras dos de niñas: en los que tengan 4.000 habrá tres; y así sucesivamente, aumentándose una escuela de cada sexo por cada 2.000 habitantes, y contándose en este número las escuelas privadas; pero la tercera parte, á lo ménos, será siempre de escuelas públicas. (Art. 101.)

Los pueblos que no lleguen á 500 habitantes deberán reunirse á otros inmediatos para formar juntos un distrito donde se establezca escuela elemental completa, siempre que la naturaleza del terreno permita á los niños concurrir á ella cómodamente; en otro caso, cada pueblo establecerá una escuela incompleta, y si aún esto no fuera posible, la tendrá por temporada. Las escuelas incompletas y las de temporada se desempeñarán por adjuntos ó pasantes, bajo la direccion y vigilancia del maestro de la escuela completa más próxima. Artículo 102.)

En las capitales de provincia y poblaciones que lleguen á 10.000 almas, una de las escuelas públicas debe ser superior. Los Ayuntamientos podrán establecerla también en los pueblos de menor vecindario, cuando lo crean conveniente, sin perjuicio de sostener la elemental. (Art. 104.)

El Gobierno cuidará de que se establezcan escuelas de párvulos en las capitales de provincia y pueblos que lleguen á 10.000 almas. (Art. 105.)

Fomentará igualmente el establecimiento de lecciones de noche ó de domingo para los adultos, y en los pueblos que lleguen á 10.000 almas habrá precisamente una de estas enseñanzas, y además una clase de dibujo lineal y de adorno con aplicacion á las artes. (Artículos 106 y 107.)

DE LAS ESCUELAS NORMALES DE PRIMERA ENSEÑANZA.

Toda escuela normal tendrá agregada una escuela práctica, que será la superior, correspondiente á la localidad, para que los aspirantes ó maestros puedan ejercitarse en ella. (Art. 110.)

La escuela práctica será sostenida por el Ayuntamiento del pueblo como escuela superior, siendo de cargo del mismo la conservacion del edificio. (Art. 112.)

Los gastos de la escuela normal central se satisfarán por el Estado, salvos los que correspondan á la Diputacion y al Ayuntamiento de Madrid; á este por la escuela práctica, y aquella por la parte de la normal provincial. (Art. 113.)

DE LOS MAESTROS DE PRIMERA ENSEÑANZA.

Los maestros de escuela pública elemental completa disfrutarán: habitacion decente y capaz para sí y su familia y sueldo fijo, por lo ménos de 2.500 rs. ánuos en los pueblos que tengan de 500 á 1.000 almas; de 3.300 reales en los de 1.000 á 3.000; de 4.400, en los de 3.000 á 10.000; de 5.500 en los de 10.000 á 20.000; de 6.600 en los de 20.000 á 40.000; de 8.000 rs. en los de 40.000 en adelante, y de 9.000 en Madrid. (Art. 191.)

Los maestros y maestras percibirán, además del sueldo, el producto de las retribuciones de los niños que puedan pagarlas. Estas retribuciones se fijarán por la Junta local con aprobacion de la de provincia. (Art. 192.)

En los pueblos de ménos de 500 almas fijará el Gobernador, oyendo al Ayuntamiento, la dotacion del maestro, ó la cantidad con que ha de contribuir para dotar al del distrito. (Art. 193.)

Las maestras tendrán de dotacion respectivamente una tercera parte ménos de la señalada á los maestros en el art. 191. (Art. 194.)

Los maestros y maestras superiores disfrutarán 1.000 reales más de sueldo que los elementales. (Art. 195.)

El Real decreto de 23 de Setiembre de 1857 dicta las disposiciones que han de regir en el curso de 1857 á 1858, y ordena que las Juntas de Instrucción pública se ocupen con preferencia de los trabajos siguientes:

10. «En proponer la cuota de las retribuciones, ó la cantidad que en su compensacion convendrá pagar al maestro de fondos municipales.

11. Los Alcaldes facilitarán á las Juntas cuantos auxilios y noticias necesitaren para el cumplimiento del anterior artículo.

12. El cobro de las retribuciones desde 1.º de Enero de 1858 se hará en la misma forma que el de los demás impuestos municipales, y el importe total se satisfará por trimestres á los maestros, cargándose las que sean fallidas á los fondos del Ayuntamiento, á cuyo fin incluirán en sus presupuestos la partida que sea necesaria.»

La Real orden de 15 de Diciembre de 1857, dispone:

1.º Que los directores de escuela normal y maestros de primera enseñanza perciban desde 1.º de Enero de 1858 el sueldo que respectivamente les corresponda segun los artículos 191, 194, 195 y 202 de la ley de Instrucción pública.

2.º Que se gradúen desde la misma época los gastos de material en la cuarta parte del haber de los maestros, y se les abonen, bajo recibo, por dozavas partes, á no ser que necesidades urgentes reclamen el anticipo del pago.

3.º Que las Juntas, á propuesta ó previo informe del Inspector de la provincia, dispongan la inversion

de estos fondos, destinando la mitad á la adquisicion de libros y objetos de enseñanza para los niños pobres y la otra natural para los demás gastos.

4.º Que mientras no se haga la inversion tengan los maestros en su poder y bajo su responsabilidad las cantidades recaudadas.

5.º Los mismos maestros darán mensualmente cuenta documentada á los Ayuntamientos de la inversion de dichos fondos, y remitirán copia autorizada por la Junta de primera enseñanza á la de Instruccion pública de la provincia.

6.º El aumento de sueldo de los directores de escuela normal se abonará por la provincia en que aquella se halle establecida.

7.º El de los maestros de escuela sostenidas por obras pías ú otras fundaciones se satisfará por las mismas, y no teniendo suficientes recursos, con cargo al presupuesto municipal del pueblo respectivo.

8.º Para el cumplimiento de estas prevenciones los Gobernadores incluirán de oficio como gasto obligatorio en los presupuestos provinciales y municipales la cantidad necesaria.

9.º Los Alcaldes darán parte á la Junta de Instruccion pública de la provincia de haber hecho el pago del material, acompañando un duplicado de los recibos en la época y forma en que remitan el de los haberes de los maestros.

10. Las Juntas de Instruccion pública remitirán cada tres meses á la Direccion del ramo un estado expresivo de la inversion por artículos de lo consignado para el material, con el parte referente al pago de dotaciones.

11. Las mismas cuidarán de que se satisfagan puntualmente todas las obligaciones de la primera enseñanza, dando cuenta al Gobernador ó á la Direccion en su caso de las faltas ó abusos que se cometieren.

12. Los Gobernadores auxiliarán á las Juntas en este servicio con toda su autoridad, é impondrán multas y expedirán comisiones de apremio, en los términos legales, á los pueblos morosos.

Real orden de 29 de Noviembre de 1858 disponiendo lo conveniente al cumplimiento de la ley de 9 de Setiembre de 1857 en lo relativo á primera enseñanza.

1.º Corriendo á cargo de los pueblos segun la ley de 9 de Setiembre el sostenimiento de las escuelas no será aprobado ningun presupuesto municipal donde no se incluyan como gasto obligatorio la dotacion del maestro ó maestros de ámbos sexos, con el aumento de una cuarta parte más para gastos del material y el de la indemnizacion por retribuciones no satisfechas en su caso.

Las recomposiciones ó el alquiler del edificio, donde no sea propiedad del pueblo, figurarán como gasto separado.

Para el cómputo de la cuarta parte destinada al material no se tomará en cuenta más que el sueldo fijo del maestro.

2.º Los Ayuntamientos quedan relevados del cuidado de proveer á los niños pobres de libros, papel, plumas y otros efectos, que se abonarán con cargo al fondo del material de la escuela.

3.º A la aprobacion de todo presupuesto municipal precederá necesariamente el informe de conformidad de la Junta provincial de Instruccion pública sobre las

cantidades señaladas para personal, material y para el edificio, como igualmente sobre los ingresos por producto de fundaciones ú obras pías y subvenciones á cargo de fondos provinciales ó generales.

4.º Se procurará dar otra forma de convenio entre los Ayuntamientos y los maestros á las retribuciones de los niños que puedan pagarlas. Estos convenios necesitan la aprobacion de la Junta provincial del ramo.

5.º Los pagos del personal y material se harán en metálico y por mensualidades. En los pueblos donde se hagan en especie ó en otras épocas, propondrá la Junta provincial al Ministerio los plazos que convenga conceder para uniformar los pagos en metálico por mensualidades.

6.º Los Gobernadores expedirán libramiento á favor de los maestros y cargo del depositario municipal para el pago del personal y material. Los libramientos se expedirán por trimestres anticipados y comprenderán tres plazos iguales. Los maestros pondrán el *recibí* al respaldo del libramiento al cobrar la mensualidad y darán recibo duplicado.

7.º Antes del día 10 de cada uno de los meses de Enero, Abril, Julio y Octubre devolverán los Alcaldes á los Gobernadores los libramientos originales del trimestre finado con el *recibí* del maestro ó maestros respectivos y lo mismo de las maestras, por cada uno de los tres meses transcurridos.

Si este servicio experimentase el menor retraso, la Junta provincial excitará el celo del Gobernador para que haga ejecutar lo mandado por los medios que le conceden las leyes.

8.º Si el descubierto de las atenciones de primera enseñanza llegase á dos mensualidades en algun punto, la Junta provincial lo pondrá en conocimiento de la Direccion del ramo para el remedio oportuno.

El Inspector tiene la obligacion de dar parte á la Direccion por separado ó informar cada quince dias sobre las medidas adoptadas por la Autoridad provincial hasta la completa satisfaccion de las atenciones postergadas.

9.º Donde subsistieren las retribuciones de los niños, se cubrirán mensualmente de los fondos municipales los descubiertos ó atrasos, quedando á cargo del Alcalde el cobrar de los deudores.

10. No se admitirá como excusa en el pago mensual del personal el no haberse hecho efectivos por el depositario los productos de fundaciones ó obras pías, ó cualquiera otras subvenciones de fondos provinciales ó generales, porque el pago ha de hacerse con puntualidad por el caudal del pueblo salvo el oportuno reintegro.

11. Vencido el trimestre, la Junta provincial remitirá á la Direccion ántes del 20 del mes siguiente una relacion del estado de cobros individual por cada maestro, tanto del haber personal fijo, y de las retribuciones como de la consignacion del material. Esta relacion deberá formarse con vista de los libramientos del Gobernador.

Igual relacion remitirá el Inspector de la provincia.

12. El maestro ó maestra que experimentase algun retraso en sus haberes respectivos podrá acudir á la Junta provincial, exponiendo los hechos para que se adopte la oportuna providencia.

13. Para mayor orden en la inversion de los fondos del material, formarán los maestros ántes del 1.º de

Noviembre (hoy será el 1.º de Mayo) un presupuesto de gasto de las respectivas escuelas para el siguiente año, aplicando los fondos por mitad al aseo del local y enseres, y compra de libros, papel, tinta etc., para los niños pobres.

14. Las Juntas provinciales examinarán los presupuestos, después de informar por escrito el Inspector, aprobándolos ó modificándolos si lo necesitasen, y los devolverán autorizados á los maestros para su observancia. Remitirán también á la Direccion, en Enero, nota de los libros de texto en las escuelas de la provincia.

15. Los maestros dirigirán ántes de los dias 10 de Enero, Abril, Julio y Octubre á la Junta provincial un estado expresivo de los cobros realizados en el trimestre anterior por personal, material y retribuciones, especificando la inversion de los fondos del material al tenor del presupuesto aprobado. También expresarán el número de niños ó niñas que hubieren asistido á la escuela, con distincion de pobres y pudientes, llevando los estados el V.º B.º de la Junta local.

16. Las Juntas provinciales, en vista de estos estados, harán á los maestros las prevenciones oportunas para mayor orden y economía en los gastos; y al remitir á la Direccion las Juntas el estado trimestral de cobros, acompañarán el extracto de la inversion de fondos del material.

17. Si algun maestro faltase á lo prevenido en los artículos anteriores no remitiendo el presupuesto ó estado de la inversion de fondos en los términos señalados, incurrirá en falta, que se anotará en su expediente, y en caso de gravedad será objeto de medidas más serias por parte del Ministerio del ramo.

18. La Junta provincial y el Inspector remitirán por separado á la Direccion en Diciembre un resumen de los presupuestos por pueblos y escuelas, y otro en Febrero de los estados de inversion de fondos de material y niños asistentes.

19. Los maestros rendirán al Ayuntamiento sus cuentas mensuales de inversion de fondos de material con sujecion al presupuesto aprobado por la Junta provincial y con los correspondientes justificantes. Quedan relevados de remitir copia de estas cuentas á dicha Junta, y en su defecto la entregarán á la local.

20. En los pueblos donde hubiere más de una escuela y quieran los Ayuntamientos encargarse de adquirir libros y efectos para las escuelas, con arreglo al presupuesto y listas aprobadas por la Junta provincial, podrá el Gobernador autorizarlos; mas si descuidaren esta atencion ó se separasen de lo mandado por la Junta provincial, se encargarán los maestros de la adquisicion y surtido bajo las reglas establecidas:

21. En el *Boletín oficial* de cada provincia se publicarán anualmente los resúmenes que expresa el art. 18.

22. Los Gobernadores, Juntas provinciales, Alcaldes, Inspectores, Juntas locales y maestros, contribuirán cada uno por su parte, en interés de la enseñanza, al exacto cumplimiento de lo que aquí se dispone.

En Real orden circular de 30 de Noviembre de 1858 para plantear por via de ensayo la centralizacion de los fondos de primera enseñanza en varias provincias, se dispone:

1.º Que al entregar los Alcaldes por trimestres en Tesorería el producto de las contribuciones recaudadas pondrán también en poder de los Depositarios de fondos provinciales el importe de un trimestre de la consig-

nacion del personal y material de las escuelas de sus pueblos.

2.º El Depositario de fondos provinciales se hará cargo de estos caudales, bajo la responsabilidad de sus fianzas, y las guardará en arca separada, llevando su contabilidad aparte.

3.º El Depositario dará las cartas de pago intervenidas por el Secretario de la Junta provincial de Instruccion pública, que servirán de comprobante y descargo en las cuentas municipales.

4.º La Junta procurará que el pago de las dotaciones á los maestros se verifique en metálico.

5.º El Secretario de la misma formará dos nóminas mensualmente, una de los haberes de los maestros y maestras de toda la provincia con vista de los nombramientos, tomas de posesion y ceses, y otra de gastos de material, que serán intervenidas por el Inspector, llevando el V.º B.º de un Vocal.

6.º Estas nóminas pasarán al Gobierno de provincia, y examinadas por el oficial interventor, las presentará, hallándolas arregladas, al Gobernador, el cual mandará extender dos libramientos contra el depositario, uno por atenciones del personal, y otro por el material.

7.º El Depositario cuidará de que los interesados reciban prontamente sus haberes, valiéndose de los medios que juzgue más convenientes.

8.º El mismo recibirá un premio de 2 por 100 de lo que recaudare y distribuyere, y 1 por 100 la Junta provincial. Esta rebaja de 3 por 100 se descontará de la consignacion del material.

9.º La Junta provincial puede proponer al Gobernador las modificaciones que juzgue convenientes para conseguir la centralizacion de estos fondos en mejor servicio del Estado. El Gobernador dará cuenta á la Direccion de las modificaciones que aprobare.

Y 10. Manda observar puntualmente las disposiciones que establece la Real orden del dia anterior procurando que la variacion de mano inmediatamente pagadora á los maestros en nada altere el método de inversion de los fondos del material de escuelas, partes y relaciones trimestrales, intervencion de la superioridad y noticia anual al público.

Real orden de 14 de Diciembre de 1859 dictando disposiciones para el puntual pago del personal y material de Escuelas.

1.º Las Juntas de Instruccion pública de todas las provincias remitirán á la Direccion del ramo los partes periódicos prescritos en Real orden de 29 de Noviembre de 1858, y acomodados á los modelos números 1 al 5.

2.º La relacion del estado de pagos, el extracto de la inversion de fondos de material y los resúmenes á que se refiere la regla 18, se remitirán en las épocas marcadas en dicha Real orden sin pretexto alguno, dejando en descubierto los pueblos que no hubieren efectuado los pagos ó no suministraren los datos necesarios.

3.º Los Inspectores informarán á continuacion de los estados y resúmenes referidos, sin necesidad de remitir otros iguales.

4.º Cuando se encuentre fuera de la capital, ó por cualquier motivo no pudieran los Inspectores informar, se prescindirá de este requisito, pero darán cuenta á la

Dirección de su conformidad á los reparos que se les ofrezca oponer, á la brevedad posible.

5.º Por esta vez el estado de pago correspondiente al 4.º trimestre abrazará el de todo el año de 1859, debiendo estar en la Dirección en todo el mes de Enero próximo.

6.º Los Gobernadores cuidarán bajo su responsabilidad del puntual cumplimiento de las demás disposiciones de la Real orden de 29 de Noviembre, sin perjuicio de las del 30, en las que se practica el ensayo de la centralización económica.

Circular de 14 de Abril de 1860, haciendo aclaraciones con motivo de las dudas que ha originado el pago de las obligaciones de Instrucción primaria por virtud de lo dispuesto en la Real orden expedida por el Ministerio de Fomento en 29 de Noviembre de 1858.

Se ha enterado esta Dirección general de la comunicación de V. S. de 29 de Febrero último, en la que manifiesta que la Junta provincial de Instrucción pública le consulta acerca de la persona que debe expedir los libramientos para el pago de los profesores de primera enseñanza; y en su vista, y considerando:

1.º Que si bien por el art. 198 de la ley de Instrucción pública se autoriza al Gobierno para adoptar cuantos medios estén á su alcance á fin de asegurar á los maestros el puntual pago de sus dotaciones, pudiendo, en caso necesario, establecer en las capitales de provincia la recaudación y distribución de los fondos consignados á este objeto y para el material de escuelas, esto tendrá que ser objeto de un sistema de centralización de los fondos establecido de mútuo acuerdo, dejando á salvo las facultades de los Alcaldes, no pudiendo los Gobernadores ser ordenadores de los pagos que dependen del presupuesto municipal.

2.º Que el art. 104 de la ley de 8 de Enero de 1845 da á los Alcaldes la atribución, entre otras, de ordenar los pagos y expedir los libramientos para satisfacer todas las obligaciones de su presupuesto municipal.

3.º Que procediendo en otra forma, se falta á la ley, privando á los Alcaldes de las principales facultades que les competen para darla á los Gobernadores, como Presidentes de las Juntas provinciales, y se introduce la perturbación en la administración y contabilidad municipal produciéndose libramientos que no justifican cargo ni abono en cuenta alguna, sirviendo sólo para que el Gobierno de provincia conozca el estado de los pagos de las escuelas, que se puede obtener bajo otra forma cualquiera; y por último, expedidos los libramientos por una autoridad á quien no compete, no pueden ser intervenidos por el funcionario que designa dicha ley; esta Dirección ha acordado decir á V. S., contestando á su consulta, que en su concepto el pago de las obligaciones de que se trata debe atenderse estrictamente á lo prevenido en la mencionada ley de 8 de Enero de 1845, teniendo además presente lo que dispone el Reglamento para su ejecución de 16 de Setiembre y la Instrucción de 20 de Noviembre del mismo año.

Real orden de 17 de Junio de 1860, modificando la disposición 6.ª de la de 29 de Noviembre de 1858, á consecuencia de lo dispuesto en la circular expedida por la Dirección general de Administración en 14 de Abril anterior.

Enterada la REINA (Q. D. G.) de la consulta de V. E. de 31 de Mayo último con motivo de la circular expedida por la Dirección de Administración en 14 de

Abril del corriente año acerca de la ordenación de pago de las obligaciones de primera enseñanza, considerando que la Real orden de 29 de Noviembre de 1858 no introduce alteración alguna en el régimen económico municipal, por más que la ley de Instrucción pública facultase al Gobierno para modificarlo; que los libramientos de los Gobernadores no excusan los de los Alcaldes ni las demás formalidades que establece la legislación vigente sobre contabilidad, sirviendo sólo para recordar el pago y conocimiento del estado en que se halla en ciertas épocas, como se ha comprendido y practicado en la mayor parte de las provincias; S. M. ha tenido á bien disponer que mientras tanto se reúnen datos suficientes para apreciar los resultados del ensayo y se adopta una resolución sobre el particular, se cumpla en todas sus partes la expresada Real orden de 29 de Noviembre de 1858, y que para evitar las dudas á que ha podido dar lugar el nombre, se sustituya el libramiento de los Gobernadores con un estado de las obligaciones de cada pueblo, el que deberá remitirse y devolverse en la misma forma y con los mismos requisitos que los libramientos.

ECONOMIAS QUE DEBEN INTRODUCIRSE EN LOS CREDITOS DE INSTRUCCION PRIMARIA.

La Real orden de 16 de Febrero de 1860 resuelve que, cuando los presupuestos municipales resulten en descubierto después de agotados todos los recursos de que pueden disponer los Ayuntamientos, se introduzcan en ellos las necesarias economías y especialmente en los créditos de instrucción pública cuyos crecidos gastos manifiestan los Gobernadores no poder soportar la mayor parte de los pueblos; y que no se comprendan en el presupuesto municipal más obligaciones que las que puedan ser satisfechas con sus ingresos ordinarios y extraordinarios, dando cuenta al Ministerio de la Gobernación de las atenciones de Instrucción pública que se queden sin cubrir, á fin de ponerlo en conocimiento del de Fomento para que adopte las disposiciones que estime oportunas.

La circular de 11 de Abril de 1860 dictando disposiciones acerca de la manera de llevar á efecto la Real orden de 16 de Febrero anterior en lo relativo á las economías que deben introducirse en los créditos de instrucción primaria, previene que, antes de la aprobación de los presupuestos, remita al Ministerio de la Gobernación el Gobernador de la provincia una nota circunstanciada de los pueblos cuyos recursos no guarden proporción con los gastos que ocasione este ramo, manifestando el déficit que por tal concepto resulte, después de reducido el presupuesto del modo más estricto posible, para tomar las disposiciones convenientes los centros administrativos á quienes corresponda.

La Real orden de 11 de Abril de 1860 disponiendo cómo debe procederse cuando sea forzoso introducir economías en los créditos de instrucción primaria, previene que se organice este servicio en armonía con las circunstancias de la localidad, sin imponer á los pueblos sacrificios insostenibles, para que de esta manera no haya necesidad de hacer alteraciones en dicho capítulo. Que si á pesar de esto hubiere descubierto, se participe al Ministerio de Fomento, al cual compete proveer á estas necesidades, cuidar de que no se irroguen perjuicios á los maestros en sus legítimos derechos, y prevenir los conflictos que por esta causa pudieran suscitarse entre las autoridades.

Y por último, que recibidos los presupuestos municipales en cuyos créditos deban hacerse rebajas que afecten á la instruccion pública, pasen los Gobernadores copia de los mismos á las Juntas provinciales del ramo; que éstas los examinen detenidamente, y en caso necesario, introduzcan en el régimen de las escuelas las modificaciones para que estuviesen facultadas, y cuando no hubiere medio de verificarlo remitan con su informe copia de los presupuestos al Ministerio de Fomento; en la inteligencia de que, siendo obligatorios estos gastos, no puede prescindirse de satisfacerlos, ni se consentirá demora alguna.

DERECHOS PASIVOS DE LOS MAESTROS.

PLAN Y REGLAMENTO DE ESCUELAS DE PRIMERAS LETRAS.

TITULO PRIMERO.

Escuelas y su clasificacion.

Art. 4.º Las escuelas del Reino se dividirán en cuatro clases, segun las cuales se dará la enseñanza más ó ménos amplia, se dotarán los maestros, y se fijarán los títulos y condiciones requeridas para enseñar.

5.º A la primera clase pertenecerán: 1.º Las diez escuelas que se establecerán en los diez cuarteles de Madrid, incluyendo en ellas las dos de PP. Escolapios. 2.º Las que se establezcan en las capitales del Reino.

6.º A la segunda clase pertenecen las escuelas que se establezcan en los barrios de Madrid y capitales de provincias. La Junta de Madrid hará el arreglo de las escuelas de primera y segunda clase, de acuerdo con la Junta de Caridad, que ejercerá su inspeccion sobre las gratuitas.

7.º A la misma clase corresponden las escuelas de ciudades ó villas cabezas de partido y pueblos que lleguen á 1.000 vecinos.

8.º Son de tercera clase las escuelas de pueblos que tengan de 500 á 1.000 vecinos.

9.º A la cuarta clase pertenecen las escuelas de los pueblos que cuenten de 50 á 500 vecinos.

TITULO XVI.

Jubilaciones, preeminencias y exenciones de los maestros de primeras letras.

Art. 172. Los maestros de primera y segunda clase que hayan obtenido por oposicion sus escuelas, serán acreedores á jubilacion, con dos terceras partes del sueldo, cuando acrediten ante las Juntas de Capital haber enseñado treinta y cinco años con loable celo.

173. La Junta superior, con el informe y dictámen de las de la Capital, les expedirá el título de jubilacion.

174. Si los maestros jubilados quieren seguir enseñando, y así lo estimen los Ayuntamientos, se les dará de sobresueldo la tercera parte de su dotacion; y si no, el que obtuviere la escuela la servirá con medio sueldo mientras viva el jubilado, á no tener el pueblo recursos para pagárselo íntegro.

175. Los de tercera y cuarta clase imposibilitados físico ó moralmente, serán asistidos con la tercera parte de su sueldo en los pueblos donde hubieren enseñado diez años, con la mitad á los veinte, y á los treinta con las dos terceras partes.

176. Cuando los maestros pasen de una á otra escuela perderán el derecho á que le socorra el pueblo donde enseñaba.

El art. 19 del título dice, que, no siendo posible establecer jubilaciones ni viudedades, el Gobierno promoverá las asociaciones de socorros mútuos ó cajas de ahorros para los maestros, dispensándolos su proteccion.

Y que, si bien por el plan y Reglamento de escuelas de 16 de Febrero de 1825 se concedió á los maestros derecho á jubilacion, fueron privados de él por la ley de 21 de Julio de 1838, por consiguiente, sólo los que servían con anterioridad á la última fecha tienen derecho á jubilacion, siendo ésta un gasto obligatorio del presupuesto municipal, donde el maestro figurará como los demás empleados del comun.

ARTICULO 2.º

Material de Escuelas y reparacion de efectos en las mismas.

La Real órden de 15 de Diciembre de 1857 determina en su disposicion 2.º que desde 1.º de Enero de 1858 se gradúen los gastos de material de las escuelas de primera enseñanza en la cuarta parte del haber de los maestros, cuyo señalamiento queda hecho en el artículo anterior, y que se les abone, bajo recibo, por dozavas partes, á no ser que necesidades urgentes reclamen el anticipo del pago; pero por la disposicion 6.º de la Real órden de 29 de Noviembre de 1858 se determinó que este pago, así como el del personal, se verificase por mensualidades en virtud de libramientos que habian de expedirlos Gobernadores. Deben, por tanto, incluirse en este artículo del presupuesto las cantidades en que se gradúen los gastos de material de las escuelas, con los cuales compete á los maestros proveerse de todos los efectos que necesiten para el desempeño de su ministerio y atender á la reparacion de los que se deterioran, así como la provision á los niños pobres de los libros, papel, plumas y otros efectos que necesiten (disposicion 2.º de la Real órden de 29 de Noviembre de 1858). En cuanto á la forma en que ha de abonárseles esta cantidad, es indudable que, estando dispuesto en el artículo 104 de la ley de organizacion y atribuciones de los Ayuntamientos de 8 de Enero de 1845 que los pagos sobre las cantidades presupuestas se hagan por medio de libramientos que ha de expedir el alcalde con las formalidades correspondientes, no puede prescindirse de verificarlo de esta manera, tanto más cuanto que la Real órden de 29 de Noviembre de 1858, ántes citada, se modificó por otra de 17 de Junio de 1860 suprimiendo los libramientos que habian de expedir los Gobernadores para el pago de aquellas atenciones y sustituyéndolas con un estado de las obligaciones que por estos conceptos debe abonar cada pueblo.

ARTICULO 3.º

Alquileres de los edificios en que se hallan situadas las escuelas y obras de reparacion y mejoras en los mismos.

Como hemos visto en el art. 1.º de esta seccion, entre los emolumentos que corresponden á los maestros, se les señala habitacion decente para sí y su familia. Por tanto, donde el Ayuntamiento no posea una casa suficientemente capaz para establecer la escuela y dar en ella habitacion al maestro, en cumplimiento del art. 191 de la ley de Instruccion pública de 9 de Setiembre de 1857, habrá de satisfacer la cantidad que importe el alquiler de la que se destine á este objeto, incluyendo su importe en el presente artículo, ó bien la cantidad que

se conceptúe necesaria para las reparaciones que necesite, cuando sea propia del pueblo.

ARTICULO 4.º

Premios y subvenciones que se destinan a mejorar la enseñanza.

En este artículo deberán consignarse las cantidades que los Ayuntamientos voten para premiar la aplica-

ción de los alumnos que concurran á las escuelas, á cuyo efecto deben promover exámenes públicos en ciertas y determinadas épocas del año, que estimulen á los niños y despierten en ellos el deseo del estudio. Las corporaciones municipales deben penetrarse de que esto contribuye poderosamente al engrandecimiento moral de los pueblos, y deben hacer anualmente algun pequeño sacrificio para dar impulso á la enseñanza pública en sus respectivas localidades.

SECCION QUINTA.

Beneficencia municipal.

ARTICULO 1.º

Gastos totales del ramo segun los presupuestos ordinarios de cada establecimiento.

A la formacion del presupuesto municipal ha de preceder siempre la de los correspondientes á los establecimientos de Beneficencia que al mismo hayan de incorporarse con arreglo á lo dispuesto en el art. 65 del Reglamento de 14 de Mayo de 1852, á fin de que, conocidos los gastos y los ingresos de estos, pueda aparecer el déficit que en cada uno resulte, que es lo que viene á satisfacer el municipio en concepto de gasto obligatorio, segun lo terminantemente dispuesto en el párrafo cuarto, art. 93 de la ley municipal de 8 de Enero de 1845 y en el art. 67 del Reglamento de 14 de Mayo de 1852, ántes citado.

La formacion de los presupuestos de Beneficencia está sujeta á un formulario ó modelo claro y sencillo, que establece la uniformidad que tan necesaria es en éste como en todos los demás servicios de la Administración, y la Real orden de 9 de Diciembre de 1861 determina que aquella se atempere estrictamente á las reglas y formalidades establecidas para los municipales de que dependen los establecimientos del ramo, toda vez que estas en nada afectan á la independencia de la administración especial de aquellos.

Por tanto, la tarea de los Directores de estos Establecimientos, á quienes el art. 62 del Reglamento de 14 de Mayo de 1852 encomienda la formacion de los presupuestos, es sumamente sencilla, y mucho más aún si al estudio de las disposiciones dictadas por el Ministerio de la Gobernacion sobre presupuestos municipales se une la observancia de las disposiciones siguientes:

LEY DE 20 DE JUNIO DE 1849.

Art. 11. Corresponde á la Junta general, á las provinciales y á las municipales proponer á la aprobación del Gobierno los reglamentos especiales de los establecimientos de Beneficencia de su cargo y las modificaciones convenientes en los mismos.

En todos los reglamentos, así como en cualesquiera otras disposiciones relativas á los establecimientos de Beneficencia, se observarán las reglas siguientes:

7.º Todos los establecimientos benéficos están obligados á formar sus presupuestos y rendir anualmente cuentas de su administración.

Estos presupuestos y cuentas se examinarán y repararán por las Juntas generales, provinciales ó municipales, segun la clase de los establecimientos, dándoles después el correspondiente curso.

Por Real decreto de 14 de Mayo de 1852 fué aprobado el siguiente

REGLAMENTO GENERAL PARA LA EJECUCION DE LA LEY DE BENEFICENCIA DE 20 DE JUNIO DE 1849.

CAPITULO III.

De los presupuestos y contabilidad de Beneficencia.

Art. 62. Los directores de establecimientos benéficos formarán en Febrero de cada año el presupuesto de gastos é ingresos que ha de regir en el año siguiente.

Art. 63. Los directores remitirán dichos presupuestos á la Junta general provincial ó municipal, segun el establecimiento corresponda á una ú otra clase.

Art. 64. La Junta general, las provinciales y municipales, después de examinar los presupuestos, los reunirán en uno general, consignando en él las demás obligaciones que han de satisfacerse por sus depositarias, y los ingresos que recauden las mismas, de modo que el presupuesto de cada Junta presente reunidos los gastos é ingresos de la Beneficencia general, provincial ó municipal que tenga á su cargo. La Junta general remitirá el suyo al Ministerio de la Gobernacion, las provinciales al Gobernador y las municipales á los Alcaldes.

Art. 65. El Gobernador incorporará el presupuesto de la Beneficencia provincial al de gastos provinciales, y los Alcaldes al de su Ayuntamiento los de la municipal.

Art. 67. El déficit que resulte en los presupuestos de la Beneficencia general, se cubrirá por el del Estado; el de la provincia, por la misma, y el de la municipal por el Ayuntamiento á que corresponda. Los fondos destinados á este objeto ingresarán en las depositarias de las Juntas respectivas.

Art. 68. Las Juntas aplicarán el importe de dichas consignaciones distribuyéndolas entre los establecimientos que de ellas dependan en proporcion al déficit que tuviere cada uno, pudiendo con el mismo objeto disponer las traslaciones de fondos sobrantes de unos á otros establecimientos.

Art. 69. Satisfarán además las Juntas directamente por medio de sus propios depositarios los sueldos y gastos de sus Secretarías y las demás atenciones generales que no estén afectas exclusivamente á ningun establecimiento. Los pagos que ejecuten las depositarias de las Juntas se harán en virtud de libramientos expedidos por los presidentes de las mismas, intervenidos por el decano de la sección de contabilidad.

Art. 81. Para la redaccion de los presupuestos se circularán los formularios correspondientes.

La Real orden de 13 de Agosto de 1848 establece la forma en que han de entablarse los recursos, reclamando deudas á favor de los establecimientos de Beneficencia, y dispone que los tribunales ordinarios no los admitan sin que los demandantes acrediten ántes que han recurrido á S. M. por la via gubernativa, con el objeto de cortar litigios y evitar gastos innecesarios, aunque no debe entenderse esto de una manera tan lata que imposibilite la recaudacion favoreciendo al deudor moroso y perjudicando los bienes que están bajo la tutela del Estado.

La Real orden de 27 de Julio de 1852 dicta disposiciones para que no se vean privados los establecimientos de Beneficencia de las mandas y legados que se constituyan en los testamentos, y determina que los escribanos y notarios den copia de las cláusulas que contengan alguna manda para dichos establecimientos, y la remitan sin exigir derechos á los Jefes políticos dentro de un mes, á contar desde el fallecimiento del testador; pudiendo la Junta de Beneficencia reclamar por conducto de los Gobernadores, ante los Jueces de primera instancia, cuando adviertan faltas ú omisiones por parte de los Notarios ó Escribanos.

La Real orden de 6 de Enero de 1850 dispone la manera de satisfacer por los Ayuntamientos los gastos de las Juntas municipales de Beneficencia, y que, provisionalmente, luégo que se publique el Reglamento para la ejecucion de la ley de 20 de Junio último, se organicen las Secretarías de las expresadas Juntas bajo las bases siguientes:

1.º El Secretario del Gobierno será interinamente Secretario de la Junta provincial.

La 2.º comprende el personal y material de las Juntas provinciales.

3.º El gasto que ocasione esta organizacion se satisfará por el cap. 3.º del presupuesto de la provincia ó por imprevistos del mismo.

4.º El personal se nombrará por el Ministerio de la Gobernacion.

5.º Las Juntas municipales elegirán, por ahora, un Vocal de la misma que haga de Secretario, sin perjuicio de lo que previene el art. 11, párrafo octavo de la citada ley de 20 de Junio.

6.º Los gastos precisos de estas Juntas se satisfarán por los Ayuntamientos con cargo á Beneficencia, y cuando no fuere posible, á imprevistos del presupuesto municipal.

La Real orden de 9 de Julio de 1853 sobre obras y servicios en los establecimientos de Beneficencia dispone que mientras se circula la instruccion conveniente para la mejor inteligencia del Real decreto de 27 de Febrero de 1852, se atengan los Gobernadores á las prescripciones siguientes:

1.º Que bajo ningun concepto permitan que se ejecuten obras de nueva planta ni reparos en los edificios y fincas de Beneficencia sin la autorizacion de S. M. ó del Gobernador, segun los casos.

2.º Que cuando las obras sean de las que necesitan la Real aprobacion, no se proceda á realizarlas bajo ningun pretexto, hasta que, instruido el oportuno expediente, recaiga la autorizacion de S. M., pues si no se exigirá la responsabilidad á quien corresponda.

3.º Que ningun servicio ú obra se adjudique ni realice, si llega á la cantidad que fija el art. 14 del Real decreto citado, sin previa licitacion pública y aprobacion del remate por la autoridad competente.

Y 4.º Que tanto en los expedientes de obras como en los de servicios, se observen las formalidades prevenidas en las disposiciones vigentes, segun que los establecimientos sean municipales ó provinciales, exceptuándose sólo el servicio de estancias.

Por virtud de esta disposicion, que está en armonía con el art. 56 del Reglamento de 14 de Mayo de 1852, hasta tanto que los expedientes hayan sido debidamente aprobados con arreglo á las disposiciones que contiene la precedente Real orden, ni puede incluirse en el presupuesto del establecimiento el importe de la obra, ni ménos procederse á la ejecucion de ésta, cuya doctrina viene á confirmarse por la disposicion siguiente.

La Real orden de 20 de Junio de 1854 dictando varias disposiciones con respecto á las cantidades que se consignan en los presupuestos provinciales y municipales para obras de los establecimientos de Beneficencia é Instruccion pública, manda que bajo ningun concepto se incluya partida alguna, fuera de la que prudencialmente se estime suficiente para las reparaciones durante el año, sin que preceda expediente justificando su utilidad, necesidad, coste y aprobacion; que en el caso de una obra de urgente é indispensable realizacion, se consigne la partida en el presupuesto; pero á reserva de que en expediente separado recaiga la aprobacion oportuna, ántes de utilizar los fondos votados al efecto, á no ser que fuera tal la urgencia que no diese espera, en cuyo caso, dándose cuenta de lo ejecutado se impetrará la Real aprobacion, y que toda aprobacion dada á partidas para obras seay se entienda á calidad de verificarlas por licitacion pública, si lo contrario no se dispusiese.

La Real orden de 19 de Junio de 1854 dispone que bajo ningun concepto se consigne en los presupuestos cantidades para aumentar la dotacion, gratificacion, salario, obviaciones ó emolumentos de los empleados ó dependientes que cobran sus haberes por el presupuesto de Beneficencia, sin que en el expediente instruido por separado al efecto, á propuesta ó con audiencia de la Junta y Gobernador respectivos, haya recaído la Real aprobacion.

La Real orden de 7 de Mayo de 1860 manda que en los presupuestos municipales de Beneficencia, en su capítulo 4.º se consigne el crédito necesario para atender al pago de las estancias causadas por los pobres transeúntes en el Asilo de San Bernardino de Madrid y en otros asilos benéficos de poblaciones importantes.

ARTICULO 2.º

Socorros domiciliarios, segun la legislacion especial que rige para este ramo.

La ley de 20 de Junio, en su art. 13, dispone lo siguiente:

Art. 13. Las Juntas municipales organizarán y fomentarán todo género de socorros domiciliarios, y muy particularmente los socorros en especie.

Las Juntas municipales determinarán el número de los subalternos de socorros domiciliarios que haya de haber, y que podrán ser tantos cuantos sean los barrios de la poblacion.

Al frente de cada Junta subalterna de socorros domiciliarios habrá, por regla general, un eclesiástico, que nombrará el Alcalde á propuesta de la Junta municipal. Los curas párrocos lo están por razon de su ministerio al de las juntas parroquiales de Beneficencia domiciliaria.

Las cuentas de las juntas parroquiales comprenderán y refundirán en una las de las juntas de barrio en que se hallen subdivididas.

Estas cuentas se darán mensualmente á la Junta municipal, y expresarán el número y cantidad de auxilios recibidos, ya en efectos, ya en dinero y su distribución.

Las licencias para las cuestaciones domiciliarias y públicas las concederá el Alcalde.

Reglamento de 14 de Mayo de 1852.

Art. 4.º Son establecimientos municipales de Beneficencia los destinados á socorrer enfermedades accidentales, á conducir á los establecimientos generales ó provinciales á los pobres de sus respectivas pertenencias, y á proporcionar á los menesterosos en el hogar doméstico los alivios que reclamen sus dolencias ó una pobreza inculpable.

A esta clase pertenecen las casas de refugio y hospitalidad pasajera y la beneficencia domiciliaria.

Art. 7.º La beneficencia domiciliaria se organizará desde luego en todos los pueblos que tengan junta municipal.

Art. 8.º Ningun establecimiento de beneficencia puede excusarse de recibir á pobre alguno ó menesteroso de la clase á quien se halla destinado.

Esta obligacion se extiende á pobres ó menesterosos de distinta clase de las que forman el objeto especial de su instituto, en los casos en que no hubiera en la poblacion establecimiento destinado á la dolencia ó necesidad que padezca el pobre, siempre que por circunstancias especiales no se prefiera ó convenga prestarle socorros domiciliarios.

Art. 40. Las Juntas municipales de beneficencia tienen á su inmediato cargo, como auxiliares del Gobierno, los establecimientos municipales de recepcion y traslacion de enfermos pobres y menesterosos, y la beneficencia domiciliaria.

Art. 41. Los Alcaldes deben visitar los establecimientos municipales, públicos ó particulares, y todas las operaciones de la beneficencia domiciliaria. Los patronos de establecimientos municipales están sujetos á esta autoridad de inspeccion.

Art. 83. La beneficencia domiciliaria no forma presupuesto; pero rinde cuenta formal á la Junta municipal, de quien depende.

Art. 85. Las Juntas parroquiales de beneficencia no manejarán más fondos que los que provengan de limosnas y los que les destinen las municipales por via de socorro para los fines de su instituto.

Art. 86. Las juntas parroquiales cuidarán de la colecta de limosnas de las suscripciones voluntarias; de la hospitalidad y socorros domiciliarios, celando muy particularmente que éstos sean en especie; de la primera enseñanza, aprendizaje de oficios y vacunacion de los niños; de recoger los expósitos y desamparados, y de conducir al establecimiento municipal, para que éste lo traslade al que corresponda, á los pobres que no puedan ser socorridos en sus casas.

Art. 90. La más importante obligacion de los Ayuntamientos, respecto de Beneficencia, consiste, segun el espíritu de la ley y las disposiciones del presente Reglamento, que la desenvuelve y explica, en los socorros y hospitalidad domiciliaria. Este es el verdadero y esencial objeto de la beneficencia municipal.

Las Juntas municipales organizarán desde luego, en consecuencia de esto, las juntas parroquiales y de bar-

rio, y excitarán la caridad del vecindario acomodado á tomar parte en estos trabajos y en las limosnas en efectos y en especie que reclama esta clase de beneficencia domiciliaria.

ARTICULO 3.º

Auxilios benéficos en épocas de carestía y calamidades públicas.

Deber de la Administracion es socorrer á los desvalidos, procurar el alivio de los enfermos y atenuar la miseria de los necesitados; y si este deber es sagrado é imprescindible en todas ocasiones, lo es mucho más cuando los pueblos se ven afligidos por una calamidad pública.

La aparicion de una epidemia, el hambre, un incendio, una inundacion, la escasez ó pérdida total de las cosechas, atraen sobre los pueblos desgracias incalculables, que es indispensable socorrer inmediatamente, ya proporcionando asistencia á los enfermos que carezcan de recursos, ya dando socorros á las familias necesitadas ó pobres de solemnidad, ya indemnizando las pérdidas ocasionadas por los siniestros, ya, en fin, socorriendo á los trabajadores ó braceros que carecen de trabajo y de medios con que atender á su subsistencia.

El Gobierno consigna todos los años en el presupuesto general del Estado un crédito para hacer frente á todas las calamidades que ocurran en el Reino; pero como nunca sería suficiente para llenar el objeto á que se destina, aunque importara una suma mucho mayor que los 100.000 escudos en que consiste, es indispensable que los Ayuntamientos incluyan en el suyo respectivo una cantidad anual proporcionada á sus recursos con aquel objeto, sin perjuicio de solicitar, dado el caso de una calamidad, el auxilio del Gobierno si aquella se consume ó ésta lo exige por su importancia y gravedad. Así lo dispone la Real orden de 29 de Febrero de 1860, que á continuacion se inserta, cuyo conocimiento es útil para los Ayuntamientos, tanto por la obligacion que les impone de incluir anualmente un crédito en sus presupuestos con destino á calamidades públicas, cuanto porque establece la forma en que han de instruirse los expedientes cuando sea necesario reclamar fondos del presupuesto general del Estado con el objeto de remediarlas.

Direccion general de Beneficencia y Sanidad.—Negociado 2.º—«La partida de un millon consignada en el presupuesto general del Estado para hacer frente á todas las calamidades que ocurran en el Reino durante un año, es sumamente escasa para el objeto á que se la destina, y conviene, por lo tanto, proceder con mucho pulso en la concesion de socorros del expresado fondo y dictar algunas medidas con el fin de regularizar tan importante servicio, precaviendo el conflicto en que se veria el Gobierno si este crédito se consumiese ántes de tiempo, y, después de agotado, sobreviniesen nuevas calamidades. En su consecuencia, la REINA (Q. D. G.) se ha dignado disponer:

1.º «Que se excite el celo de las Diputaciones provinciales y los Ayuntamientos á fin de que en ningun presupuesto provincial ni municipal deje de incluirse una suma más ó ménos crecida, segun lo permitan las circunstancias, con destino á cubrir las necesidades ocasionadas por alguna calamidad en los respectivos pueblos y provincias, mientras dure el ejercicio de los presupuestos mencionados.

2.º «Que sólo cuando estos créditos se hayan agota-

do completamente, ó bien cuando la calamidad así lo reclame por su importancia y gravedad, se soliciten para cubrirla ó remediarla fondos del presupuesto general del Estado.

3.º Que para solicitar del Gobierno la concesion de estos fondos se instruya siempre un expediente en que se haga constar:

Primero. El número total de enfermos, con separacion de los pudientes y de los pobres cuando la calamidad consista en una epidemia ó alteracion general de la salud pública.

Segundo. El precio de los comestibles y el número de familias desvalidas, y de pobres de solemnidad, cuando se trate de socorrer á pueblos afligidos por el hambre.

Tercero. El valor de los efectos materiales destruidos por la calamidad, cuando ésta sea un incendio, una inundacion ó cualquier otro siniestro de semejante índole, previa tasacion de las pérdidas ocasionadas por el mismo, hecha en debida forma, y con expresion de los sujetos ménos acomodados que hayan padecido algun daño en sus personas ó haciendas.

Cuarto. La proporcion aproximada entre el producto de las cosechas en un año regular y el de aquellas cuya escasez se alegue para pedir auxilios del presupuesto general, manifestando además detenidamente los efectos producidos en la poblacion por este accidente y los que del mismo hayan de originarse forzosamente en lo sucesivo.

Quinto. El número y grado de miseria de los trabajadores ó braceros á quienes se considere necesario socorrer por carecer de trabajo y de recursos por consiguiente con que atender á su subsistencia con motivo de la escasez ó pérdida de las cosechas ó de cualquiera otra desgracia pública.

Sexto. Todos los datos y noticias que sea dable reunir para la más completa justificacion, así de los distintos géneros de calamidades que quedan indicados, como de cualesquiera otros que puedan ocurrir.

Sétimo. El informe que, acerca de la importancia del siniestro y de la conveniencia ó necesidad de que se concedan para su remedio fondos del Estado, deberán emitir el Ayuntamiento y Junta municipal de beneficencia del pueblo ó pueblos afligidos por la calamidad, la Junta provincial del mismo ramo, la de Sanidad, cuando se trate de asuntos que tengan relacion con la salud pública, y el Gobernador de la provincia.

Y octavo. La forma en que hayan de invertirse los fondos solicitados para los objetos de que se trata.

De Real orden lo comunico á V. S. para su más exacto cumplimiento. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 29 de Febrero de 1860. — POSADA HERRE-
RA. — Sr. Gobernador de la provincia de... — Es copia. — El Director, Rubí.

ARTICULO 4.º

Socorro y conduccion de pobres transeuntes enfermos.

Reglamento de 14 de Mayo de 1852.

Art. 8.º Ningun establecimiento de Beneficencia puede excusarse de recibir á pobre alguno ó menestero de la clase á que se halla destinado.

Esta obligacion se extiende á pobres ó menesterosos de distinta clase de las que forma el objeto especial de su instituto en los casos en que no hubiera en la poblacion establecimiento destinado á la dolencia ó necesidad que padezca el pobre, siempre que por circunstan-

cias especiales no se prefiera ó convenga prestarle socorros domiciliarios.

Art. 11. Es obligacion de toda casa ó establecimiento municipal recibir y trasladar al hospital de distrito más inmediato toda clase de pobres ó menesterosos que se acogieren á él.

Art. 88. Los establecimientos municipales de Beneficencia, reducidos á socorrer necesidades pasajeras ó repentinas, y á encargarse de la traslacion de los enfermos ó menesterosos de cualquier otra clase al establecimiento provincial más próximo, podrán ser tan sencillas, cuando así lo exigiese la pobreza del pueblo, que baste una sala de recepcion, una pieza reducida, dos camas, un carro ó tartana y dos caballerías, bien propias, bien contratadas.

Art. 89. Lo dispuesto en el artículo anterior no obstará para que en donde los fondos municipales lo consientan; las casas de hospitalidad momentánea y los medios de conducir los pobres y enfermos al hospital provincial sean dignos de la institucion, y tambien que la hospitalidad y los socorros se prolonguen en ellos cuanto sea posible, hasta evitar en algunos casos, con la curacion de los enfermos, los gastos y las incomodidades de la conduccion.

Por las disposiciones que preceden, y especialmente por el art. 11 del Reglamento de 14 de Mayo de 1852, se ve que los Ayuntamientos, ó mejor dicho, los Establecimientos municipales de Beneficencia, no tienen obligacion de abonar más gastos de conduccion de enfermos ó menesterosos que los que ocasione la traslacion de los que á ellos se acogieren al hospital de distrito más inmediato: los que origine su conduccion desde éste al Establecimiento provincial correspondiente, debe costearlos la provincia, segun el mismo artículo determina; y el Estado abona, en la forma que establece el art. 10, los gastos de traslacion de los pobres destinados á establecimientos generales desde el hospital provincial que los haya recogido.

ARTICULO 5.º

Socorros á emigrados pobres.

Real orden de 21 de Junio de 1855, mandando que, hasta que se incluya en el presupuesto del Estado la cantidad necesaria, se satisfagan por los fondos municipales los socorros á emigrados pobres.

Enterada la REINA (Q. D. G.) de la consulta elevada á esta Secretaría del Despacho por el Gobernador de la provincia de Alicante, con fecha 19 de Febrero último, para que se resolviese de qué fondos habian de satisfacerse los socorros señalados en sus pasaportes á los emigrados extranjeros; y en vista del dictámen emitido acerca del particular por la Ordenacion general de Pagos de este Ministerio, se ha dignado mandar que hasta tanto que se consigne en el presupuesto general del Estado la cantidad que se considere precisa para ocurrir á este servicio en justa reciprocidad del socorro que se presta en otras naciones á los emigrados españoles, se cubran estos gastos por los respectivos pueblos, con cargo á la partida de imprevistos del presupuesto municipal, segun que ya lo ha dispuesto el citado Gobernador de Alicante.

De Real orden lo comunico á V. S. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 21 de Junio de 1855. — Huelves.

Circular de 28 de Julio de 1857, haciendo varias prevenciones á los Gobernadores sobre emigrados y los socorros que deben suministrárseles, bajo las reglas siguientes:

1.º Que se averigüe la procedencia de los emigrados que existen en las provincias, exigiéndoles que acrediten la época de su entrada en España, las causas de su emigracion y puntos del Reino en que han estado, acudiendo en caso necesario al Ministerio de la Gobernacion para solicitar de los representantes de las naciones amigas las noticias que convenga adquirir respecto de personas determinadas.

5.º Que de ningun modo consientan los Gobernadores que se grave á los pueblos con socorros para extranjeros que no sean emigrados y acrediten que tienen necesidad de ellos.

6.º Que aún en los casos extraordinarios en que se permita á éstos mudar de residencia, se les señale sólo lo necesario para su subsistencia, marcando los días que ha de durar el socorro, en proporcion de las distancias, y expresando que los Ayuntamientos han de anotar cada entrega en el documento que lleven para evitar pagos duplicados.

Real orden circular de 12 de Junio de 1858 dictando reglas para que sea eficaz la vigilancia que debe ejercerse sobre los emigrados extranjeros y sobre los auxilios que hayan de suministrárseles.

6.º Si el extranjero careciere de medios de subsistencia, el Gobernador procurará facilitarle trabajo segun sus circunstancias; y si fuesen inútiles sus gestiones, lo expondrá á esta Secretaría para que se faciliten los auxilios que requiera la situacion de aquél.

12. Los Gobernadores se abstendrán desde el recibo de esta circular de señalar socorros á los emigrados. En ningun caso se impondrá á los pueblos en favor de aquellos la carga de alojamientos y bagajes.

13. El Gobierno se reserva el señalar á los refugiados socorros de marcha y los demás auxilios permanentes ó temporales que requiera su situacion, previa propuesta razonada de los Gobernadores.

15. Los refugiados que obtengan subvencion permanente ó por espacio de seis meses, residirán en el punto que el Gobierno determine, y perderán aquella en el caso de no obedecer las disposiciones de las autoridades.

ARTICULO 6.º

Subvenciones que dan los fondos municipales á varios institutos ó establecimientos benéficos.

Estas subvenciones no pueden considerarse más que con el carácter de voluntarias.

En este supuesto deberán figurar en este artículo del presupuesto las cantidades que los Ayuntamientos destinan á la creacion y sostenimiento de escuelas de párvulos, á ayudar á las asociaciones de señoras que se dediquen á objetos benéficos, ó á subvencionar cualquiera otra institucion que, bien para socorrer á los menesterosos ó para mejorar la educacion moral de la juventud, se halle establecida en la localidad.

ARTICULO 7.º

Aumentos y alteraciones que comprende cada establecimiento de beneficencia en su presupuesto adicional.

Reglamento de 14 de Mayo de 1852.

Art. 66. En el mes de Enero de cada año se formará un presupuesto adicional al ordinario, ya provincial ó municipal, que comprenda en los ingresos las existencias en metálico en 31 de Diciembre anterior y los créditos sin realizar en la misma fecha que provengan del presupuesto precedente, y en los gastos las obligaciones devengadas y pendientes de pago en el mismo día, y los créditos necesarios para nuevos servicios, ó para ampliar los ya autorizados; debiendo seguir estos presupuestos los mismos trámites que los ordinarios.

Al tratar de éstos en el artículo 1.º de la presente seccion, se ha indicado que la Real orden de 9 de Diciembre de 1861 determina que los presupuestos de la Beneficencia municipal se atemperen á las reglas establecidas para los de los municipios, y en este supuesto deben observarse por los Directores de los establecimientos del ramo las disposiciones que contienen la Real orden de 30 de Julio de 1859 y la circular de 12 de Marzo de 1860, y cuantas explicaciones se hallan comprendidas en los artículos 9.º, 10, 11 y 12, capítulo 1.º de este tratado, con lo cual podrán llenar su cometido con todo acierto. Los presupuestos adicionales de los Establecimientos de Beneficencia deberán formarse con la anticipacion conveniente, para que puedan estar en poder de los Alcaldes, cuando estas autoridades hayan de proceder á la formacion del correspondiente al municipio.

SECCION SEXTA.

Obras públicas.

ARTICULO 1.º

Entretienimiento de los edificios del comun.

Deben comprenderse en este artículo las cantidades que se conceptúen necesarias para la ejecucion de las obras que exija la conservacion de todos los edificios que pertenezcan al comun, excepto aquellos en que se hallen situadas las escuelas que, como queda dicho en el art. 3.º de la seccion 4.º, tienen su lugar en otro artículo del presupuesto. Los Ayuntamientos tendrán presente que, segun el art. 106 de la ley de su organizacion y atribuciones de 8 de Enero de 1845, «cuando se proyecte alguna obra nueva ó se intenten reparos y me-

»joras de consideracion en las antiguas, se han de pasar
»los presupuestos de su costo y los planos, si fuesen
»necesarios, á la aprobacion del Gobierno, siempre que
»el gasto exceda de 10.000 escudos (100.000 reales) y á
»la del Jefe político cuando no llegue á esta cantidad.»

Por consiguiente, ántes de incluir en presupuesto ninguna cantidad con destino á obras nuevas ó de reparacion en los edificios del comun, es indispensable que haya sido debidamente aprobado el expediente facultativo de estas obras, pues de otro modo, aunque el crédito figure en el presupuesto, no podrá disponerse de él hasta que se llene aquel requisito.

ARTICULO 2.º

Entreteneimiento de los caminos vecinales y puentes.

CAMINOS VECINALES. Desde la promulgacion de la ley de 22 de Julio de 1857, que en su art. 2.º clasifica las carreteras de servicio público, segun su importancia y utilidad, en carreteras de primero, segundo y tercer orden, contándose entre las de esta última clase, segun su art. 10, los caminos vecinales, quedó el estudio, construccion, reparacion y conservacion de éstos á cargo del Estado, siempre que se encuentren comprendidos en el plan general de carreteras formado por el Gobierno, con arreglo á lo que dicha ley establece en su artículo 6.º

Por lo tanto, sólo aquellos caminos vecinales que no formen parte del referido plan son los que deben construirse por los pueblos, quedando á su cargo tambien la conservacion, la cual deben procurar con solícito esmero, teniendo en cuenta que uno de los medios más poderosos para aumentar su riqueza y propiedad es, á no dudarlo, la facilidad en los medios de comunicacion, y que son por demás reproductivos los gastos que origine este servicio.

La ley de 8 de Abril de 1849 declara de cuenta de los pueblos, inmediatamente interesados en ellos, la construccion, conservacion y mejora de los caminos vecinales, y es indudable que respecto de aquellos que no forman parte del plan general del Gobierno, se halla en su fuerza y vigor la expresada ley, cuyas disposiciones, así como otras que, encaminadas á regularizar la ejecucion de este servicio, se han dictado con posterioridad, es conveniente insertar aquí para la completa ilustracion de los Ayuntamientos en este ramo importantísimo de la Administracion; pero antes de hacerlo importa mucho advertir que, no obstante que la legislacion vigente en la materia autoriza á las corporaciones municipales para votar recursos especiales con este objeto, ni las obras pueden ejecutarse, ni será lícito disponer de ellos interin no estén debidamente autorizados en el presupuesto municipal.

Así lo exige imperiosamente el buen orden administrativo, y así deben practicarlo los Ayuntamientos para evitar perturbaciones en la contabilidad, que podrian originarles una grave responsabilidad, teniendo en cuenta que, aun cuando el art. 4.º de la ley antes citada determina que los fondos aplicados á la construccion, conservacion y mejora de los caminos vecinales han de invertirse exclusivamente en los objetos á que se hallen destinados, esto no impide que figuren en el respectivo presupuesto municipal y que se recauden y distribuyan con las mismas formalidades que están establecidas para los demás servicios municipales.

Art. 1.º de la ley de 8 de Abril de 1849.—La construccion, conservacion y mejora de los caminos vecinales son de cargo del pueblo ó pueblos inmediatamente interesados en los mismos.

Las Diputaciones provinciales, sin embargo, podrán votar fondos por via de auxilio para los caminos vecinales que interesen á la provincia, además de los pueblos por donde pasaren.

Art. 2.º Los Ayuntamientos votarán la prestacion personal para atender á las obras de caminos vecinales á que no alcancen los rendimientos ordinarios del presupuesto municipal ú otros cualesquiera ingresos aplicados á este objeto. En este caso los Ayuntamientos, en union con los mayores contribuyentes, propondrán

á los Jefes políticos (hoy Gobernadores de provincia):

1.º El orden ó turno en que los contribuyentes hayan de cumplir con la prestacion.

2.º La época ó épocas en que deban tener lugar las prestaciones dentro del año.

3.º El máximo de jornales á que pueda llegar anualmente la prestacion, no debiendo exceder en ningun caso de seis jornales.

4.º El precio de la conversion en dinero de cada jornal.

Art. 4.º Los fondos aplicados á la construccion, conservacion y mejora de los caminos vecinales se invertirán exclusivamente en los objetos á que se hallen destinados.

Art. 5.º Se declara á los caminos vecinales de utilidad pública para los efectos de la expropiacion. No se impondrá ninguna servidumbre temporal sin consentimiento de los dueños; en su defecto, el Jefe político (hoy Gobernador), oídos los interesados y previo dictámen del Consejo provincial, podrá autorizar la imposicion de la servidumbre.

Art. 6.º El máximo de la anchura de los caminos vecinales será de 18 piés de Búrgos. Los caminos vecinales ya en uso al tiempo de la publicacion de esta ley se entenderá que tienen la anchura que dentro del límite de los 18 piés se les haya señalado en la clasificacion.

En el caso, sin embargo, de que para dar al camino esta anchura sea necesario tocar edificios, paredes, cercados ó plantíos, tendrá lugar la expropiacion con arreglo á la ley.

Art. 7.º Al Jefe político (hoy Gobernador), oído el Consejo provincial, corresponde resolver sobre la clasificacion, direccion y anchura de los caminos vecinales. Cuando los pueblos interesados en la construccion, conservacion ó mejora de un camino vecinal no se hallaren de acuerdo en su necesidad ó conveniencia, la resolucion del Jefe político (hoy Gobernador) se llevará á efecto, siempre que fuere conforme con el dictámen del Consejo provincial; en el caso contrario, no se llevará á efecto sin previa resolucion del Gobierno.

Art. 8.º Corresponde tambien al Jefe político (hoy Gobernador), con recurso sin embargo contra su providencia al Consejo provincial, designar la parte con que cada uno de los pueblos interesados haya de contribuir al camino vecinal, siempre que uno ó más pueblos no se hallen conformes en la cuota que respectivamente se les designe.

Procederá tambien el recurso al Consejo provincial en el caso de que después de hecha la designacion de las cuotas correspondientes á cada pueblo se alterase la direccion del camino.

Art. 10. Clasificado un camino vecinal y aprobados los fondos para su construccion, conservacion ó mejora, los Alcaldes de los pueblos interesados en él contratarán un facultativo que tenga título del Gobierno para dirigir esta clase de obras.

Cuando todos los Alcaldes de los pueblos interesados en un camino vecinal no se pusieren de acuerdo en la contratacion del facultativo, el Jefe político (hoy Gobernador), oyendo á los Alcaldes disidentes, aprobará ó reformará el convenio acordado ó intentado por los demás, el cual será obligatorio desde entónces para todos, con arreglo á la parte de gastos correspondientes á cada pueblo.

Si los Alcaldes en su mayoría no contratasen facul-

tativo dentro del término de tres meses, el Jefe político (hoy Gobernador) lo nombrará por sí, y designará sus obligaciones y la retribucion que haya de percibir de los fondos destinados al camino.

Art. 11. En todos los casos, y aún cuando el facultativo se encargue de la direccion de las obras de todos ó de varios caminos vecinales de un distrito, su retribucion total no podrá pasar de 10.000 rs. anuales. La duracion de su encargo no podrá nunca exceder del tiempo que esté ocupado en las obras del camino correspondiente.

Queda, pues, demostrado que la construccion, conservacion y mejora de los caminos vecinales que no formen parte del plan general del Gobierno son de cargo del pueblo ó pueblos inmediatamente interesados en los mismos, sin perjuicio de los auxilios que puedan prestarles las Diputaciones provinciales; y segun se ve por el art. 2.º de la ley que antecede, uno de los medios que los Ayuntamientos pueden utilizar para llevar á cabo las obras de que se trata, es la prestacion personal de s vecinos.—Para votar este recurso deberá asociarse al Ayuntamiento un número de mayores contribuyentes igual al de Concejales en los términos que establecen los artículos 100 y 105 de la ley de 8 de Enero de 1845, debiendo tenerse presente para su empleo cuanto en la materia establece el Reglamento de 7 de Abril de 1848 que por su mucha extension y porque sus disposiciones son ajenas al objeto de este TRATADO no se inserta en él.

PUNTES. No siendo de cargo de los Ayuntamientos más caminos que los vecinales que no formen parte del plan general del Gobierno, tampoco les corresponde más que la construccion, reparacion y conservacion de aquellos puentes que se hallen situados sobre los referidos caminos, y por consiguiente, la misma legislacion y los mismos recursos son aplicables á esta clase de obras.

CARRETERAS. Sin embargo de que por la ley de 22 de Julio de 1857 quedó á cargo del Estado el estudio, construccion, reparacion y conservacion de todas las carreteras comprendidas en el plan general del Gobierno, todavía continúan costeándose por los fondos municipales las travesías de estas mismas carreteras por los pueblos cuyo vecindario exceda de 8.000 almas.—Esta excepcion se halla establecida por el art. 19 de la citada ley, en el cual se declara vigente para ellas la siguiente:

Ley de 11 de Abril de 1859 señalando la obligacion que tienen los pueblos de costear las carreteras principales que pasan por ellos ó sus arrabales.

Artículo 1.º La obligacion que los pueblos tenían de costear y conservar las carreteras en que están situados en las 325 varas de su entrada y salida, se limitará á la travesía de sus calles y arrabales, bajo las bases siguientes:

1.º El Gobierno, previa instruccion de expediente, designará á los pueblos las calles ó arrabales sujetos á la servidumbre de travesía de carretera, marcando los puntos extremos y la longitud de la misma, anchura de la via y alineaciones ó rasantes á que deban sujetarse los edificios y cercados que de nuevo se levanten ó reconstruyan.

2.º Para toda construccion nueva ó de reparacion deberá contribuir el pueblo con lo que sus recursos permitan, quedando el resto á cargo de la provincia; si la

carretera fuese provincial, de ésta y del Estado, cuando aquella pertenezca á las de gran comunicacion trasversal, y del Estado, si es parte de carretera general.

3.º En cada uno de estos casos, el Gobierno dispondrá el tiempo y forma en que han de cubrirse los gastos por los pueblos, fijándoles sus cuotas, que deberán incluir en sus presupuestos.

4.º En las obras nuevas, de reparacion, ó nueva conservacion, podrán los pueblos cubrir, por medio de la prestacion personal, el total ó parte del gasto á cargo de sus respectivos presupuestos, acopiando y suministrando al pié de la obra los materiales, brazos, caballerías y carros equivalentes á dicho gasto.

5.º Podrá tambien el Gobierno, previa instruccion de expediente, declarar exceptuados de estos gastos á los pueblos que no tengan recursos, quedando á cargo de la provincia ó del Estado, segun fuese la carretera.

6.º En estos expedientes oirá el Gobierno á la Diputacion respectiva.

Art. 2.º Lo relativo á ordenanza de policía de las vias que sean aplicables á las travesías de las poblaciones comprendidas en esta ley serán observadas sin perjuicio de las municipales.

ARTICULO 3.º

Entretienimiento de las fuentes y cañerías.

Los gastos que ocasione el entretienimiento de las fuentes y cañerías que surten de agua potable á las poblaciones, cuando éstas pertenecen al comun, deben incluirse en este artículo, siendo muy conveniente que los Ayuntamientos no descuiden esta obligacion, teniendo en cuenta lo necesaria que el agua es para los usos de la vida y la conveniencia de que las poblaciones no carezcan de ella.

ARTICULO 4.º

Entretienimiento de las alcantarillas.

La construccion, conservacion y reparacion de las alcantarillas, es indudablemente uno de los servicios públicos de mayor interés para las poblaciones, por la conveniencia que resulta de que sea absorbida y evacuada lo más pronto posible la parte de las aguas pluviales que resulte sobrante de la que recojan los habitantes, así como las aguas sucias que provienen, tanto de las habitaciones cuanto de las diversas industrias que existan en cada localidad, para evitar las emanaciones insalubres que su estancacion pudiera producir. Deben, por tanto, los Ayuntamientos incluir en este artículo del presupuesto las cantidades que conceptúen necesarias para atender al servicio de que se trata, teniendo en cuenta su importancia y utilidad.

ARTICULO 5.º

Obras de reparacion del matadero.

Dispuesto por el Real decreto de 20 de Enero de 1834 que en todos los pueblos haya casas-mataderos, y confirmado este mandato por el reglamento de 25 de Febrero de 1859 para la inspeccion de carnes, deben los Ayuntamientos incluir en este artículo las cantidades que conceptúen necesarias para las obras de reparacion que el matadero exija, á fin de que, conservándose siempre en buen estado, pueda servir para el objeto á que se destina.



ARTICULO 6.º

Obras de reparacion del mercado y puestos en las ferias.

El art. 9.º del Real decreto de 20 de Enero de 1834 dispone que en los pueblos cuyo numeroso vecindario y demás circunstancias locales lo permitan, se señalen uno ó más parajes acomodados para mercado ó plaza pública de abastecimientos, distinguiendo los sitios donde concurren los tragneros ó vecinos vendedores por mayor de los que vendan á la menuda; todo sin ocasionar otra exaccion ó gasto que la ligera contribucion que se crea necesario señalar por reglamento de policia urbana para el aseo y comodidad del puesto en el mercado mismo.

En vista de esta resolucion, es indudable que en aquellas poblaciones en que exista esta clase de establecimientos corresponde su conservacion y reparacion á los Ayuntamientos, los cuales habrán de incluir en este artículo del presupuesto las cantidades que conceptúen necesarias para este servicio.

ARTICULO 7.º

Aceras, empedrado y adoquinado.

Abolidos por el actual sistema de presupuestos é impuestos municipales todos los arbitrios especiales que para este y otros servicios públicos solian imponerse en los pueblos bajo distintas denominaciones, el pavimento de las calles y plazas públicas ha venido á ser un gasto obligatorio de los Ayuntamientos, que, como todos los demás, se cubre con los recursos que la legislacion vigente autoriza para levantar las cargas locales. De este modo, el tráfico y la industria han ganado considerablemente, porque la carga de que se trata se distribuye más equitativamente, en vez de que en lo antiguo se exigía bajo denominaciones especiales de paso ó tránsito, haciéndola pagar á los transeuntes por razon de cargo ó bulto, peso ó arrastre de carros ó caballerías.—Los Ayuntamientos deben, por tanto, consignar en este artículo las cantidades necesarias para esta atencion; pero, en virtud de lo dispuesto en la Real orden que á continuacion se inserta, los propietarios están en el deber de indemnizar á los fondos municipales los gastos que ocasione la colocacion de aceras alrededor de sus edificios.

•MINISTERIO DE LA GOBERNACION.—El Sr. Ministro de la Gobernacion dice con esta fecha al Gobernador de la provincia de Toledo lo que sigue:

•En vista del expediente promovido por D. José Septien, en solicitud de que se le devuelvan las cantidades exigidas por el Ayuntamiento de esa capital para la colocacion de aceras, y reclamando que este gasto se costee de los fondos municipales: considerando que, segun la legislacion recopilada del ramo de propios publicada en 1803, corresponde á los dueños de las casas costear las aceras dentro del radio de tres piés, segun se ha aplicado en diferentes casos por Reales órdenes de 19 de Febrero de 1835, 27 de Mayo de 1850 y 4 de Junio de 1851; la REINA (Q. D. G.), conformándose con lo expuesto por la Junta consultiva de policia urbana y edificios públicos, ha tenido á bien aprobar el acuerdo de ese Ayuntamiento, obligando á los dueños de las casas á costear el enlosado de las aceras, y declarando que el deber de los propietarios no alcanza á satisfacer más que la latitud de tres piés á la distancia de los edificios, y que en tal concepto habrán de indemnizar la

parte de los gastos hechos por el expresado Ayuntamiento.—De Real orden, comunicada por dicho Sr. Ministro, lo traslado á V. S. para su conocimiento y efectos oportunos. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 7 de Julio de 1863.—El Subsecretario, Lorenzo de Cuenca.—Sr. Gobernador de la provincia de...

ARTICULO 8.º

Personal de las obras que se ejecutan por Administracion.

Cuando por cualquiera circunstancia no se haya contratado en licitacion pública la construccion de alguna obra municipal, no obstante que ésta es la forma en que debe hacerse siempre, con arreglo á lo dispuesto en el Real decreto de 27 de Febrero de 1852 y en las Reales órdenes de 9 de Febrero y 8 de Mayo de 1858, y aquella se ejecute por Administracion, se incluirán en este artículo las cantidades necesarias para el pago del personal que en ella se ocupe.

ARTICULO 9.º

Material de las mismas obras.

Tambien se incluirá en este artículo el coste del material de las obras de que se trata, cuando ocurra el caso indicado en el anterior.

ARTICULO 10.

Obras de reparacion de la Casa consistorial.

El gasto que origine la construccion de las obras que sean necesarias para el entretenimiento y conservacion de la casa que ocupe el Ayuntamiento se incluirá en este artículo del presupuesto, mediante á que, debiendo ser esta casa de propiedad del comun, á éste corresponde su conservacion y reparacion.

ARTICULO 11.

Obras de reparacion del cementerio.

Poco se ha legislado en materia de construccion de cementerios, y es lamentable la confusion que reina en este importante asunto, como si fuera cosa de poca valia el lugar en que yacen las cenizas de nuestros antepasados y en que han de llegar á descansar las nuestras. Deber de la Administracion es velar por el reposo que los pueblos civilizados han concedido siempre á los difuntos, y sin que entremos á deslindar, como impropio de este lugar, las atribuciones que en esta parte competen á los Alcaldes y las exigencias de los encargados de las fábricas de las parroquias con cuyos fondos están contruidos muchos de estos asilos de la muerte, pueden ser parte para que subsista el abandono que aún en el día se observa en los cementerios de algunos pueblos; porque esta es una cuestion que, con todos los datos necesarios, nos proponemos tratar extensamente en su día, nos limitaremos á indicar que los Ayuntamientos de los pueblos que poseen cementerio construido con fondos del comun deben incluir en este artículo las cantidades necesarias para su reparacion, á fin de que se conserve en buen estado, y pueda servir para el sagrado objeto á que se le destina, ó cuando no, la parte que les correspondasi, como en muchos pueblos sucede, el cementerio fué construido en parte á expensas de la fábrica parroquial y ésta conserva todavía el condominio en él.

SECCION SETIMA.

Correccion pública.

ARTICULO 1.º

Personal del depósito municipal.

La ley de prisiones de 26 de Julio de 1849 en su artículo 7.º dispuso que en cada distrito municipal se estableciese un depósito para los sentenciados á la pena de arresto menor, y para tener en custodia á los que se hallen procesados criminalmente interin se les traslada á las cárceles de partido, y por el art. 27 determina que, tanto el personal y material de estos depósitos como la manutencion en ellos de los detenidos y arrestados pobres, sea de cuenta de los Ayuntamientos. En su consecuencia, las referidas corporaciones deben incluir en este artículo del presupuesto las cantidades necesarias para el pago del personal del referido depósito.

ARTICULO 2.º

Material del depósito municipal.

En cumplimiento de lo dispuesto en la ley anteriormente citada, deben incluirse en este artículo las cantidades necesarias para el material del depósito y para la manutencion en él de los detenidos y arrestados pobres.

ARTICULO 3.º

Gastos de la cárcel del partido judicial.

Las cantidades que en este artículo deben comprenderse varían con relacion á los pueblos que son cabeza de partido judicial y á los que no lo son.—La ley de prisiones que anteriormente hemos citado declara en su art. 28 que la manutencion de presos pobres en las cárceles de partido y Audiencia será de cuenta del partido ó partidos á que los establecimientos

correspondan, quedando el personal y material á cargo del Estado; pero á consecuencia de lo dispuesto en Real orden de 23 de Setiembre de 1849, esta última atencion la vienen satisfaciendo los pueblos, aunque en concepto de anticipo reintegrable, habiéndose dispuesto por Reales órdenes de 31 de Julio del citado año y 10 de Marzo de 1863, que el coste de la manutencion de presos pobres en las cárceles de partido y Audiencia, y el del personal y material de estas mismas cárceles se distribuya por los Gobernadores entre los pueblos del partido ó partidos á que correspondan aquellos establecimientos sobre la base de su respectiva poblacion, encargándose la administracion de este fondo por la primera de dichas dos disposiciones al Alcalde del pueblo de la cabeza del partido judicial.—Dedúcese de lo dicho que los Ayuntamientos de los pueblos que no sean cabeza de partido judicial deben hacer figurar en este artículo la cuota que en el referido repartimiento les corresponda, y los que lo sean el total de la cantidad repartida á los que componen el partido, cuidando unos y otros de estampar con la distincion conveniente lo que representa la manutencion de presos pobres y lo que corresponde al personal y material de la cárcel, teniendo en cuenta que esta última atencion la satisfacen en concepto de anticipo reintegrable, y que es, por lo tanto, necesario que no se confunda con las demás para que pueda conocerse el dia en que el reintegro haya de tener lugar.

Las anteriores explicaciones nos excusan de insertar las disposiciones á que nos hemos referido, las cuales, siendo muy conocidas de nuestros lectores, no harian más que prolongar innecesariamente este trabajo.

SECCION OCTAVA.

Montes.

ARTICULO 1.º

Personal de los empleados y guardas del ramo.

La Real orden de 4 de Abril de 1844, dispone:

1.º Que los Comisarios de Montes ó los que con nombre distinto ejerzan las mismas funciones son compatibles con lo dispuesto en el párrafo tercero del art. 61 de la ley vigente de Ayuntamientos, debiendo, por tanto, seguir á las órdenes de los Jefes políticos (hoy Gobernadores) desempeñando sus funciones.

2.º Que á los Ayuntamientos corresponde el nombramiento de guardas y dependientes para el servicio de los montes comunes.

3.º Que el pago de los sueldos y gastos que ocasione el servicio y conservacion de los montes comunes es gasto obligatorio de los Ayuntamientos.

El Real decreto de 6 de Julio de 1845, dispone:

Art. 1.º Que los Jefes políticos se encarguen en sus provincias respectivas de la administracion de los montes del Estado y conservacion de los de propios, comunes y establecimientos públicos.

Art. 2.º Para este servicio habrá en cada provincia uno ó más Comisarios, peritos agrónomos y los guardas necesarios.

Art. 3.º Las obligaciones de estos empleados se determinarán por un reglamento especial.

Art. 4.º Los Comisarios tendrán 12.000 rs. de sueldo, 6.000 los peritos y 2.500 los guardas.

Art. 5.º Por ahora habrá un Comisario y un perito por provincia, pero donde sea indispensable, se podrán nombrar dos ó tres.

Art. 6.º Para determinar el número de estos em-

pleados y para el mejor servicio, los Jefes políticos, oyendo á las Diputaciones, procederán á dividir en distritos de montes sus respectivas provincias.

Art. 7.º En las que sólo haya montes de propios y comunes, y los del Estado sean de reducida extension, el sueldo de los empleados se satisfará en todo ó parte por los fondos provinciales.

Art. 8.º Los guardas de los de propios serán nombrados por los Alcaldes, y se pagarán de fondos municipales.

Art. 9.º Por escasez de recursos ó corto producto de sus montes podrán los Ayuntamientos asociarse á los inmediatos que tengan montes, y entre todos dotar los guardas que necesiten para su custodia.

La Real orden de 6 de Julio de 1846, dispone:

1.º Que lo dispuesto en el art. 4.º del Real decreto de 6 de Julio de 1845, que dota con 2.500 rs. á los guardas, comprende á los del Estado y á los de los comunes y propios de los pueblos, puesto que si éstos rinden poca utilidad, pueden reunirse los pueblos para satisfacer á los guardas su dotacion.

2.º Para evitar dificultades cuando los mismos guardas custodien los montes de dos ó más pueblos, se hará el nombramiento por el Jefe político entre los que propongan en comun los pueblos interesados.

3.º Que lo que haya de pagar cada pueblo á los guardas se fije con arreglo á la situacion, extension y rendimiento de sus montes por acuerdo mútuo aprobado por el Jefe político.

4.º La residencia de los guardas se fijará en el punto que designe el Jefe político, oyendo á los pueblos y Comisario del distrito.

ARTICULO 2.º

Conservacion y fomento del arbolado.

La Real orden de 20 de Noviembre de 1841, dispone:

1.º Que los Jefes políticos y Diputaciones encarguen á los Ayuntamientos nombren personas que reconozcan los montes y dehesas de propios y comunes para ver las plantaciones que puedan hacerse.

2.º Vistos los informes que dichas personas den, los Ayuntamientos harán el repartimiento, señalando el número de árboles que podrá plantar cada vecino.

3.º Estos plantíos deben hacerse desde el presente todos los años desde el 15 de Diciembre hasta fin de Febrero.

4.º Para verificar los plantíos harán preparar los Ayuntamientos el terreno, acudiendo los vecinos cuando los designe por sí ó por medio de persona encargada á plantar los árboles.

5.º Los Ayuntamientos cuidarán de que en las nuevas plantaciones no éntre clase alguna de ganados durante seis años.

6.º Los mismos cuidarán de que se poden, limpien y rocen los árboles con el esmero conveniente.

7.º Los Jefes políticos mandarán á los guardas reconocer los montes del Estado para que indiquen los plantíos que deberán hacerse para repoblarlos, así como las orillas de los rios y grandes arroyos, y aun los linderos de los caminos y carreteras.

La Real orden de 9 de Octubre de 1848 dictando disposiciones para ejecutar siembras y plantaciones en los montes, dispone:

1.º Que los Ayuntamientos que en sus presupuestos del año actual no hubiesen destinado alguna cantidad á la conservacion y mejora de montes y plantíos, la propondrán como un artículo adicional, ó gasto obligatorio.

2.º La misma cantidad figurará en los siguientes presupuestos, segun los recursos de la municipalidad.

3.º Los Jefes políticos cuidarán de que se cumpla el anterior artículo, y por omision del Ayuntamiento presupuestarán ellos mismos ó designarán al Gobierno la cantidad necesaria.

4.º Para la siembra y plantaciones en montes del Estado, propondrán los Gobernadores, oyendo á los Comisarios y peritos, la cantidad que crean necesaria.

5.º Aun cuando no han terminado las visitas á los montes de que habla el art. 1.º de la circular de 24 de Mayo de 1847, dispondrán los Jefes políticos que los Comisarios y peritos designen los montes de sus distritos en que se han de hacer plantaciones, así como los terrenos en que deben hacerse siembras y plantíos.

6.º Serán preferidos para repoblarlos los montes que prometan mayores ventajas.

7.º Si los recursos lo permiten, se hará á la vez la plantacion y siembra de los montes de comunes en cada distrito.

8.º Los peritos señalarán los terrenos que han de roturarse, disponiendo los Ayuntamientos las labores preparatorias que reclama el cultivo del arbolado á que se destinen, de modo que en el tiempo oportuno esté preparada la tierra para los semilleros, siembras y plantaciones.

9.º Los Ayuntamientos acopiarán semillas y plantones, de acuerdo con los peritos, que oirán su opinion acerca de su calidad y propiedades, y sin su aprobacion no se admitirán.

10. Al ensayarse plantaciones de árboles no conocidos en el país y cuya aclimatacion se considere conveniente, se observará lo que dispone el art. 12 de la Real orden circular de 24 de Marzo de 1847.

11. El Jefe político proporcionará á los Ayuntamientos por su costo las semillas y plantones que no tuviere la provincia, adquiriéndolas de allí donde mejor sea su calidad y más análogos al suelo á que se les destina.

12. Las disposiciones oportunas se ejecutarán sin pérdida de tiempo, para aprovechar las estaciones inmediatas de las siembras y plantaciones.

ARTICULO 3.º

Gastos de deslinde y amojonamiento.

Deben incluirse en este artículo las cantidades que se conceptúen necesarias para el pago de los gastos que originen los deslindes y amojonamientos que haya necesidad de hacer en los montes que pertenezcan al caudal comun.

SECCION NOVENA.

Cargas.

ARTICULO 1.º

Anualidad corriente de los censos.

Los Ayuntamientos que tengan contra sí censos u otras cargas de justicia, deberán incluir en este artículo las cantidades necesarias para el pago de estas sagradas obligaciones, á fin de evitar su retraso siempre perjudicial para los intereses del municipio y para el buen nombre de su administracion.

ARTICULO 2.º

Otra anualidad á cuenta de las atrasadas hasta su extincion.

Con el fin de satisfacer completamente los atrasos que existan por consecuencia de la falta de puntualidad en el pago de los réditos de los censos y de las demás cargas de justicia que pesen sobre los fondos municipales, están los Ayuntamientos en el deber de ir satisfaciendo á sus acreedores las cantidades que los recursos del presupuesto consientan hasta extinguir sus deudas por este concepto. En su virtud, procurarán, siempre que les sea posible, consignar otra anualidad además de la corriente en este artículo del presupuesto hasta lograr la extincion de los atrasos, con lo cual ganará mucho indudablemente el crédito de la municipalidad.

ARTICULO 3.º

Funciones de iglesia, iluminaciones y festejos.

En este artículo se incluirán las cantidades necesarias para el pago de los gastos que originen las funciones votivas de los pueblos y las iluminaciones y festejos públicos que en las fiestas nacionales y particulares de cada localidad tenga que costear el municipio.

ARTICULO 4.º

Jubilaciones, pensiones y viudedades legalmente aprobadas.

La Real orden de 14 de Agosto de 1848 declara que corresponde á los Jefes políticos (hoy Gobernadores) aprobar las pensiones ó socorros que para los empleados y sus viudas ó huérfanos acuerden los Ayuntamientos cuyos presupuestos no lleguen á 200.000 rs., debiendo poner en conocimiento del Gobierno los expedientes instruidos.

El Real decreto de 2 de Mayo de 1858, dispone:

Art. 1.º Los acuerdos de los Ayuntamientos sobre conceder jubilaciones, socorros ó pensiones en recompensa de sus buenos servicios á los empleados del comun, sus viudas ó huérfanos necesitan la aprobacion del Gobierno cuando apruebe el presupuesto municipal, y si no, bastará la del Gobernador.

Art. 2.º Tendrán derecho á jubilacion los empleados municipales, excepto los de policia urbana y rural que menciona el párrafo sexto del art. 74 de la ley de 8 de Enero de 1845, que durante veinte años hayan desempeñado empleos del Ayuntamiento ó se hallen imposibilitados.

Art. 3.º La jubilacion podrá ser solicitada por el interesado ó declarada por acuerdo del Ayuntamiento, con mitad más uno de sus individuos.

Art. 4.º La edad se acreditará con la fe de bautismo legalizada; los años de servicio, con certificacion del Secretario y V.º B.º del Alcalde, y la imposibilidad, con certificacion de uno ó más facultativos nombrados por el Ayuntamiento.

Art. 5.º El haber de jubilacion no excederá de la mitad del sueldo mayor que hubiere el interesado disfrutado dos años al ménos.

Art. 6.º Al empleado municipal que no tuviere derecho á jubilacion y se inutilizase para el servicio, podrá concedérsele, si el Ayuntamiento así lo acuerda, la tercera parte del sueldo mayor que hubiese disfrutado por dos años, ó un socorro por una vez, sino lleva dos años de servicio, que no exceda del sueldo de un año, haciendo constar en el expediente las razones en que se funda.

Art. 7.º Las pensiones y socorros por una vez á viudas y huérfanos de empleados municipales, no excederán de lo mandado en el artículo anterior; los Ayuntamientos podrán ó no conceder estas pensiones y socorros; y es condicion precisa para obtener las primeras que el causante reuna los requisitos que dan derecho á jubilacion ó haya muerto en un acto del servicio, llevando dos años de desempeñar destinos del municipio.

Art. 8.º Quedan derogados cuantos Reales decretos, órdenes, reglamentos ó instrucciones se opongan á las que anteceden.

La Real orden de 21 de Mayo de 1863 determina que los expedientes que se instruyan por los Ayuntamientos para remunerar con socorros ó pensiones á los empleados del comun, entre los que se cuentan los maestros y maestras, deben ser aprobados por el Ministerio de la Gobernacion ó los Gobernadores, con arreglo al art. 1.º del Real decreto de 2 de Mayo de 1858.

ARTICULO 5.º

Interés y amortizacion del empréstito autorizado por S. M. segun condiciones de la subasta ó contrato.

Cuando en virtud de lo dispuesto en el art. 105 de la ley de 8 de Enero de 1845 sobre organizacion y atribuciones de los Ayuntamientos contraigan éstos algun empréstito, se comprenderá en este artículo del presupuesto la cantidad que anualmente importe el interés con que se haya contratado y la que con arreglo á las condiciones del contrato haya de destinarse á la amortizacion.—Los expedientes de empréstitos se instruirán con arreglo á las siguientes disposiciones contenidas en la Real orden de 28 de Marzo de 1863,

Que dispone:

1.º Cuando los Ayuntamientos intenten llevar á cabo obras y mejoras de utilidad local, y no le basten sus recursos ni los recargos legales sobre las contribuciones para realizarlas después de aprobados los proyectos, condiciones facultativas y presupuestos de las mismas, podrán solicitar en expediente separado la contratacion de empréstitos para costearlos.

2.º En este caso acreditarán la necesidad é impor-

tancia de las obras acordadas y los resultados favorables ó reproductivos que se esperan de ellas.

3.° Reconocida la necesidad de las obras, se asociará á los Ayuntamientos un número igual de mayores contribuyentes al de Concejales para deliberar acerca de las bases y condiciones sobre que ha de versar la contratacion de las acciones.

4.° Se fijará el número de acciones que han de emitirse, el valor de cada una, y el interés que devenguen, que no debe exceder del 6 por 100, y la cantidad que se incluirá en el presupuesto para la amortizacion.

5.° Para justificar el estado de los fondos municipales se unirá al expediente una copia del presupuesto.

6.° La subasta de acciones se hará en pliegos cerrados, cuyo acto presidirá el Gobernador.

7.° Para tomar parte en ella los proponentes depositarán el 5 por 100 del valor de las que soliciten.

ARTICULO 6.°

Pago de un tanto por ciento igual á cada uno de los créditos reconocidos que tiene contra sí el municipio, hasta la completa extincion de todas sus deudas.

Por Real orden de 21 Enero de 1845 se resolvió la suspension de todo apremio y ejecucion contra los fondos públicos, debiendo los Ayuntamientos incluir sus deudas líquidas en el presupuesto como gasto obligatorio, sin perjuicio de hacer lo mismo en el adicional, cuando, con vista de documentos, los créditos no reconocidos ni liquidados pasen á la clase de los primeros.

El Real decreto de 12 de Marzo de 1847, dispone:

1.° Las deudas de los Ayuntamientos toca á la Administracion examinarlas para determinar ó no su pago.

2.° El Ayuntamiento resolverá en el término de un mes desde la presentacion de la solicitud del interesado, bajo su responsabilidad.

3.° En los diez dias siguientes elevará el expediente con exposicion razonada á la autoridad que apruebe el presupuesto, dando conocimiento al interesado.

4.° El Gobernador, ó el Gobierno en su caso, resolverán brevemente lo que estimen justo.

5.° Declarada legítima una deuda por ejecutoria, la incluirá el Ayuntamiento en su presupuesto dentro de los diez dias siguientes al en que presentare aquel documento el acreedor, á quien se dará recibo.

6.° Cuando los pueblos carezcan de recursos para pagar sus deudas, el Ayuntamiento propondrá á sus acreedores el arreglo oportuno, remitiendo el expediente al Jefe político ó al Gobierno.

7.° La decision de estos arreglos toca á la Administracion, exceptuando las de legitimidad y antelacion de créditos, que toca á los Tribunales competentes.

ARTICULO 7.°

Subvenciones de ferro-carriles, con arreglo á lo dispuesto en la ley de 22 de Mayo de 1859.

SUBVENCIONES DE FERRO-CARRILES.

Ley de 22 de Mayo de 1859 disponiendo la creacion de obligaciones al portador para pagar á las empresas de ferro-carriles las subvenciones que les han sido asignadas.

Artículo 1.° El Gobierno creará obligaciones del Estado al portador por ferro-carriles, para pagar á las empresas concesionarias sus subvenciones.

Art. 2.° Estas obligaciones se aplicarán al canje de las acciones de carreteras y ferro-carriles, preve-

nido en la ley de 9 de Marzo de 1855, y al de la que se hubieren emitido posteriormente para subvenciones, con autorizacion legal, reclamándolo los tenedores.

Art. 3.° Se creará la cantidad necesaria de obligaciones especiales para satisfacer á la empresa del camino de Alar á Santander la subvencion en acciones que le está declarada.

Art. 4.° La emision y entrega de estas obligaciones se hará á medida que deba abonarse á las empresas lo que les corresponda, segun los términos de la concesion.

Art. 5.° Al pago de intereses y amortizacion de estas obligaciones se destinará todos los años el 7 por 100 del capital emitido hasta 31 de Diciembre del anterior, y á intereses el 6 por 100 del capital nominal en circulacion aquel dia, y el resto se amortizará por sorteo en Diciembre de cada año. Tambien se dedicará el total de intereses á razon de 6 por 100 al año de la emision hecha en el corriente.

Art. 6.° Estos pagos se efectuarán por el Tesoro con los productos de la venta de sus bienes, reintegro de las provincias, ó con las contribuciones y rentas públicas.

Art. 7.° Gozarán dichas obligaciones de las mismas ventajas que los títulos de la Deuda del Estado, y serán admisibles en afianzamientos y en cualesquiera otros actos.

Art. 8.° Las subvenciones en metálico se satisfarán en esta especie, y el Gobierno negociará al efecto la cantidad necesaria, ó en obligaciones á los cambios de cotizacion, si las empresas convinieren en ello y el Gobierno lo estima oportuno.

Art. 9.° Las subvenciones pagaderas á las empresas en acciones se cubrirán con igual cantidad de obligaciones por su valor nominal, y se les entregarán con el cupon del semestre en que fué expedida la certificacion de las obras, previa aprobacion del Gobierno, abonando aquellas los intereses por los dias transcurridos hasta el de la expedicion del certificado.

Art. 10. Si el Gobierno considera más conveniente pagar en metálico estas subvenciones, negociará en pública subasta, ó por suscripcion, la cantidad necesaria de obligaciones; pero si, usando de la opcion á que dan derecho las leyes, se pagasen con la equivalente cantidad de papel al precio de cotizacion, se entregarán á las empresas las obligaciones, que llevarán el cupon corriente del semestre en que se expidió la certificacion de obras, previa aprobacion de la liquidacion por el Gobierno. Si no se hubieren cotizado obligaciones en el trimestre, se tomará para cómputo del cambio el del más inmediato, teniéndose en uno y otro caso en cuenta la diferencia en el cambio del importe de los intereses vencidos hasta el dia de la aprobacion de la liquidacion, sirviendo de regulador á las entregas de obligaciones todo el año 1859 el cambio á que se coticen en los plazos mencionados las acciones de obras públicas, emision de 1.° de Julio de 1858.

Art. 11. Las subvenciones consistentes en un *minimum* de interés y amortizacion de los capitales empleados en obras se satisfarán de los fondos que cita el artículo 6.°

Art. 12. La tercera parte de las subvenciones que de las líneas auxiliadas por el Estado pagan las provincias se repartirán por aquél entre éstas, segun las bases de la concesion; y cuando éstas no lo determinen, se hará en relacion al número de kilómetros que por cada una recorra y á su riqueza respectiva.

Art. 13. La cantidad correspondiente á cada provincia la repartirá la Administracion de Hacienda entre los pueblos de la misma, segun la suma que cada uno pague al Estado por contribucion territorial, industrial y de consumos; y donde no se paguen éstas, las Diputaciones cobrarán y entregarán al Estado las cantidades que correspondan á la provincia, tomando por base para la distribucion la distancia á que se hallen los pueblos del ferro-carril, en esta forma:

Hasta 5 kilómetros 12 por 100 de aumento.

De 5 á 10 id.	10 por 100	id.
10 á 15 id.	8 por 100	id.
15 á 20 id.	6 por 100	id.
20 á 25 id.	4 por 100	id.
25 á 30 id.	2 por 100	id.

La suma que produzca este aumento se rebajará á los pueblos que estén fuera de esta zona; pero no deberá exceder la rebaja del 30 por 100 de lo asignado á los mismos en el repartimiento.

Art. 14. Los pueblos que tengan obligacion de subvenir la construccion de determinadas líneas, las cumplirán sin perjuicio de las generales.

Art. 15. El Gobierno hará liquidaciones de los pagos que hasta fin del año 1858 y sucesivos hubiere hecho, y la tercera parte del valor nominal de las obligaciones emitidas ó del metálico entregado para la subvencion de las líneas se repartirá entre las provincias. Las Administraciones de Hacienda harán la distribucion de estas sumas entre los pueblos, terminadas las liquidaciones, y deberán aprobarla las Diputaciones.

Art. 16. Los pueblos incluirán en sus presupuestos las cantidades que les corresponda satisfacer, abonando en metálico la parte de las subvenciones que se paguen en esta forma y las que deban cubrirse con obligaciones á razon de 7 por 100 al año hasta que se practique la liquidacion final, aplicándose el 6 por 100 al pago de intereses, y uno por 100 á la amortizacion.

Art. 17. Para cubrir sus asignaciones, los pueblos usarán en primer lugar del producto de sus bienes de propios.

Art. 18. De los pagos de las subvenciones á las empresas y los débitos de las provincias dará el Gobierno cuenta todos los años á las Cortes.

ARTICULO 8.º

Otras subvenciones ó compromisos legalmente contraidos por el municipio.

Hay gastos que, siendo voluntarios en su origen, adquieren el carácter de obligatorios, y en este número pueden contarse las subvenciones, si bien algunas de ellas, tales como las enumeradas en el artículo anterior, deben exceptuarse, en razon á que, prescritas, como queda dicho, por una ley, son obligatorias siempre.

Si el Ayuntamiento acuerda subvencionar con una cantidad cualquiera la construccion de una cárcel ú otro edificio, es indudable que este gasto no puede acordarlo más que en concepto de voluntario; pero como en la mayor parte de los casos estas subvenciones no pueden satisfacerse de una vez, ya porque la obra se dilata más de un año, ya porque los recursos de la municipalidad no consienten el desembolso dentro del ejercicio de un presupuesto, lo más frecuente es que los Ayuntamientos voten estas subvenciones á condicion de satisfacerlas en dos, tres y á veces mayor número de años. Para ello hay forzosa precision de instruir el oportuno expediente y que éste sea aproba-

do por la Superioridad, cuya aprobacion, al paso que legaliza el compromiso que el Ayuntamiento contrajo al acordar y votar la subvencion, hace obligatorio su pago por el número de años á que se extiende, y hé aquí justificado el aserto de que ciertos gastos voluntarios en su origen llegan á adquirir el carácter de obligatorios.

En este artículo, pues, deben comprenderse las cantidades que anualmente estén obligados á satisfacer los Ayuntamientos por compromisos análogos al que hemos indicado, supuesto que, al votar voluntariamente una subvencion, se obligan á pagar su importe en un número determinado de años, y este es un compromiso que, una vez aprobado por la Superioridad, adquiere cierta sancion legal que hace obligatorio su cumplimiento.

ARTICULO 9.º

Indemnizaciones de terrenos expropiados en virtud de autorizacion competente.

La realizacion de ciertas obras públicas lleva á veces consigo la necesidad de disponer á los particulares del todo ó de una parte de su propiedad, porque en ello se interesa la utilidad general, que es siempre preferida á la de cada individuo considerado aisladamente; pero esto no puede realizarse sin que el propietario sea indemnizado de los perjuicios que por esto pueda experimentar.

El ensanche y alineacion de las calles y plazas y la uniformidad de sus manzanas, así como la apertura de nuevas vias de comunicacion, son las obras que más comunmente hacen preciso el privar á los propietarios de alguna de sus fincas; y como todo lo que se refiere á las mejoras materiales de los pueblos está encomendado á la iniciativa de los Ayuntamientos por los artículos 80, 81 y 106 de su ley orgánica de 8 de Enero de 1845, juzgamos conveniente darles á conocer la legislacion que rige en materia de expropiacion forzosa, tanto para que se atengan estrictamente á ella, cuanto para que conozcan que sin que se llenen los requisitos que establece, no puede incluirse cantidad alguna en este artículo del presupuesto para pago de las indemnizaciones de que se trata.

El Real decreto de 17 de Julio de 1836 sobre enajenacion forzosa de la propiedad particular en beneficio público, dispone:

Artículo 1.º Siendo inviolable el derecho de propiedad, no se puede obligar á ningun particular, corporacion ó establecimiento de cualquier especie, á que ceda ó enajene lo que sea de su propiedad para obras de interés público, sin que precedan los requisitos siguientes:

1.º Declaracion solemne de que la obra proyectada es de utilidad pública, y permiso competente para ejecutarla.

2.º Declaracion de que es indispensable que se ceda ó enajene el todo ó parte de una propiedad para ejecutar la obra de utilidad pública.

3.º Justiprecio de lo que haya de cederse ó enajenarse.

4.º Pago del precio de la indemnizacion.

Art. 2.º Se entiende por obras de utilidad pública las que tienen por objeto directo proporcionar al Estado en general, á una ó más provincias ó á uno ó más pueblos cualesquiera usos ó disfrutes de beneficio comun, bien sean ejecutadas por cuenta del Estado, de las

provincias ó pueblos, bien por compañías ó empresas particulares autorizadas competentemente.

Art. 3.º La declaracion de que una obra es de utilidad pública, y el permiso para emprenderla, serán objeto de una ley, siempre que para ejecutarla haya que imponer una contribucion que grave á una ó más provincias. En los demás casos serán objeto de una Real orden, debiendo preceder á su expedicion los requisitos siguientes:

1.º Publicacion en el *Boletin oficial* respectivo dando un tiempo proporcionado para que los habitantes del pueblo ó pueblos que se supongan interesados puedan hacer presente al Gobernador civil lo que se les ofrezca y parezca.

2.º Que la Diputacion provincial, oyendo á los Ayuntamientos del pueblo ó pueblos interesados, exprese su dictámen, y lo remita á la Superioridad por mano de su Presidente.

Art. 4.º El Gobernador civil, en union con la Diputacion provincial, oirá inductivamente á los interesados dentro del término discrecional que se considere suficiente, y decidirá sobre la necesidad de que el todo ó parte de una propiedad deba ser cedida para la ejecucion de una obra declarada ya de utilidad pública, y habilitada con el correspondiente permiso.

Art. 5.º En el caso de no conformarse el dueño de una propiedad con la resolucion de que habla el artículo anterior, el Gobernador civil remitirá el expediente original al Gobierno, quien lo determinará definitivamente, previos los informes que juzgue oportunos.

Art. 6.º Se declara que los tutores, maridos, poseedores de vínculos, y demás personas que tienen impedimento legal para vender los bienes que administran, quedan autorizados para ejecutarlo en los casos que indica la presente ley, sin perjuicio de asegurar con arreglo á las leyes las cantidades que reciban por premio de indemnizacion en favor de sus menores ó representantes.

Art. 7.º Declarada la necesidad de ocupar el todo ó parte de una propiedad, se justipreciará el valor de ella y el de los daños ó perjuicios que pueda causar á su dueño la expropiacion, á juicio de peritos nombrados uno por cada parte, ó tercero en discordia por entrámbos; y no conviniéndose acerca de este nombramiento, le hará el Juez del partido, procediendo de oficio sin causar costas, en cuyo caso queda á los interesados el derecho de recusar, hasta por dos veces, al nombrado.

Art. 8.º El precio íntegro de la tasacion se satisfará al interesado con anticipacion á su desahucio, ó se depositará si hubiese reclamacion de tercero por razon de enfiteusis, servidumbre, hipoteca, arriendo ú otro cualquier gravámen que afecte la finca; dejando á los Tribunales ordinarios la declaracion de los derechos respectivos. Además se abonará al interesado el tres por ciento del precio íntegro de la tasacion.

Art. 9.º En el caso de no ejecutarse la obra que dió lugar á la expropiacion, si el Gobierno ó el empresario resolviesen deshacerse del todo ó parte de la finca que se hubiese cedido, el respectivo dueño será preferido en igualdad de precio á otro cualquier comprador.

Art. 10. Las rentas y contribuciones correspondientes á los bienes que se enajenaren forzosamente para obras de interés público, se admitirán durante un año subsiguiente á la fecha de la enajenacion en prueba de

la aptitud legal del expropiado para el ejercicio de los derechos que puedan corresponderle.

Art. 11. No se alteran por la presente ley las disposiciones vigentes sobre minas, tránsito y aprovechamiento de aguas ú otras servidumbres rústicas ó urbanas. Tampoco se hará novedad en cuanto á los arbitrios aprobados y contratados celebrados hasta el día para la ejecucion de obras de utilidad pública.

Art. 12. Un Real decreto determinará los medios más expeditos de aplicar esta ley á las obras de fortificacion de las plazas de guerra ú otras circunstancias urgentes, la latitud conveniente á los comandantes respectivos para atender de pronto á lo que pidiese la necesidad, salva siempre la subsiguiente Real aprobacion.

Instruccion para promover y ejecutar las obras públicas.

CAPITULO PRIMERO.

Artículo 1.º Para los efectos de esta instruccion, se considerarán como obras públicas los caminos de todas clases, los canales de navegacion, de riego y de desagüe, los puertos de mar, los faros y el desecamiento de lagunas y terrenos pantanosos en que se interesen uno ó más pueblos, la navegacion de los rios, y cualesquiera otras construcciones que se ejecuten para satisfacer objetos de necesidad ó conveniencia general.

Art. 2.º Bajo el nombre genérico de obras públicas se comprenden las del Estado, las provinciales y municipales, y la denominacion de las mismas se determina por la procedencia de los fondos con que han de realizarse.

Las excepciones de esta clasificacion se fijarán por el Gobierno en los casos especiales que ocurran, y entonces podrán tener lugar las obras mistas; esto es, las que, reclamadas por el interés general ó por circunstancias particulares de utilidad pública, se costean simultáneamente por el Estado y las provincias ó los pueblos.

Art. 3.º Las obras del Estado con un carácter general y de utilidad comun, se costean por el Tesoro público y se ejecutan bajo la inspeccion y vigilancia del Gobierno por medio de la Direccion general y cuerpo de Ingenieros del arma.

Art. 4.º Las provinciales, ó interesan á la generalidad de una provincia, ó á determinadas comarcas y municipalidades.

En el primer caso se costean las obras con los arbitrios ó recursos generales de la provincia; en el segundo con los de los pueblos á quienes interesa.

Unas y otras estarán al cuidado de las autoridades administrativas, ejecutándose bajo la direccion de los ingenieros destinados á los distritos y á las provincias.

Art. 5.º Así las obras nacionales como las provinciales y municipales pueden realizarse por empresa, por contrata ó por administracion. En las obras por empresa, la administracion contrata con particulares la ejecucion de las obras, cediéndoles en pago los productos y rendimientos de las mismas; y cuando éstos no sean suficientes, estipulando concesiones en comparacion de la industria de los empresarios ó del capital que adelanten, de lo cual resultará á su favor en los más de los casos un privilegio por tiempo determinado.

En las obras por contrata, la Administracion satisface en plazos fijos las cantidades estipuladas por las obras que los contratistas se obligan á ejecutar en un tiempo dado y bajo condiciones determinadas.

En las obras por Administracion, el Gobierno, las provincias ó los pueblos son los ejecutores encargados directamente de todas las operaciones, así facultativas como económicas, en la forma que determinen las leyes y los reglamentos é instrucciones del ramo.

Art. 6.º Deberán preferirse las contratas siempre que haya fondos suficientes para satisfacer á los contratistas el importe de las obras que vayan ejecutando á plazos fijos y de un modo positivo, bien procedan los recursos de arbitrios impuestos al intento, ó de cualesquiera otros medios conocidos.

Art. 7.º Las empresas promovidas por particulares, en tanto serán aceptables en cuanto la importancia y extension de las obras proyectadas exijan considerables sumas que la Administracion no se halle en estado de aprontar, pero que puede suplir ventajosamente por medio de concesiones.

Art. 8.º La ejecucion de una obra por empresa puede proponerse por empresarios ó compañías particulares y por las provincias y pueblos interesados.

En el primer caso los empresarios deben acompañar á su propuesta:

1.º Los planos generales y particulares necesarios á la cabal inteligencia del proyecto.

2.º El presupuesto circunstanciado de su coste.

3.º La memoria facultativa del mismo proyecto con la descripcion de las obras y explicacion del método de construccion que ha de emplearse, especialmente para vencer las dificultades que en su ejecucion se ofrezcan, y el señalamiento en que han de darse concluidas en parte ó en todo.

4.º Y por último, la apreciacion de las ventajas y utilidades que deben resultar de la ejecucion de la empresa propuesta.

En el segundo caso, ó cuando la Administracion juzgue conveniente tomar la iniciativa, el Gobierno proveerá lo necesario para formalizar los trabajos expresados si se refieren á obras nacionales; respecto de las obras provinciales y demás que estén á cargo de las autoridades locales, procederán éstas en el modo y forma que se establezca en los respectivos artículos de esta instruccion.

Art. 9.º Cuando por ser las empresas de mucha consideracion exijan crecidos gastos para la presentacion prévia de los datos citados anteriormente y hubiere algunos otros por donde conste la posibilidad de llevarlos á efecto, y sean conocidas sus ventajas, ó bien prometan fundadas esperanzas de utilidad, el Gobierno autorizará á los particulares que lo soliciten y ofrezcan la suficiente garantía de su cumplimiento para que formen el proyecto correspondiente con los documentos citados en el art. 8.º

Art. 10. El Gobierno se reservará en estos casos el derecho de aumentar ó disminuir las concesiones, cuando, formalizados los proyectos y comparados su costo y utilidades, resulten éstas insuficientes ó excesivas, á fin de evitar por este medio que se debilite el estímulo del interés individual, ó se ocasionen perjuicios á los pueblos ó al Estado.

Art. 11. Mientras no se resuelva definitivamente sobre la clase de propuestas de que trata el artículo anterior, tampoco se admitirán otras nuevas sobre los mis-

mos proyectos; pero si al tiempo de examinar las primeras se presentasen algunas que por sus conocidas ventajas debieran ser preferidas, se hará la adjudicacion, mediante el abono á los primeros proponentes del gasto que les hubiere originado la formacion del proyecto con todos los datos exigidos.

Art. 12. La redaccion de todos los documentos que constituyen un proyecto de esta clase, deberá arreglarse á los modelos que prescriban las instrucciones ó prácticas observadas por la Direccion general y cuerpo de ingenieros de caminos.

Art. 13. La concesion de las empresas de toda clase de obras públicas se otorgará por el Gobierno en el modo y forma que para cada caso se estime conveniente.

Las subastas de obras de cargo del Gobierno se celebrarán en Madrid por la Direccion general, y en las provincias por los Jefes políticos, con asistencia del ingeniero jefe del distrito ó del que hiciere sus veces. Las garantías que en cada caso convenga exigir á los licitadores, la forma en que deberán éstos sostener la puja ó presentar las proposiciones, y los términos en que se dará fin al remate, deberán anunciarse con anticipacion en los periódicos oficiales, indicando el lugar donde estarán de manifiesto las condiciones, presupuestos, planos y demás documentos referentes á la obra, á fin de que puedan consultarlos todos los que deseen interesarse en la subasta. A la adjudicacion de tales obras deberá necesariamente preceder la aprobacion superior.

Respecto de las obras provinciales y municipales, cuidarán los Jefes políticos de que se observen las mismas formalidades con arreglo á lo que se determine para asegurar la mayor publicidad y concurrencia de las subastas, que no podrán tener efecto alguno sin que recaigan sobre ellas la Real aprobacion, salvas las excepciones que se determinan más adelante.

Art. 14. No serán válidas las contratas de obras cuyos proyectos, presupuestos y pliego de condiciones no hubieren sido prévia y competentemente aprobados, ni tampoco las reducciones, aumento ó variaciones que se hubieren hecho en dichas contratas sin igual formalidad, áun en concepto de mejora á las primeras condiciones.

Art. 15. Los reconocimientos y recepcion finales de las obras contratadas se verificarán con asistencia del contratista ó empresario y del ingeniero encargado de las obras, siempre que fuere posible, por otro que no hubiere intervenido en ellas, nombrado al efecto por la Direccion general.

Art. 16. En las obras que se ejecuten por Administracion se observarán las mismas formalidades de reconocimiento y recepcion final por el jefe inmediato del ingeniero que las hubiese tenido á su cargo, ó por un inspector que podrá comisionarse por la Direccion, cuando la importancia ó dificultad del caso lo exijan.

Art. 17. Las obras por Administracion se ejecutarán en virtud de autorizacion concedida al efecto, bien al aprobar los respectivos proyectos y presupuestos, ó bien con algun motivo especial como el de alguna necesidad urgente.

En algunos casos, y especialmente cuando se trate de ejecutar obras hidráulicas, que por su naturaleza exigen mayor esmero, exactitud y vigilancia, podrá preferirse este método á los anteriormente expresados.

Art. 18. Si las obras se ejecutasen por Administra-

cion, podrán tener lugar los ajustes parciales ó destajos, así para el acopio de materiales y suministro de otros efectos, como para la ejecucion de algun trozo de obra.

Para que estos ajustes sean válidos no podrá exceder su importe del que les corresponda en el presupuesto aprobado.

Art. 19. En las obras que se ejecuten por Administracion no podrán variarse los proyectos sin la autorizacion correspondiente; pero las alteraciones ó modificaciones que conduzcan á su mayor economía ó progreso de ejecucion podrán llevarse á efecto con el acuerdo de la Direccion general.

Art. 20. En las contratas, ajustes y destajos de obras públicas no podrán tener participacion los empleados de este ramo so pena de quedar destituidos de sus destinos. Tampoco podrán dar ocupacion á los carros y acémilas de su propiedad en las obras ejecutadas por Administracion.

Art. 21. Sea que las obras públicas se ejecuten por empresa ó por contrata, á los ingenieros respectivamente encargados de ellas corresponde su direccion inmediata y la vigilancia sobre el cumplimiento de las condiciones de que son responsables para con sus respectivos superiores.

Art. 22. Los ingenieros, como agentes especiales de este ramo del servicio público, serán los jefes inmediatos de los subalternos y operarios de las obras públicas cuando éstas se ejecuten por Administracion.

En tales casos les corresponde el acopio de los materiales y su recepcion al pié de las obras; el órden, distribucion y vigilancia de los operarios; el régimen de todos los trabajos, la determinacion de las condiciones para los ajustes y destajos; la cuenta y razon de todos los gastos y la propuesta de los empleados facultativos cuando fueren necesarios.

Art. 23. Si las obras públicas se ejecutasen por empresa ó por contrata, se determinarán en sus condiciones respectivas la relacion y dependencia de los agentes de las obras respecto del ingeniero y demás funcionarios administrativos encargados de vigilarlas.

Art. 24. Las relaciones de los ingenieros entre sí y con sus superiores y subordinados serán las marcadas en la organizacion y disciplina del cuerpo: unos y otros estarán subordinados á la autoridad de los Jefes políticos en todo lo que se refiere al órden público y no se oponga á la especialidad de su instituto.

Art. 25. En todos los asuntos referentes á las obras públicas de cargo del Estado, procederán los ingenieros bajo la inmediata dependencia de los jefes de distrito, y con sujecion á las instrucciones generales y particulares que á unos y otros dicte la Direccion general.

Art. 26. Las autoridades locales en las obras provinciales y demás que se hallaren á su inmediato cargo, cuidarán de la parte económica de las mismas, procediendo en la facultativa los ingenieros con sujecion á lo prevenido en el reglamento orgánico del cuerpo, y conforme á lo prescrito en el artículo anterior.

Art. 27. Los ingenieros contestarán directamente á las preguntas que les hagan los Jefes políticos sobre todos los objetos de su instituto que pertenezcan á la administracion de la provincia; evacuarán los informes que les pidan referentes á los mismos, advirtiendo cuanto respecto de las obras públicas y de su mejor policia y conservacion juzguen conveniente.

No podrán, sin embargo, proceder á la formacion de

nuevos proyectos de alguna importancia, sin que preceda mandato de la Direccion general.

Art. 28. Los Jefes políticos y Alcaldes prestarán su autoridad á los ingenieros, siempre que éstos la impetren, para la debida observancia y cumplimiento, así de las contratas como de los reglamentos del servicio y conservacion de las obras públicas.

Art. 29. Todas las obras públicas cuya ejecucion hubiere sido ordenada por el Gobierno, se considerarán en el mismo hecho declaradas de utilidad pública, para los efectos que marca la ley de enajenacion forzosa de 17 de Julio de 1836.

Art. 30. Sin perjuicio de oir y resolver toda reclamacion que se presente, no se detendrá ni paralizará ninguna de dichas obras en curso de ejecucion por las oposiciones que bajo cualquiera forma puedan intentarse con motivo de los daños y perjuicios que al ejecutarlas se ocasionen por la ocupacion de terrenos, excavaciones, extraccion, acarreo y depósito de materiales y otras servidumbres á que están necesariamente sujetas, bajo la debida indemnizacion con arreglo á la citada ley, las propiedades contiguas á las mismas obras.

Art. 31. Las indemnizaciones y el resarcimiento de daños y perjuicios ocasionados por la ejecucion de la expresada clase de obras, sólo podrá solicitarse ante el Jefe político respectivo, el cual dispondrá que tenga cumplido efecto á la mayor brevedad posible, habiendo conformidad entre el reclamante y la parte que deba resarcir el daño, ó procurando avenirlos cuando medie alguna diferencia; y si no pudiendo conseguirlo se hiciesen tales asuntos contenciosos, los decidirá el Consejo provincial segun sus atribuciones, con inhibicion de cualesquiera otras autoridades judiciales ó administrativas.

CAPITULO II.

De las obras del Estado.

Art. 32. Las obras del Estado son del cargo especial de la Direccion general y del cuerpo de ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, los cuales, bajo la dependencia del Ministro de la Gobernacion, y auxiliados por las autoridades administrativas de las provincias, desempeñarán las funciones propias de su instituto, conforme á lo establecido en el reglamento orgánico del expresado cuerpo.

Art. 33. Corresponde á la misma Direccion general:

1.º Promover las obras que tengan por objeto la continuacion, reparacion y conservacion de las carreteras y demás caminos de cargo del Estado, de los canales, rios navegables, puertos, faros, y sus partes dependientes ó accesorias, y las nuevas de esta clase y demás análogas que deben ejecutarse con cargo al presupuesto del Ministerio de la Gobernacion.

2.º Instruir los expedientes oportunos para graduar las utilidades, importancia y necesidad de todas las obras públicas que son de su atribucion.

3.º Redactar las instrucciones que los ingenieros deban tener presentes en cada caso para que sus estudios y presupuestos se ajusten al sistema general de comunicaciones, ó á las particulares consideraciones económico-políticas á que deban satisfacer los proyectos, cuidando de que estos trabajos guarden la forma adoptada para su mayor claridad é inteligencia, así respecto á las escalas de los planos y perfiles, como á los modelos de los presupuestos y formularios de condiciones etc.

4.º Examinar los proyectos, presupuestos y pliegos de condiciones particulares de todas las obras públicas y proponerlas á la Real aprobacion, indicando el método que para su ejecucion merezca la preferencia entre los señalados en el art. 5.º

5.º Practicar las gestiones oportunas para impulsar la construccion de las obras públicas, y vigilar su ejecucion y conservacion sucesiva por medio de los ingenieros y demás agentes del ramo.

6.º Resolver las dudas que ocurran sobre la inteligencia de los proyectos y de sus condiciones facultativas y presupuestos, así como cualesquiera otras dificultades que se ofreciesen en el curso de la ejecucion de las obras.

7.º Informar sobre las ampliaciones ó modificaciones que exijan los contratos celebrados, siempre que la necesidad de variar los proyectos aprobados produzca aumento ó disminucion en el coste de las obras.

8.º Formalizar la cuenta anual y las parciales de todas las obras públicas nacionales, y redactar la estadística general de las mismas.

Art. 34. Todos los años formará la misma Direccion el plan general de las obras públicas de cargo del Estado que hayan de ejecutarse en el siguiente, con presencia de los proyectos aprobados y de las sumas votadas en la ley de presupuestos del anterior, y de las que se juzguen precisas en el siguiente.

Art. 35. Cuidará la misma Direccion de que las sumas señaladas en el presupuesto para las obras públicas se inviertan con la regularidad y justificacion que corresponde, dictando las prevenciones que juzgue oportunas para evitar la defraudacion de los intereses que la están encomendados.

Art. 36. En los casos urgentes, y cuando la dilacion pudiera producir grandes perjuicios á las obras públicas, la Direccion general y los ingenieros proveerán lo conveniente con arreglo á sus respectivas atribuciones.

Art. 37. La Direccion general remitirá al Gobierno en épocas determinadas, ó cuando se lo pidiere, los estados, relaciones y demás noticias referentes á las obras públicas de su inmediato cargo.

CAPITULO III.

De las obras provinciales.

Art. 38. A los Jefes políticos y Diputaciones provinciales corresponde promover, segun disponen las leyes, las obras públicas que, no siendo del cargo exclusivo del Estado ó de los Ayuntamientos, hayan de costearse con fondos provinciales. El Gobierno, previo el expediente que se instruirá en cada caso, declarará las obras que se han de considerar como provinciales, y dispondrá que se formalicen los proyectos y presupuestos correspondientes.

Art. 39. Antes de formalizar un proyecto de camino ó de otra obra de utilidad provincial, podrán los Jefes políticos indicar las circunstancias principales de su trazado, relativamente á los pueblos y comarcas por donde convenga dirigirlo, considerando las necesidades de la provincia y los demás objetos á que deba satisfacer la obra, á fin de que los ingenieros las tengan presentes en sus reconocimientos y ulteriores trabajos.

Art. 40. Formalizados los proyectos y presupuestos, juntamente con las condiciones facultativas, y visadas por el ingeniero jefe del distrito respectivo, los presentará el Jefe político á la Diputacion provincial

con el pliego de condiciones económicas para que consigne su informe, oyendo verbalmente al mismo ingeniero ó al de la provincia, que á este fin deberá ser llamado; y acompañado de su dictámen, lo elevará todo á la aprobacion del Gobierno por conducto de la Direccion general.

Art. 41. Los Jefes políticos y Diputaciones provinciales, al proponer los recursos para cubrir el aumento de gastos que ocasione en el presupuesto de la provincia la ejecucion de las obras que promuevan, darán su dictámen sobre el tiempo ó época más oportuna para ejecutarlas, y sobre el método que deba ser preferido entre los indicados en el art. 5.º

No se aprobará ningun crédito para obras públicas provinciales sin que ántes sea conocido su presupuesto, segun lo dispuesto en el art. 8.º

Art. 42. Aprobados los proyectos y presupuestos de las obras provinciales, y los fondos con que han de ser costeados, cuidarán los Jefes políticos de que se proceda á su ejecucion, observando las formalidades prevenidas, y procurando por todos los medios que no se paralicen los trabajos comenzados.

Art. 43. Los ingenieros darán cuenta á los Jefes políticos respectivos del estado y progresos de las obras provinciales que tuvieren á su cargo, remitiéndoles periódicamente las relaciones, estados y demás documentos que respecto de las obras del Estado pasan á la Direccion general.

Art. 44. Corresponde al Jefe político nombrar, á propuesta del ingeniero de la provincia, los celadores, aparejadores, sobrestantes y demás empleados facultativos que temporalmente sean necesarios en las obras de la misma.

Cuando el destino de alguno de ellos requiera permanencia, y los interesados reúnan las circunstancias marcadas en los reglamentos respectivos, podrán obtener Real nombramiento, mediante propuesta que elevarán los Jefes políticos por conducto de la Direccion general.

Art. 45. Los Jefes políticos cuidarán de cumplimentar, respecto de las obras provinciales, lo que acerca de las del Estado se encarga á la Direccion general en esta instruccion, salvo lo dispuesto en los párrafos 3.º, 4.º y 6.º del art. 33, que para toda clase de obras públicas corresponde á la misma.

Art. 46. Los casos exceptuados en el artículo anterior, y en general todos los asuntos facultativos, los consultarán los Jefes políticos con la expresada Direccion general á fin de que la misma decida en el círculo de sus atribuciones, ó proponga al Ministerio de la Gobernacion la resolucion que deba dictarse.

Procederán de igual modo los Jefes políticos cuando tuvieren motivo fundado para quejarse de la conducta de los ingenieros en el desempeño de las funciones propias de su instituto.

CAPITULO IV.

De las obras municipales.

Art. 47. Los Jefes políticos y los Ayuntamientos respectivos deben promover las obras de la particular conveniencia ó necesidad de uno ó más pueblos de una misma provincia en el modo y forma que establecen las leyes de 8 de Enero y de 2 de Abril últimos, y los artículos de esta instruccion que les fueren aplicables.

Art. 48. Los proyectos y presupuestos de las obras de esta clase deberán ser formados por el ingeniero de

la provincia, y á falta de éste por otro facultativo acreditado; pero en tal caso, los proyectos y presupuestos que formaren se someterán al examen del ingeniero jefe del distrito. Prévía esta formalidad, podrán los Jefes políticos autorizar la ejecución de tales obras en casos urgentes, y siempre que no exceda su importe de 20.000 rs.

Art. 49. El Jefe político podrá tambien aprobar los proyectos de obras cuyos presupuestos no excedan de 100.000 rs. siempre que aquellos hubieren sido formados por el ingeniero de la provincia y visados de conformidad por el ingeniero jefe del distrito, salvo los casos en que éste, por la dificultad ó importancia de los proyectos, juzgue conveniente someterlos al examen que previene el párrafo 4.º del art. 33 para las obras nacionales y provinciales.

Art. 50. Se exceptúan de lo dispuesto en los dos artículos precedentes los proyectos de obras que exijan la enajenacion forzosa, prévía la declaracion de utilidad pública que dispone la ley de 17 de Junio de 1836.

Art. 51. Cuando las obras propuestas interesen á un partido ó comarca que comprenda vários pueblos, y no hubiere en ellos un Jefe político subalterno, podrá nombrar el de la provincia á un Alcalde ó persona caracterizada que, como delegado suyo y bajo sus instrucciones, entienda en todo lo que respecto de aquellas corresponde proveer á su autoridad.

Art. 52. En la ejecución de esta clase de obras y su conservacion cuidarán los Jefes políticos de que se proceda segun los trámites señalados y régimen establecido para las provinciales.

CAPITULO V.

De la contabilidad de las obras públicas.

Art. 53. La contabilidad de las obras públicas de cargo del Estado se ajustará al sistema general que rijan en las dependencias centrales del Ministerio de la Gobernacion de la Península, sin perjuicio de que además se observen las reglas especiales que la naturaleza del servicio de este ramo exija para la debida formalidad y expedición de los pagos.

En las obras provinciales y municipales se observarán los reglamentos é instrucciones de contabilidad que se establezcan en lo sucesivo.

COMERCIO, INSTRUCCION Y OBRAS PÚBLICAS.

(1.º DE MARZO.) *Real órden resolviendo que siempre que la ocupacion de terrenos de propiedad particular haya de ser perpétua ó indefinida deben seguirse los trámites prescritos en la ley de 17 de Julio de 1836, y los de la de 2 de Abril, y Reales disposiciones de 19 de Setiembre y 2 de Octubre de 1845 en los demás casos.*

La ley de 17 de Julio de 1836 sujeta á prévia indemnizacion bajo determinadas reglas, y á la tasacion pericial bajo la autoridad de los tribunales civiles cuando no hay avenencia entre las partes, la cesion ó enajenacion forzosa de la propiedad particular por causa de utilidad pública. Una Real órden de 19 de Setiembre y una instruccion de 10 de Octubre de 1845 hacen innecesaria la prévia indemnizacion por los daños, perjuicios y servidumbres ocasionados en la prosecucion de las obras públicas, y la ley de 2 de Abril de 1845 designa á los Consejos provinciales como tribunales competentes para conocer sobre el resarcimiento en tales casos. Aunque á todas luces se ve que no hay la menor con-

tradicion entre estas últimas disposiciones y la ley de 17 de Julio de 1836, pues que esta se refiere á los casos en que el dueño es privado absolutamente de su propiedad, y aquellas á los en que, sin privarle de ella, se le causa cierto menoscabo ó se le impone cierto gravámen, ha habido, sin embargo, reclamaciones opuestas en que unos pretenden que cuando en el curso de ejecución de las obras públicas hay que ocupar terrenos que no fueren comprendidos en la primitiva expropiacion, debe prescindirse de la observancia de la ley de 17 de Julio de 1836, y atenerse únicamente á la de 2 de Abril y Reales disposiciones de 19 de Setiembre y 10 de Octubre de 1845, aun cuando con tales operaciones quede privado el dueño de su propiedad perpétua ó indefinidamente, y otros que deben seguirse rigurosamente los trámites de la ley de enajenacion forzosa, aun cuando la ocupacion ó menoscabo que se ocasione á la propiedad en la prosecucion de las obras públicas sea temporal ó transitorio. En su vista, y considerando que así el espíritu de la ley de 17 de Julio de 1836 como el respeto á la propiedad requieren que ninguno sea privado ni absoluta ni perpétuamente de ella sin que precedan los requisitos que la misma ley prescribe. Considerando además que fuera de aquel caso los daños, perjuicios y servidumbres que recaigan sobre las propiedades no las afectan con igual intensidad; que sería tambien perjudicial al progreso de las obras públicas su suspension hasta llenar tales requisitos, y materialmente imposible cumplir el de la prévia indemnizacion por ignorarse de antemano el verdadero precio del resarcimiento, se ha servido S. M. resolver diga á V. S., como de su Real órden lo ejecuto, que siempre que la ocupacion de terrenos de propiedad particular haya de ser perpétua ó indefinida, deben seguirse los trámites prescritos en la ley de 17 de Julio de 1836, y los de la de 2 de Abril y Reales disposiciones de 19 de Setiembre y 2 de Octubre de 1845 en los casos de daños, perjuicios y servidumbres. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 1.º de Mayo de 1848.—BRAVO MURILLO.

FOMENTO.

(25 DE ENERO.) *Real órden dictando reglas para la instruccion de los expedientes de tasacion de fincas expropiadas.*

El Excmo. Sr. Ministro de Fomento se ha servido comunicarme con esta fecha la siguiente instruccion para tramitar los expedientes de tasacion de fincas expropiadas. Del exacto cumplimiento de lo dispuesto en el art. 7.º de la ley de 17 de Julio de 1836, depende en gran manera el que la enajenacion forzosa se verifique con la menor lesion posible para los intereses de los expropiados. La vária informalidad que en muchos expedientes de tasacion de fincas se nota, ocasiona continuas reclamaciones de sus dueños, y es causa de que aun sin ellas, hayan para subsanarla de devolverse á los ingenieros jefes de distrito. A pesar de algunas acertadas disposiciones que sobre la instruccion de aquellos se han adoptado, por incompletas unas, y otras por aisladas al solo caso que decidian, no se ha conseguido darles la fuerza y uniformidad que deben tener. Largas cuestiones y notable retraso en el despacho de tan vitales asuntos, son las naturales consecuencias de esta falta de formalidad, y para evitarlas, se ha servido S. M. dictar las reglas siguientes:

1.º Siempre que para cualquiera obra pública se ha-

ga necesaria la expropiacion de edificio ó terreno de corporacion ó particular, se instruirá en papel del sello 4.º expediente en que tase; y de él, cuando á la superior aprobacion se remita, se acompañará una copia, sacada en papel comun.

2.º Para todo lo expropiado en cada jurisdiccion administrativa, se formará un solo expediente, y ninguno deberá contener tasacion de terreno ó edificio alguno que á otra pertenezca.

3.º Comenzará por dos nombramientos de peritos: el ingeniero de la provincia designará uno que represente al Estado, y los dueños de las fincas expropiadas señalarán otro ú otros con el propio respectivo objeto.

4.º Los peritos deberán tener, por lo ménos, el título legal de agrimensores para valuar los predios rústicos, el de maestros de obras para los urbanos, y estampar al pié del oficio en que se les nombre la aceptacion de su cargo y protesta de desempeñarle segun su leal saber.

5.º En el encabezamiento del expediente deberá manifestarse la clase, trozo y nombre de la carretera, ó la obra á que se apliquen las fincas tasadas.

6.º Seguirá la designacion de cada una de ellas con expresion del nombre del propietario, precio de la unidad que se adopte por tipo, calidad, dimension ó cabida total del predio y de la parte que de él se tomó, los linderos y demás señales que mejor conduzcan á la confrontacion.

7.º Cuando por expropiarse un terreno ó edificio se destruyan, bien sea alguno de estos últimos, ó bien muros, tapias, árboles, sotos ó cualquiera otra materia de la que resulten despojos, se expresará si éstos quedan comprendidos, ó si además del precio que la tasacion marca, deberán aplicarse en beneficio del expropiado.

8.º Para toda regulacion deberán tener presentes, y ser separadamente apreciados, tanto los daños ó valor de parte ó el todo de la cosa expropiada, cuanto los perjuicios ó demérito que recae en el resto ó pérdida en los intereses del propietario.

9.º A todo esto se añadirá el 3 por 100 del precio íntegro de la tasacion, que al interesado concede el artículo 9.º de la ántes citada ley.

10. Entre la tasacion de las fincas de cada expropiado y las del siguiente se dejará un espacio capaz, en el cual, después de verificado el aprecio, deberá aquél, si con éste se hallare de acuerdo, estampar su conformidad, y el recibí cuando se le entregue su importe, fechado y firmado ámbas diligencias por sí ó por testigo á su ruego.

11. Si cualquiera de las partes disintiese en el valor dado á una finca, procederán á la eleccion de un tercer perito en discordia, y cuando en la persona de éste no convinieren, la señalará el Juez de primera instancia del partido.

12. El ingeniero de la provincia ó un subalterno por su encargo, concurrirá á las operaciones de medicion y tasacion, y pondrá al fin del expediente el Presencié y el Jefe del distrito su Visto Bueno.

13. Igual autorizacion deberán tener las cuentas que para la regulacion de su honorario presentan los peritos.

14. Todas estas formalidades se observarán sólo cuando se trate de la ocupacion perpétua ó verdadera expropiacion; pues en el caso de que únicamente se cause la ocupacion temporal y transitoria, á que para la apertura de canteras, extraccion ó acopio de tierras ó cualquiera otra eventual servidumbre están sujetas todas las propiedades, en la tasacion de los daños y perjuicios que estos servicios ocasionen, se cumplirá como hasta ahora lo dispuesto en la ley de 2 de Abril, Real órden de 19 de Setiembre, art. 31 de la Instrucion de 10 de Octubre de 1845 y Real órden de 1.º de Mayo de 1848.»

Lo traslado á V. para su inteligencia y cumplimiento, acompañando los adjuntos ejemplares que cuidará V. de transmitir á quien aquel corresponda. Madrid 25 de Enero de 1853.—El Director general, José de Hezeta.

SECCION PRIMERA.

Formalidades que han de observarse en los casos de expropiacion.

Artículo 1.º Declarada una obra de utilidad pública, se procederá al reconocimiento y tasacion de las propiedades que sean necesarias para su construccion.

Art. 2.º Los Gobernadores de las provincias donde se hayan de ejecutar las obras darán las órdenes convenientes á los Alcaldes respectivos para que faciliten á los ingenieros civiles las noticias y auxilios que necesiten y que mejor conduzcan al desempeño de su encargo.

Art. 3.º Luégo que conste quiénes sean los dueños de las fincas que hayan de ocuparse para la ejecucion de las obras, se les dará conocimiento por los Alcaldes respectivos, pasándose la correspondiente nómina al Gobernador de la provincia para los efectos consiguientes.

Art. 4.º El Gobernador hará insertar en el *Boletín oficial* la nómina de los interesados en la expropiacion,

prefijándoles un término perentorio é improrogable, que no podrá bajar de diez dias, para que presenten las reclamaciones que les convengan con arreglo al artículo 4.º de la ley de 17 de Julio de 1836.

Art. 5.º Trascurrido el término prefijado, y resueltas las reclamaciones que se hayan presentado, se procederá á la tasacion, y á este fin los Alcaldes intimarán á los interesados que dentro del término que se les señale nombren peritos que, en union con el que acompañe al ingeniero, y con precisa asistencia en el dia y puntos que el mismo designe, verifiquen dicha tasacion.

Art. 6.º Las tasaciones se verificarán por peritos examinados, y á falta de éstos, por los prácticos del país ya acreditados en estas operaciones; unos y otros ántes de proceder á la tasacion prestarán el juramento de ley ante el Alcalde respectivo.

Art. 7.º Los interesados darán conocimiento al in-

geniero del perito que hubieren elegido, y éste verificará la tasacion puesto de acuerdo con el designado por el mismo ingeniero; y si discordasen, se nombrará un tercero á tenor de lo dispuesto en el art. 7.º de la ley de 17 de Julio de 1836. Si algun particular no nombrase perito, se entenderá que se conforma con el nombrado por la Administracion.

Art. 8.º El ingeniero cuidará de que las operaciones de tasacion se hagan legalmente, y si notase algun abuso, lo participará al Gobernador de la provincia.

Art. 9.º En la tasacion de toda finca se especificará su clase, calidad, situacion y dimensiones legales, representadas éstas por plano ó figura de la parte ocupada, arreglada á la escala de 1/400, y con vista de todos estos datos se fijará el valor en renta y venta de la finca, con expresion de todas las circunstancias que se hayan tenido presentes para su avalúo.

Al verificar la tasacion de las fincas que solamente deban ser expropiadas en parte, se tendrá en cuenta el demérito que pueda resultar de la ocupacion parcial y division de la propiedad en la parte que no sea precisa sujetar á la expropiacion, á fin de abonar su menor valor como daños y perjuicios indemnizables, de conformidad con lo dispuesto en el art. 7.º de la ley.

En igual concepto se comprenderán en el precio de la expropiacion los gastos de la tasacion que se ocasionen al dueño de la finca.

Art. 10. El ingeniero llevará por términos de pueblos en escala de 1/400 el plano de la obra en líneas negras, marcando con otras de carmin las partes de cada propiedad que haya necesidad de expropiar, y unidos estos planos al expediente de tasacion de cada pueblo, lo remitirá el ingeniero encargado con su informe al Jefe del distrito, y éste lo dirigirá con el suyo á la Direccion general de Obras públicas por conducto del Gobernador de la provincia.

Art. 11. La tasacion se comunicará á los dueños

de las fincas valoradas á fin de que manifiesten al Gobernador su conformidad ó expongan de agravios, en cuyo caso resolverá éste por sí ó remitirá las reclamaciones con su informe á la Direccion general de Obras públicas.

Art. 12. Para el pago de las fincas sujetas á expropiacion se expedirán libramientos que se entregarán á los interesados por mano de los Alcaldes respectivos, sin que pueda proceder á la expropiacion la ocupacion de los terrenos hasta que conste que dichos libramientos se hayan hecho efectivos.

Si las referidas fincas tuviesen cargas reales, se procederá á la correspondiente liquidacion para repartir el precio entre quienes tengan derecho reconocido; y si promueven disputas el dueño de la finca y el que reclame indemnizacion por causa de enfiteusis, servidumbre, hipoteca, arriendo, ú otro cualquiera gravámen, tendrá lugar lo dispuesto en el art. 8.º de la ley.

Art. 13. Si alguno de los interesados se negare á percibir el precio de tasacion de la finca expropiada, se consignará su importe en la Caja general de Depósitos y Consignaciones, ó en sus sucursales en las provincias, y se procederá á la ejecucion de la obra, dejando á salvo cualquier derecho que se intente reclamar.

Art. 14. Las traslaciones de dominio, cualquiera que sea el título que las produzca, no obstará para continuar en las diligencias de reconocimiento y tasacion, subrogándose el nuevo dueño en las obligaciones y derechos del anterior poseedor.

Art. 15. Hecha la indemnizacion de las fincas expropiadas, previas las formalidades prescritas en los artículos anteriores, no se podrá poner obstáculo á la ejecucion de la obra por ninguna persona particular, ni autoridad, y si ocurriese cualquier accidente imprevisto, podrá el Gobernador suspender las obras bajo su responsabilidad, y dando inmediatamente cuenta al Gobierno.

SECCION SEGUNDA.

De la ocupacion temporal y aprovechamiento de materiales.

Art. 16. Si la ejecucion de las obras públicas exigiese que se ocupen temporalmente cualesquiera fincas, ó que se aprovechen materias de construccion, se observarán las reglas siguientes:

Art. 17. El ingeniero comunicará á los dueños de las fincas y de los materiales la necesidad de su ocupacion temporal ó aprovechamiento, y si los propietarios no se conforman, podrán recurrir al Gobernador de la provincia, quien, tomando los informes convenientes y oyendo al Consejo provincial, resolverá lo que corresponda.

Si los interesados no se conforman con la resolucion, podrán acudir al Gobierno por el Ministerio de Fomento.

Art. 18. Los edificios sólo podrán ocuparse para habitacion de operarios ó servicio de las obras en la parte que los dueños no los habiten ó aprovechen.

Art. 19. Las materias de construccion que podrán aprovecharse para las obras públicas se entienden aque-

llas que no están destinadas ó reservadas para uso particular.

Art. 20. Siempre que sea posible la tasacion de los materiales necesarios para construccion de las obras públicas, precederá á su aprovechamiento y los dueños serán indemnizados ántes de ocupar su propiedad.

Cuando ésta sea indeterminada y su valor dependa del mayor ó menor acopio necesario para construccion de la obra, se verificará la tasacion por especie, medida ó pesada, y se hará la indemnizacion liquidando mensualmente ó en los períodos en que se ajusten los demás gastos de la obra, incluyendo entre ellos el valor de las cosas aprovechadas.

Art. 21. Todas las tasaciones que sea preciso hacer por ocupacion temporal de las fincas ó por el aprovechamiento de materiales, se verificarán por peritos y en la forma prescrita en los artículos 5.º, 6.º, 7.º, 8.º y 11 de este Reglamento.

Si por cualquier motivo no fuese posible la tasacion

prévia, entónces se notificará al propietario para que haga las reclamaciones que tenga por oportunas dentro del término de diez días, pasados los cuales sin haberlas hecho, se procederá á la ocupacion de la propiedad ó materiales que las obras necesiten.

Art. 22. Los peritos tendrán presente al verificar estas tasaciones el derecho que tienen los dueños á ser indemnizados:

1.º De la renta que les hubiera podido producir su propiedad miéntras estuviere ocupada.

2.º Del demérito que hubiera tenido dicha propiedad calculado por la diferencia que resulte entre el precio de tasacion verificada ántes de ocuparse la finca y la que se practique cuando cese la ocupacion.

3.º De los daños y perjuicios que los interesados justifiquen debidamente que se les hayan irrogado por causa de la ocupacion.

Art. 23. La piedra que, no estando destinada á uso particular, se encuentre apilada y que se necesite para ejecucion de una obra pública, se tasará y abonará su importe al dueño, juntamente con el coste de la apilacion.

Art. 24. Si las obras se ejecutan por contrata y no se hubiese estipulado expresamente el libre aprovechamiento de los materiales que se encuentren en terrenos, canteras ó montes de propiedad del Estado, abonará el contratista el precio por tasacion de dichos materiales; y cuando estos pertenezcan á los propios de los pueblos ó comun de vecinos, se usará de ellos por la administracion de la obra ó por el contratista que la ejecute en los términos que se aprovechen por los vecinos.

Disposiciones generales.

Art. 25. Cuando se falte á las disposiciones contenidas en la ley de 17 de Julio de 1836, Reales decretos y este Reglamento, podrán las partes intentar la via contenciosa ante el Consejo Real contra la decision gubernativa que se adopte sobre la necesidad de que el todo ó parte de una propiedad deba ser cedida para la ejecucion de las obras públicas provinciales ó municipales declaradas ya de utilidad pública.

Art. 26. Si la tasacion de las fincas sujetas á expro-

piacion contiene faltas contrarias á lo dispuesto en el art. 9.º de este Reglamento ú otras que minoren el valor que los dueños atribuyan á su propiedad, podrán los mismos reclamar de la operacion por la via gubernativa hasta obtener la decision del Gobierno, y contra ésta entablar la correspondiente demanda por la via contencioso-administrativa.

Art. 27. El mismo recurso puede tener lugar en los casos de ocupacion temporal de terrenos y aprovechamientos de materiales, siempre que en ellos ó en su estimacion se perjudique á los derechos de los interesados.

Dado en San Ildefonso á 27 de Julio de 1853.—Está rubricado de la Real mano.—El Ministro de Fomento, CLAUDIO MOYANO.

CAPITULO X.

Gastos de litigios seguidos con la competente autorizacion.

El párrafo 12, art. 81 de la ley de organizacion y atribuciones de los Ayuntamientos de 8 de Enero de 1845 atribuye á estas corporaciones la facultad de deliberar, conformándose á las leyes y reglamentos sobre entablar y sostener algun pleito en nombre del comun; pero estos acuerdos habrán de comunicarse al Gobernador de la provincia, sin cuya aprobacion ó la del Gobierno supremo en su caso, no podrán llevarse á efecto; y esto envuelve la idea de que los Ayuntamientos no pueden sostener ningun litigio sin que el superior gerárquico haya aprobado el acuerdo en que se resolviera entablarlo ó sostenerlo.—Autorizada una corporacion municipal para litigar, es indudable que deben incluirse en este artículo del presupuesto cuantas cantidades se conceptúen necesarias para sostener el litigio, debiendo tener presente que cuando el juicio pertenezca á la jurisdiccion contencioso-administrativa, y haya, por tanto, de ventilarse ante el Consejo provincial, deberá representar á la municipalidad un letrado de su nombramiento, con arreglo á lo que establece el art. 92 de la ley para el gobierno y administracion de las provincias de 25 de Setiembre de 1863.

CAPITULO III.

Del presupuesto de gastos voluntarios.

SECCION DÉCIMA.

Obras de nueva construccion.

Antes de entrar en la enumeracion de las artículos de esta seccion que corresponde al cap. X del presupuesto municipal, juzgamos conveniente dar una idea de la division de los gastos que exige la administracion local y de su respectiva importancia para que no se confundan por los Ayuntamientos, y para que estas corporaciones, guiadas tal vez por un celo que en ocasiones puede ser exagerado, no se dejen arrastrar por el deseo de satisfacer las *necesidades materiales* de sus administrados,

abandonando tal vez las *morales*, que siempre son de una importancia superior á aquellas.

Un ilustrado escritor (1), haciéndose cargo de la administracion y describiendo sus dilatados horizontes, ha dicho que ella «acompaña al hombre desde la cuna hasta el sepulcro; y todavía ántes y después de estos

(1) El Sr. Colmeiro, en su tratado de *Derecho administrativo español*, tomo 1.º, pág. 7.

«linderos del mundo, tiene deberes que cumplir, por-
«que espera á las generaciones en las puertas de la vi-
«da y vela por su reposo en la mansion de los muertos.

«La Administracion,—prosigue,—es cual otro ángel
«tutelar del hombre, porque á cada paso que damos en
«la sociedad corresponde un acto administrativo que
«nos ampara ó nos reprime; de suerte que, en medio del
«absoluto aislamiento de nuestros conciudadanos, no vi-
«vimos solos, pues la autoridad de la Administracion nos
«sigue adonde quiera y asiste de continuo á nuestro
«lado.

«Las escuelas públicas del arte obstetricia y los
«asilos de maternidad, prueban que, ántes de nacer, so-
«mos ya objeto de la solicitud paternal de la Adminis-
«tracion. La débil infancia, la frágil adolescencia, la
«edad adulta, la achacosa senectud hallan siempre am-
«paro y proteccion en este benéfico poder. Por él halla
«el expósito nodriza, la juventud recibe enseñanza, la
«edad viril trabajo, la vejez socorros, el enfermo la
«salud, el desvalido amparo, el vicioso enmienda, y cas-
«tigo el criminal. Sila abundancia reina en los pueblos;
«si la baratura proporciona alimentos sanos y agrada-
«bles al más humilde habitante; si una variedad infini-
«ta de artículos de comodidad y de lujo hacen amables
«la vida, á la Administracion lo debemos, pues prote-
«giendo la industria, fomenta la riqueza, y abriendo ca-
«minos ó canales, difunde el comercio. Si las maravi-
«llas del arte nos encantan y suspenden, ó el áura em-
«balsamada de un paseo ó de un jardin público halaga
«nuestros sentidos, tales placeres la Administracion nos
«los procura, pues cuida del ornato de los pueblos y
«del bienestar de sus habitantes, y promueve todo gé-
«nero de bienes, construyendo estas obras, plantando
«aquellos árboles ó sembrando aquellas flores.»

Pero ¿quién duda que entre todos estos beneficios que la Administracion proporciona los hay de mayor y de menor importancia?—¿Puede compararse la que lleva consigo el dar enseñanza á la juventud, salud al enfermo, amparo al desvalido y castigo al criminal, con la de cuidar del ornato de los pueblos, construyendo paseos ó jardines públicos?—De ningun modo, y por eso la ley de 8 de Enero de 1845, enumerando los gastos que exigen los diversos objetos que comprende la Administracion municipal y las necesidades que tiene que satisfacer, los califica muy acertadamente en *Obligatorios* y *Voluntarios*, porque conceptúa que hay unos imprescindibles y preferentes, y otros que pueden ser convenientes y áun necesarios, pero que no deben bajo ningun concepto anteponerse á los primeros, que constituyen, si así puede decirse, la esencia de la Administracion municipal. La medida de los gastos debe ser naturalmente la suma de los ingresos que puedan realizarse dentro de un ejercicio, y es evidente que mientras éstos no cubran completamente los gastos obligatorios, no deben los Ayuntamientos pensar en los voluntarios que, como queda dicho, son de un orden secundario. La ley de 8 de Enero de 1845, en su art. 105 corroborando la doctrina que llevamos expuesta, establece que «siempre que para obras de utilidad pública ú otro objeto correspondiente á gastos voluntarios fuere preciso recurrir á un impuesto extraordinario por medio de repartimiento ó de otro arbitrio, se agregará al Ayuntamiento para la discusion y votacion de este impuesto un número de mayores contribuyentes igual al de Concejales,» pues no ha querido dejar al arbitrio de la corporacion municipal únicamente la decision de este gravámen, proporcionan-

do con la agregacion de los mayores contribuyentes, que son naturalmente los más interesados en evitar exacciones innecesarias en que les cabria la mayor parte, una doble garantía que resguarda á los pueblos de contribuir á gastos excusables y tal vez superfluos ó superiores á su posibilidad; pero á los cuales el Ayuntamiento pudiera en alguna ocasion dejarse arrastrar, impelido por el entusiasmo, seducido por algun pensamiento deslumbrador, ó por alguna idea más brillante en la apariencia que sólida y benéfica en el fondo.

Vemos por lo expuesto que los gastos obligatorios son de una imprescindible necesidad, y que, mientras éstos no estén cubiertos, deben posponerse los voluntarios, que tienden á satisfacer las necesidades materiales de los pueblos, por lo que áun cuando la ley autoriza la adopcion de recursos extraordinarios para cubrirlos, creemos que debe resistirse cuanto posible sea este medio de realizarlos para no gravar demasiado á los vecinos, y que las mejoras locales deben hacerse á medida que lo permitan los recursos ordinarios de los presupuestos.

Hechas estas observaciones, vamos á ocuparnos en los artículos de la presente seccion.

ARTICULO 1.º

Para el trozo del camino de.....

En el artículo segundo de la seccion sexta hemos expuesto cuanto concierne á la mejora, construccion y conservacion de los caminos vecinales que con el carácter de gasto obligatorio toca á los Ayuntamientos; pero además de aquellos pueden estas corporaciones acordar é incluir en este artículo las cantidades que juzguen necesarias para la apertura, conservacion ó reparacion de otras vias de comunicacion que puedan ser beneficiosas al pueblo que administran.

ARTICULO 2.º

Para la nueva fuente monumental en el paseo de.....

Ya hemos indicado en el art. 3.º de la seccion sexta la conveniencia y necesidad de dotar á las poblaciones de aguas potables; pero además de esto, por razon de ornato, pueden los Ayuntamientos acordar la construccion de fuentes monumentales en los paseos ó sitios públicos que juzguen conveniente embellecer, y los gastos que se destinen á este objeto deben comprenderse en el presente capítulo.

ARTICULO 3.º

Para el levantamiento del nuevo plano de la ciudad.

Como quiera que cualquiera mejora que intente realizarse en una poblacion reconoce por base la formacion del plano de la misma, creemos conveniente insertar las disposiciones que sobre la materia se han dictado por el Ministerio de la Gobernacion.

Real orden de 25 de Julio de 1846.—Para evitar los conflictos que suelen ocurrir con motivo de la construccion de edificios de nueva planta y reedificacion de los antiguos, S. M. la REINA se ha servido mandar que los Ayuntamientos de los pueblos de crecido vecindario, á juicio de V. S., hagan levantar el plano geométrico de la poblacion, sus arrabales y paseos, trazándolos segun su estado actual en escala de uno por mil descientos cincuenta: que en el mismo plano se marquen con líneas convencionales las alteraciones que hayan de hacerse

para la alineación futura de cada calle, plaza etc.: que, verificado esto, se exponga al público en la Casa consistorial por término de un mes el referido plano con las alineaciones proyectadas, y dentro de dicho plazo admita el Ayuntamiento las observaciones que se hagan sobre las referidas alineaciones: que con vista de ellas y por acuerdo de la mayoría de Concejales, fije la corporación las nuevas alineaciones sobre el plano con líneas permanentes de distinto color, remitiéndolo después á V. S. con el expediente en que consten las formalidades expresadas, para que, elevándolo con su informe á este Ministerio, pueda recaer la Real aprobación. Quiera también S. M. que los Ayuntamientos que no tuvieren Arquitectos titulares asalariados, encarguen el levantamiento del plano á los de otros pueblos, á ingenieros ú otros facultativos reconocidos, incluyendo en el presupuesto del año próximo los gastos que se consideren precisos para la terminación de los trabajos, á los cuales deberá darse principio desde luego para que puedan estar concluidos y presentados en este Ministerio dentro de un año á lo más.—(Real orden de 20 de Febrero de 1848.)

MINISTERIO DE LA GOBERNACION DEL REINO.—*Dirección de Administración general.*—Vista la latitud que han dado algunos Jefes políticos á la Real orden circular de este Ministerio de 25 de Julio de 1846, relativa á la formación de planos geométricos de las poblaciones, sus arrabales y paseos, y atendiendo á las reclamaciones de algunos pueblos de corto vecindario para que se les liberte de aquella obligación, respecto á carecer de recursos con que atender á dicho gasto y á la corta importancia de los mismos, S. M. la REINA (Q. D. G.) se ha dignado declarar que el levantamiento de planos geométricos sólo es obligatorio con arreglo á la referida circular á las capitales de provincia y poblaciones de crecido vecindario que, á la circunstancia de su riqueza y extensión, reúnan elementos para su progresivo desarrollo, y cuenten en su término ó en los inmediatos Arquitectos con título ó ingenieros que puedan levantar dichos planos.

De Real orden lo digo á V. S. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 20 de Febrero de 1848.—SARTORIUS.—Sr. Jefe político de...

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.—*Administración.*—*Negociado 5.º*—Entre los diferentes ramos que abraza la policía urbana, ninguno ofrece más dificultades ni presenta los inconvenientes para una acertada dirección que el de nuevas alineaciones en las calles de pueblos ya existentes; en él más que en ningún otro son difíciles de conciliar los intereses generales representados por la Administración local con los privados que ejercen su acción activa é individual, y que en el concepto de derechos respetables embarazan, retrasan y ofrecen continuos obstáculos al ejercicio de la autoridad, perjudicando el desarrollo de la riqueza pública é impidiendo las mejoras que la higiene, el orden público y la viabilidad exigen, especialmente en nuestras poblaciones, construidas en su mayor parte bajo principios enteramente opuestos á los que hoy exigen las necesidades de la industria, del comercio y de la salubridad pública.—Reconocida esta dificultad por el Gobierno, y con el objeto de que los trabajos que se ejecuten para los proyectos de nuevas alineaciones reúnan el carácter de uni-

dad, claridad y precisión que reclama la resolución de problemas que tanto afectan á la seguridad pública y á la facilidad en las comunicaciones, y de las que ha de depender aún el saneamiento de algunas poblaciones, no teniendo el exclusivo objeto, como por algunos se supone, del embellecimiento, sino que, por el contrario, sirven á la vez para garantizar á las propiedades de las disposiciones arbitrarias de las autoridades locales y de las incómodas cuestiones que producen los intereses particulares, y dan por resultado un aumento notable al valor de la propiedad, la cual exige por su parte que las resoluciones que puedan afectarla se dicten en una esfera extraña á las encontradas pretensiones del interés privado, y exenta de las largas tramitaciones que son uno de los principales obstáculos que encuentran la reedificación y nueva construcción de edificios, S. M. la REINA (Q. D. G.) se ha dignado conceder su aprobación, en vista de todo esto, á la siguiente instrucción para la ejecución de los planos de alineaciones:

1.º Los planos deben presentarse con la claridad, exactitud y precisión que su objeto reclama.

2.º En todos ellos deben ponerse los nombres de las calles ó plazas, y las cotas en escala métrica que exprese su ancho.

3.º Todos los planos deben tener su orientación magnética y verdadera.

4.º No deberá dejarse en blanco más que las calles, plazas ó terrenos de aprovechamiento común.

5.º Se trazarán con líneas negras los límites exteriores de todos los grupos de terreno cerrado ó no, y en el cual existan ó no edificaciones, de la manera que se encuentran al levantar el plano, las cuales servirán también para marcar la situación de las calles en su disposición actual.

6.º La escala para los planos de las alineaciones será de 1/300 y de 1/2000 para los generales de zonas de población.

7.º Los cursos de agua aparente se dibujarán con tinta azul, y los cubiertos por bóvedas ú obras de fábrica con líneas del mismo color, pero no llenas, sino de puntos.

8.º En el plano se marcará la línea de separación entre las diferentes propiedades.

9.º En los proyectos se propondrán los nombres para las calles, plazas etc. que no los tengan, sobre los que resolverá el Ministerio de la Gobernación.

10. Se señalarán especialmente las que sean travesías de carreteras de primero, segundo y tercer orden, y que forman parte del plan general aprobado por el Gobierno.

11. A todo proyecto de alineación deberá acompañar el perfil longitudinal de la calle en la escala de dos milímetros por metro para las distancias horizontales, y de veinte milímetros por metro para las alturas, igualmente que perfiles transversales en los puntos más convenientes en la escala de cinco milímetros por metro.

12. Todos los proyectos de alineaciones deberán acompañarse con las modificaciones de rasantes en las calles que lo requieran.

13. Lo serán igualmente de una memoria justificativa de las alineaciones propuestas, indicando al principio de ella la forma, las dimensiones, la clase de empedrado y el estado de viabilidad.

14. En todos los planos se trazarán las escalas con arreglo á las prescripciones anteriores.

15. La memoria deberá escribirse en papel común

no continuo, del tamaño ordinario, dejando á ámbos lados de cada página márgenes proporcionados. En la de la izquierda se indicará al lado de cada párrafo el objeto de que trata.

16. Todos los planos se sujetarán en tintas, signos y demás accidentes al modelo adjunto.

17. Los planos se dibujarán en papel-tela, de un ancho igual á la menor dimension de un pliego de papel ordinario, y con las longitudes necesarias, plegándose de manera que queden reducidos al tamaño de medio pliego, que es el que han de tener los demás documentos. Después de doblada cada hoja de plano al tamaño expresado, deberá escribirse en la cara que quede visible su título, que designe claramente el número de orden de la hoja y lo que contenga.

18. Todos los proyectos deberán remitirse por duplicado firmados por el Arquitecto municipal ó de distrito, y con el V.º B.º del de la provincia, ó su informe.

Confo en que V. S., penetrado de la conveniencia y necesidad y de la importancia de las medidas adoptadas en la anterior instruccion, procurará, con arreglo á ellas y por todos los medios que le sugiera su celo, activar la pronta ejecucion de los planos de los pueblos que excedan de 8.000 habitantes con sujecion á las Reales órdenes de 25 de Julio de 1846 y 20 de Febrero de 1848, y de que en todos los casos de alineaciones parciales que ocurran durante la terminacion de aquellos se ajusten los proyectos exactamente á las prescripciones de la instruccion, sin cuya circunstancia no serán admitidos en este Ministerio. Lo que de Real orden comunico á V. S. para su conocimiento, el de todos los Ayuntamientos de la provincia y Arquitectos provinciales de distrito, municipales ó de otro carácter oficial cualquiera, y para su publicacion en el *Boletín* de esa provincia. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 19 de Diciembre de 1859.—POSADA HERRERA.—Señor...

ARTÍCULO 4.º

Para la obra de las Casas consistoriales.

Segun dejamos indicado en el art. 4.º de la seccion primera, los gastos que ocasione la reparacion y conservacion del edificio que ocupa el Ayuntamiento, cuando estos sean de escasa importancia, deben incluirse en el art. 4.º del capítulo I del presupuesto municipal, porque estos gastos tienen el carácter de obligatorios, en razon á que sin ellos no podria conservarse el mencionado edificio en estado de poder utilizarse para el servicio á que se le destina; pero cuando ya las obras sean de mayor consideracion, los créditos que se voten por el Ayuntamiento con este objeto tienen su lugar en el art. 10 del cap. VI, porque esto ya supone una obra de alguna importancia, para la cual ha debido formarse expediente especial con el oportuno proyecto facultativo en el cual se haya demostrado la necesidad de los reparos que se intenten. Hay otra clase de obras que, no siendo necesarias, pueden ser útiles y convenientes, y los gastos que se originen tienen indudablemente el carácter de voluntarios; pero no pueden, en nuestro sentir, considerarse siempre con el mismo carácter los que ocasione la construccion de una nueva casa de Ayuntamiento.

Si la obra se intenta por lujo, hallándose en buen estado la casa existente, ya porque se considere impropia de la importancia de la localidad, ya por otra causa

semejante, no puede dudarse que el gasto que ocasione es voluntario; pero si es que el edificio que ocupa el Ayuntamiento se halla en estado ruinoso y hay forzosa precision de reedificarlo, no puede el gasto tener este carácter, y hay que considerarlo como voluntario, en cuyo caso es indudable que debe figurar en el art. 12 del referido cap. VI. Por tanto, en el presente sólo pueden figurar los que se destinen á obras de mejora y ensanches del edificio de que se trata, cuando estas obras no sean de las que reconocen una necesidad urgente é imprescindible ó aquellos que tengan por objeto la edificacion de una nueva Casa consistorial, cuando su construccion quiera hacerse por lujo ó por razon de ornato de algun sitio público, existiendo otra que llene su objeto; pero de todos modos no podrán figurar en el presupuesto las cantidades que á uno ú otro objeto se destinan ínterin el Ayuntamiento no haya sido competentemente autorizado para la ejecucion de las obras y hayan sido aprobados los presupuestos especiales, los proyectos y los planos.

No puede desconocerse que obras de esta clase, que son ya de alguna importancia, no pueden sufragarse con los recursos ordinarios del presupuesto, y hay necesidad de apelar á medios extraordinarios para llevarlas á cabo, entre los cuales se hallan la contratacion de empréstitos y la conversion y venta de las inscripciones que representan el 80 por 100 de los bienes de propios enajenados, de cuyas materias nos ocuparemos en el lugar correspondiente, limitándonos al presente á hacer las indicaciones que dejamos expuestas para que los Ayuntamientos sepan á qué atenerse en la materia, y no den una colocacion errónea á los créditos cuando hayan de formar los presupuestos, para que la aprobacion de éstos no ofrezca reparos á la superioridad, entorpeciendo la marcha de la Administracion local.

ARTÍCULO 5.º

Para el ensanche del cementerio.

Ya en el art. 11 de la seccion sexta hemos indicado la confusion que reina en esta importante materia y lo poco explícito de la legislacion en el asunto. La construccion de cementerios y la percepcion de los derechos de sepultura ha originado y origina todavía serias cuestiones entre los Ayuntamientos y los curas párrocos que, fundados en que en lo antiguo se construian casi todos estos asilos de la muerte con fondos de las iglesias y parroquias, no sólo por el carácter religioso de dichos lugares, sino porque así lo disponia la ley 1.ª título 3.º, libro 1.º de la Novísima Recopilacion, se creen todavía con el indisputable derecho de percibir los que han de abonarse por los enterramientos que se verifiquen; pero habiéndose construido en los tiempos modernos muchos cementerios con fondos municipales, no creemos que los párrocos tengan razon alguna para pretender que se les satisfagan los derechos sepulturales en los de esta clase.

No es á propósito la presente ocasion para ocuparnos de esta materia, que ya trataremos, segun hemos ofrecido; pero cumple á nuestro propósito indicarla si quiera sea de pasada para venir al objeto del presente artículo en cuanto hace relacion á los gastos que en él deben comprender los Ayuntamientos.

Para nosotros está completamente fuera de duda que los cementerios que se construyen con fondos municipales son de la exclusiva propiedad del comun, y

que éste es condueño de dichos asilos cuando su construcción se haya verificado con sus fondos y con los de las fábricas de las parroquias, y, por tanto, deben comprenderse en el art. 5.º, capítulo X del presupuesto las cantidades que los Ayuntamientos crean conveniente votar para el ensanche y mejora de estos lugares sagrados cuando se encuentren en uno ú otro caso para que sean dignos del decoro y veneración con que deben mirarse los restos mortales del hombre y para que desaparezca el estado repugnante en que aún hoy día se encuentran los cementerios de muchos pueblos, que, por la absoluta carencia de reglas claras á que atenderse, han descuidado este importante asunto con daño evidente de la salubridad pública.

Los Ayuntamientos, haciendo uso de las atribuciones que los artículos 80 y 81 de la ley de 8 de Enero de 1845 les confiere, pueden iniciar todas las mejoras que juzguen convenientes en este ramo, y ya ensanchando y mejorando los cementerios existentes, ya acordando la construcción de otros nuevos cuando éstos no reúnan todas las condiciones higiénicas que deben tener, sin que les retraiga en su propósito el temor de verse privados de la propiedad de ellos, toda vez que esta cuestión no ofrece duda alguna como ántes hemos indicado, atendiendo á lo resuelto en Real orden de 17 de Julio de 1863, cuya disposición, aunque sólo fué comunicada al Gobernador de la provincia de Madrid, establece:

1.º Que en los pueblos donde el cementerio sea propiedad municipal, no corresponde á los párrocos percibir derecho de enterramiento, y que dicha propiedad ha de entenderse tal, bien se hayan construido aquellos de los fondos municipales, bien se atendiese á su construcción por el reparto anual ó la prestación personal, pues que estos medios no pueden ser considerados más que como gastos supletorios del presupuesto municipal; y

2.º Que las reparaciones de los cementerios de que se trata se hagan con la cantidad que oportunamente se incluya al efecto en el capítulo que corresponda del indicado presupuesto, como gasto de la exclusiva incumbencia del Ayuntamiento.

ARTICULO 6.º

Para el nuevo paseo.

En este artículo deben incluirse los gastos que voluntariamente voten los Ayuntamientos con destino á la construcción de paseos públicos que proporcionan, á la par que recreo y esparcimiento á los habitantes de la localidad, el embellecimiento de las poblaciones.

ARTICULO 7.º

Para el ensanche y alineación de calles y plazas.

Nada hay que dé mejor aspecto á las poblaciones que la anchura de las calles y la alineación de los edificios, lo cual mejora además sus condiciones higiénicas por la mayor luz y ventilación que se proporciona á las habitaciones.

La ley de organización y atribuciones de los Ayuntamientos de 8 de Enero de 1845, en su art. 81, confiere á estas corporaciones la facultad de deliberar, conformándose á las leyes y reglamentos sobre la formación y alineación de las calles, pasadizos y plazas, si bien sus acuerdos sobre cualquiera de estos puntos han de comunicarse al Gobernador de la provincia, sin cuya

aprobación ó la del Gobierno en su caso, no es posible llevarlo á efecto.

Esto supone que ántes de incluirse en el presupuesto cantidad alguna con destino á la realización de cualquiera de las mejoras que quedan indicadas, ha de instruirse el oportuno expediente separado para someterlo á la aprobación superior; y con el fin de que los Ayuntamientos puedan obrar en este asunto con todo conocimiento, juzgamos oportuno recopilar aquí todas las disposiciones que rigen en la materia.

«Excmo. Sr.: LA REINA (Q. D. G.), conformándose con lo propuesto por la Junta consultiva de Policía urbana y la Dirección general de Administración local, ha tenido á bien mandar que la instrucción de los expedientes en que se solicita licencia para ejecutar obras en las casas en esta corte, que no están en el caso de ser denunciadas, y cuyas fachadas se hallan fuera de alineación, se sujete á las reglas siguientes:

1.º Una vez aprobado por la autoridad y por los trámites legales el proyecto de alineación de una calle ó plaza, todas las casas que la compongan quedan de hecho obligadas á ir entrando en la línea, según se vayan demoliendo ó reedificando: en su consecuencia, los dueños de aquellas que deban avanzar ó retirarse respecto de las líneas de sus primitivas fachadas, no podrán ejecutar ninguna obra que conduzca directa ó indirectamente á consolidar las casas y perpetuar su actual estado, retardando indebidamente la realización de la mejora proyectada.

2.º Los propietarios podrán ejecutar en sus fincas las obras interiores que tengan por conveniente, previo el reconocimiento y autorización, siempre que la obra que se trate de ejecutar afecte á los cimientos, traviesas, suelos y armaduras.

3.º También podrán ejecutar, previa la competente autorización, presentación de plano y demás requisitos establecidos, todas aquellas obras que se dirijan á mejorar el aspecto de su finca, ó á aumentar sus productos, aunque estas obras afecten á las fachadas que están fuera de la línea, con tal que no aumenten sus condiciones de vida ó duración ó que tampoco ofrezcan el menor peligro para los habitantes, no se opongan á las reglas generales de ornato, salubridad y comodidad pública.

4.º Se consideran como obras de consolidación que aumenta la duración del edificio todas las que se ejecuten con objeto de reforzar los cimientos y cuerpo bajo de las fachadas, hasta la altura del primer piso; tales son: la construcción de muros ó contrafuertes que refuercen y amparen los cimientos, la formación de sótanos abovedados, la construcción de pilares de ladrillos ó piedras, la introducción de sillares, piés derechos y umbrales de madera y otras análogas. También contribuyen á dar duración á las fachadas, puesto que disminuyen su peso, las obras de desmonte de los pisos altos y remetidos de voladizos, cornisones etc.: estas, sin embargo, podrán consentirse si la parte que se intenta desmontar amenaza á la seguridad de los transeúntes.

5.º Tampoco se consentirá convertir una pared de cerramiento no alineada en la fachada de una casa aunque tenga la solidez suficiente, pues tendería á perpetuar los defectos de la antigua alineación.

6.º El propietario que clandestinamente ejecutase alguna de las obras de refuerzo ó consolidación que quedan enumeradas y prohibidas, será obligado á demolerlas completamente. También ha dispuesto S. M. que las

preinsertas reglas se publiquen por V. E. en los periódicos oficiales.

De Real orden lo digo á V. E. para su cumplimiento y demás efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 10 de Junio de 1854.—SAN LUIS.—Sr. Gobernador de esta provincia.»

«Excmo. Sr.: La REINA (Q. D. G.), de conformidad con lo propuesto por la Junta consultiva de Policía urbana y la Direccion general de Administracion local, ha tenido á bien mandar que en los expedientes de alineacion de calles y plazasse observen los trámites siguientes:

1.º Que los Ayuntamientos, al remitir al Gobierno los planos de las calles, plazas, paseos y barrios extramuros ó arrabales de cuya alineacion se trate, marquen con tinta de carmin la que estimen más acertada, después de oír al Arquitecto ó Arquitectos titulares.

2.º Que remitidos los planos á la Junta consultiva, ésta informe si le parece ó no acertada la alineacion propuesta, ó marque con tinta azul la reforma que crea conveniente.

3.º Que devuelto que sea el plano al Gobierno, se remita por éste al Gobernador de la provincia, y en Madrid al Corregidor para que en conformidad á lo prevenido en el art. 3.º de la ley de 17 de Junio de 1836, se publique en el *Boletin oficial* de la provincia y en el *Diario de Avisos* de la poblacion, si lo hubiese, fijando el término de veinte dias para que los que se supongan interesados puedan hacer presente al Gobierno lo que se les ofrezca y parezca.

4.º Que pasados los veinte dias, el Consejo provincial, oyendo al Ayuntamiento, exprese su dictámen y lo remita al Gobierno, en conformidad á lo prevenido en el expresado artículo.

5.º Que en vista de todos estos antecedentes, de nuevo manifieste la Junta consultiva su dictámen.

6.º Que evacuado este informe, el Gobierno determine definitivamente la alineacion de la calle, declarando como obra de utilidad pública la alineacion.

7.º Que en las calles que no estén alineadas, no sea obstáculo esta medida para edificar casas, siguiendo la práctica que actualmente se observa, y remitiéndose con los planos de las que se hayan de construir los de las calles con la alineacion adoptada por los Ayuntamientos.

De Real orden lo digo á V. E. para los efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 16 de Junio de 1854.—SAN LUIS.—Sr. Gobernador de esta provincia.»

«Excmo. Sr.: En vista de la comunicacion que V. E. ha dirigido á este Ministerio en 9 del corriente año, consultando si en los casos en que por exigirlo la rectificacion de una línea de calle ó plaza, el propietario de una casa tiene que adelantarla, tomando algun terreno de la via pública, podrá considerarse la cuestion y resolverse cómo de expropiacion forzosa á la Municipalidad, más bien que como de enajenacion de terreno de propios, por lo dilatorio de la tramitacion del

expediente y lo improcedente de admitir licitacion sobre la venta de un terreno generalmente pequeño, que no puede ménos de incorporarse al solar de la casa que ha de construirse á su espalda; y hecha cargo S. M. de las razones oportunamente aducidas por V. E., y de conformidad con lo propuesto por la Seccion de Gobernacion y Fomento del Consejo Real en 18 del corriente sobre este particular, ha tenido á bien resolver que, no siendo aplicable á los indicados casos la legislacion vigente sobre expropiacion forzosa, por causa de utilidad pública, se consideren en las condiciones de terrenos que se enajenan de los propios de la poblacion, pero suprimiéndose la subasta, que no puede tener lugar cuando el propietario de la casa lo adquiera forzosamente, y sólo á él puede y debe aprovechar, y que el Ayuntamiento lo enajene por el precio de su tasacion.

De Real orden lo digo á V. E. para su inteligencia, la del Ayuntamiento de esta capital y efectos oportunos. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 1.º de Agosto de 1857.—NOCEDAL.—Sr. Gobernador de esta provincia.»

«Excmo. Sr.: Enterada la REINA (Q. D. G.) de la consulta que, por conducto de V. E., ha elevado á este Ministerio el Alcalde-Corregidor de Madrid en nombre de la comision de Obras del Ayuntamiento sobre la conveniencia de que se fije como regla general que en las construcciones que se hagan en las afueras de esta corte donde existe arbolado se sitúen las fachadas de los edificios por lo ménos á veinte piés de distancia de los árboles, en lugar de la de catorce piés que por costumbre venía observándose; oído el dictámen de la Junta consultiva de Policía urbana, y considerando que si tal regla por punto general se estableciese sería necesario alterar algunas alineaciones de caserío ya empezadas á formar con grave perjuicio de la conveniencia y ornato público; que en otros casos, para observar dicha regla, tendria el Ayuntamiento que satisfacer á los propietarios de terrenos por indemnizacion de los piés de sitio que dejasen para la via pública cuantiosas sumas que los fondos municipales no podrian sufragar, y, por último, que en la alternativa de favorecer el arbolado ó la edificacion, aunque ámbos objetos son de mucha importancia, no puede vacilarse en la preferencia que merece el segundo respecto del primero, además de que estándose trabajando en el estudio del ensanche de Madrid encomendado al Ministerio de Fomento, tampoco puede conocerse en el dia la distribucion de manzanas, calles, plazas y paseos que dicho ensanche comprenda, S. M. ha tenido á bien resolver que no conviene fijar por ahora la regla general que se propone, pero que, sin embargo, debe observarse la de seis metros de distancia en todos aquellos casos en que se pueda aplicar sin sujecion de ninguna clase ni gravámen de los fondos municipales.

De Real orden lo comunico á V. E. para su inteligencia, la del Ayuntamiento de esta capital y efectos oportunos. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 10 de Julio de 1858.—POSADA HERRERA.—Sr. Gobernador de esta provincia.»

CAPITULO IV.

Del presupuesto de gastos imprevistos.

SECCION UNDECIMA.

Gastos imprevistos.

ARTICULO PRIMERO.

Para los gastos apremiantes que ocurran fuera de consignacion.

Por mucha que sea la prevision y el esmero con que se formen los presupuestos ordinarios, no es posible que se tengan presentes todos los gastos que pueden originarse durante su ejercicio; y aun cuando así sea, ocurre á veces una circunstancia cualquiera que origina gastos de una naturaleza tal, que no han podido nunca preverse.—Para estos casos está destinado el crédito que ha de consignarse en el presente artículo, cuyo epígrafe explica perfectamente su objeto sin necesidad de mayores aclaraciones, y por lo tanto, sólo nos ocuparemos de su origen legal.

La ley de organizacion y atribuciones de los Ayuntamientos de 8 de Enero de 1845 clasifica perfectamente todos los gastos que trae consigo la Administracion local, y el modelo circulado por el Gobierno para la extension de los presupuestos responde perfectamente á esta clasificacion hasta el punto de que no hay un solo servicio que no se halle en él establecido; pero, esto no obstante, ha querido dejar al arbitrio de cada muni-

cipalidad la consignacion en su presupuesto de una partida, cuyos límites ha de marcar ella misma para que pueda estar dispuesta siempre á hacer frente á cualquiera atencion que ocurra y no tenga crédito consignado en el presupuesto; y á este fin dispone en el artículo 102 que «podrá incluirse en el presupuesto municipal, para gastos imprevistos, una partida proporcionada, de la que dispondrá el Alcalde, previo el correspondiente acuerdo del Ayuntamiento, haciéndose mención especial de su inversion en la cuenta general.»—Esta disposicion fué corroborada después por la prevencion 9.ª de la circular expedida por la Direccion general de Administracion local del Ministerio de la Gobernacion en 12 de Marzo de 1860, pero estableciendo que para disponer de la partida de imprevistos ha de solicitarse previamente la autorizacion del Gobierno, cuya autorizacion corresponde concederla hoy á los Gobernadores de provincia, en razon á que, segun lo resuelto por el art. 4.º del Real decreto de 17 de Octubre de 1863, estas autoridades son las que aprueban todos los presupuestos municipales.

CAPITULO V.

De las resultas por adiccion de ejercicios cerrados.

SECCION DUODECIMA.

Liquidacion de presupuestos anteriores.

Para entrar en el detalle de los artículos en que esta Seccion se divide y en la enumeracion de los gastos que en cada uno de ellos deben figurar, conveniente es exponer, que cuanto llevamos dicho corresponde exclusivamente al presupuesto ordinario, y que la presente seccion, que representa el capítulo XII del presupuesto municipal, no tiene aplicacion más que á los adicionales, de cuya formacion y demás condiciones nos ocupamos ampliamente en el art. 12 del capítulo 1.º Por tanto, no hemos tratado hasta ahora más que del presupuesto con relacion únicamente al año económico en que debe regir, sin considerar en él más que el importe de los gastos referentes á los servicios y obligaciones que deben ejecutarse y satisfacerse dentro del período que media desde 1.º de Julio de cada año hasta 30 de Junio del in-

mediato siguiente, sin atender á los resultados que, tanto en favor como en contra de los fondos municipales, debe ofrecer la Administracion al finalizar el ejercicio precedente.

Y no podia ser otra cosa, porque habiendo de formarse, discutirse, votarse y aprobarse el presupuesto ordinario de cada año económico mientras se halla todavía rigiendo el del anterior, y no pudiendo conocerse el resultado definitivo del ejercicio de este último hasta que llega el 30 de Setiembre, no es posible tomar en cuenta, al tiempo de formar, ni al aprobar un presupuesto ordinario, los resultados que habrá de ofrecer una fecha que todavía no ha llegado.

Para que esto se realice con toda exactitud y los resultados de que se trata puedan presentarse y conocer-



se con toda claridad, se ha establecido la seccion en que venimos ocupándonos, cuyos artículos son los siguientes:

ARTICULO 1.º

Obligaciones que quedaron sin satisfacer dentro de los créditos aprobados en el presupuesto anterior.

Para fijar el crédito que en este artículo debe comprenderse, es preciso que haya precedido la liquidacion del presupuesto anterior en la época, forma y condiciones que hemos enumerado en el art. 10 del capítulo 1.º de este tratado. Este documento no tiene otro objeto que el de dar una idea de cómo se ha administrado el presupuesto municipal en cada año económico, haciendo conocer las economías que se han obtenido en los gastos y las obligaciones que á su terminacion han quedado pendientes de pago en concepto de *resultas* por servicios cumplidos y realizados, que no pudieron satisfacerse oportunamente; y como estas *resultas* no pueden dejar de satisfacerse, porque su insolvencia destruiría el crédito de los pueblos, deben comprenderse en este artículo en la forma que aparezca de la última casilla de aquella liquidacion, que debe acompañarse al

presupuesto adicional como comprobante del crédito que en él figure por este concepto.

ARTICULO 2.º

Cantidades que han quedado sin satisfacer en los presupuestos anteriores al del año último.

La liquidacion de cada ejercicio da á conocer las *resultas* procedentes de servicios realizados dentro de los créditos que en el respectivo presupuesto se autorizaron; pero sucede á veces que por olvido ó falta de reclamacion de los interesados deja de comprenderse en un presupuesto el crédito necesario para pagar un servicio cualquiera que oportunamente se realizó, y cuando esto acontece al tiempo de formar el presupuesto adicional más inmediato al conocimiento de aquella omision ó á la reclamacion que para su pago puedan hacer los interesados, debe incluirse en este artículo el crédito necesario para su satisfaccion, toda vez que ántes no puede hacerse porque, como en muchas ocasiones llevamos manifestado, sólo por medio de los presupuestos adicionales pueden hacerse aumentos ó rectificaciones en los ordinarios.

LIBRO SEGUNDO.

CAPITULO PRIMERO.

Del presupuesto de ingresos ordinarios.

SECCION PRIMERA.

Propios.

ARTICULO PRIMERO.

Producto líquido de las fincas, censos y demás bienes no enajenados hasta el día.

Dispuesta la enajenacion de los bienes de propios por las leyes de 1.º de Mayo de 1855 y 11 de Junio de 1856, y habiéndose llevado á efecto la venta de una gran parte de las fincas que constituían ántes este patrimonio de los pueblos, sólo debe comprenderse en este artículo el producto líquido de aquellas que aún no se han enajenado y que corren, por tanto, á cargo de los Ayuntamientos, descontado el importe del 20 por 100 y de la contribucion territorial que por sus rendimientos debe abonarse á la Hacienda pública.

Además deben figurar en este artículo del presupuesto los productos de los censos y demás bienes que al patrimonio municipal correspondan; y siendo uno de ellos el cánón que con arreglo á las leyes deben satisfacer al caudal comun los roturadores de terrenos que á él corresponden, juzgamos de gran utilidad insertar aquí todas las disposiciones oficiales que á este particular se refieren, tanto más cuanto que debiendo intervenir los Ayuntamientos en la formacion de los oportunos expedientes y otorgamiento de las escrituras, han de tener necesidad de consultarlos con frecuencia.

El cánón que satisfacen los roturadores de terrenos de propios es un recurso con que cuentan los Ayuntamientos para hacer frente á sus obligaciones, y debe figurar entre los ingresos municipales; por esta razon creemos útil insertar las disposiciones que se refieren á este particular, tanto más, cuanto que dichas corporaciones intervienen en los expedientes y otorgacion de escrituras y han de consultarlas frecuentemente.

Repartimientos de tierras de Propios y Arbitrios á los labradores.

1.º Los repartimientos de estas tierras hechos hasta aquí, subsisten en lo que tengan cultivado y corriendo los vecinos; pero dejándolo de cultivar ó pagar un año, pierden la suerte, y se incluye en el nuevo repartimiento.

2.º En las tierras arrendadas y no repartidas subsisten los arrendamientos por el tiempo señalado, y fenecido éste, se repartirán por este orden.

3.º En los pueblos donde se cultivaren las tierras de propios y arbitrios, exceptuando la señera ó tierra de concejo, las que no estén repartidas ó arrendadas se repartirán en manos legas.

4.º Primero á los labradores de una ó tres yuntas

que no tengan tierras para ellas, dividiéndola en lotes de ocho fanegas y dando un lote por cada yunta.

5.º A los braceros y jornaleros que lo pidan se les repartirá una suerte de tres fanegas en el sitio ménos distante de la poblacion, previniéndoles que, pasado un año sin beneficiarla ó no pagando la pension, la perderán.

6.º Si hecho el primer repartimiento sobraren tierras, se repartirán otra ú otras veces por el orden explicado entre los labradores que tengan una, dos ó tres yuntas, proporcionándoles cuantas puedan cultivar; y no necesitándolas, se subastarán, admitiéndose á los forasteros, no admitiéndose tasa en el precio del remate, y declarando además que no se podrán subarrendar ni traspasar las tierras que se les hayan arrendado.

7.º Los repartidores y tasadores, con intervencion de la junta de propios, regularán lo que se ha de pagar por cada suerte en frutos ó dinero, segun la calidad de las tierras y sus huecos, pero procurando que los caudales públicos no decaigan.

8.º Para las roturas prohibidas por la ley, se acudirá al concejo á pedir la necesaria licencia.

9.º Los arrendamientos de tierras, fundos ó posesiones particulares, quedan en libertad los dueños para hacerlos como tengan por conveniente con sus colonos, debiendo avisarse al principio del año último del contrato para su continuacion ó despedida; no comprendiéndose en este caso los foros de Galicia.

10. En las dehesas de pasto y labor de propios y arbitrios donde la labor se haga á hojas, se repartirán las suertes de manera que cada vecino tenga en una misma la mitad de la suerte ó suertes que se le repartan, lo mismo que la de hueco, para mejor lograr el aprovechamiento sin los perjuicios que resultan de la interpolacion de los sembrados con la tierra de hueco.

11. Los tasadores y la junta de propios tasan la bellota y yerba de las dehesas de propios y arbitrios, publicándose la tasacion para que los vecinos pidan los pastos ó bellotas necesarios á sus ganados si hay bastantes, y si no, se distribuirán convenientemente para que todos los ganaderos queden socorridos.

12. Si quedaren sobrantes algunos pastos, se sacarán á subasta sobre el precio de la tasa, se admitirán forasteros, y se darán al mejor pastor, sin admitirse nueva tasa sobre el precio del remate.

Tasacion de tierras propias y concejiles de labor, pasto y fruto de bellota para su repartimiento.

La Junta municipal de cada pueblo formará relacion clara y exacta del valor que han tenido las tierras propias de labor, pastos y fruto de bellota, y la entregarán á los tasadores para que, con relacion al valor que hubiesen tenido cada uno de los cinco años anteriores, arreglen y tasan el que deban tener sin bajar nada, y por éste se procederá al repartimiento en la forma establecida, pudiendo los que no se conformaren con las tasas hechas en la forma dicha dejar las tierras y pastos que se les hubieren dado, para arrendarlos en pública subasta, sin perjuicio de pagar el tiempo que las hubieren disfrutado.

Decreto de las Cortes de 4 de Enero de 1813 sobre reduccion de los baldíos y otros terrenos comunes á dominio particular: suertes concedidas á los defensores de la patria y á ciudadanos no propietarios.

Artículo 1.º Todos los terrenos baldíos ó realengos, y de propios y arbitrios, con arbolado y sin él en la Penín-

sula é islas adyacentes ó en las provincias de Ultramar, excepto los necesarios á los pueblos, se reducirán á propiedad particular, cuidándose de que en los de propios y arbitrios se suplan los rendimientos anuales por medios oportunos que propondrán las Diputaciones y aprobarán las Cortes.

2.º Estos terrenos se distribuirán en plena propiedad y en clase de acotados, y sus dueños podrán cercarlos (sin perjuicio de las cañadas, travesías, abrevaderos y servidumbres) y disfrutarlos libremente, pero no vincularlos ni ponerlos en poder de manos muertas.

3.º En la enajenacion de estos terrenos serán preferidos los vecinos de los pueblos donde existan, y los comuneros en el disfrute de los baldíos.

4.º Las Diputaciones propondrán á las Cortes los términos para llevar á efecto esta disposicion, segun las circunstancias del país y los terrenos que se hayan de conservar á los pueblos.

5.º Este asunto quedará á cargo de las dos Secretarías de Gobernacion, que lo promoverán é ilustrarán á las Cortes en las propuestas de las Diputaciones.

6.º Sin perjuicio de esto, se reservará la mitad de los baldíos y realengos, exceptuando los egidos, para hipoteca al pago de la deuda nacional y los créditos que tengan contra la nacion los vecinos de los pueblos á que correspondan los terrenos, ocupando entre estos el primer lugar los procedentes de suministros hechos á los ejércitos nacionales ó préstamos para la guerra desde 1.º de Mayo de 1808.

7.º Al enajenarse esta mitad de baldíos y realengos ó la parte necesaria serán preferidos para la compra los vecinos de los pueblos respectivos y los comuneros, y se les admitirán en pago por su valor los créditos que tengan por préstamos y suministros ó cualquiera otro crédito nacional legítimo.

8.º En dicha mitad de baldíos y realengos se comprenderá la parte enajenada ya en algunas provincias para los gastos de la guerra.

9.º De las restantes tierras de baldíos ó realengos ó de los labrantíos de propios y arbitrios, se dará gratuitamente una suerte á cada Capitan, Teniente, Subteniente, sargento, cabo ó soldado, trompeta ó tambor que se hayan inutilizado en el servicio, ó retirado por su avanzada edad, sin mala nota en su licencia, siempre que las haya en el distrito en que fijen su residencia.

10. Las suertes concedidas á oficiales y soldados serán iguales en valor y mayores ó menores en un país que en otro segun las circunstancias, procurando, si es posible, que la suerte bien cultivada baste para la subsistencia de un individuo.

11. Estas suertes se señalarán por los Ayuntamientos, acreditados por los interesados sus buenos servicios y retiro, remitiéndose el expediente á la Diputacion para que lo apruebe ó repare cualquier agravio.

12. Estas suertes sólo se concederán por ahora á los que hayan tomado parte en esta guerra ó en la pacificacion de las provincias de Ultramar; y comprende de Capitan abajo á todos los que se hayan retirado sin nota y con licencia por haberse estropeado é imposibilitado en accion de guerra, y no de otro modo.

13. Comprende tambien á los no militares que sirven en partidas ó han contribuido á la defensa nacional, ó en las turbulencias de América hayan quedado inútiles ó estropeados de resultas de accion de guerra.

14. Estas gracias se concederán á los sujetos refe-

ridos, aunque por sus servicios y acciones disfruten otras.

15. De las mismas tierras restantes, se darán las más á propósito para el cultivo á todo vecino que las pida y no tenga propia, gratuitamente y por sorteo por una vez una suerte proporcionada, procurando que las que así se repartan no excedan de la cuarta parte de dichas tierras; y si esto no fuere suficiente, se dará la suerte en las tierras labrantías de propios y arbitrios, imponiéndose sobre ella un cánón redimible equivalente al rendimiento de la misma en el quinquenio.

16. Si los agraciados no pagasen el cánón dos años seguidos, será concedida la suerte á otro vecino más laborioso que no tenga tierra propia.

17. Las diligencias para estas concesiones se harán por los Ayuntamientos sin costo alguno, y las aprobarán las Diputaciones.

18. Las suertes conferidas segun los artículos 9.º, 10, 12, 13 y 15 lo serán en plena propiedad para los agraciados y sus sucesores en los términos que expresa el artículo 2.º, pero no podrán venderlas antes de los cuatro años, ni sujetarlas á vinculacion ni pasarlas á manos muertas.

19. Los agraciados ó sus sucesores que establecieren su habitacion en la suerte serán exentos de todo impuesto sobre la tierra ó sus frutos.

20. Este decreto se circulará á todos los pueblos y ejércitos nacionales.

*Decreto de las Cortes de 29 de Junio de 1822, sobre repar-
timiento de terrenos de baldíos y realengos y de propios
y arbitrios del Reino.*

Artículo 1.º Los terrenos baldíos, realengos, de propios y arbitrios, así en la Península é islas adyacentes ó Ultramar, se reducirán á propiedad particular, exceptuando los de las cuatro sierras nevadas de Segovia, Leon, Cuenca y Soria y los egidos de los pueblos.

Art. 2.º Se reserva la mitad de los baldíos y realengos, exceptuado los egidos, para que en el todo ó parte necesaria sirva de hipoteca al pago de la Deuda nacional, y con preferencia al de los créditos que contra la nación tengan los vecinos de los pueblos procedentes de suministros ó préstamos hechos para la guerra desde 1.º de Mayo de 1808.

Art. 3.º Al enajenarse esta mitad de baldíos y realengos, deberán fijarse edictos en los respectivos pueblos, señalando con anticipacion los dias de los remates, y los vecinos y los comuneros gozarán la preferencia de los condominios.

Art. 4.º Las tierras restantes se dividirán en suertes de igual valor, procurando que cada una baste regularmente cultivada para mantener una familia de cinco personas; y si así divididas no alcanzase para todos, se aumentará su número, reduciéndose su cabida, que al ménos deberá ser suficiente para dos personas.

Art. 5.º Así divididas se darán por sorteo de Capitan abajo hasta los soldados, trompetas y tambores, ya sean nacionales ó extranjeros que se hayan retirado del servicio por su avanzada edad ó por haberse inutilizado, y obtenido su licencia sin nota, y á los paisanos que se hubieren inutilizado en accion de guerra. Estas suertes se titularán *premio patriótico*.

Art. 6.º Las tierras restantes se repartirán por sorteo entre los labradores y trabajadores del campo no propietarios y sus viudas con hijos mayores de doce años; entendiéndose por no propietario el vecino que

tiene tierras y no igualan en valor al de una suerte.

Art. 7.º Si no hubiere bastantes tierras de baldíos y realengos para conceder una suerte á cada uno de los comprendidos en el art. 5.º, se les darán por sorteo gratuitamente tierras labrantías de propios y arbitrios; pero de éstas sólo se podrá destinar con dicho fin la cuarta parte.

Art. 8.º Verificado lo dispuesto en los artículos 5.º y 7.º, se repartirán en otro sorteo con las mismas reglas las tierras de propios y arbitrios sobrantes entre los vecinos que reúnan las condiciones del art. 6.º, obligándose á pagar un cánón anual de 2 por 100 sobre su valor.

Art. 9.º Los poseedores actuales de tierras de propios y arbitrios que no sean propietarios con título oneroso, cuya posesion exceda de cuatro años, obtendrán la propiedad de la suerte sin sorteo si tienen derecho á él; pero sino lo tuvieren, ó teniéndolo poseyesen más tierras de las señaladas para una suerte, no podrán adquirir la propiedad, á no haber ejecutado mejoras que excedan al valor de las tierras, como haber plantado viñas ó arbolado, haberlas desmontado ó desaguado ó convertídlas en regadío ó tener en ellas su domicilio. En estos casos pagará el cánón correspondiente al valor primitivo de la tierra, adquiriendo la propiedad de lo beneficiado, sea cualquiera su extencion y la persona poseedora.

Art. 10. Las suertes concedidas por este decreto y los anteriores no podrán enajenarse antes de cuatro años, pero podrán permutarse.

Art. 11. Se prohíbe el corte del arbolado en los doce primeros años siempre que exceda del valor de la cuarta parte de la suerte, debiendo los Ayuntamientos celar el cumplimiento de esta disposicion, aplicando la suerte del contraventor á otro vecino más exacto, con permiso de la Diputacion, así como de las suertes cuyos dueños no paguen dos años seguidos el cánón señalado ó no cultiven sus tierras.

Art. 12. Los agraciados ó sus sucesores que establezcan su habitacion en las suertes dentro de cuatro años, serán exentos del pago de toda contribucion por ocho años por la tierra y sus productos si al recibirla estuviere inculta.

Art. 13. Los terrenos pantanosos, riscos, cordilleras de sierras y otros infructíferos se darán á los que los soliciten siempre que se obliguen á desecar las unas, plantar de arbolado los otros ó hacerlos productivos en determinado tiempo, repartiéndose entre los que los deseen y diesen fianzas que aseguren, á juicio del Ayuntamiento con aprobacion de las Diputaciones, el cumplimiento de sus contratos; y si faltan á ellos, se darán á otros.

Art. 14. Las suertes se darán sin costo alguno á los interesados por el Ayuntamiento con el título de propiedad, en el que constará ser premio patriótico, ó concesion de la patria para fomento de la agricultura, su cabida, sitio en que se halla, valor en venta y número de árboles que contenga.

Art. 15. Los Ayuntamientos formarán dos expedientes, que contendrán:

1.º El deslinde de las tierras baldías y realengas y el de la de propios y arbitrios, rigiendo precisamente los linderos actuales, sin extenderlos, cualquiera sea la presuncion de ilegitimidad, estableciendo los nuevos si se han perdido los antiguos con citacion de los dueños comarcanos y peritos.

2.° Señalamiento de los egidos, sin extenderlos más de lo que están, aunque podrán reducirse á juicio del Ayuntamiento con aprobacion de la Diputacion, cuidando sean de los terrenos más incultos de los pueblos.

3.° La demarcacion de las cañadas, caminos, coladas, travesías, abrevaderos, hijuelas y servidumbres públicas, abiertas ó que hayan de ensancharse ó abrir de nuevo para la comunicacion de las suertes entre sí, y con los canales, rios, mares, acequias y caminos.

4.° Señalar las suertes, expresando su cabida, valor en venta y renta, número de árboles, y de la suerte y su clase.

5.° Las pretensiones clasificadas de los que se consideran con derecho al reparto.

Art. 16. Los municipios que nada hubiesen hecho aún se atenderán á lo mandado en este decreto, pero los que hubiesen principiado expedientes los continuarán, arreglándose en adelante á lo que ahora se dispone.

Art. 17. En la instruccion de los de baldíos y realengos intervendrán los comisionados del crédito público y contribuirán con las dos terceras partes de los gastos, remitiéndose para su aprobacion, como los de propios y arbitrios, á las Diputaciones, que se pondrán respecto á los baldíos de acuerdo con dichos comisionados.

18. Devueltos los expedientes, los Ayuntamientos entregarán la mitad al crédito público, y dividiendo los valores se les destinará el terreno de mayor arbolado ó el de pastos, y luégo se adjudicarán las partes necesarias á cubrir los capitales de las personas ó corporaciones que tengan derecho por censos, hipotecas ú otras obligaciones, prefiriendo los terrenos de arbolado y pasto á no resistirse los interesados, que podrán fundarla en estar hipotecada una tierra determinada.

Art. 19. Silos acreedores fueren manos muertas, recibirán las tierras, pero las deberán enajenar dentro de un año; y si no lo hiciesen, se repartirán, imponiéndoles un cánón de 2 por 100 á favor de los dueños.

Art. 20. Las enajenaciones hechas hasta hoy serán válidas aunque las falte algun requisito.—Tambien serán válidos los repartimientos hechos á consecuencia del decreto de 4 de Enero de 1813, si están aprobados por las Diputaciones.

Art. 21. Si el suelo es de dominio particular y el arbolado del comun ó crédito público, ó por el contrario, el que quiera adquirir la propiedad entera, adquirirá sobre la finca el cánón correspondiente al valor que adquiriera, asegurándole en el primer caso con hipoteca.

Art. 22. Las dehesas boyales podrán exceptuarse del reparto por dos años, pidiéndole el Ayuntamiento si lo concede la Diputacion; pero pasado ese término, se procederá á su enajenacion del mismo modo que los demás terrenos.

Art. 23. Podrán las Diputaciones formar poblaciones nuevas en los pueblos de mucho término, dando á los pobladores dos suertes de tierra y quedando exentos de contribuciones con arreglo al art. 12.

Art. 24. Podrán disponer tambien en los mismos pueblos el reparto de algunas porciones con sujecion á las reglas prescritas.

Art. 25. Donde haya más suertes que personas con derecho á ellas, deberán quedar sobrantes los terrenos de más árboles útiles.

Art. 26. Las capitales destinarán una suerte para jardin botánico y experimentos de agricultura.

Art. 27. Recibido este decreto, las Diputaciones seña-

larán un plazo para que los Ayuntamientos concluyan los expedientes mandados formar, y hallándolos arreglados, dispondrán se ejecuten los repartos.

Art. 28. Las Diputaciones darán cuenta á las Córtes de haberse realizado los repartimientos de sus provincias ó de los inconvenientes que hayan dificultado la operacion, declarándose dignas de la gratitud nacional las que hayan superado los obstáculos, é incurriendo en el desagrado de las Córtes las que con su apatía den lugar á que no se cumpla al presente decreto, autorizándolas para que puedan llenar sus deseos.

1.° A resolver las dudas que en la ejecucion se ofrezcan.

2.° A decidir los casos no previstos.

3.° A usar de los fondos de los pueblos y conceder arbitrios para los gastos de la ejecucion.

4.° Auxiliarse de personas de confianza para examinar los expedientes.

5.° Y á dar las instrucciones convenientes para la pronta ejecucion de lo mandado.

Art. 29. Las reglas de este decreto para conservar el arbolado no tendrán efecto en Ultramar, á no estimarlo así las Diputaciones.

Art. 30. Los Ayuntamientos agraviados por las Diputaciones representarán las razones en que fundan su agravio, y si no le atendiesen, podrá acudir á las Córtes; y si la Diputacion, bajo su responsabilidad, resuelve llevar á efecto su determinacion, se ejecutará, y las Córtes resolverán después.

Art. 31. No se entenderá que las detentaciones de terrenos particulares ó de corporaciones quedan autorizadas por el presente decreto.—Los Ayuntamientos por sí, ó excitados por algun vecino, promoverán ante los Jueces de primera instancia el reintegro segun las leyes 5.° y 6.°, libro 7.°, título 21 de la Novísima Recopilacion; y verificado que sea, dará una suerte al vecino promovedor del reintegro: los gastos judiciales se pagarán del fondo de propios si la Diputacion encuentra arreglada la demanda, de la que se le dará cuenta luégo que sea presentada.

ARTICULO II.

Renta del 3 por 100 de las inscripciones intrasferibles entregadas á los municipios en representacion de los bienes enajenados á consecuencia de las leyes de desamortizacion.

En este artículo deben comprenderse los productos de los intereses que anualmente devenguen las suscripciones intrasferibles de renta consolidada al 3 por 100 que á los Ayuntamientos debe entregar el Gobierno por el valor del 80 por 100 del producto de la venta de los bienes de propios, á medida que se realicen; pero con el objeto de que aquellas corporaciones puedan tener un exacto conocimiento de las disposiciones, en virtud de las cuales se lleva á efecto la enajenacion de las fincas rústicas y urbanas correspondientes al caudal de propios, y sólo consignen en su presupuesto de ingresos los productos que por virtud de dicha enajenacion les corresponden, juzgamos conveniente insertarlas para que puedan dedicarse á su estudio con todo detenimiento.

Para que los Ayuntamientos conozcan las disposiciones en virtud de las que se lleva á efecto la enajenacion de las fincas rústicas y urbanas de propios, y consignen en su presupuesto de ingresos los productos que por ella les corresponden, se insertan á continuacion:

Ley de 1.º de Mayo de 1855 sobre desamortizacion civil y eclesiástica.

TITULO PRIMERO.

BIENES DECLARADOS EN ESTADO DE VENTA, Y CONDICIONES GENERALES DE SU ENAJENACION.

Artículo 1.º Se declaran en estado de venta, con arreglo á las prescripciones de la presente ley, y sin perjuicio de las cargas y servidumbres á que legítimamente estén sujetos todos los predios rústicos y urbanos, censos y foros pertenecientes

Al Estado.

Al clero.

A las Ordenes militares de Santiago, Alcántara, Calatrava, Montesa y San Juan de Jerusalem.

A cofradías, obras pías y santuarios.

Al secuestro del ex-Infante Don Carlos.

A los propios y comunes de los pueblos.

A la Beneficencia.

A la Instruccion pública.

Y cualesquiera otros pertenecientes á manos muertas, ya estén ó no mandados vender por leyes anteriores.

Art. 2.º Exceptuánse de lo dispuesto en el artículo anterior:

Noveno. Los terrenos que son hoy de aprovechamiento comun, previa declaracion de serlo, hecha por el Gobierno, oyendo al Ayuntamiento y Diputacion provincial respectivos.

Cuando el Gobierno no se conformase con el parecer en que estuvieron de acuerdo el Ayuntamiento y la Diputacion provincial, oirá previamente al Tribunal contencioso-administrativo, ó al Cuerpo que hiciese sus veces, ántes de dictar su resolucion.

TITULO IV.

INVERSION DE LOS FONDOS PROCEDENTES DE BIENES DE PROPIOS, BENEFICENCIA É INSTRUCCION PÚBLICA.

Art. 15. El Gobierno invertirá el 80 por 100 del producto de la venta de bienes de propios, á medida que se realicen y siempre que no se les dé otro destino, en comprar títulos de la Deuda del 3 por 100, que se convertirán en inscripciones intrasferibles de la misma á favor de los pueblos.

Art. 16. Los cupones de las inscripciones intrasferibles se admitirán á los pueblos como metálico en pago de contribuciones.

Art. 17. Para que no queden en descubierto las obligaciones que ya tienen los pueblos con los productos de sus propios, el Estado les asegura desde el momento en que se realiza la venta la misma renta líquida que por ellos perciben.

Art. 18. Luégo que el Estado haya percibido á cuenta del 80 por 100 de los bienes de cada pueblo una suma equivalente á los adelantos que en renta y capital hubiese hecho, previa la correspondiente liquidacion, se invertirá su saldo, si lo hubiese, en nuevas inscripciones intrasferibles á favor de los pueblos respectivos.

Art. 19. Cuando los pueblos quieran emplear en obras de utilidad local ó provincial ó en bancos agrícolas ó territoriales el 80 por 100 de sus propios, ó parte de la misma suma, se pondrá á su disposicion, previos los trámites siguientes:

1.º Que lo solicite fundadamente el Ayuntamiento.

2.º Que lo acuerde previo expediente la Diputacion provincial.

3.º Que recaiga la aprobacion motivada del Gobierno.

TITULO V.

DISPOSICIONES GENERALES.

Art. 25 No podrán poseer predios rústicos ni urbanos, censos ni foros las manos muertas enumeradas en el artículo 1.º de la presente ley, salvo en los casos de excepcion consignados en su art. 2.º

Art. 26. Los bienes donados y legados ó que se donen y leguen en lo sucesivo á manos muertas, serán puestos en venta ó redencion, tan luego como sean declarados propios de las corporaciones comprendidas en el artículo 1.º

Art. 27. El producto de los bienes de que trata el artículo anterior se invertirá segun su procedencia y en la forma prescrita.

Ley de 11 de Julio de 1856 dando instrucciones para la enajenacion de los bienes nacionales, con las excepciones que se expresan.

Artículo 1.º Además de los bienes comprendidos en el art. 2.º de la ley de 1.º de Mayo, de 1855, se exceptúan de la venta decretada por la misma ley:

La dehesa destinada ó que se destine de entre los demás bienes del pueblo al frente del ganado de labor de la misma poblacion, caso de no tenerla exceptuada en virtud del art. 2.º de la ley de 1.º de Mayo. El Gobierno fijará la extension de la dehesa que haya de conservarse, atendidas las necesidades de cada pueblo, oyendo al Ayuntamiento y la Diputacion provincial.

Art. 6.º Para sacar á subasta las fincas cuya enajenacion está prevenida por la ley de 1.º de Mayo, se considerarán en dos clases, á saber:

De menor cuantía, ó sean aquellas cuya tasacion ó capitalizacion no exceda de la cantidad de 20.000 rs.

De mayor cuantía, ó sean las de 20.000 rs. en adelante.

Art. 7.º Para proceder á la venta de las fincas ó de las suertes en que se dividan, se hará su tasacion en venta y renta, capitalizándose ésta bajo el tipo de un 5 por 100 para los predios urbanos, y en 4 por 100 para los rústicos, deduciéndose ántes el 10 por 100 por Administracion.

Art. 8.º Los bienes se dividirán, para los efectos de esta ley, en dos clases:

1.º Del Estado.

2.º De corporaciones civiles.

Art. 9.º Son bienes del Estado, y se considerarán como tales para los efectos de su venta:

3.º El 20 por 100 de propios.

Art. 10. Son bienes de corporaciones civiles:

1.º El 80 por 100 de los bienes de propios.

2.º Los de Beneficencia.

3.º Los de Instruccion pública cuyos productos no ingresen en las cajas del Estado.

4.º Los demás bienes que bajo diferentes denominaciones correspondan á las provincias y á los pueblos.

Art. 11. El Estado se incautará de los bienes del clero y de los que se detallan en el art. 9.º, respetándose como propiedad del mismo para los efectos de la venta y para la recaudacion de sus rendimientos.

Se exceptúa el 20 por 100 de propiedad, que administrarán los Ayuntamientos hasta su venta.

Art. 12. Los bienes de corporaciones civiles que cita el art. 1.º los administrarán los poseedores hasta su enajenación.

Art. 13. Los de corporaciones civiles, incluso el 80 por 100 de propios, se pagarán en diez plazos de á 10 por 100 cada uno: el primero á los quince días de la adjudicación, y los restantes con el intervalo de un año.

Art. 23. Los bienes de las corporaciones civiles se pagarán precisamente en metálico.

Art. 24. Los fondos procedentes de estas enajenaciones pasarán á la Caja de Depósitos ó sus sucursales en las provincias, abonándose el interés de 4 por 100.

Art. 25. Si el 4 por 100 que el artículo anterior señala á los fondos existentes en la Caja de Depósitos no cubriese la renta que producía la finca á su poseedor, se completará del capital.

Art. 26. Las fincas vendidas hasta la publicación de esta ley se pagarán en los plazos en que fueron anunciadas; pero de las correspondientes á corporaciones pasarán las obligaciones y plazos pendientes á la Caja de Depósitos para que se realicen sus vencimientos.

Art. 27. Los fondos que hasta el día hubiesen ingresado en el Tesoro por ventas ó redenciones de censos correspondientes á pueblos ó corporaciones pasarán á la Caja de Depósitos, según los artículos anteriores, previa la correspondiente liquidación y el abono de gastos de enajenación é investigación.

Art. 29. Los censos y cargas fijas que tengan los bienes de corporaciones civiles se rebajarán del precio del remate, quedando su pago á cargo del comprador.»

La Real orden de 12 de Mayo de 1858 aprobando la Instrucción á que deberán ajustarse las operaciones de liquidación de los capitales y expedición de las inscripciones que correspondan á corporaciones civiles por los bienes y censos de su pertenencia enajenados y redimidos, dispone se expidan desde luego á favor de dichas corporaciones inscripciones nominativas con interés del 3 por 100 devengado desde 1.º de Enero último.

Instrucción á que deberán ajustarse las operaciones de liquidación de los capitales y de expedición de las inscripciones que correspondan á las corporaciones civiles por los bienes y censos de su pertenencia enajenados y redimidos.

CAPITULO PRIMERO.

Disposiciones preliminares.

Artículo 1.º Tienen derecho las corporaciones civiles, á quienes les fueron vendidos sus bienes y cuya indemnización se ha dispuesto por la ley de 25 de Marzo último:

1.º A que se liquide el capital de las ventas de bienes y redenciones y ventas de censos de su pertenencia, adeudándoles las cantidades que les hayan sido entregadas y las que deban serles cargadas según las leyes de 1.º de Mayo de 1855, 11 de Julio del 56 y 27 de Febrero del mismo año, acreditándoles hasta 31 de Diciembre del 57 el 4 por 100 de interés al rebatir que establece el art. 24 de la ley de 11 de Julio de 1856 y el importe de los pagarés pendientes de realización con el descuento de 5 por 100.

2.º A que se les abone lo que resulte á su favor en inscripciones intrasferibles del 3 por 100 al cambio de 100 rs. nominales por 40 efectivos.

3.º A percibir desde 1.º de Enero la renta de las inscripciones que se expidan á su favor, aunque se de-

more la adjudicación de las fincas y aprobación de las redenciones de censos pendientes de este requisito, y á cobrarla á su voluntad en la Tesorería de la Deuda ó en la de la provincia á que corresponda la corporación ó establecimiento.

4.º A percibir hasta el día de la adjudicación, de las ventas y formalizaciones consiguientes á la aprobación de las redenciones de censos, los productos de unas y otros.

5.º Hacer uso de estas inscripciones en caso de utilidad justificada, previa la autorización del Gobierno y la conversión de aquellas en títulos del 3 por 100 al portador.

Art. 2.º En consecuencia de lo dispuesto en el anterior, se tendrá presente que desde 1.º de Enero, en que las corporaciones civiles empiezan á percibir el interés de 3 por 100 por las inscripciones que se expidan á su favor, cesa el abono del 4 por 100 de interés citado anteriormente.

2.º Que debe cargárselas desde la expresada fecha en que da principio el abono de intereses de las inscripciones el 4 por 100 de interés de demora por el tiempo que tardan en adjudicarse las fincas.

3.º Que cesa el derecho que hasta aquella fecha tuvieron de reclamar del Tesoro cantidades á cuenta de los capitales de su pertenencia, ingresados en el mismo, pues que éste adquiere la propiedad pagándolas en inscripciones.

4.º Que si en casos extraordinarios creyese el Gobierno conveniente auxiliar á los Establecimientos pios necesitados, mientras se liquida el capital para emitir las inscripciones que les correspondan, deben considerarse satisfechas por cuenta del capital las cantidades que perciban.

5.º En caso de declaración de quiebra por no realizarse los pagarés, las fincas ó censos se considerarán propiedad del Estado.

6.º Si después de adjudicada una finca ó censo se aceptan reclamaciones, se atenderán por las corporaciones ó establecimientos; y debiendo serlo por el Estado, se reintegrará éste de su importe, recogiendo la inscripción correspondiente.

CAPITULO II.

Liquidaciones de créditos de las corporaciones civiles.

Art. 3.º Las liquidaciones de importe de los capitales de las corporaciones civiles convertibles en inscripciones intrasferibles se dividirán en dos épocas, comprendiendo la una las operaciones practicadas hasta fin de 1857, y la otra las que se verifiquen desde 1.º de Enero del año actual hasta que termine la adjudicación de bienes y formalizaciones consiguientes á la aprobación de censos redimidos y vendidos pendientes de este requisito.

Las liquidaciones de la primera época se harán desde luego, y las de la segunda se ejecutarán por períodos fijos, primero de fin de Junio inmediato y después de trimestres.

Art. 4.º Las liquidaciones por fin de Diciembre de 1857 comprenderán:

1.º El saldo en efectivo que en el mismo día resulte á favor de cada establecimiento ó corporación.

2.º El importe íntegro de los pagarés de su pertenencia que en caso extraordinario hayan vencido y no se hubieren realizado hasta dicha fecha.

3.° El importe líquido, descontado el 5 por 100 anual, de los pagarés de vencimiento posterior al 1.° de Enero de 1858.

4.° La suma de estos conceptos.

5.° La deducción que deba hacerse por las cantidades que se entreguen á las corporaciones ó establecimientos desde 1.° de Enero de 1858 hasta el día en que se cierre la liquidación á cuenta de los capitales ó intereses de 4 por 100 devengados hasta fin de 1857 por documentos que representen capitales de censos con hipoteca, admitidos en pago de los mismos bienes; por resto de los capitales de censo, que gravitando mancomunadamente sobre las fincas vendidas, optasen por su redención los censualistas, quedando el Estado obligado á satisfacerlos á medida que se realicen los pagarés, y por cualesquiera otros conceptos que deban disminuir el haber de dichas corporaciones hasta fin de 1857 y de que no se les hubiere hecho cargo en su cuenta.

6.° El saldo efectivo ó capital líquido convertido en inscripciones.

7.° La cantidad nominal y renta de 3 por 100 que corresponda á cada establecimiento ó corporación por la época que fina en 1857.

Art. 5.° El fundamento y justificación de las liquidaciones que cita el artículo anterior, serán:

1.° Copia autorizada de la cuenta corriente y de interés al 4 por 100 que las Contadurías de Hacienda pública han debido llevar á cada corporación ó establecimiento, rectificándolos previamente.

2.° Facturas de los pagarés vencidos y no realizados.

3.° Facturas de los pagarés que existieran en la misma fecha de vencimientos posteriores háyanse ó no realizado después, totalizados por años, con el descuento de 5 por 100.

4.° Relación de las cantidades que se deduzcan del saldo hasta fin de 1857 por operaciones y pagos ejecutados á cuenta de él después de la misma y por las rectificaciones de cargos que ofrezca la liquidación de esta época.

5.° Certificaciones de los documentos representativos de capitales de censos con hipoteca mancomunada admisibles en pagos de bienes ó capitales á que tengan derecho los censualistas que optasen por la redención.

Art. 6.° Al examinar la cuenta corriente y de interés de 4 por 100 de cada establecimiento ó corporación, se tendrá presente:

1.° Que en ellas han debido acreditarse, en las fechas de ingreso en las Tesorerías, las cantidades que por efecto de la venta de los bienes, redención de censos y descuento de pagarés á plazo de cada corporación ó establecimiento se hayan recibido en metálico, billetes del Tesoro y documentos de pago de censos, expedidos con arreglo á la ley de 27 de Febrero de 1856.

2.° Que asimismo han debido adeudarse en ellas, en las fechas que los fondos salieron de las Tesorerías, las cantidades satisfechas por cada corporación ó establecimiento, equivalente á sus rentas, ó el interés á que tenían derecho.

3.° Igualmente han debido adeudarse en dichas cuentas, si no se dedujeron del primer plazo en metálico de cada finca, los pagos ejecutados por premios de ventas é investigación y los documentos representativos de capitales de censos que se hayan admitido en satisfacción de los plazos.

4.° Si se hubieren abonado en ellas por su total importe los pagarés descontados á los que los suscribie-

ron, ha debido cargarse en la misma fecha el descuento de 5 por 100 que se les hizo.

5.° El abono del 4 por 100 ha sido recíproco; ha debido principiarse en la fecha del primer ingreso de cada cuenta y liquidarse en fin de 1856 y 57.

Art. 7.° Las liquidaciones de la segunda época y trimestres sucesivos, demostrarán:

1.° Las cantidades que durante un período ingresen en las Tesorerías en efectivo y por efectivo y anticipación de plazos.

2.° El valor de los pagarés de la misma procedencia que suscriban los interesados en ventas y redenciones, demostrando su importe y el descuento de 5 por 100 con que se abonan á las corporaciones.

3.° El total de estos conceptos.

4.° Las cantidades que por cuenta de estos ingresos se entreguen á las mismas y produzcan cargo.

5.° El importe del 4 por 100 de demora á favor del Tesoro que se les cargue según establece el art. 2.°, supuesto que desde 1.° de Enero de 1857 perciben completos los intereses de las inscripciones y el producto de bienes y censos hasta su adjudicación ó redención.

6.° El saldo ó cantidad que por este período resulte á favor de cada corporación.

7.° El importe de la inscripción que en equivalencia deba expedirse al cambio de 100 por 40 y de la renta que le corresponda.

Art. 8.° Como fundamento de las liquidaciones de la segunda época, se establecerá por el semestre que termina en Junio próximo y por cada uno de los trimestres sucesivos una cuenta corriente á cada establecimiento ó corporación, en las que se les acreditarán las cantidades que por venta ó redención sean de abono, así en efectivo como por el importe líquido de los pagarés, y se les adeudarán los auxilios que en caso extraordinario puedan dárseles, premios de venta é investigación y demás gastos satisfechos por el Tesoro.

Terminado el semestre ó trimestre respectivo se liquidarán y cargarán en las cuentas los intereses de demora al 4 por 100 correspondientes al Tesoro, saldándose con la diferencia que sirva de tipo al emitir las inscripciones.

Copias de estas cuentas y relaciones clasificadas de sus resultados serán los justificantes que se unan á las liquidaciones á que se refieran.

Art. 9.° Las liquidaciones se formarán por las oficinas de provincia, y aprobadas por las juntas de ventas, previa aceptación de los representantes autorizados de las corporaciones y aprobadas por la Dirección general de Contabilidad.

Las de la primera época se terminarán en el plazo de un mes, y las de la segunda al mes siguiente á que correspondieren.

Art. 10. Si no hubiera conformidad en la fijación del saldo de las liquidaciones entre las juntas provinciales de ventas, las Contadurías de Hacienda y los representantes de las corporaciones ó establecimientos, se consultarán los puntos de residencia á la Dirección general de Contabilidad al aprobarlas aquellas y se entenderán con ésta en lo relativo al examen y aprobación finales.

Art. 12. Corresponde á las Contadurías de Hacienda pública:

1.° Examinar, rectificar y saldar las cuentas corrientes hasta fin de 1857 y llevar á efecto las operaciones de formalidad procedentes.

2.° Llevar á cada corporacion la cuenta corriente que previene el art. 8.°, y liquidarla dentro de los plazos que el mismo determina.

3.° Formar y autorizar las liquidaciones que hayan de servir de fundamento para expedir las inscripciones.

4.° Extender y autorizar tambien las copias de las cuentas corrientes y las relaciones certificadas que han de formar parte de su documentacion.

5.° Mandar las liquidaciones documentadas á las juntas provinciales de ventas para su exámen y aprobacion, y para que cuiden de que sean aceptadas por los representantes de las corporaciones ó establecimientos.

Art. 13. A las Administraciones de Propiedades y Derechos del Estado corresponde:

1.° Practicar las operaciones de descuentos de pagarés existentes en fin de Diciembre de 1857.

2.° Formar las facturas de los pagarés vencidos y no realizados en dicha fecha, y mandarlas á las Contadurías.

3.° Formar las facturas de pagarés que existian en 1.° de Enero de 1858 de vencimientos posteriores al día á que se refiere el precepto tercero del art. 5.°

4.° Expedir y pasar á las Contadurías certificaciones de los capitales de censos con hipoteca mancomunada admisibles en pago de los bienes sobre que gravitaban ó de que hubiesen optado los censualistas por su redencion, expresando el resto pendiente de pago.

5.° Pasar asimismo á las Contadurías certificaciones de las fincas y censos descubiertos á las corporaciones y de los premios declarados á los investigadores, estén ó no satisfechos.

6.° Practicar las operaciones de liquidacion y descuento de pagarés desde 1.° de Enero de 1858 y las que se refieran á cargos que deban hacerse desde la misma época á las respectivas corporaciones.

Art. 14. Las liquidaciones de que tratan los artículos 4.° al 8.° se extenderán y documentarán conforme á los modelos adjuntos á esta Instruccion, y las prevenciones que al pié de ellas se hacen se consideran parte integrante de la misma.

Art. 15. A medida que la Direccion de Contabilidad vaya aprobando las liquidaciones, las remitirá con relaciones duplicadas á las oficinas de la Deuda pública, recogiendo una de ellas con el *recibí* del funcionario que designen.

Las relaciones se dividirán en tres clases: de Propios y Diputaciones provinciales, de Beneficencia y de Instruccion pública. En cada una constará:

- 1.° La provincia de que procedan las liquidaciones.
- 2.° La corporacion ó establecimiento acreedor.
- 3.° La cantidad de su crédito.
- 4.° La que le corresponda en inscripciones.
- 5.° La renta anual de éstas.

CAPITULO III.

Expedicion de inscripciones y pago de intereses.

Art. 16. Con presencia de las liquidaciones, las oficinas de la Deuda pública expedirán inmediatamente las inscripciones intrasferibles de la renta del 3 por 100 pagadera desde 1.° de Enero de 1858 á que tengan derecho los establecimientos ó corporaciones; las remitirán á los Tesoreros de las provincias, y cuidarán de que con intervencion de las Contadurías los entreguen á los representantes de aquellas competentemente autorizados, recojan resguardos de haberlo verificado, y le

dén cuentas mensuales de las inscripciones que reciben, de las que entregan y de las que obran en su poder.

Art. 17. Terminadas la expedicion y entrega de las inscripciones, se convertirán en una sola las de cada corporacion ó establecimiento, salvo los casos especiales en que por resoluciones de los Ministerios de la Gobernacion ó de Fomento se acordase otra cosa.

Art. 18. Los intereses de las inscripciones se satisfarán en la Tesorería de la Deuda pública. Podrán pagarse sin embargo en las Tesorerías de las provincias á que correspondan las corporaciones ó establecimientos, siempre que éstas lo reclamen de las oficinas de la Deuda con un mes de anticipacion al vencimiento del semestre.

Art. 19. Cuando las corporaciones pretendan enajenar las inscripciones, se instruirá el oportuno expediente por los Ministerios de Gobernacion y de Fomento, que darán cuenta al de Hacienda de las resoluciones que recaigan, para que éste disponga que las inscripciones sean convertidas en títulos al portador de la renta del 3 por 100.

CAPITULO IV.

Cancelacion de las cuentas corrientes con las corporaciones civiles y pago de las obligaciones afectas á los productos de sus bienes.

Art. 20. La adquisicion en propiedad por parte del Tesoro de los productos y pagarés de los bienes de las corporaciones civiles ingresados hasta fin de 1857, impone á las Contadurías, Tesorerías y Administraciones de Propiedades y Derechos del Estado en las provincias la obligacion de practicar las operaciones siguientes:

1.° Terminadas las liquidaciones de la primera época, se darán de baja en las cuentas del Tesoro los créditos en concepto de efectivo á favor de las expresadas corporaciones, justificándolo con certificacion de la Contaduría de provincia, en que se relacionarán los créditos por corporaciones y establecimientos, con expresion de que se han comprendido en sus respectivas liquidaciones.

2.° Continuarán figurando en las cuentas del Tesoro, bajo la denominacion con que ahora se comprenden, pero tachando las palabras *Depósitos en*, los créditos por pagarés que eran de las expresadas corporaciones, y que desde 1.° de Enero último (1858) pertenecen al Tesoro.

3.° Se formalizará el ingreso en las Tesorerías figurando en las cuentas de ingresos y pagos del Tesoro los pagarés de la misma procedencia que se reciban en lo sucesivo, considerándolos en el mismo caso que los de los bienes del Estado, y habrán de figurar existentes mientras no se realicen ó descuenten ó tengan otra aplicacion.

Art. 21. Sin perjuicio de acreditar á las corporaciones civiles en las cuentas corrientes á que se refiere el art. 8.° los productos en efectivo que por ventas de sus bienes y redencion de sus censos hayan ingresado en las Tesorerías desde 1.° de Enero de 1858, é ingresen en lo sucesivo, se considerarán estos ingresos en las cuentas de rentas públicas y del Tesoro con aplicacion al concepto de producto de ventas que se comprenden en el presupuesto especial de bienes nacionales y obras extraordinarias del corriente año.

Art. 22. Se considerarán en las cuentas de rentas

públicas y del Tesoro público como minoracion de dichos productos los pagos y formalizaciones que, con las solemnidades competentes, deban hacerse por cuenta de los mismos fondos, á saber:

1.° Por suplementos á las corporaciones ó establecimientos á cuenta de los ingresos de su pertenencia.

2.° Por documentos representativos de créditos procedentes de censos mancomunados sobre varias fincas exigibles del Tesoro, conforme al art. 13 de la ley de 27 de Febrero de 1856.

Art. 23. Los pagos que se hayan hecho desde 1.° de Enero citado y deban hacerse por premios de ventas ó investigaciones y demás gastos de dichos bienes, abonables por el Tesoro, se cargarán al capítulo 1.° del expresado presupuesto especial de bienes nacionales y obras extraordinarias, en que figura el competente crédito, haciendo los cargos de su importe á las corporaciones en las cuentas corrientes de que tratan los artículos 6.° y 8.°

La ley de desamortizacion de 1.° de Mayo de 1855 se suspendió por Real decreto de 14 de Octubre de 1856, habiendo hecho necesaria la instruccion preinserta las ventas que se realizaron con sujecion á dicha ley, toda vez que era preciso liquidar los capitales correspondientes á las corporaciones á quienes pertenecian los bienes enajenados y redimidos. Por otro Real decreto de 2 de Octubre de 1858 se dispuso que los predios rústicos y urbanos de propiedad del Estado, los del secuestro del ex-infante D. Carlos, los de Beneficencia é Instruccion pública, los de las provincias y propios y comunes de los pueblos, y los pertenecientes á manos muertas, de carácter civil, declarados en estado de venta por la ley de 1.° de Mayo de 1855, continuaran enajenándose con arreglo á la misma ley y á la de 11 de Julio de 1856.

Desde la publicacion de este decreto continúa en plena ejecucion la ley desamortizadora y enajenándose las fincas de corporaciones civiles y la redencion de sus censos. La manera y forma de entregar las inscripciones intrasferibles á las referidas corporaciones se determina en la

Ley de 1.° de Abril de 1859, concediendo al Gobierno créditos extraordinarios para obras públicas, cuyas disposiciones son las siguientes:

Artículo 1.° Se conceden al Gobierno créditos extraordinarios por la suma de dos mil millones de reales, realizables en ocho años, á contar desde 1.° de Enero de 1859, destinados al aumento del material de Guerra y Marina, á la edificacion y restauracion de templos, á la reparacion, conclusion y nueva construccion de carreteras, canales, puertos, faros, valizas, establecimientos de instruccion pública y otras obras de esta clase, á la construccion y mejora de los establecimientos penales y de beneficencia, y á las de los edificios y objetos necesarios para la conveniente administracion y explotacion de las rentas públicas.

Art. 2.° De la citada suma se asignarán: 350 millones de reales al Ministerio de la Guerra; 450 millones al de Marina; 70 millones al de Gracia y Justicia; 1.000 millones al de Fomento; 70 millones al de Gobernacion; 60 millones al de Hacienda.

Art. 3.° El crédito de cada Ministerio se distribuirá en el citado número de años, entro los servicios que expresa la relacion adjunta, y como dotacion para ellos en 1859 las cantidades que respectivamente les señala

el presupuesto extraordinario del mismo año. Los residuos de crédito que resulten sin invertir á fin de cada año, se agregarán á las consignaciones de los mismos servicios en el siguiente.

Art. 4.° El Gobierno presentará á las Cortes, en el presupuesto de 1861, la distribucion detallada de las diferentes obras y servicios á que se ha de destinar el crédito abierto á cada Ministerio, debiendo comprenderse en ella los que se hayan realizado con los créditos de los presupuestos extraordinarios de 1859 y 1860. Verificada la distribucion, no podrá trasferirse la dotacion de una obra ó servicio á la de otra sino en virtud de una ley.

Art. 5.° No podrá hacerse aplicacion de estos créditos á ninguna obra ó servicio cuyo proyecto y presupuesto no haya sido competentemente aprobado.

Art. 6.° Se destinan á satisfacer los créditos que van señalados:

Primero. El importe total de pagarés á metálico de compradores de bienes nacionales por efecto de ventas anteriores á la ley de 1.° de Mayo de 1855.

Segundo. La suma total de pagarés de compradores de bienes del Estado, de corporaciones civiles y otras procedencias por ventas realizadas hasta 2 de Octubre de 1858, conforme á dicha ley y á la de 11 de Julio de 1856.

Tercero. El producto de las ventas hechas desde 2 de Octubre de 1858 y que se hagan en lo sucesivo de las fincas, censos y foros del Estado, secuestros, instruccion pública, superior é inferior, beneficencia, y el 20 por 100 de los propios de los pueblos, el de las dos terceras partes del 80 por 100 restante, y de la totalidad de los de las provincias, deducidos los gastos de ventas y la parte aplicable á la amortizacion de la deuda, segun las dos leyes mencionadas.

Cuarto. Los sobrantes del fondo de la redencion militar, después de cubrir los premios á los voluntarios.

Quinto. El producto de la enajenacion de fortificaciones, edificios militares y terrenos mandados aplicar al material de Guerra por la ley de 5 de Marzo de 1856.

Y sexto. Los reintegros que hayan de hacerse al Tesoro por las anticipaciones á obras públicas.

Estos recursos se aplicarán exclusivamente á los créditos abiertos á cada Ministerio y á la amortizacion de los valores que el Tesoro emita con el mismo objeto y con el de atender al pago de las subvenciones de ferro-carriles.

Art. 7.° Para cubrir las diferencias que resulten entre lo que anualmente ha de invertirse en los servicios de que trata esta ley, y la parte que se realice en cada año de los recursos aplicables á los mismos, se emitirán billetes, que se negociarán por suscripciones ó subastas públicas, fijándose por el Gobierno en Consejo de Ministros el interés de las diferentes emisiones, que en ningun caso podrán verificarse á menos de la par.

El importe de estos billetes y sus intereses se amortizarán con los productos de las ventas de los bienes y obligaciones mencionadas en el artículo anterior, y serán admisibles por su valor nominal en los pagos que los compradores hayan de hacer desde 1860 en adelante.

Los billetes que no se presentaren, serán llamados al reintegro de su principal é intereses en efectivo y á la par á proporcion de los sobrantes que en años sucesivos ofrezcan los ingresos.

Art. 8.° En equivalencia de la venta de fincas y redencion de censos de corporaciones civiles emitirá el

Estado á cada una inscripciones intrasferibles de la renta consolidada del 3 por 100 con sujecion á las reglas siguientes:

Primera. Se entregarán desde luego á cada corporacion inscripciones con interés desde 1.º de Enero de 1858, computadas al cambio de 100 rs. nominales por 40 del capital líquido que resulte á su favor, después de descontados al 5 por 100 al año los pagarés de su pertenencia, provenientes de ventas hechas hasta 2 de Octubre de 1858, segun lo dispuesto en la ley de presupuestos de este último año.

Segunda. Se entregarán asimismo á cada establecimiento de Beneficencia é Instruccion pública inferior por las ventas hechas desde 2 de Octubre de 1858 hasta la publicacion de esta ley y sucesivamente por las que en adelante se realicen segun los bienes fueren enajenándose, inscripciones con interés desde el dia de la adjudicacion de las subastas por una renta al año igual á la líquida que produjeran en el último arrendamiento.

Tercera. En cambio de las inscripciones que reciben los establecimientos al precio de la Bolsa de Madrid el dia de la adjudicacion de las subastas, se aplicarán al Tesoro el principal é intereses de los pagos realizados por los compradores y la cantidad necesaria de pagarés de los vencimientos más próximos, descontados al 6 por 100 al año.

Cuarta. A medida que se realicen los pagarés restantes, hechas las aplicaciones necesarias á cubrir las inscripciones dadas á los establecimientos, se les entregarán las demás valoradas al cambio medio de dicha Bolsa en el mes anterior al del vencimiento de los pagarés y con interés desde la misma fecha.

Quinta. Si el aumento de renta que obtenga cualquiera establecimiento con la venta de sus fincas no compensara la disminucion que pudiera experimentar por la redencion de sus censos, el Estado abonará la diferencia de rentas que contra el establecimiento resultase.

Sexta. Se entregarán desde luego á los pueblos y provincias en equivalencia de lo que alcancen por intereses y por las dos terceras partes del principal de los cobros realizados por las ventas desde el 2 de Octubre de 1858 hasta la publicacion de esta ley, y sucesivamente por las dos terceras partes de los pagarés que vayan venciendo por ventas hechas, ó que se realicen desde aquella fecha, inscripciones valoradas al cambio medio de la Bolsa de Madrid en el mes anterior al del vencimiento de los respectivos pagarés, y con interés desde la fecha de este vencimiento.

Sétima. El importe de la tercera parte restante de los cobros realizados ó que se realicen por ventas de los bienes de los pueblos y provincias, se reservará en la Caja de Depósitos, al interés de 4 por 100 al año, á disposicion de los mismos, que podrán usar de él en la forma que corresponda. A los pueblos que no hubieren usado de esta reserva al vencimiento del último pagaré, se les entregarán inscripciones al cambio medio de la Bolsa de Madrid en el mes anterior al del último vencimiento por el principal é intereses del todo ó de la parte de reserva de que no hubieren hecho uso.

Octava. Las inscripciones que se entreguen á las corporaciones mencionadas podrán enajenarse, previa su conversion en títulos al portador en los casos de necesidad ó utilidad justificadas y reconocidas, con sujecion á las leyes y reglamentos que estuvieren vigentes.

Novena. A las corporaciones que se hallaren obli-

gadas al cumplimiento de compromisos, válidamente contraídos con arreglo á las leyes de 1.º de Mayo de 1855 y 11 de Julio de 1856 para destinar el todo ó parte de sus bienes de propios á la ejecucion de alguna obra de utilidad pública votada por alguna ley especial, se les entregarán desde luego títulos al portador por la cantidad líquida que á su favor resulte, después de haberles descontado lo que deben reintegrar al Estado por las subvenciones concedidas á empresas de ferrocarriles.

Art. 9.º El pago de intereses de las inscripciones que se entreguen á los pueblos y establecimientos será domiciliado en las Tesorerías de las provincias, admitiéndose aquellos en cuenta de las contribuciones á las corporaciones que quieran cubrirlas en esta forma.

Art. 10. El Gobierno dará cuenta anualmente á las Cortes de la inversion de los fondos expresados en esta ley, del progreso que las obras y servicios hubieren tenido, de las emisiones de billetes é inscripciones, y reintegro á los establecimientos y corporaciones de los productos en venta de sus bienes.

Art. 11. El Gobierno dictará los reglamentos é instrucciones correspondientes para la ejecucion de esta ley.

Real orden de 20 de Marzo de 1861 trasladando otra de 15 del mismo mes expedida por el Ministerio de Hacienda para que no se demore el pago de los intereses que corresponden á las corporaciones civiles interin se emitan á su favor las inscripciones de renta consolidada al 3 por 100 que les corresponden.

En esta Real orden, dirigida al Director general de Contabilidad, se recuerdan las disposiciones de la instruccion de 1.º de Julio de 1859 relativamente á la forma de liquidar los derechos de las corporaciones civiles por los bienes de su pertenencia enajenados ántes y después del 2 de Octubre de 1858, la manera de ser indemnizadas y de satisfacer los intereses que les correspondan. Se recuerdan tambien las Reales órdenes posteriores en que se previene que los intereses devengados en cada semestre se les paguen en concepto de anticipaciones interin reciban las inscripciones que deben emitirse; y haciendo notar que, no obstante estas disposiciones, se formularon quejas respecto á la demora del pago de los intereses, se establece:

1.º Que la Direccion de Contabilidad proponga cuantas medidas le sugiera su celo á fin de que se active la formacion y exámen de todas las liquidaciones de que trata la expresada Instruccion de 1.º de Julio de 1859.

2.º Que, de acuerdo con la del Tesoro, dicte asimismo las que fueren del caso, para que sin demora ni excusa alguna se abonen en concepto de anticipaciones, como está prevenido, los intereses á que los establecimientos y corporaciones tengan derecho hasta fin de Diciembre último (1861).

3.º Que se satisfaga desde luego á los Ayuntamientos por las sucursales de la Caja general de Depósitos el interés de 4 por 100 devengado hasta fin de 1861 por las cantidades impuestas en ellas de la tercera parte del 80 por 100 de bienes de propios, conforme al artículo 27 de la citada Instruccion, sin que obste el no haberse presentado á percibirlo al finalizar el año.

Y 4.º Que si algunos pueblos, á pesar de los abusos expresados, tuvieren déficit en sus presupuestos municipales por efecto de no haber completado aún la renta

líquida que les producian sus bienes enajenados y careciesen de medios fáciles para cubrirlo, pueden acudir, por conducto de los Gobernadores, y con los justificantes oportunos, al Ministerio de la Gobernacion, á fin de que, pasadas sus reclamaciones al de Hacienda, acuerde S. M. en cada caso lo que corresponda.

En la Parte Doctrinal del *Boletín*, correspondiente al número 30 del mes de Enero de 1865, hemos hecho un conciso extracto de todas las leyes y órdenes vigentes sobre roturaciones de terrenos, y ahora repetiremos que, además de las que hemos insertado al anotar el artículo 1.º de esta Sección, deben los Ayuntamientos consultar cuando se les ofrezca entender en estos asuntos las siguientes disposiciones:

Decreto de las Cortes de 26 de Marzo de 1837 mandando devolver las fincas de propios y comunes á los que las compraron en la época de 1820 á 1823, debiendo éstos acreditar con documentos justificativos su legítima adquisicion.

Real orden de 18 de Mayo de 1837 insertando un decreto de las Cortes de 13 del propio mes y año mandando que no se inquiete á los labradores y braceros en la posesion y disfrute de los terrenos de propios que en distintas épocas se les repartieron.

Ley de 6 de Mayo de 1835 declarando de propiedad particular las suertes de terrenos, baldíos, realengos,

comunes, propios y arbitrios que se repartieron con las formalidades prescritas en la Real provision de 26 de Mayo de 1770 y leyes citadas en este extracto, y las que se repartieron bajo las mismas reglas por los Ayuntamientos y juntas durante la guerra de la Independencia.

Real orden de 15 de Julio de 1861 determinando que, restablecidas las leyes administrativas de 1845 y las disposiciones con ellas enlazadas, cesaron las Diputaciones virtualmente en las atribuciones que les correspondian ántes sobre los bienes de propios, conforme á la ley de 3 de Febrero de 1823, y que con arreglo al Real decreto de 28 de Setiembre de 1849, al Gobierno es á quien corresponde, con audiencia del Consejo de Estado, la resolucion superior de los expedientes de roturaciones arbitrarias.

Real orden de 30 de Junio de 1862 fijando reglas para la instruccion de los expedientes de que se trata.

Real orden de 4 de Noviembre de 1862 expresando la documentacion que ha de incluirse en los mismos expedientes.

Real orden de 2 de Diciembre de 1863 disponiendo que las informaciones testificales sobre legitimacion de terrenos arbitrariamente roturados se practiquen ante el Juez de primera instancia.

SECCION SEGUNDA.

Montes.

ARTICULO 1.º

Producto líquido que darán las yerbas y pastos de los montes y dehesas pertenecientes en todo ó en parte á este distrito municipal, ya sea que se arrienden, ya sea que se ceda su aprovechamiento á particulares ó al comun de vecinos por una retribucion cualquiera.

Los pastos y yerbas arrendables ó vendibles dentro de los montes encargados á la Direccion general, se arrendarán ó venderán en subasta en la forma y con las precauciones señaladas para la bellotera y montanera. (*Art. 117 de las Ordenanzas generales de Montes.*)

Las mismas formalidades prescritas para las subastas de las cortas se observarán para las ventas de la bellotera y montanera, sin otra diferencia que la de que para estas subastas sólo se fijarán los edictos en el pueblo donde reside el Comisario del distrito y en los comarcas al monte. (*Art. 109 idem.*)

No se podrá hacer venta ordinaria ó extraordinaria en los montes sino en subasta pública, anunciada con un mes de anticipacion. Hecha de otra manera, se tendrá por clandestina y nula. (*Art. 65 idem.*)

En la Parte Doctrinal del BOLETIN DE GOBERNACION correspondiente al mes de Abril de 1865, pág. 30, hemos tratado la materia relativa á los aprovechamientos de pastos públicos; pero la ley de 24 de Mayo de 1863, y especialmente el reglamento de 17 de Mayo de 1865 para la ejecucion y complemento de la misma, han establecido modificaciones muy importantes en la ordenacion de los montes públicos, ejecucion de las ordenaciones y formacion de planes provisionales de aprovechamientos, cuyas disposiciones, referentes al artículo

que anotamos, juzgamos necesario extractar con alguna extension.

En los montes de los pueblos solamente se permiten los aprovechamientos que señalan su conservacion y repoblado, y los absolutamente necesarios para los vecinos que tengan derecho á disfrutarlos. (*Art. 10 de la ley citada.*)

Mientras no se establezca una ordenacion definitiva de los montes públicos, los Ingenieros de las provincias suplirán la falta por medio de planes provisionales de aprovechamiento, con sujecion á las instrucciones que se acompañan. (*Art. 86 del Reglamento de 17 de Mayo de 1865.*)

En los planes provisionales de aprovechamiento, se fijará sólo por un año el de los productos primarios y secundarios, procurando conciliar la buena conservacion de los montes con las obligaciones que tengan que cubrir y con las exigencias del consumo. Antes que los ingenieros procedan á la formacion de estos planes provisionales, los Gobernadores pedirán á los Ayuntamientos y corporaciones á quienes pertenezcan los montes notas exactas del valor de los aprovechamientos que se propongan utilizar. (*Art. 87 idem.*)

El plan anual de aprovechamiento se compondrá de los productos primarios y secundarios, y los primeros en plan de cortas y plan de cultivos. En el de cortas se designarán los rodales donde hayan de hacerse y las rozas y demás operaciones, el modo, forma y tiempo de practicarlas, y la calidad, empleo y precio de los productos.

En el plan anual de cultivos se determinarán los ro-

dales que convenga repoblar; el modo, forma y tiempo de practicar las operaciones, y los gastos que ha de ocasionar al pueblo ó establecimiento dueño del monte.

En el plan anual de aprovechamiento de los productos secundarios se determinará igualmente el modo, forma y tiempo de aprovechar los pastos, ramon, brozas, cortezas, frutos, jugos, plantas industriales y caza, y la calidad, empleo y precio de estos productos.

Cuando los pastos constituyan aprovechamiento importante, sólo se vedará la entrada del ganado en los puntos que lo exija el repoblado y por el tiempo más corto posible.

El plan anual de aprovechamiento se formará y remitirá al Gobierno en las épocas señaladas para la formación de los provisionales. (*Artículos 5.º, 6.º, 7.º, 8.º, 9.º, 10 y 11 de la Instrucción para la ejecución de las ordenaciones.*)

Ni el Gobierno ni los Gobernadores podrán conceder aprovechamiento alguno que no esté comprendido en el plan anual, á excepcion de los casos no previstos en la propuesta, como son los productos de una corta fraudulenta, ó de un remate caducado, los restos de algun incendio, los árboles derribados por los vientos, y demás cuya extraccion, á juicio del Ingeniero jefe de la provincia, no fuese conveniente aplazar para la época de la propuesta ordinaria. (*Art. 88 del Reglamento citado.*)

Aprobado por el Ministerio de Fomento el plan provisional de aprovechamiento de una provincia, lo comunicará el Gobernador á los Ayuntamientos y corporaciones administrativas dueñas de montes para que atemperen á él sus acuerdos y deliberaciones.

En armonía con esto, el disfrute de los montes exceptuados de la venta por ser de aprovechamiento comun, ó estar destinados á dehesas de labor, se arreglará exclusivamente por los Ayuntamientos como el de los demás aprovechamientos comunes, con sujecion á lo que dispone ó dispusiere la ley municipal. (*Art. 89 idem.*)

La ordenacion definitiva de todo monte público supone necesariamente que esté deslindado: las operaciones de aprovechamiento se verificarán con arreglo al año forestal por las brigadas de ingenieros del cuerpo y del personal subalterno que se considere preciso, y se pasarán anualmente revistas de inspeccion. (*Artículos 90, 91, 92 y 93 idem.*)

Todo aprovechamiento de productos forestales se adjudicará precisamente en pública subasta, que se anunciará con treinta dias de anticipacion por los Gobernadores de las provincias en el *Boletín oficial* de las mismas y por medio de edictos que fijarán los Alcaldes, así en el pueblo donde radique el monte como en los demás del partido judicial.

Si el valor en tasacion de los productos comprendidos en una misma subasta excediere de 5.000 escudos, se anunciará además en la *Gaceta de Madrid*.

Se exceptúan de la subasta los productos de todo monte público que en virtud de usos ó títulos legítimos reconocidos por la Administracion estén considerados como de aprovechamiento vecinal, y los que cualquier particular ó corporacion esté en posesion de aprovechar por sólo el precio de tasacion, en virtud de un derecho preexistente reconocido asimismo por la Administracion. (*Artículos 94 y 95 idem.*)

Si el plazo de treinta dias se creyere demasiado largo, tratándose del aprovechamiento de la montanera y de

algunos otros productos secundarios, los Gobernadores podrán acortarlos á propuesta de los Ingenieros, siempre que no baje de quince dias. (*Art. 96.*)

La subasta de productos forestales, cuando su tasacion exceda de 2.000 escudos, será doble y simultánea, verificándose una en la capital de la provincia, bajo la presidencia del Gobernador ó de un delegado suyo, y otra en el pueblo donde radique el monte, bajo la presidencia del Alcalde.

Cuando la tasacion no exceda de dicha suma, bastará una sola subasta bajo la presidencia del Alcalde: en ámbos casos, asistirá al acto un empleado del ramo que designará el Ingeniero jefe de la provincia. (*Art. 97.*)

Las proposiciones se harán precisamente en pliegos cerrados con sujecion al de condiciones cuando exceda la tasacion de 2.000 escudos, acompañando carta de pago que acredite haber entregado en la Depositaria de fondos municipales ó en la sucursal de la Caja de Depósitos de la provincia el 5 por 100 del importe de la tasacion como fianza para tomar parte en la licitacion.

Cuando la tasacion no exceda de 2.000 escudos, se verificará la subasta por pujas abiertas entre los licitadores sin exigirles fianza, á ménos que á juicio del Gobernador fuere conveniente, salva siempre la que debe prestar el rematante. (*Art. 98.*)

Las proposiciones ó pujas se admitirán durante la primera media hora; después se hará la adjudicacion al postor más favorable, versando la licitacion exclusivamente sobre la tasacion, y se desecharán las proposiciones inferiores al valor de ésta.

Si en la subasta por pliegos cerrados resultasen con precios iguales las proposiciones más ventajosas, se abrirá nueva licitacion entre los autores de éstas por espacio de un cuarto de hora, y en pujas abiertas que no bajen de 100 rs. cada una. Si no aumentaren el precio ofrecido, decidirá la suerte. (*Art. 99.*)

La subastase someterá á la aprobacion del Gobernador, quien resolverá las reclamaciones que se presenten con recurso á la via contencioso-administrativa ante el Consejo provincial. El remate sin embargo producirá sus efectos una vez aprobado por el Gobernador, aunque sujeto el rematante á los resultados del juicio. (*Art. 100.*)

El rematante ejecutará todas las operaciones del aprovechamiento del monte y la extraccion de los productos en el plazo estipulado ó en el de un año, si no se ha fijado ninguno, contado desde la aprobacion del remate, sin perjuicio de exigir la responsabilidad á quien corresponda por haberlo omitido. (*Art. 101.*)

Los plazos para dejar terminado el aprovechamiento son improrrogables sobre los casos que menciona el artículo 106; y el rematante que dejase trascurrir el plazo sin haber utilizado todo el aprovechamiento, perderá los productos que aún no haya extraido del monte y el importe de lo que hubiere entregado á cuenta del remate, que cederá en favor del dueño del monte.

Si el valor de los productos de cortas no extraídos y el precio entregado no llega á 150 escudos, pagará por via de multa, en el papel correspondiente, lo que falte hasta el completo de dicha suma, abonando además los daños y perjuicios causados al monte. Cuando excediere, satisfará la diferencia hasta completar el importe de los daños y perjuicios. (*Artículos 102 y 103 idem.*)

Cuando el rematante dejare trascurrir el plazo sin haber hecho operacion alguna en el monte ni satisfecho el precio en todó ni en parte, pagará la multa de 150

escudos, además de indemnizar los daños y perjuicios. (Art. 104.)

El justiprecio de los productos cortados y no extraídos y de los daños causados en el monte se verificará por el Ingeniero del ramo ó por un subalterno delegado y por un perito nombrado por el rematante. En discordia, el Juez del partido designará un tercer perito, á cuyo fallo deberá estarse. La tasacion de los productos se hará con arreglo al valor dado á los mismos en la subasta: los gastos de la corta los perderá el rematante. (Art. 105.)

Podrá pedirse la rescision del contrato ó la de los plazos del aprovechamiento: primero, cuando éste se haya suspendido por actos de la Administracion; segundo, por disposicion de los tribunales en virtud de demanda sobre propiedad; y tercero, por la imposibilidad de entrar en el monte ocasionada por fuerza mayor, como en caso de guerra, avenidas ú otro accidente análogo.

El Gobernador, á quien se presentará la solicitud de rescision, resolverá oyendo al Ayuntamiento ó dueño del monte, al Ingeniero del ramo y al Consejo provincial con recurso á la via contenciosa-administrativa.

Si rescindido el contrato hubiese que devolver al rematante el precio por el aprovechamiento no realizado, podrá celebrarse nuevo remate para cubrir este crédito si lo permite la conservacion del monte. Una de las condiciones será la de satisfacer la suma devuelta al anterior rematante. (Artículos 106, 107 y 108.)

Los contratos de aprovechamiento serán á riesgo y ventura (fuera de los casos del art. 106), y no se podrá reclamar indemnizacion porque se hayan alterado las condiciones económicas y climatológicas ó sobrevinieran otros accidentes imprevistos.

Cuando no haya tenido efecto la subasta, se anunciará otra bajo el mismo tipo y condiciones. Si tampoco la segunda ofreciere resultados, habrá lugar á una nueva tasacion de los productos para reducir el tipo, y á modificar cualquiera condicion que impida la concurrencia de licitadores, y se anunciará una tercera subasta con las formalidades y trámites establecidos. Si aún así no hubiere licitacion y fuere necesario el aprovechamiento del monte, se hará nueva retasa y se anunciará una cuarta subasta, que deberá aplazarse cuando no fuese absolutamente necesario el aprovechamiento.

Desde la segunda subasta en adelante los Gobernadores podrán acortar los plazos para su celebracion, no bajando de diez dias los que señalen. (Artículos 109, 110 y 111.)

Los pliegos de condiciones se redactarán por los Ingenieros del ramo: expresarán los requisitos que contiene este reglamento y el plazo para terminar el aprovechamiento. También redactarán las modificaciones que sea necesario introducir por no haber habido licitadores en dos subastassucesivas, cuyas modificaciones se acordarán por los Gobernadores, oyendo al Consejo provincial.

Los Ingenieros se limitarán á incluir en el plan anual de aprovechamiento los montes públicos sujetos á la venta, pero las brigadas de ordenacion en ningun caso los harán objeto de sus trabajos definitivos. (Art. 113.)

GASTOS DE MEJORA Y CONSERVACION DE LOS MONTES. Anualmente se formará por los Ingenieros del ramo y aprobará por el Gobierno un plazo de mejoras de los montes públicos de cada provincia.

Los gastos de conservacion y mejora de los montes de los pueblos y establecimientos públicos, los de deslinde, amojonamiento, ordenaciones, caminos forestales,

casas de guardas y demás serán de cuenta de los Ayuntamientos y corporaciones encargadas de su administracion, que los incluirán como obligatorios en sus respectivos presupuestos. Al efecto se circulará el plan anual en la parte que á cada Ayuntamiento ó corporacion interese.

Si éstos no cumplieren lo dispuesto en el artículo anterior, el Gobernador, al aprobar el presupuesto, incluirá en él la partida necesaria.

Cuando los créditos consignados en el presupuesto no fueren exactamente aplicados al servicio que se les destina, sin perjuicio de exigir la responsabilidad en que incurran los ordenadores de los fondos, podrá retenerse la cuarta parte del producto de los aprovechamientos que se subasten y consignarse en la sucursal de la Caja de Depósitos para que el Gobernador pueda darle la aplicacion establecida.

Las referidas consignaciones se librarán en la forma ordinaria á favor del ingeniero designado para este objeto, y la cuenta justificada que éste rinda de su inversion se unirá á la general del presupuesto. (Artículos 114, 116, 117, 118 y 119.)

POLICIA DE LOS MONTES. Mientras se establece un plan definitivo de mejora, repoblacion y aprovechamiento de los montes públicos, se declara vigente la parte penal de las ordenanzas de 1833, con sujecion á las reglas siguientes:

Las multas y responsabilidades pecuniarias por corta, venta ó beneficio de aprovechamiento sin la competente autorizacion y las relativas al modo ó tiempo de efectuar dichas operaciones y á las infracciones de las reglas para las subastas, las impondrán los Gobernadores segun lo que resulte del expediente.

Cuando la infraccion de la ley, del reglamento ó de las ordenanzas haya sido el medio de perpetrar un delito definido en el Código, reservarán los Gobernadores el castigo á los tribunales.

Las multas y responsabilidades pecuniarias que determinan las referidas ordenanzas en la seccion 7.ª del título 2.º y en los títulos 3.º, 4.º y 6.º serán impuestas gubernativamente por los Alcaldes de los pueblos conforme á lo que establece la regla 1.ª cuando su importe no exceda del límite para que les faculta el artículo 75 de la ley municipal vigente. Las que excedan de dicho límite serán impuestas por los Gobernadores. La reincidencia de que habla en alguno de sus artículos la seccion 7.ª, título 2.º de las ordenanzas se castigará por la jurisdiccion ordinaria en juicio de faltas, puesto que la pena no excede de quince dias de prision. (Artículos 120 y 121.)

De las providencias que dicten los Alcaldes, podrán alzarse los interesados ante el Gobernador, siempre que lo verifiquen dentro de los ocho dias siguientes al de la notificacion. Se tendrá por notificacion la orden firmada por el Alcalde en que comunique la imposicion de la multa. (Art. 122.)

Contra las providencias de los Gobernadores, ya penando por sí las infracciones cuyo castigo les corresponde, ya las que dicten en las aplicaciones contra los fallos de los Alcaldes, sólo podrá ejercitarse la via contenciosa-administrativa ante el Consejo provincial, segun lo que dispone el párrafo 14, art. 83 de la ley de 25 de Setiembre de 1863. (Art. 123.)

De los daños que excedan de 1.000 escudos conocerán los Tribunales de justicia con arreglo al Código penal. El procedimiento de que tratan los títulos 5.º y 7.º

de las Ordenanzas se entenderá reformado en todo lo que se oponga á los artículos anteriores, exigiéndose y cobrándose las multas del modo que previene el Real decreto de 12 de Setiembre de 1861. (*Artículos 124 y 125.*)

De conformidad con lo que disponen el párrafo 6.º, art. 11 de la ley de 25 de Setiembre de 1863 y la regla 4.ª del Real decreto de 18 de Mayo de 1853, los Gobernadores y Alcaldes podrán imponer el arresto por sustitucion y apremio de la multa, no excediendo, si lo impusieren, los primeros de treinta dias ni de quince los segundos. El art. 202 de las ordenanzas se declara sin efecto, y sólo en caso de insolvencia se procederá á imponer el arresto por sustitucion.

Cuando el apremio contra los penados por infracciones de ley, del reglamento ó de las ordenanzas en lo que están vigentes envuelva el embargo y venta de bienes, la ejecucion y decision de las incidencias compete á los tribunales ordinarios. (*Artículos 126, 127 y 128.*)

ARTICULO II.

Rendimientos ordinarios que se calculan por las mondas y limpieas de los árboles que se hagan en los montes y dehesas del comun en beneficio de los fondos municipales, segun la costumbre establecida ó las prevenciones generales y particulares de la administracion forestal, actualmente encargada al Ministerio de Fomento.

En las notas al art. 1.º de esta Seccion hemos extractado la parte de la legislacion vigente y especialmente del Reglamento de 17 de Mayo de 1865, que es tambien aplicable al precepto de este artículo segundo, porque los mismos trámites é idénticas formalidades han de observarse en los expedientes sobre aprovechamiento de pastos y yerbas de la llamada bellotera y montanera, que han de seguirse en los que se intruyan para las mondas y limpieas de los árboles que tengan lugar en los montes y dehesas del comun.

Todas las referidas operaciones son objeto de las disposiciones del Reglamento que hemos extractado, y todas entran en el plan anual de aprovechamiento que corre á cargo del cuerpo de ingenieros del ramo; pero como además se ha publicado una Instruccion para la formacion de los planes provisionales de aprovechamiento, conforme á lo dispuesto en el art. 86 del Reglamento, que lleva la misma fecha de este, creemos oportuno hacer un conciso extracto de sus principales prevenciones por complemento de la materia de que se trata.

Segun dicha Instruccion, los Ingenieros Jefes de las provincias son los encargados de la formacion del plan provisional de aprovechamiento, que se ajustará al año forestal que comienza en 1.º de Octubre y concluye en 30 de Setiembre siguiente. Los datos necesarios para formarle los reunirán los Ingenieros ó sus subalternos durante los meses de Marzo, Abril y Mayo de cada año. (*Artículos 1.º, 2.º y 3.º de la Instruccion.*)

El plan se formará de modo que, en cuanto lo permita el estado del monte, se obtenga una cantidad de productos que pueda conservarse igual en los años sucesivos. Se compondrá el plan de un estado general (conforme al modelo) y de una memoria justificativa que comprenda separadamente los diferente productos. (*Artículos 5.º y 6.º*)

Al hablar de la importancia económica de los montes altos maderables, se expresará su estado, métodos de cortas, épocas en que hayan de verificarse y cuantas noticias se juzguen convenientes; y respecto á las leñas se expresará la estacion de las rozas con relacion al

brote, saca de los productos y calidad de los mismos, así como su empleo. Acerca de los pastos deberán indicarse sus clases con relacion á las principales familias de plantas que los forman y á las localidades de sierras, laderas, sotos y partes bajas en que se hallen.

Se expresará el tiempo de la veda, segun las diversas clases de montes, la importancia de la ganadería y las medidas para evitar los daños, si los hubiere, causados por el ganado.

Además de ampliarlo que en el estado se expresa sobre el ramon, se dirá en la memoria cuál es el más apreciado en la provincia, clase de ganado que lo aprovecha, y si se consume en el monte ó en los establos.

En cuanto á las brozas se indicarán los usos á que se destinan, los períodos de su recoleccion y los daños que su aprovechamiento cause á la produccion forestal.

El de las cortezas, especialmente del corcho, se tratará con la extension necesaria. (*Artículos 7.º, 8.º, 9.º, 10, 11 y 12.*)

Respecto á los frutos sólo se hablará de los que den una renta de alguna consideracion, clasificándoles segun su importancia económica, ya sirvan para alimento del hombre, ya para pienso de los ganados, ya para la repoblacion artificial, indicando á la vez la manera de recogerlos y mondarlos. Si no fuera posible determinar la cantidad de fruto aprovechable al formar el plan, se apreciará por los resultados del quinquenio anterior y se consignará así en el estado. El Ingeniero manifestará las medidas adoptadas para evitar los daños de la montanera y el tiempo en que estuviera abierta. (*Art. 13.*)

Se detallarán las prácticas para la extraccion de los jugos de las coníferas, y sólo se hará mencion del esparto, palmito, regaliz, zumaque y otras plantas cuando constituyan un artículo de comercio de alguna importancia. (*Artículos 14 y 15.*)

Se hablará de la manera de regularizar el aprovechamiento de la caza cuando su producto sea de algun valor. (*Art. 16.*)

En cuanto á los cultivos, se darán con extension y claridad los detalles sobre el modo y tiempo de practicarse, presentando los Ingenieros todos los proyectos y mejoras que no puedan hacerse constar en los estados. (*Art. 17.*)

El Ingeniero, con los datos que haya recogido y los suministrados por el personal subalterno, redactará en el mes de Junio el plan de aprovechamiento, que en 1.º de Julio deberá ser presentado al Gobernador. (*Art. 18.*)

Antes del 15 de Julio remitirán los Gobernadores los proyectos á la Direccion general del ramo, y previo examen de la Junta consultiva del mismo, se resolverán por el Gobierno ántes del 31 de Agosto.

Para el 15 de Setiembre los Gobernadores habrán circulado las órdenes de aprovechamiento, procediéndose desde luego á la publicacion de las subastas de los productos resultantes de las operaciones de invierno.

En 30 de Setiembre los Ingenieros remitirán á la Direccion, por conducto de los Gobernadores, una memoria expresiva de la cantidad y valor de los productos vendidos, y de los aprovechados en especie por los vecinos de los pueblos con derecho á ellos, y de las mejoras verificadas durante el año.

Se abrirá un expediente para cada monte, en el que estarán reunidos todos los antecedentes adquiridos y hayan servido para formar el plan de aprovechamiento. A falta de plano constará en cada expediente un croquis del monte respectivo para facilitar su revision.

Los Ingenieros Jefes de las provincias redactarán las instrucciones convenientes para el personal subalterno sobre señalamiento y marca de los árboles, derribo y labra de los mismos, modo de hacer el recuento, manera de practicar las rozas, podas y demás operaciones que tengan lugar en la cria, cultivo y aprovechamiento de los montes. (Artículos 19, 20, 21 y 22.)

Con la Instrucción que acabamos de extractar se acompañan dos estados modelo para la formación del plan de aprovechamientos, uno relativo á los montes públicos no incluidos en el catálogo formado con arreglo á lo dispuesto en el Real decreto de 22 de Enero de 1862, y conforme con la ley de 24 de Mayo de 1863, y el otro referente á los montes incluidos en dicho catálogo.

El encasillado del primero de dichos estados es el siguiente: NUMERO: TERMINOS MUNICIPALES: NOMBRE DE LOS MONTES: PERTENENCIA DE LOS MISMOS: ESPECIE DOMINANTE: CABIDA AFORADA: TERRENO POBLADO: MÉTODO DE BENEFICIO: TURNO: CLASES DE EDAD DOMINANTE: SUPERFICIE APROVECHADA, *hectáreas*: PRODUCTOS LEÑOSOS. Con esta denominación se comprenden tres casillas, que son, *maderas, leñas gruesas, ramaje*. PASTOS: comprende cuatro casillas, *extension, especie de ganados y número de cabezas, estacion y tasacion de los pastos en escudos y milésimas*. RAMON: BROZAS: CORTEZAS: FRUTOS: JUGOS: ESPARTOS: CAZA: cada una de estas especies lleva tres casillas, *especie, cantidad y tasacion*. CULTIVOS, dos casillas *siembras y plantaciones*, subdivididas en otras tres *extension hectáreas, especie, gastos escudos milésimas*, y otra casilla final con la denominación de *Resumen de la tasacion*.

Real orden de 4 de Junio de 1862 declarando que deben respetarse los usos legítimamente establecidos y acreditados en cada localidad para el aprovechamiento de los montes.

En vista de dos expedientes instruidos, el uno por el Alcalde de Griegos, y el otro por el Ayuntamiento de Jabaloyas, ámbos en la provincia de Teruel, en queja de las providencias del Gobernador prohibiendo ciertos disfrutes forestales, si no se satisfacía su importe, mandando que se demolieran tres parideras construidas en los montes y multando á los vecinos que las habían levantado:

Visto asimismo otro expediente remitido por el mismo Gobernador para que se declare qué es lo que debe entenderse por usos y costumbres establecidas, y en el cual el Alcalde de Albarracin solicita que se respeten las ordenaciones, contordias y costumbres sobre aprovechamientos forestales de la expresada ciudad y comunidad, y que se declare que los Ayuntamientos de los pueblos de la misma no están obligados á pedir licencia para pastar y leñar en los montes comunes y tierras universales:

Vistos los artículos 119 y 120 de las ordenanzas de Montes de 22 de Diciembre de 1833, el primero de los cuales previene que la Direccion hiciera cesar todo uso, aprovechamiento ó servidumbre que fuese contrario á las leyes generales ú ordenanzas existentes, ó que no se acreditara por títulos claros no disputados ó por una posesion no interrumpida de treinta años; y el segundo

que los usos, aprovechamientos y servidumbres que hubieran de mantenerse, se arreglasen en el modo de disfrutarlos de suerte que no resultara daño:

Vistos los artículos 124 y siguientes de las mismas ordenanzas, que obligan á los vecinos á someterse á la intervencion de los empleados del ramo, en cuanto á la designacion del sitio de las cortas, del número de árboles aprovechables, del modo de cortarlos, sacarlos y arrastrarlos, de los puntos en que se han de apacentar los ganados, del número de cabezas que pueden entrar y de los períodos de tiempo por el que han de hacerlo:

Vistos los artículos 19, 20 y 21 de la Real orden de 1.º de Setiembre de 1860, que previnieron: el primero, respetar los usos y costumbres antiguas; el segundo, regularizar y reducir á lo absolutamente preciso aquellos usos sin perturbar á los vecinos en la posesion de ellos; y el tercero, la forma de hacerse las concesiones de disfrute y reparto de leñas para quemar, ó de maderas destinadas á usos vecinales:

Visto el párrafo 1.º, art. 83 de la ley de 25 de Setiembre de 1863 (equivalente al 1.º, art. 8.º de la de 2 de Abril de 1845 que se cita) segun el que corresponde á los Consejos provinciales, como Tribunales, oír y fallar, cuando pasen á ser contenciosas, las cuestiones relativas al uso y distribucion de los bienes provinciales y comunales.

Considerando que se halla prescrito de un modo claro, tanto el respeto que merecen los antiguos usos vecinales, como la necesidad en que están los pueblos de someterse á las reglas de policía para regularizar dichos usos:

Considerando que si pudiera pedirse al Ministerio la reforma gubernativa de las providencias de los Gobernadores se alteraria el orden legal del procedimiento y se privaria de su jurisdiccion á los Consejos que deben conocer por la via contenciosa contra las providencias de los Gobernadores; la REINA, de conformidad con el dictámen de la Seccion de Gobernacion y Fomento del Consejo de Estado, ha tenido á bien disponer:

1.º Que segun lo establecido en las ordenanzas y demás disposiciones vigentes, deben respetarse en toda su integridad los usos legítimamente establecidos y plenamente acreditados en cada localidad para el aprovechamiento de los montes, pudiendo sólo alterarse ó impedirse cuando no sea posible ejercitarlos sin destruir la riqueza misma que los pueblos disfrutan.

2.º Que los Gobernadores no pueden dictar providencia alguna que cause novedad en el aprovechamiento segun de antiguo estuviese establecido, sometiendo á subasta el que no se haya celebrado siempre sin este requisito, sino sólo regularizar el uso con medidas de mera policía.

3.º Que los pueblos y vecinos usuarios de la comunidad de Albarracin están obligados á someterse á todas las reglas de policía que se dicten, y por tanto á solicitar la licencia del Gobernador para verificar los aprovechamientos.

Y 4.º Que respecto á las cuestiones particulares suscitadas por los Ayuntamientos y vecinos de Griegos y Jabaloyas, no há lugar á resolver gubernativamente, pudiendo los interesados recurrir á la via contenciosa ó á cualquiera que les convenga y sea procedente.

Impuestos establecidos.



ARTICULO PRIMERO.

Productos del arbitrio de romana, ó de pesos y medidas de uso voluntario.

En vista de lo que vários Jefes políticos expusieron al Gobierno acerca de la conveniencia de restablecer el arrendamiento del peso y la medida, y con el fin de proporcionar á los pueblos medios y recursos que faciliten el cumplimiento de las multiplicadas atenciones que sobre ellos gravitan, se resolvió por Real órden de 25 de Octubre de 1847 que puedan los Ayuntamientos hacer uso del citado arrendamiento para el aumento de sus ingresos, con la precisa condicion de que no sea obligatorio á los vecinos ni forasteros el uso de los pesos y medidas del arrendatario; circunstancia que deja á salvo las disposiciones vigentes y en toda su fuerza y vigor lo prevenido en la ley de 14 de Julio de 1842.

Se reproduce este mismo precepto en la Real órden circular de 15 de Setiembre de 1857, cuyo artículo 23 dispone lo siguiente:

«Igualmente recordarán los Gobernadores á los Ayuntamientos que se hallan suprimidos y no podrán en ningun caso autorizarse los derechos de fías y mercados, los del fiel medidor ó almotacen, correduría y demás que recaigan sobre las compras y ventas ó sobre el uso necesario de las pesas y medidas.

«El arbitrio del arrendamiento del peso y medida podrá ser establecido con la precisa condicion de que ni para los vecinos ni para los forasteros sea obligatorio el uso de los del arrendatario.»

ARTICULO 2.º

Idem del de puestos públicos con motivo del alquiler del sitio en las fías, paseos, plazas, mercados y otros establecimientos del comun.

En el art. 6.º, seccion sexta, capítulo 2.º, al tratar del presupuesto de gastos, hemos mencionado los que pueden ocurrir á los Ayuntamientos para las obras de reparacion del mercado y puestos públicos, y citamos á este propósito lo que dispone el art. 9.º del Real decreto de 20 de Enero de 1834. Es una medida de policía urbana necesaria la de que se designen en los pueblos uno ó más parajes en buenas condiciones para mercado ó plaza de abastecimientos con separacion de los sitios donde concurren los vendedores por mayor de los que vendan á la menuda, como lo es igualmente respecto de los puestos ó tiendas ambulantes que se establecen accidentalmente en las fías. Si, pues, se le impone al municipio el gasto obligatorio de atender al aseo y comodidad del puesto en las fías y mercados, justo es que pueda percibir una retribucion moderada por el alquiler del sitio y del puesto.

ARTICULO 3.º

Derechos legalmente establecidos en los mataderos de toda clase de ganados, como remuneracion de los gastos de degüello, de inspeccion de carnes, de aseo y entretenimiento del local.

El Reglamento de 25 de Febrero de 1859 para la inspeccion de carnes y otras disposiciones que acerca de este servicio se adoptaron con posterioridad, demuestran la justa importancia que le concede la Administra-

cion central y el celo y vigilancia que debe prestar los Ayuntamientos por lo mucho que afecta á la salubridad del vecindario.

El art. 10 del Real decreto de 20 de Enero de 1834 anteriormente citado, ordena lo siguiente:

«En los pueblos principales, y donde, ó por el mayor consumo de carne ó por la mayor facilidad para la cobranza de impuestos ó arbitrios sobre este ramo, con venga y sea posible tener edificios especiales para mataderos, se observarán en éstos las reglas de policía urbana y de salubridad que estén establecidas ó se establecieron; pero los tratantes ó dueños de las reses podrán valerse para todas ó cualquiera de las operaciones de su matanza y accesorias á ella de los sirvientes que más les convinieren y por los precios en que se contratasen, sin que bajo ningun pretexto se les exija otra contribucion que la que estuviere reglamentada por el uso del matadero, y destinada para atender á los gastos de conservacion del edificio y su limpieza y aseo.»

«Así esta contribucion como las impuestas por derechos reales ó arbitrios municipales se regularán y exigirán por cabezas de reses, y no por el peso particular de cada una en su especie respectiva.»

No debe olvidarse que al prevenir el art. 1.º del Reglamento de 25 de Febrero de 1859 que todas las reses destinadas al público consumo han de sacrificarse en un punto determinado y señalado como matadero por la autoridad local, establece implícitamente un precepto de general observancia en todos los pueblos, y á los Alcaldes y Ayuntamientos en la necesidad de cumplir con esmerado celo y exquisita vigilancia las prescripciones de los reglamentos citados.

ARTICULO 4.º

Producto de los arbitrios y aprovechamientos en los ramos de policía urbana que tiene concedidos ó disfruta esta localidad.

En las poblaciones de crecido vecindario puede haber y de hecho hay aprovechamientos por algunos de los ramos de policía urbana que, utilizándolos la industria particular, produzcan un ingreso en favor del presupuesto municipal. El arrendamiento ó concesion en subasta pública de sillas y asientos en los paseos y plazas públicas, el disfrute del barrido de las calles, de las aguas inmundas y de otros servicios ú objetos análogos que proporcionen un rendimiento anual al municipio, tienen su lugar en el artículo que examinamos, con independiente separacion de los demás ingresos del presupuesto.

ARTICULO 5.º

Rendimientos calculados en las ventas de nichos de los cementerios.

En otro lugar de este Manual, y al tratar de este servicio en el presupuesto de gastos, hemos indicado que los Ayuntamientos están obligados á costear las obras de reparacion del cementerio cuando ha sido construido con fondos del pueblo, y dicho se está que en ese caso las referidas corporaciones deben percibir el precio de las ventas de nichos. En el dia, siguiendo los consejos de la ciencia y los resultados de la experiencia, las poblaciones que van al frente de la civilizacion

abandonan la construccion de nichos en los cementerios que se fabrican de nueva planta. La higiene pública ganará en que se generalize este sistema.

ARTICULO 6.º

Aprovechamientos de venta de aguas pertenecientes al comun de vecinos para uso de los edificios particulares.

Tanto en los predios de los particulares como en los de propiedad del Estado, de las provincias ó de los pueblos, las aguas que en ellos nacen continua ó descontinua pertenecen al dueño respectivo para su uso y aprovechamiento mientras discurren por los mismos predios. (Art. 34 de la ley de Aguas de 3 de Agosto de 1866.)

Pertenecen á los pueblos las aguas sobrantes de sus fuentes, cloacas y establecimientos públicos. (Art. 38 *idem*.)

Si estas aguas sobrantes hubiesen sido aprovechadas por los dueños de los terrenos inferiores el tiempo de veinte años, no podrán los Ayuntamientos alterar su curso, ni impedir la continuacion del aprovechamiento sino por causa de utilidad pública debidamente justificada y previa indemnizacion de daños y perjuicios. (Art. 63 *idem*.)

De la doctrina que establecen los artículos 211 y 212 de la misma ley, se desprende que el caudal normal que necesita una poblacion se regula en 50 litros al dia por habitante; pero deberá girarse el cálculo con mayor holgura cuando se trate de disponer de los sobrantes.

El régimen y distribucion de las aguas en el interior de las poblaciones debe ser objeto de las ordenanzas y reglamentos municipales, y en tal concepto no juzgamos fuera de propósito insertar á continuacion la parte del Reglamento para el abono á las aguas del Canal de Isabel II con destino al consumo en el interior de los edificios de Madrid, en lo que concierne al punto de que tratamos.

El epígrafe del artículo del presupuesto de ingresos que comentamos indica la facultad de los Ayuntamientos para vender el agua perteneciente al comun de vecinos. El dominio que, segun lo establecido en la ley de aguas, corresponde á los pueblos en las que brotan de manantiales que tienen su origen en predios del municipio, supone la facultad de enajenarlas; pero esta facultad no es ni puede ser absoluta, sino limitada á los sobrantes que resulten después de abastecido el surtido del pueblo abundantemente. Decimos más: las ventas á perpetuidad de las aguas de que se trata, no vacilamos en calificarlas de perjudiciales á los pueblos, cuyas necesidades aumentan con el desarrollo de la poblacion y de los intereses de la agricultura y de la industria. Creemos, pues, que á la venta de los sobrantes de las aguas comunes, debe preferirse el arrendamiento ó suscripcion temporal en condiciones análogas á lo que viene practicándose en Madrid con las del Canal de Isabel II.

Por lo demás, si en algun caso hubiere de acudir-se á la enajenacion, parece fuera de duda que los expedientes habrán de instruirse con sujecion á lo que dispone el Real decreto de 28 de Setiembre de 1849.

El abono se hará por cantidad determinada con llave de aforo, ó por valuacion alzada á caño libre. (Artículo 1.º del Reglamento aprobado en 26 de Marzo de 1860.)

En el primer sistema, el abonado recibirá por un

caño continuo y uniforme el caudal de su abono. El agua se recogerá en un depósito, de donde, á voluntad del abonado, podrá tomarse directamente por medio de vasijas ó llevarse por cañerías á los puntos ó habitaciones donde haya de emplearse. (Art. 2.º *idem*.)

En el segundo sistema, el abonado tomará el agua, en los momentos en que la necesite, de uno, dos ó más grifos, á voluntad suya, colocados en el interior de su finca: estos grifos estarán en comunicacion directa con la cañería de la calle, y por la abundancia con que verterán el agua harán inútiles los depósitos que la recogen y conservan. (Art. 3.º *idem*.)

Los abonos se harán por reales fontaneros y cuartillos completos de real: no se hará concesion menor de un cuartillo. (Art. 6.º *idem*.) (1)

Es obligatoria para el interesado, si su abono se hace por el sistema de caño libre, la aplicacion del agua únicamente á los usos que haya convenido, quedando prohibida la cesion en beneficio de un tercero. Sólo en caso de incendio podrá faltarse á esta disposicion. (Art. 9.º *idem*.)

Cada toma particular tendrá una llave de aforo, si el abono es por cantidad determinada, ó de paso, si se hace por valuacion alzada. (Art. 10 *idem*.)

La duracion de los abonos es de cinco años: espirado el plazo podrá renovarse. (Artículos 15 y 17 *idem*.)

El abono por cantidad determinada se hará á razon de 1.000 reales al año por cada real fontanero. La tarifa del abono á caño libre se graduará calculando el gasto que pueda hacerse del agua segun las circunstancias de cada caso, sirviendo de tipo el precio del real fontanero. (Artículos 19 y 20 *idem*.)

Los expedientes de esta clase que instruyan los Ayuntamientos parece que deben atemperarse á lo dispuesto en el párrafo 5.º, art. 81 de la ley municipal, pues si bien entienden en el disfrute de las aguas de aprovechamiento comun con facultades privativas, conforme á la prevencion 2.º del art. 80, cuando aquellas se distribuyen por un período determinado y mediante una retribucion anual pecuniaria, tiene este servicio un carácter de arrendamiento en sus condiciones constitutivas, al que es aplicable la regla 5.º del expresado artículo 81.

ARTICULO 7.º

Arbitrio especial de....

Se incluirá en este artículo la cantidad presupuesta por los rendimientos de cualquier arbitrio especial legalmente establecido, teniéndose presente que no puede comprenderse por este concepto ninguno que grave las contribuciones directas y de consumos, porque tienen ya sus recargos impuestos dentro de los límites que determina el art. 21 de la Real orden de 30 de Julio de 1859 para cubrir el déficit del presupuesto, y su capítulo correspondiente en el de ingresos. Son, por tanto, los llamados á figurar en el artículo de que tratamos aquellos arbitrios conocidos antiguamente con la denominacion de *apropiados* y concedidos á los pueblos que carecian de propios. Acerca de este particular deberán consultarse las disposiciones siguientes:

Circular de 29 de Octubre de 1846, regla 2.º Los arbitrios que hayan sido concedidos á perpetuidad, ó sea

(1) Un real de agua equivale á 150 pies cúbicos, ó sea 3245 litros en cada veinticuatro horas, y corresponde aproximadamente á 10 cubas de aguador diarias.

por tiempo indeterminado, deberán figurar todos los años en los presupuestos, sin cuya circunstancia no deberán exigirse, quedando por este concepto caducados.

Instrucción de 8 de Junio de 1847, art. 12. Aquellos arbitrios que formen parte de los ingresos ordinarios del presupuesto municipal podrán continuar exigiéndose desde 1.º de Enero (hoy 1.º de Julio con arreglo al nuevo año económico) con destino á los gastos del nuevo presupuesto, hasta que recaiga la aprobacion del mismo, si ésta por cualquiera causa no se hubiere recibido en 31 de Junio, á no ser que hayan dejado de figurar como tales ingresos ordinarios en el presupuesto de algun año, pues debiendo en este caso considerarse caducados, segun dispone la regla 2.ª de la Real orden de 29 de Octubre de 1846, necesitarán ser concedidos de nuevo para que puedan volverse á exigir sin más excepcion que la establecida en el artículo precedente.

Real orden circular de 15 de Setiembre de 1857. Respecto á los arbitrios especiales ó que no consistan en recargos ordinarios ó extraordinarios sobre las contribuciones, tendrán los Gobernadores muy especial cuidado de no permitir que en ningun pueblo, ni bajo ningun pretexto se restablezcan los que por las leyes de 14 de Julio de 1842, de 23 de Mayo de 1845 y otras, así como por la Real instrucción de 8 de Junio de 1847 y varias disposiciones posteriores se hallan prohibidos por contrarios á la libertad de la industria y del comercio. (Art. 21.) (1)

Con el fin indicado en el anterior artículo, y con objeto de evitar que los Ayuntamientos formulen propuestas que necesariamente habian de ser desechadas, los Gobernadores les recordarán que no es lícita, segun la legislacion vigente, la imposicion de arbitrios ni derechos de ninguna clase:

1.º Sobre los frutos y efectos que se produzcan, beneficien y consuman dentro del casco de las capitales y puertos habilitados, administrados de cuenta de la Hacienda.

2.º Ni sobre los hortalizas y verduras y el alazor.

3.º Ni sobre artículos de consumo del reino ó extranjeros que no se hallen comprendidos en las tarifas del Real decreto de 15 de Diciembre último (1856).

4.º Ni sobre la importacion de géneros extranjeros, de los coloniales y del bacalao, aunque pueden gravarse en el punto de consumo lo mismo que sus similares de la Península.

5.º Ni sobre la extracción ó exportacion de ningun artículo esté ó no comprendido en las tarifas de la contribucion de consumos.

6.º Ni sobre el hierro, plomo, maderas de construccion, corcho, pieles de cualquier clase de pelo y curtidas, tejidos de lana, estambre, seda, cáñamo, lino, algodón, botones, loza, china, vidrio, cristal, papel, productos químicos y demás artículos considerados como primeras materias ó productos de las fábricas nacionales (2).

(1) Son los arbitrios á que se refieren estas disposiciones los que recaigan sobre los artículos de primera necesidad, como el pan elaborado, el trigo, maiz, harinas, patatas, leña, carbon, y otros análogos de indispensable consumo.

(2) Por Real decreto de 12 de Marzo de 1858 se autorizó al Ayuntamiento de Madrid para que como arbitrio se pudiesen exigir ciertos derechos á los materiales de construccion segun tarifa unida al mismo decreto. En la exposicion de motivos que le precede se dice que no era permanente sino de carácter transitorio esta medida.

7.º Ni sobre ninguna de las especies y artículos que por los Reales decretos de 1.º de Abril de 1850 y 31 de Diciembre de 1851 se declararon libres de toda clase de arbitrios, y entre los cuales figuran el yeso, la cal, la piedra, la teja, el ladrillo, la baldosa, el esparto en rama, la estera y toda clase de obra de alfarería.

8.º Ni sobre los carruajes y caballerías destinados al ejercicio de cualquier industria, ni tiendas sujetas á la contribucion territorial ó de comercio; ni sobre los mercaderes ambulantes que la Real orden de 23 de Noviembre de 1852 declaró exentos de recargos provinciales y municipales; ni sobre ninguna otra riqueza, industria ó contribuyente que estén sujetos por sus fincas ó ganado, por su arte, oficio ó especulacion á las contribuciones territorial ó industrial. (Art. 22.)

Igualmente recordarán los Gobernadores á los Ayuntamientos, que se hallan suprimidos y que no podrán en ningun caso autorizarse los derechos de férias y mercados, los de fiel medidor ó almotacen, correduría y demás que recaigan sobre las compras y ventas. (Art. 23.)

Tambien recordarán á los Ayuntamientos que los repartos vecinales sólo son permitidos en la forma y con el objeto que el párrafo quinto del art. 10 del Real decreto de 15 de Diciembre último determina, y que en todos los demás casos es imposible la concesion de este arbitrio. (Art. 24.)

La disposicion que se cita autoriza el repartimiento vecinal para cubrir el importe del encabezamiento por la contribucion de consumos, exceptuando á los simples jornaleros y á los hacendados forasteros que no tengan casa abierta en el pueblo ó su término jurisdiccional.

Pueden tambien los Ayuntamientos apelar para levantar las cargas del municipio al medio de arbitrar las fincas de comun aprovechamiento.

Por Real orden de 23 de Abril de 1858, dictada de conformidad con lo consultado por las Secciones de Gobernacion, Fomento y Hacienda del Consejo de Estado, se resolvió que se hallan sujetas al pago del 20 por 100 de propios:

1.º No solamente aquellas fincas rústicas de propiedad de los pueblos que, no estando destinadas al aprovechamiento comun y gratuito de los vecinos, producen ó pueden producir una renta en favor de la comunidad del pueblo, cualquiera que haya sido su origen y denominacion, sino las que aún siendo de comun aprovechamiento se hallen arbitradas ó lo sean por los Ayuntamientos, con la correspondiente autorizacion, para obtener por este medio alguna cantidad ó recurso aplicable á los gastos municipales.

2.º Todas las fincas urbanas que asimismo pertenezcan á los pueblos bajo cualquier concepto, y no se hallen destinadas á casa de Ayuntamiento, Cárcel, Hospital, Pósito, Matadero ú otro servicio análogo municipal ó público.

Y 3.º Los censos y derechos que por título oneroso ó de inmemorial correspondan á dichos pueblos y para cuya cobranza ó exaccion no han necesitado ni necesitan previa autorizacion del Gobierno: de suerte que sólo los predios rústicos cuyo disfrute ó aprovechamiento sea comun y enteramente gratuito, los edificios destinados á un servicio público ó municipal y los arbitrios sobre artículos de consumo ú otros objetos para cuya imposicion necesitan los Ayuntamientos dicha autorizacion, son los únicos bienes y productos que quedan exceptuados del 20 por 100 de propios.

En explicacion de la parte preceptiva de esta Real

orden, debe hacerse observar que los pueblos arbitraban y han arbitrado en todos tiempos, con la competente autorizacion, para cubrir el déficit de su presupuesto, tierras y pastos comunes ó de aprovechamiento comun, que es lo mismo, unas veces arrendando el sobrante de dichos pastos, otras permitiendo el rompimiento de tierras para repartirlas en suertes entre los vecinos, ó rematarlas en el mejor postor, ya dando facultad para la corta ó entresaca de árboles, roza y descuajes. Así, pues, cualquiera que haya sido el título de adquisicion de tales bienes, en el hecho de arbitrarse ó de haber sido arbitrados, privándose los vecinos del uso ó comun disfrute de sus aprovechamientos, dejan ya de ser bienes comunes, y adquieren, aunque sea temporalmente, el carácter y naturaleza de los propios, porque vienen, como estos, á constituir una renta en beneficio del procomunal. Estos son los fundamentos principales en que apoyan las Secciones su dictámen, que ha producido como queda dicho la Real orden de 23 de Abril de 1858.

En conformidad á lo dispuesto en el art. 13 de la Instruccion de 8 de Junio de 1847, los Gobernadores no deben dar curso á propuesta alguna de arbitrios especiales para objetos determinados, como caminos, carreteras, Institutos, ú otros servicios análogos, puesto que debiendo figurar dichas atenciones en el respectivo presupuesto ordinario ó adicional, cuando éstos se aprueben y se concedan los medios de cubrirlos, se proveerá con ellos al pago de todas las atenciones que comprenda.

Por Real orden de 26 de Setiembre de 1847 se dispuso que los Jefes políticos no diesen curso á solicitudes y expedientes en que se propongan arbitrios que consistan en el restablecimiento total ó parcial de las contribuciones ó derechos suprimidos, segun estaba prevenido por la Instruccion de 8 de Junio citada y Real orden de 29 de Octubre de 1846, amonestándose á dichas autoridades severamente para que pusiesen especial cuidado en no elevar á la superioridad semejantes expedientes, que no pueden tener otro resultado que una absoluta negativa.

Habiéndose observado que, á pesar de lo terminantemente prevenido en la regla 4.ª de la mencionada Real orden de 29 de Octubre de 1846, se han establecido en algunos pueblos arbitrios ó recargos que pesaban sobre los géneros y artículos que se extraen para otros puntos, coartando el libre tráfico, se mandó por otra soberana disposicion de 21 de Mayo de 1850 que en lo sucesivo no se dé curso á expediente alguno en que se propongan arbitrios que hayan de recaer sobre la exportacion, y que se cuide con el mayor celo de que ningún Ayuntamiento, dando mayor latitud á la concesion de los impuestos que se le autoricen, los establezca en otro concepto que por razon de consumo ó de la manera que exprese la orden de su concesion. Para evitar las dudas y continuas reclamaciones que se suscitaban sobre la inteligencia del Real decreto de 25 de Febrero de 1848, respecto á si la supresion de los arbitrios que afectaban las primeras materias y demás efectos necesarios á la fabricacion se refiere únicamente á las capitales de provincia y puertos habilitados, ó si se hace extensivo á los demás puntos del Reino, se resolvió por Real orden de 28 de Diciembre de 1850 que, lejos de limitarse la excepcion á determinadas localidades, alcanza y debe alcanzar á toda la Nacion.

El Real decreto de 1.ª de Abril de 1850 relevó del pago de arbitrios provinciales, municipales y particu-

lares á los 162 artículos que expresa el catálogo que insertamos á continuacion: quedó por entonces exceptuado el azúcar, pero por otra disposicion posterior se alzó la referida excepcion (1).

NOTA de los artículos grabados con derechos de puertas, cuyos derechos se suprimieron de conformidad con lo dispuesto en la ley de presupuestos de 1850 y á los cuales se refiere el art. 2.ª del Real decreto de 1.ª de Abril del mismo año relevándolos del pago de arbitrios municipales y provinciales.

Artículos.

A		
Aceite de enebro.		Coloquintidas.
Achicorias.		Corteza de árboles en polvo.
Acibar caballuno.		— de alcaparras.
Acorobero.		— de naranja.
Adormidera en simiente.		— de limon.
— en yerba.		— de cidra.
Agalla ordinaria.		— de granada.
— fina.		— de encina.
Agramizas.		— segunda de alcornoque.
Aguilas.		— de nogal.
Ajenjos.		— de pino y de cualquiera otro árbol.
Ajonje.		Crin en crudo.
Alazor en flor.		— preparado.
Albarraz.		— trabajado.
Almagre.		
Aluzarjo.		E
Alquitira.		Eléboro.
Alumbre en terron.		Escarapelas de cerda.
— purificada.		Escorzonera.
Amapolas enjutas.		Esmeril.
— secas.		Esparto en rama.
Angélica.		Estatuas de yeso ó piedra.
Ardillas.		
Arena negra.		F
— para fregar.		Fior de saúco.
— cernida para platerias.		— de melocoton.
— para hornos de vidrio.		— de rubia.
Arrayan.		— de violeta.
Azahar.		— de malvas.
Azúcar de todas clases.		— de azufre.
Azufre.		— de hinojo.
		— de tila.
B		— de borraja.
Balaustra ó flor de granado.		— de cardo.
Barrilla.		Flores y yerbas olorosas.
Bejuquillo.		
Bistorta.		G
Brea.		Genciana.
		Girasol.
C		Goma comun de árboles frutales.
Cabello humano.		Grana silvestre (hermes).
— trabajado.		— de espino.
Calabazas curadas para vino.		Granza ó rubia en polvo.
Calaguala.		— en raíz.
Canarios.		Greda.
Cantáridas.		Gualda.
Caracoles.		
Caraña.		H
Cebolla albarrana.		Hienda de lagarto.
Ceniza comun.		Hisopo húmedo.
— de colores de Madrid.		Hojas de lentisco.
— de corteza de almendra.		— de morera.
— de barrilla y semejantes.		— de sen.
— de huesos de animales.		Humo de pez, ó polvo de imprenta.
Cerda.		
Cilantro.		I
Cochinilla de España.		Imperatoria.

(1) Es el art. 4.ª del Real decreto de 31 de Diciembre de 1831, que dice así: «No se concederá en ningún caso sobre el azúcar arbitrios que excedan del tanto designado á cada localidad por derechos del Tesoro. Los que se hallen autorizados en mayor escala para poblaciones administradas por derechos de puertas se rebajarán al límite de estos mismos derechos.

«En los pueblos administrados por derechos de consumos sobre especies determinadas, no se impondrán tampoco al azúcar arbitrios que excedan de 2 rs. en arroba, rebajándose también á este límite los que se hallen concedidos en tanto superior.»

L.
Lápiz de piedra.
— molido.
— de colores.
Liga.
Liquen ó pulmonaria.

M.
Manzanilla.
Miera de pino.
Mostaza.
Murta en polvo.
Murtones.

N.
Nitro.
O.
Ocre fino.
— ordinario.
Opio.
Orchilla en rama.
Orozú en raíz ó regalia.

P.
Pastel ó glasto, yerba para tinto-
reros.
Peregil macedonio.
Pergaminos.
Pez comun.
— griego.
Polipodio.
Pulmonaria.

Q.
Quina de Loja.
R.
Raíz malvabisco.
Ramas de árboles para enramados.
Resina de algarobos.
— de pino.
— ordinaria de otros árboles.
Rosas verdes.

Madrid 1.º de Abril de 1850.—BEATO MURILLO.

CATÁLOGO de los artículos que desde 1.º Febrero de 1852
quedaron exceptuados de los derechos de puertas y ar-
bitrios provinciales y municipales conforme á lo dispues-
to en Real decreto de 31 de Diciembre de 1851.

A.
Aceite de almendras dulces.
— de almendras amargas.
Adaza en grano.
— en espiga.
Adobes.
Aechaduras de trigo.
Agachadizas.
Agraz en grano.
— en liquido.
Agrio de limon.
Aguaderas de esparto de dos senos.
— de cuatro senos.
— de seis senos.
Aguamiel.
Ahijadas.
Alabastro en bruto.
— labrado.
— molido.
Alazor en grano.
Alcarabea.
Alcarrazas y botijos blancos.
— de colores.
Alegria.
Alholvas.
Alondras.
Alpargatas de esparto.
Alquitran.
Aneas.
Amazonas de ballenas para par-
aguas, puños y remates.
B.
Asteras de ganado vacuno.
— de carnero.
— de ciervo.
— id. calcinadas.
— de venado.
Astillas de cuerno para peines.
Aves frias.
Avutardas.
Acebache labrado.
— sin labrar.
Azulejos grandes.
— medianos.
— pequeños.
C.
Balago.
Baldosa fina.
— ordinaria.
Boquillas de asta para pipas de
fumar.
Botanas de cuero para pellejos y
botas.
Botones de cuerno para zapatos.
— de pita.
— de cuerno.
— de hueso.
— grandes de ballena piton,
y pezuña.
— regulares y chicos de id.
Bozales de esparto.
Brocales de asta para botas de
vino.

D.
Brochas grandes.
— medianas.
— pequeñas.
Búcaros finos.
C.
Cal blanca.
— negra.
Calandrias vivas.
Cangilones de noria.
Cañas ordinarias.
— dulces.
— para pescar.
— de maiz.
Capachos de palma grandes.
— medianos.
— chicos.
— de esparto grandes.
— medianos.
— chicos.
— para molinos de aceite.
Cardas de cardon.
Carey.
— ó concha trabajada.
Cebadilla.
Cercetas.
Cestas de caña.
Chorlitos.
Codornices.
Cola comun.
— superior de zafra.
— de pescado.
Colmenas con abejas.
Cortezas (aves).
Crisoles ordinarios.
— finos.
Cuajo.
Cuerdas de guitarra y violin.
Calantrillo verde.
— seco.
E.
Dientes de jabali.
— de lobo marino.
— de vaca marina.
Doradilla (semilla).
F.
Erizos de castaña.
Escarpidores.
Escobas ordinarias de taray, reta-
ma y otras semejantes.
Escobas de palma con mangos.
— sin mangos.
— de baleo, cabezuela, alga-
raba y semejantes.
Escriños grandes.
— medianos.
— pequeños.
Espliego en manojes.
— en simiente.
Esponjas finas.
— ordinarias.
Espuertas de palma grandes y me-
dianas.
— chicas.
— de esparto grandes y
medianas.
— chicas.
Esteras de junco blanco.
— labradas de colores.
— de esparto comunes.
— de colores.
— de palma.
— de anea.
— de yerbas.
— de pajas de centeno.
Estorninos.
F.
Filetes de esparto.

G.
Frutillas para rosarios.
H.
Galápagos.
Gallinetas ó gallinas de rio.
Gangas.
Garbanzos verdes.
Garzas.
Garcetas.
I.
Hachas de viento.
Halcones.
Hinojo en yerba.
— en simiente.
Hojas de laurel.
Hormillas grandes de hueso y asta.
— chicas.
Hueso sin labrar.
— labrado.
— de aceituna cruda.
— de corazon de ciervo.
— del pescado lúcio.
Huevos de pescado.
J.
Intestinos en salmuera.
— secos.
K.
Jaboncillos de sastre.
Juncos para esteras.
— para jaulas.
L.
Ladrillos.
Leche de burras.
Lija.
M.
Macetas con plantas de flores.
Madroños.
Manos de piedra para labrar cho-
colate.
Manteca ó pomada para el pelo.
Mimbres.
Moras de moral.
— de zarza.
Morteros de piedra.
Mostillo.
N.
Nasas de paja grandes.
— medianas.
Nisperos ó nispolas.
O.
Obleas en cajitas.
— en mazos.
Obraje de alfareria, ó barro comun
de todas partes, sin vidriar, en
toda clase de piezas grandes y
chicas.
— de barro comun vidriado
de todas partes en toda clase
de piezas.
— de barro fino sin barnizar
en juguetes.
— de barro barnizado ó pin-
tado en juguetes.
— de barro ordinario en ju-
guetes.
— de esparto en cualquiera
clase de piezas no expresadas.
— de paja en cualquiera clase
de piezas no expresadas.
— de palma en cualquiera
clase de piezas no expresadas.
— de cuerno, pezuña pilon y
ballena en cualquiera clase de
piezas no expresadas.
Orégano.

Filetes de esparto.

Orujo.

Pájaros pequeños.
Pajuelos.

Palillos de hueso para bordar.

Palmas grandes curadas.

— para escobas.

Palmitos ó palmas silvestres.

Pavos reales.

Peines de hueso.

— de asta.

— de marfil.

Peinetas de asta grandes y medianas.

— pequeñas.

Pelo de conejo.

— de ganado cabrio y vacuno.

— labrado de cabrito.

— para pinceles.

— para brochas.

— de gusano para pescar.

Piedra comun para edificios de silleria sin labrar.

— de la misma clase en sillares y cuadros para solerías.

— en pilas, brocales de pozo y cualesquiera otras piezas.

— comun para edificios de mampostería.

— de cal.

— de yeso.

— de mármol y jaspe sin labrar.

— de id. labrada.

Piedras blancas y negras para afilar navajas de afeitar.

— de amolar grandes y medianas.

— de id. pequeñas.

— de chispa de todos tamaños.

— de id. sin labrar.

— para molinos de aceite, harineros y tahonas.

— para molenderos de chocolate con mano.

— para caldereros.

Pinceles para pintores.

Piñas.

Pipas de barro para fumar.

Pita en rama.

— manufacturada.

Pleita verde.

— blanca.

— labradas de colores.

Plumas para colchones.

— para escribir y las puntas de id.

— para peinados.

Plumajes para sombreros.

Plumeros con mango.

— sin mango.

Raeduras de cuerno de ciervo.

— de astas de ganado vacuno.

Ranas.

Rasuras de vino.

Ruedos afelpados blancos.

— de colores.

— de pleita.

Sangre de macho ó cabrito.

Sebo de olor para el pelo.

Sogas de espartos de todas clases y tamaños.

Tejas.

Tierra para alfarerías.

— para hacer ladrillos.

Tinajas grandes para vino ó aceite.

— medianas.

— chicas.

Tordos.

Tórtolas.

Unto de oso.

Varas de fresno, avellano etc.

Xibia.

Y

Yasca de cardo.

— de pellejo.

— de árboles.

Yeso blanco.

Yeso negro.

— mate.

NOTA. Además de los precedentes artículos que están comprendidos en las tarifas generales, se declaran en los mismos términos libres de derechos y arbitrios de todas clases los que á continuación se expresan, que lo estaban por la particular en Madrid:

A

Aceite de olor para el pelo.

Ajengibre.

Agua fuerte.

Albarcas de juergo.

B

Banastas.

C

Canastas y cestas de mimbre.

Cañizos.

Caparrosa.

Costas.

Carnazas.

Cáscaras de nuez.

— de granada y naranja.

Correderas de molino.

Corteza.

Cubiertas.

Cudria.

D

Drogas de todas clases.

E

Extracto de campeche.

F

Frutas de América no expresadas.

G

Géneros ó frutos coloniales no expresados.

Grasa de hueso.

H

Hongos secos.

I

Linaza.

Loras, cotorras y papagayos.

Lúpulo, ó flor de hublon.

M

Maromas de vardaguera.

Molejones.

Monos y micos.

N

P

Pepitas de melon, sandia ó calabaza.

Pistachos.

Pizarra.

Polvos entrefinos para pelucas.

— finos para pelucas.

— para cartas.

— ordinarios para id.

Postas para cardas.

R

Retal.

Rubia verde.

S

Sal de higüera y demás sales no expresadas para la farmacia.

Salatron.

Simientes frias no expresadas.

Sisones.

Sonajas.

T

Tamujo.

Terron.

Tomillo.

V

Vardaguera.

Varetas para cofres.

SECCION CUARTA.

Beneficencia municipal.

ARTICULO PRIMERO.

Producto líquido de todos los ingresos con que cuentan los Establecimientos de Beneficencia, segun detallan sus presupuestos especiales ordinarios englobados en el general de este Ayuntamiento.

Al tratar de la Beneficencia municipal en el presupuesto de gastos, hemos dicho que deben formarse los especiales de este ramo con antelacion al del municipio, á fin de que al refundirse en éste los gastos é ingresos de cada establecimiento, pueda fijarse con verdadero conocimiento de causa el déficit que han de satisfacer los fondos comunes conforme á lo dispuesto en el párrafo 4.º art. 93 de la ley de Ayuntamientos y en el artículo 67 del Reglamento de 14 de Mayo de 1852 dictado para la ejecucion de la ley general de Beneficencia de 20 de Enero de 1843.

En el artículo, pues, que comentamos, ha de figurar la cifra total que representen los ingresos con que cuenta el asilo benéfico de carácter municipal segun consten

detallados en su presupuesto ordinario especial incorporado al del municipio (1).

La legislacion relativa á la materia que nos ocupa se inserta á continuacion:

Ley de 20 de Junio de 1849. Art. 14. Son bienes propios de la Beneficencia, cualesquiera que sea su género y condicion, todos los que actualmente posean, ó á cuya posesion tengan derecho los establecimientos existentes y los que en lo sucesivo adquieran con arreglo á las leyes.

Lo son igualmente las cantidades que se les consignen en los presupuestos generales, provinciales y municipales, segun los casos.

Reglamento de 14 de Mayo de 1852. Cada Junta de Beneficencia tendrá una Depositaria en donde se reunirán los fondos procedentes de consignaciones, limosnas y

(1) Al fin de este Manual publicaremos los modelos de los presupuestos especiales del ramo de Beneficencia.

demás ingresos que no tengan aplicación á determinados establecimientos. (Art. 50.)

En principio de cada mes las Juntas municipales publicarán en la portería del establecimiento municipal, y donde hubiere varios en las Casas Consistoriales, un estado comprensivo de las cantidades que por los indicados conceptos hubiesen ingresado en su poder y la distribución que de ellos hubiesen verificado, con expresión de las fechas. (Art. 51.)

Los estados de que habla el artículo anterior irán firmados por el Depositario de la Junta y por el decano de su Sección de Administración, y visados por el Presidente. (Art. 52.)

Los contratos sobre arriendos y alquileres de los bienes propios de los Establecimientos de Beneficencia, se harán por los Administradores de los mismos, bajo su responsabilidad; pero no podrán llevarse á efecto sin la aprobación de la Junta respectiva. (Art. 53.)

En las Juntas se llevará un registro de los días y meses en que vencen los arrendamientos, alquileres, censos etc. de cada uno de los establecimientos de su cargo. (Art. 54.)

La recaudación de los bienes propios de los Establecimientos de Beneficencia, se hará por los Administradores de los mismos, con arreglo á los contratos aprobados ó á las imposiciones y demás títulos constitutivos de las obligaciones correspondientes. (Art. 55.)

Las Juntas, por medio de sus Visitadores ordinarios, y sus Presidentes por la inspección que les corresponde, vigilarán muy esmeradamente las circunstancias de los bienes y de sus productos. (Art. 56.)

Las Juntas adoptarán por regla general el sistema de estancias, ó de contratar los socorros personales de los acogidos en los Establecimientos de Beneficencia en todas aquellas cosas y efectos en que sean posibles. Estos contratos se harán siempre en pública subasta. (Art. 57.)

El arca de caudales de las Juntas estará en el local que éstas determinen, y la de los establecimientos en los mismos: las arcas tendrán tres llaves distintas, que se distribuirán: las de las Juntas entre el Presidente, el decano de la Sección de contabilidad, y el Depositario; y la de los establecimientos entre el Director, el Secretario-Contador y el Administrador.

Los ingresos por el ramo de Beneficencia están metódica y convenientemente detallados en los formularios de estos presupuestos especiales con la necesaria distinción de los que proceden de fincas y rentas propias, de ingresos eventuales, y los que constituyen las resultas por adición de años anteriores.

ARTICULO 2.º

Aumentos y alteraciones que comprende cada establecimiento en su respectivo ADICIONAL de los ingresos y resultas de presupuestos anteriores, ya en existencias, ya en créditos á realizar.

Las consignaciones por los conceptos expresados en este artículo habrán de figurarse en el mismo al formarse el presupuesto adicional del municipio en el que se incorporan y refunden los especiales de Beneficencia, según dejamos expuesto en las observaciones al artículo anterior. Cuidarán muy particularmente los Secretarios de Ayuntamiento de no dar cabida en el presupuesto municipal á los adicionales por resultas de

los especiales de los Establecimientos de Beneficencia, sin que preceda un detenido exámen de las liquidaciones de gastos é ingresos para comprobar y fijar con exactitud las verdaderas existencias; y el propio exámen deben hacer de los créditos á realizar que se incluyan en dichos presupuestos adicionales. Este minucioso estudio, que recomendamos á los Secretarios de Ayuntamiento, tiene por objeto el que no se imponga á los fondos comunes mayor gravámen para levantar las obligaciones de la Beneficencia municipal, que el puramente necesario después de bien analizados los recursos por todos conceptos con que cuentan los establecimientos.

En las notas al art. 7.º Sección quinta del presupuesto de gastos hemos dicho que los adicionales de los Establecimientos de Beneficencia deben formarse con la anticipación conveniente para que puedan estar en poder de los Alcaldes cuando estas autoridades hayan de proceder á la formación del correspondiente al municipio. Tales el espíritu del Reglamento de 14 de Mayo anteriormente citado; pero como la Real orden circular de 30 de Julio de 1859 y el Real decreto de 31 de Octubre de 1862 han introducido esenciales modificaciones respecto á la materia de presupuestos y contabilidad municipal, oportuno será que exponamos la doctrina legal vigente que ha venido á variar lo establecido en el art. 66 del mencionado reglamento.

Cuando éste se publicó, el año económico para el ejercicio de los presupuestos municipales se ajustaba al año natural, computándose desde 1.º de Enero á 31 de Diciembre, y no se conocía el período de ampliación que tiene por objeto practicar la liquidación de ingresos y pagos del ejercicio cerrado. Este era el sistema de contabilidad que obedecía á lo prevenido por la ley de Ayuntamientos vigente y Real orden circular de 15 de Julio de 1850, la cual disponía que en todo el mes de Enero se formalizasen los presupuestos adicionales.

Vino después la Real orden de 30 de Julio á establecer el período de ampliación, que dura tres meses, y más tarde la variación del año económico para los presupuestos municipales; así que los Alcaldes, ajustando su ejercicio á la fecha del general del Estado, computan sus gastos y sus ingresos por el período que media desde 1.º de Julio de cada año hasta 30 de Junio del inmediato siguiente. Notorio es por tanto que con estas reformas queda virtualmente derogado el precepto del art. 66 del reglamento de 14 de Mayo relativamente á la época en que deben formarse los presupuestos adicionales de los Establecimientos de Beneficencia, toda vez que han de atemperarse á las mismas reglas y subordinarse á los mismos principios que rijen para los municipales de que forman parte.

En todo el mes de Octubre de cada año han de practicarse las liquidaciones de gastos é ingresos á que se refiere el art. 17 de la Real orden de 30 de Julio; y como ellas son la base del presupuesto adicional en la parte de resultas, claro es que ésta no puede formarse hasta los primeros días del mes de Noviembre; sin embargo, partiendo del supuesto reconocido de que la contabilidad de los Establecimientos de Beneficencia no es tan vasta y compleja como la municipal, pueden á nuestro juicio los Directores de los asilos benéficos practicar holgadamente las liquidaciones en los quince primeros días del mes de Octubre. De este modo cabe también que, sin esfuerzo, puedan formar sus respectivos presupuestos adicionales ántes del 31

mismo mes de Octubre, incluyendo en los ingresos las existencias en metálico en 30 de Setiembre anterior, y los créditos pendientes de cobro en igual fecha que provengan del presupuesto precedente, y en los gastos las obligaciones devengadas por servicios realizados hasta 30 de Junio y las partidas ó consignaciones que se estimen necesarias para nuevos servicios, ó para ampliar los ya aprobados, así como las trasferencias de crédito que fueren precisas.

Inmediatamente después de formados estos presupuestos adicionales se pasarán á las Juntas municipales del ramo á los efectos que determina el art. 64 del reglamento, las cuales los remitirán sin demora á los Alcaldes; teniendo muy en cuenta que sobre estas autoridades pesa la estrecha obligacion de enviar los presupuestos adicionales del municipio al Gobierno de la provincia ántes del día 1.º de Diciembre de cada año.

Todas las reglas y prevenciones que rigen para la formacion de los presupuestos municipales, tanto ordinarios como adicionales, son comunes y tienen exacta aplicacion á las especiales de Beneficencia: recomendamos, pues, á los Directores, Administradores y Secretarios-Contadores de estos últimos el mayor esmero en el cumplimiento de sus funciones, fáciles de llenar con el estudio de las disposiciones dictadas por el Ministerio

de la Gobernacion, que hallarán oportunamente desenvueltas en las respectivas Secciones de este Manual.

Vamos á concluir las observaciones á este artículo con una que es importante, para evitar dudas en la confeccion de los presupuestos adicionales de Beneficencia.

Conforme á la prevencion 3.ª de la circular de 12 de Marzo de 1860, cuando en el presupuesto adicional se incluyan nuevos gastos, han de proponerse tambien los ingresos necesarios para satisfacerlos; mas esta disposicion acertada y previsora para impedir que las obligaciones y servicios del municipio queden en descubierto siempre que las existencias y créditos pendientes de cobro no alcancen á cubrir los gastos que aquellos representan, no son aplicables á los Establecimientos de Beneficencia. Debiendo ser conocidos todos los recursos de éstos al formarse el presupuesto ordinario, y no siendo posible á lo ménos, en la mayoría de los casos, proponer otros ingresos para atender á los nuevos gastos, si una vez hechas todas las reducciones y economías no alcancen las existencias y créditos pendientes de recaudacion á nivelar el presupuesto adicional, forzoso será acrecentar el déficit para que lo supla el municipio, conforme á lo que prescribe el art. 67 del reglamento de 14 de Mayo de 1852.

SECCION QUINTA.

Instruccion pública.

ARTICULO PRIMERO.

Producto líquido de las fincas ó rentas no enajenadas hasta el día y que están destinadas especialmente á las atenciones de este ramo.

Se incluirán en este artículo los productos líquidos de los bienes y censos del ramo de Instruccion pública que no hayan sido enajenados todavía y cuya administracion corre á cargo de la autoridad local con arreglo á lo que determina la ley de 11 de Julio de 1856 y la de 9 de Setiembre de 1857, cuyo art. 97 dice así: (1)

«Son escuelas públicas de primera enseñanza las que se sostienen en todo ó en parte con fondos públicos, obras pías ú otras fundaciones destinadas al efecto.

«Estas escuelas estarán á cargo de los respectivos pueblos, que incluirán en sus presupuestos municipales como gasto obligatorio la cantidad necesaria para atender á ellas, teniendo en su abono los productos de las referidas fundaciones.»

En las notas y observaciones á la Seccion cuarta del presupuesto de gastos, pág. 24 y siguientes hasta la 31 inclusive de este Manual, hallarán nuestros lectores toda la legislacion que necesiten consultar relativamente á la instruccion primaria.

ARTICULO 2.º

Renta del 3 por 100 de las inscripciones intrasferibles que corresponden á este ramo en representacion de los bienes enajenados á consecuencia de las leyes de desamortizacion.

En virtud de lo que determina el art. 1.º de la ley de 1.º de Mayo de 1855, se han declarado en estado de

(1) Ley de 11 de Julio de 1856.—Art. 42. «Los bienes pertenecientes á corporaciones civiles continuarán administrándose por los actuales poseedores hasta que tenga efecto su enajenacion.»

venta todos los predios rústicos y urbanos, censos y foros pertenecientes á la instruccion pública. Se exceptúan los edificios que ocupan los establecimientos del ramo con arreglo al párrafo 2.º, art. 2.º de la misma ley. El producto íntegro de la venta de los bienes de Instruccion pública, si las corporaciones competentes no hubiesen solicitado y obtenido otra inversion, se destinará á comprar títulos de la deuda consolidada al 3 por 100 para convertirlos en inscripciones intrasferibles á favor de los referidos establecimientos, á los cuales se asegura la renta líquida que hoy les produzcan sus fincas.

En las páginas 62 á la 68 de este Manual queda inserta la legislacion referente á la conmutacion de los bienes de Instruccion pública en inscripciones intrasferibles del 3 por 100.

ARTICULO 3.º

Retribuciones de los niños pudientes.

El art. 192 de la ley de Instruccion pública autoriza á los maestros para percibir, además del sueldo, el producto de las retribuciones de los niños que puedan pagarlas, encomendando á las juntas locales fijar el importe de estas retribuciones.

Son tambien concernientes á este asunto los artículos 10, 11 y 12 del Real decreto de 23 de Setiembre de 1857 que dejamos trascritos en la pág. 26.



Correccion pública.

ARTICULO PRIMERO.

Productos del depósito municipal.

Al tratar del ramo de Correccion pública en la seccion sétima del presupuesto de gastos, pág. 39, con relacion á los que impone á los Ayuntamientos el servicio del depósito municipal, hemos citado los artículos de la ley de prisiones referentes á la materia.

De ellos se desprende la obligacion que tienen las mencionadas corporaciones de mantener á los detenidos y arrestados pobres en el depósito que debe existir en todas las cárceles de distrito municipal, y conducente es, por tanto, que haya de consignarse entre los ingresos la partida que, segun los rendimientos de años anteriores y los nuevos datos que se adquieran, se calcule que podrán producir los ingresos por el expresado concepto.

ARTICULO 2.º

Ingresos correspondientes á la cárcel del partido judicial, segun el presupuesto especial que acompaña.

En el modelo del presupuesto de gastos é ingresos de la cárcel del partido judicial, que publicaremos al fin del presente TRATADO, se detallan convenientemente los diferentes ingresos con que puede contar el ramo de Correccion pública municipal. Existen memorias y fundaciones afectas á la manutencion y socorro de presos pobres; concurre con donativos y limosnas la caridad privada, y hay tambien necesidad de formalizar dando cabida en este presupuesto al importe de los gastos del personal y material de la cárcel, distribuido entre los pueblos del partido, y lo mismo á las cantidades con que éstos contribuyen para la manutencion de presos pobres, deducido el producto de memorias y limosnas. Todos estos ingresos tienen por separado su formalizacion, segun dejamos expuesto, y la cifra total que representan viene á incluirse en el artículo que anotamos.

SECCION SÉTIMA.

Ingresos extraordinarios y eventuales.

ARTICULO PRIMERO.

Producto del empréstito de rs. vn. levantado con arreglo á la Real orden de...

En las páginas 41 y 42 hemos tratado de los empréstitos municipales y trascrito la parte dispositiva de la Real orden de 28 de Marzo de 1863, que prescribe las reglas que han de observarse en la instruccion de los expedientes del particular.

Ahora añadiremos que los resultados del empréstito han de figurar en el presupuesto municipal en tres capítulos diferentes, á saber: como gasto en el que corresponda á la obra pública ó al servicio á que haya de destinarse los productos de las acciones emitidas; como carga en el que lleva este epígrafe por lo que respecta al pago de los intereses y amortizacion, y como ingreso en el artículo que anotamos, donde habrá de incluirse la parte aliecuota que se vaya tomando anualmente de la negociacion de acciones.

Puede verificarse la contratacion del empréstito en una sola emision de acciones ó sucesivamente en varias, segun sea la cantidad que haya de levantarse: sus productos se consignan en la Caja general de Depósitos ó en las sucursales de las provincias, y se van sacando á medida que lo haga necesario la ejecucion de la obra ó del servicio público á que se atiende con estos recursos.

Los Ayuntamientos que acudan á este medio para levantar fondos, conviene que consulten el artículo sobre *empréstitos municipales*, que hallarán en el núm. 10, 20 y 30 de Diciembre de 1865, Parte doctrinal del *Boletín*, y el Real decreto de 20 de Agosto de 1861 autorizando al Ayuntamiento de Madrid para contratar un empréstito de 80 millones de reales con destino á obras públicas de utilidad y ornato.

ARTICULO 2.º

Producto en venta del papel del Estado y de las inscripciones del 3 por 100 convertidas en trasferibles á consecuencia de la autorizacion expresa concedida en Real orden de...

Conmutado el capital inmueble que constituia el patrimonio de los pueblos ó llámese caudal de propios en inscripciones intrasferibles de la renta del 3 por 100, ha sido considerable el número de expedientes que se han instruido en solicitud de autorizacion para enajenar estos valores, y con su producto atender al pago de las obligaciones del presupuesto municipal ó de otros servicios locales.

Hubo de llamar, como era natural, la atencion del Gobierno la facilidad extremosa y perjudicial con que se apelaba al derecho que el art. 19 de la ley de 1.º de Mayo de 1855 concede á los pueblos para convertir en títulos al portador las referidas inscripciones, facilidad que amenazaba dejar á un gran número privados de recursos seguros y permanentes de expedito cobro y sencilla administracion para hacer frente á las atenciones del municipio; y guiado de tan poderosas razones, publicó la Real orden de 13 de Setiembre de 1859, que establece prudentes y saludables restricciones en el ejercicio del derecho que compete á los pueblos.

No ha sido, sin embargo, á nuestro juicio, bastante eficaz la disposicion mencionada, porque á pesar de su clara tendencia no han cesado de dirigirse á la superioridad gran número de expedientes sobre conversion de inscripciones intrasferibles; así que, ántes de coleccionar la legislacion referente á este ramo, creemos cumplir un deber moral exhortando á las corporaciones municipales á que caminen con mucha sobriedad y parsimonia en desprenderse de un capital que han de

echar de ménos en lo sucesivo cuando su desaparicion produzca el inevitable resultado de un mayor recargo sobre las contribuciones para levantar las cargas del municipio.

Hecha esta importante observacion, pasamos á insertar las disposiciones vigentes respecto de esta materia:

Ley de 1.º de Mayo de 1855.—Art. 19. Cuando los pueblos quieran emplear, con arreglo á las leyes y en obras públicas de utilidad local ó provincial, ó en bancos agrícolas ó territoriales, ó en objetos análogos, el 80 por 100 del capital procedente de la venta de sus propios, ó una parte de la misma suma, se pondrá á su disposicion lo que reclamen, previos los trámites siguientes:

- 1.º Que lo solicite fundadamente el Ayuntamiento.
- 2.º Que lo acuerde, previo expediente, la Diputacion provincial (1).
- 3.º Que recaiga la aprobacion motivada del Gobierno.

Reales órdenes de 27 de Noviembre de 1855 y 13 de Marzo de 1856. Llevando hasta un extremo tal vez perjudicial á los pueblos el espíritu desamortizador que dominaba en aquella época, se refleja claramente en las dos Reales órdenes citadas la tendencia á remover los obstáculos que pudiera suscitar el cumplimiento del art. 19 de la ley de 1.º de Mayo, puesto que se encargaba á los Gobernadores excitar el celo de las corporaciones populares para que acordasen el empleo que se propusiesen dar al 80 por 100 del producto en venta de las fincas de propios, y se disponia que los Ayuntamientos, al pedir las autorizaciones necesarias al efecto, expresasen por separado la obra ú objeto á que hubiera de aplicarse dicho recurso, con el fin de abreviar la resolucion de los expedientes.

No insertamos íntegras las dos Reales órdenes referidas, porque habiéndose procedido después con prudente parsimonia en un asunto que tanto afecta á la Administracion local y á la acertada gestion económica de los intereses de los pueblos, se han dictado otras disposiciones inspiradas de un espíritu más práctico y conforme con las necesidades que imponen los multiplicados servicios que gravan el presupuesto municipal.

Instruccion de 12 de Mayo de 1858.—Art. 19. Cuando las corporaciones hayan de hacer uso de la facultad de enajenar las inscripciones que les concede la última parte del expresado art. 5.º del proyecto de ley de presupuestos del año actual, se instruirá el oportuno expediente en la forma que se determine respectivamente por los expresados Ministerios de la Gobernacion del Reino y de Fomento, los cuales darán cuenta al de Hacienda de las resoluciones que recaigan, para que por éste pueda disponerse lo conveniente á fin de que las inscripciones sean convertidas en títulos al portador de la renta del 3 por 100.

Art. 5.º de la ley de presupuestos de 1858 que se cita. En equivalencia de los fondos y pagarés de propiedad de las corporaciones civiles, ingresados en el Tesoro hasta el día á consecuencia de las ventas de bienes y redenciones de censos de su pertenencia, verificadas conforme á las leyes de 1.º de Mayo de 1855 y 11 de Julio de 1856, y de los que ingresen en lo sucesivo por efecto de lo dispuesto en el artículo anterior,

se expedirán desde luego á su favor inscripciones nominativas con interés de 3 por 100 devengado desde 1.º de Enero último y pagadero por semestres vencidos, al cambio de 100 rs. en inscripciones por 40 del capital que resulte á favor de cada Ayuntamiento, establecimiento ó corporacion; descontando los pagarés al 3 por 100, conforme establece para los que los suscribieron el art. 6.º de la citada ley de 1.º de Mayo de 1855.

En los casos de utilidad reconocida y justificada, podrá el Gobierno autorizar la venta de las inscripciones, conforme á las leyes y reglamentos, previa su conversion en rentas de 3 por 100 al portador.

Ley de 1.º de Abril de 1859, regla 8.ª del art. 8.º Las inscripciones que se entreguen á las corporaciones mencionadas, segun las reglas anteriores, podrán enajenarse, previa su conversion en títulos al portador, en los casos de necesidad ó utilidad justificadas y reconocidas, con sujecion á las leyes y reglamentos que estuvieren vigentes.

El art. 8.º reitera la prevencion de la ley de presupuestos de 1858 que precede, ampliando la emision de las inscripciones intrasferibles á la commutacion de las ventas que se hicieren en lo sucesivo, estableciendo el tipo para la computacion del cambio, y ordenando la forma y épocas de hacer la entrega á cada corporacion.

Instruccion de 1.º de Julio de 1859.—Art. 29. Para que las inscripciones entregadas á los establecimientos y corporaciones puedan ser convertidas en títulos al portador, segun lo dispuesto en la regla 8.ª del art. 8.º de la ley de 1.º de Abril de 1859, es necesario que la respectiva corporacion lo solicite, previo expediente que acredite la utilidad de la inversion que haya de darse al valor de los títulos, y que se acuerde por el Ministerio de la Gobernacion ó el de Fomento respectivamente, con sujecion á las leyes y reglamentos que rijan en la materia.

El art. 30 de la propia instruccion previene que una vez comunicada la resolucion al Ministerio de Hacienda, dispondrá éste que las oficinas de la Deuda pública emitan títulos al portador equivalentes al capital que representen las inscripciones, ó á la parte de las mismas cuya conversion hubiese sido concedida, tan luego como les sean presentadas por los legítimos representantes de las corporaciones con doble factura, devolviendo una con la autorizacion conveniente, á fin de que por ella puedan entregarse los títulos.

Real orden de 13 de Setiembre de 1859.—1.º Cuando los Ayuntamientos pretendan convertir en títulos al portador las inscripciones intrasferibles pertenecientes al caudal de propios y comunes de los pueblos, con el objeto de atender con su producto á alguna obra ó servicio de pública utilidad, deberán observar las formalidades prevenidas en los artículos 1.º, 2.º, 3.º y 4.º del Real decreto de 28 de Setiembre de 1849, debiendo tambien dar conocimiento al pueblo de su deliberacion y acuerdo para los efectos indicados en el art. 5.º del mismo decreto.

2.º Las mismas formalidades habrán de observarse cuando los Ayuntamientos se propongan aplicar á iguales objetos la tercera parte del producto de los bienes de propios enajenados con posterioridad al 2 de Octubre de 1858, mandada conservar en la Caja de Depósitos á disposicion de los pueblos por la ley de 1.º de Abril último.

3.º Siempre que el producto de los títulos al portador se destine á la construccion de una obra de utilidad

(1) Este trámite se ha derogado por Real orden de 5 de Noviembre de 1862, y en su lugar se exige el informe del Consejo provincial.

pública y no de mero ornato, ó á alguno de los objetos determinados en el art. 19 de la ley de 1.º de Mayo de 1855, ú otros análogos, deberá instruirse por el Ayuntamiento el expediente oportuno, en el cual se hará constar en debida forma la necesidad, la conveniencia y utilidad de la obra que se proyecta hacer, el presupuesto de gastos de la misma y la propuesta de medios para cubrirlos, acompañando un ejemplar del presupuesto municipal del año corriente, á fin de acreditar que están invertidos y utilizados todos los recursos de que los Ayuntamientos pueden disponer para satisfacer las cargas y obligaciones municipales.

4.º Dicho expediente se remitirá al Gobernador de la provincia, el cual lo dirigirá con su informe razonado al Gobierno de S. M. para la resolución que corresponda.

5.º El Gobierno de S. M. concederá ó negará la autorización para la conversión de las inscripciones en vista del resultado del expediente, oyendo previamente al Consejo de Estado.

6.º Los Ayuntamientos podrán destinar el producto de los títulos al portador al pago de sus deudas y obligaciones reconocidas y liquidadas anteriores á 1858, y también á la adquisición de acciones de empresas útiles, á juicio del Gobierno, observando las formalidades prescritas.

7.º Los Gobernadores de provincia no darán curso á las solicitudes de los Ayuntamientos que tengan por único objeto la conversión de las inscripciones de los pueblos para atender á los gastos ordinarios del presupuesto municipal.

8.º Los Ayuntamientos que se hallen obligados al cumplimiento de compromisos válidamente contraídos con arreglo á las leyes de 1.º de Mayo de 1855 y 11 de Julio de 1856 para destinar el todo ó parte de sus bienes propios á la ejecución de alguna obra de utilidad pública votada por una ley especial, acudirán, por conducto del Gobernador de la provincia, á este Ministerio de la Gobernación para que se les entreguen desde luego títulos al portador de la renta del 3 por 100 por la cantidad líquida que á su favor resulte, descontando lo que deben reintegrar en su caso al Estado por subvenciones concedidas á empresas de ferro-carriles, con arreglo á lo dispuesto en la ley de 1.º de Abril próximo pasado.»

*Los artículos que se citan del Real decreto de 28 de Setiembre de 1849, dicen así:—*Art. 1.º «Cuando el Ayuntamiento haya de deliberar sobre la enajenación de las fincas pertenecientes al caudal de propios, con arreglo al párrafo noveno, art. 81 de la ley de 8 de Enero de 1845, será circunstancia precisa que asistan por lo ménos las dos terceras partes del número de Concejales que corresponda al pueblo, con arreglo al art. 3.º de la misma ley.

Art. 2.º Debiéndose asociar al Ayuntamiento para estas deliberaciones un número de mayores contribuyentes igual al de Concejales, con arreglo al art. 105, no podrá empezarse la deliberación si el número de mayores contribuyentes que concurra no es al ménos igual al de Concejales que se hallen presentes.

Art. 3.º La designación de mayores contribuyentes se hará siempre, y bajo la responsabilidad del Alcalde, según el orden riguroso del cupo que cada uno paga en el pueblo, empezando por el más alto, y no inscribiendo los inferiores sino después de agotados todos los mayores. Si dos ó más contribuyentes pagan igual can-

tidad, y no tuvieren cabida en el número que señala la ley, se sorteará el que deba ser excluido cada vez que ocurra el caso. Los mayores contribuyentes forasteros que no residan habitualmente en el pueblo, pero que tengan casa abierta, serán citados, pudiendo ser representados por legítimo apoderado, que asistirá, pero sin voto, á la deliberación.

Art. 4.º Estas votaciones serán siempre nominales, y al darse cuenta de lo acordado al Jefe político (hoy Gobernador) se acompañará copia literal del acta, con expresión de los Concejales y mayores contribuyentes que hubiesen asistido, y de la votación nominal que produjo el acuerdo. El Jefe político, al remitir el expediente á la superioridad, acompañará este documento.

Art. 5.º La tasación de la finca ó fincas que hayan de enajenarse se verificará siempre por dos peritos, y se hará saber á todos los vecinos del pueblo por los mismos medios con que se publican los bandos y disposiciones del Alcalde, á fin de que puedan dichos vecinos reclamar contra la tasación ó contra la venta misma. Estas reclamaciones, si las hubiere, debidamente informadas, se unirán al expediente y se remitirán al Jefe político (hoy al Gobernador) (1).»

Conforme á lo dispuesto en el art. 5.º de dicho Real decreto, de la deliberación del Ayuntamiento y mayores contribuyentes se dará conocimiento á los vecinos del pueblo por los mismos medios con que se publican los bandos y disposiciones del Alcalde, á fin de que puedan dichos vecinos reclamar contra la venta de las inscripciones. Estas reclamaciones debidamente informadas se unirán al expediente y se remitirán al Gobernador.

Real orden de 5 de Noviembre de 1862.—Previene esta Real orden que el acuerdo de las Diputaciones provinciales que establece el art. 19 de la ley de 1.º de Mayo de 1855 se sustituya en adelante con el informe del Consejo provincial como más acomodado á la presente organización administrativa, y que sólo deberá oírse á las Diputaciones cuando se trate de invertir los fondos procedentes de los bienes de propios en obras de utilidad provincial, en las cuales deban interesarse por su parte aquellas corporaciones. El acuerdo de las Diputaciones, si bien estaba en armonía con la legislación vigente en Mayo de 1855, es un trámite dilatorio y que puede considerarse virtualmente caducado desde que derogada la referida legislación cesaron dichas corporaciones en las facultades que ejercían en lo relativo al caudal de propios.

Real orden de 15 de Diciembre de 1864.—Por el artículo 19 de la ley de desamortización de 1.º de Mayo de 1855 se autorizó á los Ayuntamientos para emplear el 80 por 100 del producto de sus bienes de propios enajenados, entre otras cosas, en obras públicas de utilidad y conveniencia reconocida. Posteriormente, por la Real orden de 13 de Setiembre de 1859, se dictaron reglas para la conversión en títulos al portador de las inscripciones intrasferibles correspondientes al caudal de propios de los pueblos, autorizándoles al propio tiempo para destinar el producto de los mismos al pago de sus deudas y obligaciones reconocidas y liqui-

(1) Cuando se trata de enajenar títulos de la Deuda pública ó papel del Estado, claro es que de este artículo solamente ha de tener aplicación la parte que se refiere á poner en conocimiento de los vecinos el acuerdo de la corporación y mayores contribuyentes para verificar la venta de las inscripciones intrasferibles ó cualquiera otra clase de valores públicos que posea el municipio.

dadas con anterioridad al año 1858, como tambien á la adquisicion de obligaciones y acciones de empresas útiles á juicio del Gobierno. Hasta ahora han sido muchos los municipios que, acogiéndose á los beneficios que se le concedian por la citada ley de 1.º de Mayo de 1855 y Real orden de 13 de Setiembre de 1859, han dispuesto, previa la instruccion del oportuno expediente, del todo ó parte del producto del 80 por 100 de sus propios vendidos, destinándolo á obras de utilidad pública reconocida y á la adquisicion de obligaciones y acciones de empresas útiles, como ferro-carriles y canales de riegos, que han llevado á los pueblos la animacion y vida de que carecian, abriendo á la vez grandes veneros á la riqueza pública y al desarrollo y prosperidad de nuestra agricultura, elemento principal de la riqueza del país; mas faltando establecerse de una manera general las bases cómo deban hacerse las operaciones de la negociacion de los títulos con el fin de que sus productos no sean distraidos á otros objetos que á los que han sido autorizados, la REINA (Q. D. G.) se ha servido disponer se observen las disposiciones siguientes:

1.º Que previa la instruccion del oportuno expediente, con sujecion á lo que determinan las Reales órdenes de 13 de Setiembre de 1859 y 5 de Noviembre de 1862, se autorice á los Ayuntamientos que lo soliciten para la conversion en títulos al portador de las inscripciones intrasferibles que tengan en su poder ó que se les entregue en equivalencia del 80 por 100 de sus propios y comunes enajenados con arreglo á la ley de 1.º de Mayo de 1855.

2.º Que una vez realizada la conversion se consignen los títulos en la Caja general de Depósitos, ó en la sucursal de la provincia respectiva, de donde se extraerán á medida que sean necesarios fondos para cubrir los dividendos, atenciones ó servicios á que estuviesen destinados.

3.º Que la enajenacion de los títulos se ha de hacer siempre por medio de un agente de bolsa autorizado.

Y 4.º Que los Gobernadores, como Jefes superiores de la Administracion en las provincias, oyendo á los respectivos Consejos, dicten bajo su responsabilidad las disposiciones convenientes, tanto para que no se distraigan en otro objeto los productos de dichos títulos, como para que se observen las reglas de contabilidad establecidas, interviniendo siempre que lo estimen oportuno en cuantas operaciones se practiquen por los Ayuntamientos relativamente al manejo en dichos fondos.

De Real orden lo digo á V. S. para su inteligencia y efectos correspondientes á su puntual cumplimiento. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 13 de Diciembre de 1864.—GONZALEZ BRABO.—Sr. Gobernador de la provincia de...

Hemos hecho la compilacion de todas las disposiciones referentes á esta materia, que los Ayuntamientos deben consultar para formalizar los expedientes relativos á la enajenacion de las inscripciones intrasferibles que posean. De ellas se deduce:

1.º Que no procede ni podrá solicitarse válidamente la autorizacion necesaria para efectuar la venta de dichas inscripciones cuando tenga por objeto cubrir con su producto servicios ú obligaciones ordinarias del presupuesto municipal, en cuyo caso no se dará curso en los Gobiernos de provincia á los mencionados expedientes.

2.º Que procederá la enajenacion por medio de un agente de bolsa autorizado, siempre que se destinen sus

productos al pago de las deudas y obligaciones reconocidas y liquidadas de los Ayuntamientos, y no alcancen á satisfacerlas los recursos ordinarios y extraordinarios autorizados por las leyes para cubrir las atenciones del presupuesto municipal.

3.º Tambien podrá autorizarse la conversion de dichos títulos para la adquisicion de acciones ú obligaciones de alguna empresa útil y acreditada, á juicio del Gobierno.

4.º Si se tratase de una obra de utilidad pública ó de alguno de los objetos determinados en el art. 19 de la ley de 1.º de Mayo de 1855, se hará constar en el expediente la necesidad, conveniencia y utilidad de la obra, el presupuesto de la misma, la propuesta de medios para realizarla en la forma establecida en Real orden de 14 de Marzo de 1863, y se acompañará un ejemplar del presupuesto municipal del año corriente, en demostracion de que están agotados todos los recursos de que pueden disponer los Ayuntamientos para cubrir los gastos de interés comun (1).

(1) Real orden de 14 de Marzo de 1863. Apesar de hallarse establecidas de una manera terminante y concreta las formalidades que deberán observar los Ayuntamientos para proponer recursos extraordinarios con el objeto de atender á las obras públicas que proyecten, son muchos los casos en que no se acompaña al expediente facultativo que deben remitir al efecto á la Seccion de Construcciones civiles de este Ministerio el expediente económico, cuya resolucion corresponde proponer á la Direccion general de Administracion local, instruido de la manera conveniente para que no se retrase la resolucion de ambos en perjuicio de los mismos intereses que se trata de promover.

Los recursos á que se hace referencia han de reducirse necesariamente á aquellos que por su naturaleza tienen su lugar especial en los presupuestos municipales, bien sea como arbitrios ordinarios ó extraordinarios, al producto en venta de las fincas exceptuadas de la desamortizacion, ó á la enajenacion de las inscripciones intrasferibles entregadas á los pueblos como resultado de los bienes que les hayan sido vendidos por el Estado.

Todos estos recursos tienen marcada una tramitacion distinta, de que no es dable prescindir sin producir confusiones y entorpecimientos; y con el fin de evitarlos, ha tenido á bien S. M. mandar se observen las disposiciones siguientes en todos los casos en que no corresponda á los Gobernadores la aprobacion de los recursos que se propusieren:

1.º Siempre que se remita á la aprobacion superior algun expediente facultativo para la construccion de obras locales, con arreglo á las instrucciones que se dieron por la Seccion de Construcciones civiles de este Ministerio, se elevará asimismo por separado el expediente económico, cuya resolucion debe comunicarse por la Direccion general de Administracion.

2.º Este expediente vendrá instruido con arreglo á las disposiciones que para cada caso especial existan. Si se trata de arbitrios extraordinarios, cuya aprobacion no corresponde á los Gobernadores, y que deben figurar en el presupuesto, se instruirá el expediente con arreglo al art. 24 y siguientes de la Real orden de 30 de Julio de 1859. Si se trata de la enajenacion de fincas que aún posea el caudal de propios por haberse exceptuado de la desamortizacion, el expediente vendrá instruido con arreglo al Real decreto de 28 de Setiembre de 1849. Para la instruccion de los expedientes relativos á la conversion de las láminas ó inscripciones que poseen los pueblos, se observará lo prescrito en las Reales órdenes de 13 de Setiembre de 1859 y 5 de Noviembre del año próximo pasado.

3.º Cuando los recursos propuestos sean de indole mixta, es decir, cuando se trate de utilizar á la vez más de uno de los recursos expresados en los párrafos anteriores, el expediente vendrá instruido de manera que no falte ninguno de los requisitos que estén marcados para cada caso.

4.º Si los Ayuntamientos creyesen insuficientes los recursos arriba indicados, ó preferible la contratacion de un empréstito, y propusieren este medio por los fines de que se trata, elevarán el expediente instruido al efecto con completa separacion de cualesquiera otros recursos y con arreglo á las formalidades establecidas.

De Real orden lo digo á V. S. para los efectos correspondientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 14 de Marzo de 1863.—VAAMONDE.—Sr. Gobernador de la provincia de...

5.º Que verificada la conversion se consignen los títulos en la Caja de Depósitos ó en la sucursal de la provincia respectiva, de donde se sacarán á medida que sean necesarios.

Excusado es repetir que los expedientes de esta clase se tramitan y resuelven por el Ministerio de la Gobernacion.

ARTICULO 3.º

Producto de las cortas extraordinarias en los montes, con arreglo á la autorizacion concedida en la Real orden de...

En la Seccion segunda del presupuesto de ingresos, páginas 68 á la 72 inclusive, hemos extractado las disposiciones vigentes sobre aprovechamiento de montes: fuera de las condiciones, requisitos y trámites que determinan la ley de 24 de Mayo de 1863 y el reglamento para su ejecucion, publicado en 17 de Mayo de 1865, no es lícita corta alguna en los montes del Estado ó de los pueblos, ordinaria, extraordinaria ó de cualquiera clase que sea.

Tal vez haya quien opine que cuando sobrevenga una calamidad á un pueblo á que deba hacerse frente, ó sea preciso atajar los estragos ocasionados por un incendio, inundacion ú otros parecidos, pueda acudir á una corta extraordinaria en los montes del comun, invocando en apoyo de esta opinion lo establecido en el artículo 15 de la Real orden de 1.º de Setiembre de 1860, dictando reglas para la concesion de cortas, podas y demás aprovechamientos forestales.

Podria ser motivo de dudas la resolucion del caso, si no existiese el precepto absoluto y terminante del artículo 88 del reglamento citado. Segun él, ni el Gobierno ni los Gobernadores podrán conceder aprovechamiento alguno que no esté comprendido en el plan anual, á excepcion de que ocurriere algun accidente en el monte no previsto en la propuesta, como son los productos de una corta fraudulenta, ó de un remate caducado, los restos de algun incendio, los árboles derribados por los vientos, y demás cuya extraccion, á juicio del Ingeniero jefe de la provincia, no fuese conveniente aplazar para la época de la propuesta ordinaria.

Además, el art. 15 de la Real orden de 1.º de Setiembre de 1860 parece referirse, no á los estragos por inundacion ó incendios causados al pueblo ó término municipal en que radique el monte, sino á los que dentro de este mismo tengan lugar y sea urgente la corta para evitar la propagacion del mal en la propia finca. Este seria un accidente de fuerza mayor, y como tal reclamaria medidas excepcionales fuera de lo previsto en el servicio ordinario del ramo.

ARTICULO 4.º

Idem de las cortas extraordinarias del arbolado de los paseos á cargo de la policia urbana.

Dos artículos de la ley de Ayuntamientos pueden tener aplicacion á los casos en que hayan de verificarse cortas extraordinarias en el arbolado de los parques y paseos de los pueblos: el párrafo 5.º del 74, en cuanto encarga al Alcalde, bajo la vigilancia de la Administracion superior, cuidar de todo lo relativo á policia urbana y rural conforme á las leyes, reglamentos y ordenanzas municipales, y el párrafo 2.º del 81, que enumera entre las atribuciones deliberativas de los Ayun-

tamientos la formacion de las ordenanzas municipales y los reglamentos de policia urbana y rural.

De estas disposiciones se deduce que incumbe á los Ayuntamientos acordar con aprobacion superior lo que estimen conveniente sobre el fomento y conservacion del arbolado en los paseos y parques públicos, formando ordenanzas y modificando las existentes, y á los Alcaldes cuidar que se lleve á cabo con exactitud lo establecido en dichas ordenanzas.

ARTICULO 5.º

Por lo que ingrese en arcas municipales de legados, donativos y mandas.

Los Ayuntamientos deliberan tambien sobre la aceptacion de las donaciones ó legados que se hicieren al comun, cuyos ingresos han de figurar en este artículo. Se ha establecido este requisito por la ley municipal con acertada prevision, puesto que puede ocurrir que á las mandas, legados ó donaciones vayan afectas cargas ó pensiones determinadas que hagan gravosa al municipio su aceptacion.

ARTICULO 6.º

Por los ingresos eventuales y no previstos en este presupuesto que entren en arcas durante su ejercicio.

Puede haber otros ingresos de índole puramente eventual ó indeterminada que no sea dable apreciar de antemano y que no se ajusten á la clasificacion detallada del modelo impreso. Para que tengan un lugar conveniente dentro del presupuesto, se ha designado este artículo, cuya denominacion responde al objeto y satisface además el servicio de la estadística del ramo, agrupando bajo un solo epígrafe todos los ingresos del mismo carácter.

ARTICULO 7.º

Por el sobrante ó exceso en las subastas de los derechos de consumo sobre el importe del encabezamiento, con arreglo á los artículos 8.º y 104 del Real decreto de 23 de Mayo de 1845.

Además de las dos disposiciones que se citan, se han dictado con posterioridad las siguientes:

Instruccion de 24 de Diciembre de 1856, art. 198. Fijada la cantidad que ha de servir de base para la subasta de los derechos de consumo, el exceso que en éste se obtuviere será aplicado al fondo municipal. Pero bajo ningun pretexto serán admitidas mejoras que envuelvan la condicion de aumentar los derechos ó alterar restrictivamente las disposiciones administrativas contenidas en esta instruccion.

Instruccion de 1.º de Julio de 1864, art. 196. Después de hablar los anteriores del arriendo en pública subasta de los derechos de consumos y recargos autorizados, establece dicho artículo lo siguiente:

«Los aumentos que produzca la licitacion quedarán á beneficio de los fondos municipales y provinciales en la forma correspondiente.»

ARTICULO 8.º

Por el producto de los piés de sitio cedidos por el Ayuntamiento de las vias públicas para dominio particular.

Cuando los Ayuntamientos acuerden la enajenacion de un terreno comun para construcciones urbanas den-

tro de la poblacion, habrán de observarse los trámites que determina el Real decreto de 28 de Setiembre de 1849, de los cuales es uno esencial la celebracion de la subasta. En las notas al art. 2.º de esta seccion quedan insertos los que deben ser aplicables á los casos en que se trate de enajenar efectos públicos ó papel del Estado. A continuacion trascribimos los restantes artículos del referido decreto:

«Art. 6.º A la tasacion de los peritos acompañará una certificacion del producto de la finca ó fincas en el último quinquenio, y el Jefe político (hoy el Gobernador) comprobará esta certificacion con lo que resulte en los presupuestos del pueblo, que han debido someterse anualmente á su aprobacion ó la del Gobierno.

Art. 7.º Cuando se conceda el permiso correspondiente para enajenar ó dar á censo la finca, se verificará la licitacion con arreglo á las leyes y en los plazos que éstas señalan; pero habrá doble subasta, una en el pueblo cuya es la finca, y otra en la capital de la provincia en los casos siguientes: primero, si la enajenacion en todo ó en parte ha de verificarse en venta real á dinero efectivo; segundo, si la finca de cuya enajenacion ó dacion á censo se trata pertenece á Beneficencia; tercero, si el valor capital de dicha finca excede de 5.000 rs. En ningun caso podrá abrirse la licitacion, sea sencilla ó doble, sin que hayan precedido las publicaciones en el *Boletín oficial* de la provincia y los demás anuncios que están prevenidos en las disposiciones vigentes; y si el valor de la finca excede de 20.000 reales, será circunstancia precisa que se anuncie la subasta en la *Gaceta* del Gobierno.

Art. 8.º Quedan en todo su vigor las Reales órdenes de 24 de Agosto de 1834, de 3 de Marzo de 1835, y 17 de Mayo de 1838.»

Cuando no sea un solar completo lo que de la via pública ó terreno comun haya de venderse para fabricar dentro de la poblacion, habrá de observarse lo que prescribe la Real orden de 2 de Agosto de 1861, cuyo tenor literal es el siguiente:

«Enterada la REINA (Q. D. G.) de la consulta dirigida por V. S. á este Ministerio sobre la legislacion que ha de observarse en los expedientes promovidos con motivo de las nuevas edificaciones que hay que ejecutar por consecuencia de rectificacion de alineaciones y cuando en ellas resulten terrenos de propios que enajenar; S. M., de conformidad con el dictámen emitido por la Seccion de Gobernacion y Fomento del Consejo de Estado, ha tenido á bien resolver que se observen en dichos expedientes las disposiciones del Real decreto de 28 de Setiembre de 1849 y demás que sobre la materia existen, exceptuando la formalidad de la subasta. Al propio tiempo se ha dignado determinar S. M., conformándose tambien con el parecer de la expresada Seccion del Consejo de Estado, que se haga extensiva á todas las provincias del Reino la Real orden dirigida por este Ministerio al Gobernador de Madrid en 1.º de Agosto de 1857, cuyo tenor literal es el siguiente:— «En vista de la comunicacion que V. E. ha dirigido á este Ministerio en 9 de Enero del corriente año, consultando si en los casos en que, por exigirlo la rectificacion de una línea de calle ó plaza, el propietario de una casa tiene que adelantarla, tomando algun terreno de la via pública, podrá considerarse la cuestion y resolverse como de expropiacion forzosa á la Municipalidad más bien que como enajenacion de terreno de propios, por lo dilatorio de la tramitacion del expediente y lo impropio

dente de admitir licitacion sobre la venta de un terreno generalmente pequeño, que no puede ménos de incorporarse al solar de la casa que ha de construirse á su espalda; y hecha cargo S. M. de las razones oportunamente aducidas por V. E., y de conformidad con lo expuesto por la Seccion de Gobernacion y Fomento del Consejo Real de 18 del corriente sobre este particular, ha tenido á bien resolver que, no siendo aplicable á los indicados casos la legislacion vigente sobre expropiacion forzosa por causa de utilidad pública, se consideren en la condicion de terrenos que se enajenan de los propios de la poblacion; pero suprimiéndose la subasta, que no puede tener lugar cuando el propietario de la casa lo adquiere forzosamente, y sólo á él puede y debe aprovechar, y que el Ayuntamiento lo enajene por el precio de su tasacion.»

La ley de 17 de Junio de 1864 sobre enajenacion de pequeñas parcelas dispone lo siguiente:

«Art. 1.º Los terrenos ó pequeñas parcelas pertenecientes á la nacion, ó á cualquier mano muerta cuyos bienes estén declarados en estado de venta que por sí solos no puedan formar solares ordinarios, señalados en los planos de edificacion aprobados, serán adjudicados por el precio de su tasacion, y á pagar al contado á los propietarios colindantes que lo pidan, siempre que sean de menores dimensiones que los que éstos posean.

La tasacion de estas parcelas se efectuará en la forma establecida en las leyes de desamortizacion, teniendo muy especialmente en cuenta cuál sea su valor después de agregados al terreno con el que hayan de formar un solar ordinario edificable.

Art. 2.º Las parcelas que sean de mayores dimensiones que los solares colindantes, aunque sin llegar á formar uno completo, podrán, á juicio del Gobierno y segun las circunstancias, ser adjudicadas en la forma establecida en el artículo anterior á los propietarios colindantes que las pidan. En otro caso serán vendidas en pública subasta; pero dentro de nueve dias, á contar desde el siguiente al en que ésta se verifique, tendrán derecho los propietarios colindantes de estos terrenos á que la adjudicacion se haga á su favor por el mismo precio y condiciones, si el que en el acto de la subasta hubiese figurado como postor no fuese tambien propietario colindante ó su apoderado.

Art. 3.º Las parcelas cuya adjudicacion se solicita-se por dos ó más propietarios colindantes en cualquiera de los casos expresados en los artículos anteriores, se dividirán entre ellos, ó se cederán á uno solo, segun las circunstancias de cada caso, á juicio del Gobierno, y en la forma que determine el reglamento que se publique para la ejecucion de esta ley.

Art. 4.º En toda parcela expropiada con arreglo á la ley de 17 de Julio de 1836, el propietario colindante, conforme al espíritu de la propia ley, tendrá el derecho de reversion, reintegrando el precio de expropiacion y el importe de las mejoras útiles y necesarias, si las hubiere, siempre que por sí mismo ó su heredero siguiese poseyendo el terreno colindante de que aquella hubiera formado parte y no hubieren trascurrido quince años desde la expropiacion.

Art. 5.º Las disposiciones de los artículos anteriores son aplicables á los terrenos de los caminos y carreteras abandonadas, y los que sean necesarios á las que están abiertas á la circulacion.»

Real instruccion de 20 de Marzo de 1865. En la Parte doctrinal del *Boletín* correspondiente al mes de Abril

de 1865 hallarán nuestros lectores esta instrucción íntegra. Se ha publicado para la ejecución de la ley de 17 de Junio de 1864, y es su natural complemento.

Los preceptos de esta ley y el contenido de la Real orden de 2 de Agosto de 1861 pueden dar lugar á cierta confusión de ideas que importa aclarar para que no se incurra en equivocaciones cuando llegue el caso de instruirse y formalizarse los expedientes.

Declarados en venta por el Estado los bienes de propios, conforme á lo que determina la ley de 1.º de Mayo de 1855, puede surgir la duda de si las parcelas de que trata la de 17 de Junio de 1864 y Real orden de 2 de Agosto de 1861, han de enajenarse con sujeción á las citadas leyes, ó con arreglo al decreto de 28 de Setiembre de 1849.

Esta duda se resolverá atendiendo á la índole de los bienes ó terrenos que han de enajenarse. Si éstos proceden de la vía pública, ó por ser de aprovechamiento común están exceptuados de la venta por el Estado, tendrá aplicación respecto de ellos el Real decreto de 28 de Setiembre de 1849, siempre que formen solares completos para edificar, ó en otro caso, y si fueren pequeñas parcelas, se observará lo preceptuado por la Real orden de 2 de Agosto citada. Si, por el contrario, los terrenos de que se trata pertenecen al Estado, ó son de los que han de venderse con sujeción á las prescripciones de la ley de 1.º de Mayo de 1855, y no puedan formar solares ordinarios para edificar, regirá para su enajenación la ley de 17 de Junio de 1864.

Tal es, á nuestro juicio, la distinción que debe hacerse analizando el origen de las parcelas en venta para aplicar con exacto discernimiento las disposiciones mencionadas (1).

Todos los expedientes que se instruyan de esta clase deben elevarse á la aprobación del Gobierno; y para que se conozca la doctrina legal en que descansa este trámite sustancial, trascribimos á continuación la

Real orden de 28 de Mayo de 1864, que dice así:—
MINISTERIO DE LA GOBERNACION.—Vista la comunicación de V. S. (se dirige al Gobernador de la provincia de Zaragoza) de 14 del corriente, en la que participa haber autorizado al Ayuntamiento de Villaluenga para enajenar la actual casa-escuela de niños, á fin de destinar su producto, que, según la tasación pericial, asciende á 2.000 rs., á la conclusión de una obra destinada al mismo objeto que la finca de que se trata: Vista la ley de 8 de Enero de 1845 y la de 1.º de Mayo de 1855: Vistos los Reales decretos de 28 de Setiembre de 1849 y 17 de Octubre último: Considerando que si bien por el art. 81 de la citada ley de 8 de Enero se autoriza á los Ayuntamientos para deliberar acerca de la venta de las fincas de propios, también se establece que sus acuerdos no sean ejecutivos hasta tanto que haya recaído la aprobación del Gobernador ó del Gobierno, según el caso: Considerando que la frase disyuntiva empleada por dicha ley implicaba el que otra disposición marcaría

taxativamente los casos en que los acuerdos de los Ayuntamientos deberían ser aprobados por el Gobierno ó por el Gobernador: Considerando que el Real decreto de 28 de Setiembre de 1849 al establecer la tramitación á que deben sujetarse los expedientes de índole igual al de que se trata, consigna que su aprobación compete única y exclusivamente al Gobierno: Considerando que esta práctica ha continuado sin interrupción, no obstante la publicación del Real decreto de 17 de Octubre último: Considerando que las fincas de propios que poseen hoy los Ayuntamientos han sido exceptuadas de la desamortización por el Gobierno, y por consiguiente sólo al mismo puede corresponder alzar la excepción que tiene acordada: Considerando que aun en el caso de reconocerse la conveniencia de la enajenación de una finca, solamente el Estado puede determinar si ha de venderse por el Ayuntamiento que la posee, ó si ha de incautarse de ella la Hacienda para los fines prescritos en las leyes desamortizadoras, sin que sobre este particular se ocurra duda alguna, por cuanto las atribuciones de conocer en dichas calificaciones no competen á la autoridad de V. S. por ningún concepto; la RAINA (Q. D. G.) ha tenido á bien declarar que el Real decreto de 17 de Octubre de 1863 sobre las facultades delegadas á los Gobernadores, no es aplicable á la enajenación de las fincas de propios por estar sujetas á otras leyes que no ha tratado de derogar dicha Real disposición; mandando se diga á V. S. al propio tiempo, con relación al asunto de que se trata en el expediente referido, que si la venta de la casa-escuela de niños perteneciente al Ayuntamiento de Villaluenga es un hecho consumado, en atención á que se ha procedido en este asunto con una equivocada interpretación de las órdenes vigentes, y no resulta por otra parte que hayan sufrido perjuicios los intereses municipales, se apruebe la enajenación indicada en los términos que constan en la comunicación de V. S. de 24 del actual; en la inteligencia de que en lo sucesivo se atenderá V. S. exactamente á lo que establecen las disposiciones anteriores al citado Real decreto de 17 de Octubre próximo pasado con respecto al punto de que se trata.»

ARTICULO 9.º

Por aprovechamientos extraordinarios de los ramos de policía urbana y ventas de efectos inútiles para el servicio.

En el art. 4.º, Sección tercera del presupuesto municipal de ingresos, se anotan los productos de los arbitrios y aprovechamientos por los ramos de policía urbana que la localidad disfruta y tenga concedidos como un impuesto establecido de carácter permanente, por serlo también el servicio sobre que recaen. Pero además de estos servicios de índole ordinaria puede haber otros aprovechamientos extraordinarios por el mismo ramo de policía urbana, cuyo rendimiento habrá de consignarse en este artículo del presupuesto, así como los que produzca la venta del mobiliario, menaje ú otros efectos inútiles para el servicio de la corporación municipal y sus dependencias.

(1) Esta materia la hemos tratado con extensión en la Parte doctrinal del *Boletín* correspondiente al mes de Agosto de 1864. Juzgamos conveniente que nuestros lectores tengan á la vista cuando lo hubieren menester el artículo que á este asunto hemos consagrado.

Resultas de años anteriores por adicion.

ARTICULO PRIMERO.

Existencias efectivas que quedaron en caja al cerrarse definitivamente los pagos á cuenta del presupuesto del año anterior, segun la certificacion que acompaña del acta del arqueo celebrado el día 30 de Setiembre próximo pasado, para aplicarlas como primera partida de ingreso en el presente ADICIONAL DE RESULTAS.

En los artículos 11 y 12, libro 1.º, cap. I de este Tratado, nos hemos ocupado de la materia que expresa el precedente epígrafe, con el cual tienen relacion las disposiciones siguientes:

Real orden de 15 de Julio de 1850. ...6.º Se incluirá tambien en estos presupuestos adicionales, como uno de los medios de cubrir su importe: primero, las existencias en metálico que hubieren resultado en caja en 31 de Diciembre (hoy 30 de Setiembre), con relacion al arqueo.

Circular de la Direccion general de Administracion local de 12 de Marzo de 1860.—Prevencion 5.º El adicional de resultas en la parte de ingresos constará de una relacion de los créditos que estén sin realizar en 31 de Marzo (hoy 30 de Setiembre) y que se consideren cobrables, á la cual se unirá como comprobante la liquidacion general de ingresos. Tambien se unirá á aquella como comprobantes de la existencia en arcas, que ha de formar el primer artículo ó partida de ingresos por resultas, las certificaciones de las actas de arqueo celebradas en 31 de Diciembre y 31 de Marzo (hoy 30 de Junio y 30 de Setiembre por la variacion del año económico). La comparacion entre lo pagado y lo recaudado en las dos fechas citadas servirá de base á la comprobacion de las existencias en arcas que deben dar de sí las certificaciones. Sólo pasará al adicional para refundirse en el ordinario la cantidad que resulte de la certificacion del arqueo practicado en 31 de Marzo (hoy 30 de Setiembre por la razon expresada).º

Dos son, por tanto, las certificaciones del acta de arqueo que han de unirse á la liquidacion general de ingresos como justificante de las existencias que han de formar la primera partida del presupuesto adicional en el artículo que comentamos; y esas dos certificaciones son las correspondientes á los arqueos verificados en 30 de Junio y en 30 de Setiembre, concernientes ámbos á los valores del presupuesto, cuyo ejercicio queda definitivamente cerrado en esta última fecha.

Es menester que los Secretarios de Ayuntamiento, á quienes el art. 94, párrafo segundo del reglamento de 16 de Setiembre de 1845 para la ejecucion de la ley de Ayuntamientos y la regla 18 de la instruccion de contabilidad municipal de 20 de Noviembre de 1845 encomienda las funciones de este ramo, se fijen con perfecta claridad en que durante el período de ampliacion están rigiendo dos presupuestos: el ordinario del año corriente, cuyo ejercicio comienza en 1.º de Julio, y el del anterior, que se proroga por los meses de Julio, Agosto y Setiembre, y es menester que se fijen asimismo en que uno y otro presupuesto funcionan con absoluta separacion é independencia, puesto que el ordinario llena el objeto de satisfacer las obligaciones y servicios de esta índole, y el de ampliacion al que ha terminado en 30 de Junio precedente, tiene por fin, como tantas veces

llevamos dicho, realizar las operaciones de liquidacion y pago de los servicios ejecutados en el espacio de los doce meses del año económico, y verificar los cobros por cuenta de los créditos y partidas consignadas en el presupuesto que se liquida.

Para que la liquidacion general que ha de practicarse en el mes de Octubre ofrezca el resultado completo del ejercicio del presupuesto definitivamente cerrado en 30 de Setiembre, necesario es que las operaciones de contabilidad relativas á los tres meses del período de ampliacion se lleven con separacion y en distintos libros de los que se destinan al presupuesto ordinario vigente; pues de no proceder de este modo, vendrian á mezclarse y confundirse los servicios de dos presupuestos diferentes con notoria perturbacion de la contabilidad municipal.

Y no deben tampoco confundirse las actas mensuales de arqueos del ejercicio corriente con las del período de ampliacion. Es importante este punto como corolario de los principios que dejamos sentados, y no será demás que le consagremos algunas observaciones para su mejor inteligencia.

El Alcalde con el Secretario y el Depositario han de levantar en fin de cada mes un arqueo de los fondos de la depositaria, extendiéndose las actas en un libro foliado y rubricado por el Alcalde, con expresion de las especies de moneda ó papel que constituyan la existencia en el mes respectivo.

Para cumplir esta disposicion, que consigna la regla 4.º de la instruccion de 20 de Noviembre de 1845, no admite duda de que ha de llevarse un libro de actas de arqueo para cada presupuesto, en el que deben extenderse y formalizarse las que corresponden á los quince meses que dura el ejercicio completo. De este modo, habiendo de continuarse después del acta de arqueo del 30 de Junio, último del año económico, las de los tres meses siguientes de Julio, Agosto y Setiembre de cada año, que constituyen el período de ampliacion, no cabe la posibilidad siquiera de que las existencias que arrojen estos arqueos puedan involucrarse ni confundirse con las de iguales meses del presupuesto corriente que figuran en libro separado. Por este procedimiento claro, sencillo y metódico habrán de aparecer con perfecta exactitud las existencias que arroje el arqueo verificado en 30 de Setiembre de cada un año, relativas al presupuesto ultimado en dicha fecha, que han de pasar como primera partida de ingreso al adicional del que está en ejercicio.

ARTICULO 2.º

Reintegros de pagos indebidos hechos por la depositaria fuera de presupuesto.

Este artículo, como su epígrafe indica, tiene por objeto el formalizar los reintegros que se hagan á la caja de fondos municipales por consecuencia de pagos que se hubiesen hecho fuera de presupuesto. Estos casos deben ser muy raros y ocurrir pocas veces. Metodizada y reglamentada la contabilidad municipal de una manera tan sencilla y cumplida que está al alcance de todas las inteligencias, no es dable que haya necesidad

de formalizar reintegros que reconozcan por causa errores y equivocaciones en los pagos, indisculpables por parte de los Depositarios y Secretarios de Ayuntamiento.

ARTICULO 3.º

Créditos pendientes de cobro que proceden de los ingresos consignados en el presupuesto del año último y que se consideran realizables en el ejercicio actual, según la relación número que se refiere á la última casilla de la liquidación general de ingresos que se acompaña como comprobante.

La base fundamental para apreciar las *Resultas* del ejercicio del presupuesto cerrado que han de pasar al adicional, son las liquidaciones que se deben formar en el mes de Octubre con sujeción al modelo impreso.

Encarecemos el mayor cuidado y la más exquisita diligencia en la formación de estos importantísimos documentos, tanto en la parte de gastos como en la de ingresos, á fin de que no haya diferencia alguna entre ellos y la cuenta del presupuesto, de la que puede decirse que son un extracto anticipado.

En el art. 10, cap. 1.º páginas 7 y 8 de este Tratado hemos expuesto, con la mayor precisión y claridad que nos ha sido posible, las reglas que han de observarse para redactar con exactitud completa las liquidaciones.

No nos cansaremos de repetir que, si los asientos de los libros se han verificado con ordenada y puntual regularidad, y los cargarémes y libramientos se han conservado cuidadosamente conforme á lo que prescribe la Instrucción de 20 de Noviembre citada, es seguro que las liquidaciones, ajustándose á estos datos y previamente confrontados los asientos con los libramientos y cargarémes, tienen que arrojar un resultado exacto; el mismo que ha de producir la cuenta.

No se pierda de vista tampoco que el punto de partida para comprobar la exactitud de las liquidaciones se hallará en la cifra que represente la comparación entre lo *recaudado y lo pagado* durante el ejercicio, y el resultado que ofrezca el acta de arqueo de 30 de Setiembre. Si la expresada cifra es la misma que figura en existencias en arcas de la Depositaria municipal y de los Establecimientos de Beneficencia, las liquidaciones están bien formadas. De otro modo habrá error, que necesita depurarse y esclarecerse antes de formalizar estos documentos definitivamente.

Delegadas las facultades del Gobierno en los Gobernadores por lo que respecta á la aprobación de los presupuestos municipales, por virtud de lo dispuesto en el Real decreto de 17 de Octubre de 1863, deben proceder los oficiales de los Gobiernos de provincia con prolijo detenimiento y gran esmero en el examen de las liquidaciones, penetrándose bien de que ellas son el verdadero fundamento para juzgar del estado administrativo de cada pueblo y de cómo se lleva la contabilidad municipal.

La parte legislativa respecto de este servicio se hallará en la prevención 2.º de la Real orden de 15 de Julio de 1850, primer cimiento de la ordenada formación de los presupuestos adicionales; en el art. 17 de la de 30 de Julio de 1859; en las reglas 4.º y 5.º de la circular de la Dirección general de Administración de 12 de Marzo de 1860, y muy especialmente en otra circular de este mismo centro directivo de 28 de Febrero de 1862, que, si bien expedida por el Negociado de presupuestos provinciales, tiene en este punto exacta aplicación á los municipales. A pesar de las explicaciones dadas, juzga-

mos tan interesante esta parte del ramo de presupuestos, que no resistimos al deseo de ilustrar suficientemente á nuestros lectores, y con este objeto insertamos á continuación los párrafos de la citada circular que á la materia se refieren, y dicen así:

«Siendo indispensable la formación del presupuesto adicional para enlazar las consecuencias del período administrativo y económico del año que ha terminado con el que se halla en ejercicio, claro es que las *Resultas* del presupuesto anterior han de ser su principal objeto. Las obligaciones pendientes de pago en 31 de Marzo (hoy en 30 de Setiembre), que nacen de servicios *realizados* dentro del año del ejercicio y que no exceden del crédito autorizado en el presupuesto, serán las verdaderas *Resultas* que han de pasar al adicional de gastos. Los créditos pendientes de cobro y las existencias en arcas en la misma fecha constituirán las *Resultas* que han de llevarse al adicional de ingresos. Unas y otras habrán de ser el resultado de la liquidación que debe practicarse en 31 de Marzo (hoy en 30 de Setiembre) al cerrarse definitivamente el ejercicio del año precedente.

«Estos importantes documentos, base esencial del presupuesto adicional en la parte de *Resultas*, reflejan el verdadero cuadro de todas las operaciones de la contabilidad provincial; y si los libros de intervención se llevan con sujeción á lo que prescriben la Instrucción de 20 de Noviembre de 1845 y circulares posteriores, las liquidaciones necesariamente han de estar conformes con la cuenta. Sin embargo, las que se acompañaron á los presupuestos adicionales de 1861, y muy particularmente las especiales de los establecimientos de Instrucción pública y Beneficencia en la mayor parte de las provincias, han distado mucho de corresponder á las esperanzas que habia concebido esta Dirección. Faltas de difícil explicación al fijar la cifra de los créditos aprobados, excesos de pago en los servicios autorizados, errónea colocación de las partidas que marca el encasillado sencillo y claro de los ejemplares impresos, mala calificación de las economías y de las obligaciones pendientes de pago, cálculos equivocados sustancialmente en la apreciación de los créditos cobrables durante el año del ejercicio, ó que se consideran de dudoso cobro: todas estas faltas se echaron de ver al reconocer y examinar estos documentos para refundir los presupuestos adicionales en los ordinarios de 1861. Al ilustrado criterio de V. S. no pueden ocultarse las trascendentales consecuencias y los perjuicios que al servicio público ocasionan la defectuosa confección de los expresados presupuestos y liquidaciones; porque siendo necesaria su devolución á las provincias para que se rectifiquen los errores que contengan, se pierde mucho tiempo, que después viene á aumentarse con el no escaso que forzosamente exigen las prolijas y minuciosas operaciones de detalle que hay necesidad de practicar en esta Dirección al despacharlos. Tanta es la importancia de que las liquidaciones se redacten con precisión y claridad, y tal la influencia y enlace que ellas tienen en la formación del presupuesto adicional, que ha parecido oportuno explicar los epígrafes del encasillado de dichos documentos con las siguientes advertencias, para que sirvan de guía á los encargados de la Sección de Contabilidad de ese Gobierno de provincia y de los establecimientos de Instrucción pública y Beneficencia.

«*Liquidación de gastos.* En la primera casilla de la liquidación se anotarán con toda exactitud las partidas

aprobadas en el presupuesto del año anterior, después de refundido el adicional en el ordinario, para cada uno de los capítulos ó servicios del mismo presupuesto. Por ningun concepto se autorizará extralimitacion alguna del crédito autorizado, cuya cifra total habrá de estamparse con rigurosa precision.

»En las casillas segunda y tercera, donde se figura lo pagado por cuenta de los créditos autorizados, se anotarán los pagos que se hayan verificado durante el año del ejercicio del presupuesto y en el período de ampliacion hasta el 31 de Marzo (30 de Setiembre), con arreglo á los asientos de los libros de intervencion, teniéndose presente que en ningun caso podrá exceder del crédito autorizado lo satisfecho en ámbos períodos. Siempre que, con las formalidades legales, se haya concedido alguna trasferencia de crédito, se hará la oportuna rectificacion en los capítulos del presupuesto, á fin de que no resulte complicacion ni divergencia en esta liquidacion.

»La cantidad que ha de llevarse á la casilla donde se anota lo satisfecho de ménos, será exactamente igual á la diferencia que resulte entre lo pagado en ámbos períodos del ejercicio del presupuesto y el crédito aprobado, que se consigna en la primera casilla; por manera que la suma de lo pagado y de lo que aparezca satisfecho de ménos, ha de ser precisamente igual á la cifra que constituye el crédito autorizado.

»La cantidad anotada en la casilla de lo satisfecho de ménos, sufre después otra division; puede ser toda ó parte de ella verdadera economía, y puede ser tambien en su totalidad ó en parte una obligacion pendiente de pago, porque habiéndose realizado el servicio dentro del año del ejercicio no se haya pagado durante el mismo ni después en el período de ampliacion hasta el 31 de Marzo (30 de Setiembre). Preciso es, pues, fijarse mucho en esta explicacion, porque de su clara inteligencia depende que se anoten en la última casilla los créditos que han de pasar al adicional como verdaderas resultas.

»En la seccion de observaciones se harán con toda claridad, exactitud y precision las necesarias para demostrar las cantidades que sean verdaderas economías del presupuesto y las que constituyan las *Resultas* por obligaciones pendientes de pago.

»*Liquidacion de ingresos.* En la primera casilla de esta liquidacion, lo mismo que en la del presupuesto de gastos, se estampará sin alteracion ni modificacion alguna el crédito autorizado por ingresos en el presupuesto del año precedente.

»Lo recaudado se anotará tambien con la oportuna separacion en cada una de las dos casillas que al efecto comprende este documento, ajustando estrictamente las partidas de la recaudacion obtenida durante el año del ejercicio del presupuesto y en el período de ampliacion á lo que resulte de los libros de intervencion que debe llevar el establecimiento, con arreglo á la instruccion de contabilidad y demás disposiciones vigentes.

»Lo recaudado de más será la diferencia que resulte entre el crédito aprobado y lo que se haya cobrado por cuenta del mismo en los dos períodos del ejercicio del presupuesto.

»Se encarece la necesidad de hacer un detenido examen de las partidas que deban incluirse en la casilla de lo recaudado de ménos, y de las que constituyan los créditos pendientes de cobro que han de pasar como *resultas* al presupuesto adicional. La calificacion de los créditos que resulten incobrables ó se consideren de dudoso cobro, se hará con datos que la justifiquen, y debe

ponerse tambien especial cuidado en que los que hayan de anotarse en la última casilla de esta liquidacion sean de probable recaudacion dentro del ejercicio del presupuesto. Cualquier cálculo que se gire con ligereza acerca de este particular, puede afectar de una manera trascendental al pago y completa solvencia de los servicios del presupuesto.

»Con estas liquidaciones se remitirán certificaciones de las actas de arqueo de 31 de Diciembre y 31 de Marzo (hoy 30 de Junio y 30 de Setiembre). Esta última se redactará con sujecion al modelo que corre unido á la circular de la Direccion general de Administracion local de 24 de Setiembre de 1860. Es una regla invariable, que habrá de tenerse presente al formalizar estos documentos, que la cantidad que arroje la comparacion entre lo recaudado y pagado con arreglo á la liquidacion, debe ser igual á la que resulte existente en arcas en 31 de Marzo (30 de Setiembre), segun la certificacion del acta de arqueo.

»Estas reglas son comunes en su aplicacion á las liquidaciones generales del presupuesto provincial y á las parciales de los correspondientes á los establecimientos de Instruccion pública y Beneficencia; pero en la general de ingresos no se incluirá la partida que abona la provincia por suplemento de fondos para cubrir el déficit que resulte en dichos establecimientos, porque si esto se verificase, necesariamente habria de producir duplicidad de cargo en las liquidaciones generales. Por el contrario, en las parciales de ingresos se estamparán siempre las referidas consignaciones, y en ellas tienen su verdadero lugar con especial designacion en el modelo impreso.»

EXCESOS DE GASTO. Si al formar el presupuesto ordinario se procede con el necesario estudio y la detenida preparacion que el asunto reclama, girando los cálculos del importe de cada uno de los servicios con los datos que pueden suministrar los presupuestos de años anteriores por lo que respecta á los gastos de índole y cuota indeterminada, y si este mismo sistema se emplea al redactar el adicional cuando ya pueden fijarse con bastante aproximacion, si no seguridad, las consignaciones que se estimen precisas para satisfacer todas las obligaciones del municipio en lo que resta del año, procediendo en los términos expuestos al tratar de esta materia en la página 9 de este *Manual*, no es posible que ocurran excesos de pago dentro del ejercicio del presupuesto; sin embargo, la experiencia acredita que no se observan siempre estas sencillas reglas, y que han venido á resultar excesos de pago con alguna frecuencia al extender las liquidaciones, que ponen de manifiesto la ligereza y falta de meditacion en las previsiones del presupuesto.

Debemos, pues, ocuparnos ahora de este punto, y es su lugar natural, como claramente se echa de ver.

Real orden de 30 de Julio de 1859, art. 18. No será de abono en esta liquidacion (se refiere á la de gastos) cantidad alguna que exceda del crédito autorizado para cada uno de los artículos del presupuesto provincial ó de las partidas del municipal. Cuando ocurra por causas inevitables un exceso de esta especie, se instruirá expediente particular, con el fin de que, justificada su legítima inversion y la necesidad imprescindible que lo haya motivado, se resuelva por el Ministerio de la Gobernacion ó por el Gobernador en su caso si debe ó no aprobarse y abonarse en cuenta.

Circular de la Direccion general de Administracion lo-

cal de 12 de Marzo de 1860... *Prevencion 4.ª* Como V. S. observará, no hay en el modelo de esta liquidacion (la de gastos) casilla para lo pagado de más en las partidas ó artículos del presupuesto municipal, porque, con arreglo á las disposiciones vigentes, no es de abono cantidad alguna que exceda de los créditos autorizados. Cuando por causas inevitables ocurra, sin embargo, cualquier exceso de pago, se instruirá sobre ello expediente particular en la forma que determina el art. 18 de la Real orden de 30 Julio, y se unirá este expediente á la cuenta general para que en él recaiga la resolucion oportuna.»

De lo establecido en estas disposiciones se deduce que no puede incluirse ni figurarse en la liquidacion de gastos, puesto que no es de abono, cantidad alguna mayor de la que ha sido autorizada en el presupuesto para atender á cada uno de los servicios del mismo, y que, cuando por una *necesidad imprescindible* ocurra un exceso de gasto, es preciso instruir un expediente separado y especial en que se justifique su legítima inversion y la inevitable necesidad que lo haya motivado.

Pero aquí debemos hacer observar que ha de surgir cuando este caso ocurra una irregularidad que exige alguna explicacion.

Si, como hemos manifestado con repeticion, la base cardinal para apreciar la exactitud con que se han formalizado las liquidaciones ha de ser que exista perfecta igualdad en las cifras que arroje la comparacion entre lo pagado y cobrado con arreglo á ellas y el importe de las existencias en arcas en 30 de Setiembre al cerrarse definitivamente el ejercicio, esta base ha de fallar necesariamente siempre que se haya gastado más del crédito concedido.

La observacion es incontestable: la existencia efectiva en caja dará una cifra menor, en el caso de que hablamos, del que arroje la comparacion entre lo pagado y cobrado, y la diferencia de ménos será exactamente igual á la suma gastada de más, la cual habrá de considerarse como tal existencia mientras no se acuerde su abono en cuenta, produciendo por consecuencia la rebaja del saldo de la caja. Mas habiendo tenido salida la cantidad á que ascienda el exceso de gasto, y siendo nominal y figurada la existencia en metálico, tendrán que venir á representarla, para los efectos de la justificacion del pago, los documentos del particular que á calidad de provisionales deben constar en las actas de arqueo. Así que, si la existencia total que aparezca en caja son, por ejemplo, 2.000 escudos y 400 el exceso de gastos, se verificará la clasificacion de los valores que constituyan dicha existencia y se dirá, y además 400 escudos por documentos pendientes de formalizacion en virtud del exceso de gasto ocurrido durante el ejercicio del presupuesto.

El orden de las operaciones de la contabilidad exige que los expedientes de que se trata se remitan á la superioridad sin esperar á que vayan acompañados de la cuenta general, segun ordena la prevencion 4.ª de la circular de 12 de Marzo de 1860, y la razon es óbvia y

sencilla. La cuenta es un fiel trasunto del presupuesto, y necesariamente ha de responder á los créditos y partidas consignados en el mismo; y como para el abono de los excesos de pago no hay partida autorizada, es claro que se necesita legalizarlos abriendo el crédito oportuno en el presupuesto, lo cual permitirá formalizar los libramientos en suspenso que vienen figurando como existencias, de las que se rebajará el importe de aquellos.

Deben, pues, remitirse dichos expedientes á la superioridad tan pronto como se hayan formado; y aprobado que sea el exceso de gasto, procede autorizar el crédito correlativo en el presupuesto adicional. Hecho así, se retirarán de la caja los libramientos en suspenso para expedirlos de nuevo en firme con las formalidades de instruccion.

Para concluir la nota al artículo del presupuesto que nos ocupa, remitimos á nuestros lectores á los formularios y modelacion que irán al final del presente Tratado, entre los cuales hallarán el relativo á los expedientes que han de formalizarse para justificar los excesos de gastos.

ARTICULO 4.ª

Créditos pendientes de cobro que proceden de los ingresos consignados en presupuestos anteriores al del año último que no se incluyeron en él y que se calculan realizables en el ejercicio del actual.

El epígrafe de este artículo es claro y excusa larga explicacion. Al tratar de la liquidacion de ingresos hemos dicho que para consignar en la quinta casilla lo recaudado de ménos en 30 de Setiembre, que resulta incobrable ó se considera de dudoso cobro, ha de preceder un exámen detenido y minucioso que permita girar el cálculo con la mayor aproximacion. Acontece, sin embargo, que alguna partida ó parte de la misma eliminada por incobrable *de las Resultas*, aparece después realizable; en tal caso, el lugar del presupuesto en que ha de darse cabida á este cobro es el artículo que comentamos.

TOTAL DE INGRESOS *del ordinario y adicional refundidos*. La suma total á que asciendan los créditos del capítulo I, refundidos los ingresos del presupuesto ordinario y del adicional, será la que habrá de anotarse bajo la denominacion que encabeza estas líneas:

RESÚMEN.

Gastos.	_____
Ingresos.	_____
Déficit.	_____

Verificado el resumen en la forma indicada, la diferencia entre los gastos y los ingresos representará el déficit del presupuesto á que se atiende con los recursos que detalla la seccion siguiente.

*Recursos legales para cubrir el déficit.***RECARGOS ORDINARIOS.****ARTICULO 1.º**

Producto del por 100 sobre los cupos de la contribucion territorial.

Real orden de 8 de Junio de 1847. Para regularizar el sistema de imposicion y cobranza de los repartimientos y arbitrios destinados á cubrir los presupuestos de gastos é ingresos municipales, armonizando los artículos 101 y 105 de la ley de Ayuntamientos con los Reales decretos de 23 de Mayo de 1845 referentes á las contribuciones directas y de consumos, se publicó el de 8 de Junio de 1847 aprobando la instruccion de la misma fecha, cuyo art. 1.º dice así:

«Todo déficit que resulte en cualquier presupuesto de gastos municipales ó provinciales deberá cubrirse:

1.º Por recargo á los repartimientos de la contribucion territorial, ó sea sobre el producto líquido de los bienes inmuebles, cultivo y ganadería.

2.º Por adición á las cuotas de la contribucion industrial y de comercio.

3.º Por arbitrios ó recargos sobre especies de consumos comprendidas en la tarifa de los derechos de este impuesto.

4.º Por imposicion de derechos sobre las demás especies de consumo que no se afectan por la Hacienda.

5.º Y finalmente, por gravámenes sobre otros objetos especiales, sean ó no de consumo, que con la competente autorizacion se establezcan á dicho fin.»

Cualquiera de los medios expresados, ó todos ó parte de ellos á la vez, podrán adoptarse para llenar el déficit de los presupuestos municipales, expresando en el segundo caso, al proponerlos, la parte alícuota de dicho déficit que haya de cubrirse por cada uno de los medios que se elijan para ello. (*Art. 3.º idem.*)

Mientras se fija por una ley el máximun con que puede ser recargado el cupo de cada pueblo por contribucion territorial para atender á los gastos de interés comun, se prohíbe todo recargo que con destino á cubrir el déficit del presupuesto municipal exceda de la cuarta parte del cupo del pueblo por dicha contribucion. (*Art. 4.º idem.*)

Con la publicacion del sistema tributario establecido en 1845 han desaparecido, quedando completamente abolidos, los repartimientos vecinales con aplicacion á levantar las obligaciones del presupuesto municipal, y desde entónces el déficit que en los mismos resulte no puede cubrirse sino por medio de recargos á las contribuciones, ó con arbitrios especiales cuando éstos no tengan por objeto el restablecimiento total ó parcial de alguna ó algunas de las contribuciones suprimidas, segun dejamos expuesto al tratar de esta materia en el art. 7.º, Seccion tercera, pág. 74 á la 78 inclusive.

No estaba todavía bien definido el sistema de impuestos locales, á pesar de las bases que habia fijado la instruccion de 8 de Junio de 1847, y nuevas disposiciones vinieron á llenar este vacío, como echarán de ver nuestros lectores por el extracto que de ellas vamos haciendo.

Real decreto de 31 de Mayo de 1850. Este decreto modificó y reformó lo dispuesto por el art. 4.º de la Instruccion de 8 de Junio de 1847, habiendo establecido que mientras no se fijase por una ley el máximun con que podian gravarse los cupos de los pueblos por contribucion territorial para atender á los gastos de interés comun, el recargo para cubrir el déficit del presupuesto municipal fuera el de 20 por 100 en vez del 25 que habia señalado la referida Instruccion.

La circular de 14 de Febrero de 1854, dictada por las Direcciones generales de Administracion local y de Contribuciones, prescribe el orden de preferencia con que habian de utilizarse los recargos, fijando el primero el que recae sobre las contribuciones territorial é industrial en el tanto que determinaba el Real decreto de 13 de Mayo citado, añadiendo que únicamente en el caso de que hubiere motivos muy poderosos para libertar de este recargo en todo ó parte podrian los Ayuntamientos proceder á la propuesta de arbitrios, manifestando las razones en que se fundasen.

Real orden de 15 de Setiembre de 1857. Con arreglo á lo que determina el art. 11 de esta Real orden, el déficit de los presupuestos municipales se cubrirá con los recargos ordinarios sobre las contribuciones directas ó de consumos ó por medio de arbitrios especiales que no afecten nuevamente dichas contribuciones ni las rentas del Estado; disponiendo el art. 13 que los recargos ordinarios con destino á los presupuestos municipales podrán llegar hasta el 10 por 100 sobre la contribucion territorial y de ganadería.

Real orden de 30 de Julio de 1859. Esta Real orden es la última que se ha publicado relativamente al servicio de presupuestos municipales, debiendo estarse á lo que determina en punto al recargo sobre la contribucion de inmuebles, cultivo y ganadería, objeto de estas observaciones en concreto.

El art. 21 de la misma dispone que continuará considerándose como recargo ordinario para los presupuestos municipales el 10 por 100 sobre el cupo de la contribucion de inmuebles, cultivo y ganadería, segun lo determinado en la citada Real orden de 15 de Setiembre de 1857.

Ley de presupuestos de 25 de Junio de 1864 para el año económico de 1864-65.—Art. 6.º Se eleva á 430 millones el cupo de la contribucion de inmuebles, cultivo y ganadería, conforme á las bases letra B.

Durante el año económico de 1864 á 1865 los recargos sobre contribuciones y rentas públicas no podrán exceder del *maximum* autorizado por las leyes y disposiciones vigentes, limitándose respecto á la contribucion de inmuebles, cultivo y ganadería en la forma que disponen las bases B de esta ley.

LETRA B.—Base primera. Se fija en 430 millones la cantidad anual que se ha de imponer como contribucion sobre el producto líquido de los bienes inmuebles, cultivo y ganadería, sin que el cupo que se señale y exija á cada pueblo pueda exceder del 14,10 céntimos por 100 de su riqueza imponible.—Al pueblo que se considere



perjudicado, y justifique en la forma y por los medios establecidos que el gravamen impuesto traspase el 14,10 céntimos por 100, se le indemnizará del exceso dentro de los dos años siguientes al de la reclamación.—Igual indemnización se hará á los contribuyentes en particular cuyas cuotas excedan del mencionado máximun.

Base segunda. Se crearán, á proporcion que las necesidades del servicio lo reclamen, comisiones especiales de evaluacion y repartimiento en los pueblos cabezas de partido judicial, como las ya establecidas en las capitales de provincia, con arreglo al art. 47 del Real decreto de 23 de Mayo de 1845.

Base tercera. Estas comisiones se ocuparán en la formacion de la estadística territorial del pueblo de su residencia, y de los demás del partido, cuyas operaciones serán vigiladas é inspeccionadas por las Administraciones principales de Hacienda pública.

Base cuarta. El nombramiento de los presidentes de las comisiones de evaluacion recaerá con preferencia en empleados cesantes del ramo de Hacienda, ó bien en empleados activos que se consideren á propósito para dicho cargo. El sueldo se satisfará con el sobrante del fondo supletorio del pueblo ó pueblos de su demarcacion.

Base quinta. El Gobierno adoptará las medidas convenientes para que los trabajos estadísticos de las comisiones de evaluacion de las capitales de provincia y cabezas de partido judicial se encaminen á la nivelacion de los cupos y cuotas de contribucion entre los pueblos y particulares.

Base sexta. Los recargos autorizados para gastos de interés comun, provinciales y municipales, recaerán sobre los actuales cupos, sin que puedan gravar en caso alguno el aumento que tengan por el de los 30 millones mencionados.

Ley de presupuestos para el año económico de 1865 á 1866.—Art. 25. Durante el año económico de 1865-66 los recargos sobre las contribuciones y rentas públicas no podrán exceder del máximun autorizado por las leyes y disposiciones vigentes, con arreglo al presupuesto del año de 1864-65.

De lo anteriormente expuesto se deduce que el recargo ordinario con que puede ser gravado el cupo de cada pueblo por contribucion de inmuebles, cultivo y ganadería para cubrir el déficit del presupuesto municipal no ha de exceder del 10 por 100; advirtiéndose que dicho recargo habrá de imponerse sobre el cupo que corresponda al término municipal reducido á 400 millones para el Tesoro el importe de la referida contribucion.

ARTICULO 2.º

Idem del por 100 sobre las cuotas de tarifa de la industrial.

Instruccion de 8 de Junio de 1847.—Art. 5.º Tampoco podrá exceder la cantidad adicional que haya de recargarse en la contribucion industrial y de comercio, para el déficit del presupuesto municipal, de la cuarta parte del importe de la matrícula de cada pueblo.

El Real decreto de 31 de Mayo de 1850 redujo á 20 por 100 el recargo sobre la contribucion industrial, base que continuaba vigente al publicarse la circular de las Direcciones generales de Administracion y Contribuciones de 14 de Febrero de 1854, segun dejamos expuesto al tratar del recargo sobre la de inmuebles, cultivo y ganadería, y tal ha sido el derecho constituido hasta que hubo de modificarse por la

Real orden de 15 de Setiembre de 1857, cuyo art. 13 dispone que los recargos ordinarios con destino á los presupuestos municipales podrán llegar hasta el 15 por 100 sobre la contribucion industrial y de comercio, disposicion que se ha confirmado por la Real orden de 30 de Julio de 1859, en virtud de la cual continúa considerándose como recargo ordinario para los expresados presupuestos el 15 por 100 sobre las cuotas de tarifa en la contribucion industrial y de comercio.

Tal es el tipo á que han de ajustarse actualmente los Ayuntamientos en la formacion de sus presupuestos.

ARTICULO 3.º

Rendimiento líquido del por 100 sobre los artículos comprendidos en la tarifa núm. 1.º de consumos.

En el presupuesto general de ingresos de 23 de Mayo de 1845, letra C, base sétima, que trata de la contribucion de consumos, se ordenó lo siguiente:

«Sobre las especies comprendidas en la adjunta tarifa, sólo podrán imponerse, con la autorizacion competente, arbitrios ó recargos para objetos locales, en cantidad que no exceda de la del derecho correspondiente al Tesoro público, reduciéndose á este límite los existentes al establecimiento de este impuesto. La recaudacion de estos arbitrios ó recargos ha de ejecutarse precisamente en union con los derechos del Tesoro, sin perjuicio de hacer en ella la correspondiente distincion y de entregarse puntualmente á cada partícipe lo que le pertenezca en cada período de los que para las entregas se señalen. Sin embargo, cuando los encabezamientos hechos por los Ayuntamientos con la Administracion hayan de cubrirse por repartimiento, podrán recargarse los cupos con la cantidad que para gastos de éste y su cobranza se considere necesaria, á juicio del Gobierno.»

Instruccion de 8 de Junio de 1847.—Art. 6.º El máximun de recargo sobre las especies de consumo, comprendidas en la tarifa adjunta á la ley de presupuestos de 23 de Mayo de 1845, con destino al presupuesto municipal, tampoco podrá exceder de una cantidad igual á la del derecho correspondiente al Tesoro público, como se dispone en el art. 7.º del Real decreto de igual fecha respectivo al citado impuesto.

Cuando para objetos ó servicios del presupuesto provincial se concedan arbitrios por recargo á los derechos de las especies de la misma tarifa, se tendrán presentes los arbitrios existentes ya para atenciones municipales, á fin de no conceder más que la diferencia hasta el límite que autoriza la expresada ley.

Real orden circular de 15 de Setiembre de 1857.—Artículo 13. Los recargos ordinarios con destino á los presupuestos municipales podrán llegar hasta el 50 por 100 sobre los derechos que el Tesoro cobra á cada artículo de los comprendidos en la contribucion de consumos.

Real orden de 30 de Julio de 1859.—Art. 21. Continuará considerándose como recargo ordinario para los presupuestos municipales, segun lo determinado en la Real orden de 15 de Setiembre de 1857:

El 50 por 100 sobre cada una de las especies de consumo comprendidas en la tarifa núm. 1.º en los pueblos donde cobra por ella el Tesoro, que podrá aumentarse proporcionalmente en la parte del otro 50 por 100 señalado á las Diputaciones provinciales de que éstas no hubieren dispuesto.

En las capitales de provincia y puertos habilitados y en todas las poblaciones en que recauda la Hacienda por la tarifa núm. 2.º, se impondrá el recargo de 50

por 100 sobre los 31 primeros artículos de la misma, y el 100 por 100, ó sea un derecho igual al que percibe el Tesoro, sobre los demás que en ella se comprenden desde el epígrafe *cera y grasas* en adelante.

Art. 22 idem. Cuando las Diputaciones provinciales hayan dejado de recargar el todo ó parte del 50 por 100 que les corresponde sobre la tarifa núm. 1.º de la contribucion de consumos, podrán utilizar los Ayuntamientos, como ordinario, el todo ó la diferencia de aquel recargo, segun queda preceptuado en el párrafo cuarto del art. 21.

Segun lo que dispone el art. 24 de la ley de presupuestos y contabilidad provincial, las Diputaciones no pueden ceder á los Ayuntamientos el todo ó parte del recargo del 45 por 100 sobre las especies de consumo hasta después de haber sido discutido y votado el presupuesto adicional, á no ser que al remitirse el ordinario se demuestre que no es necesario todo el recargo.

Ley de presupuestos de 25 de Junio de 1864. Artículos 9.º y 10. El impuesto de consumos y el máximun de los recargos sobre esta contribucion se sujetará á las bases que acompañan señaladas con la letra E y á las tarifas á que las mismas bases se refieren.

Conforme á lo que determina la base octava de dicha letra E, se ha reducido al 90 por 100 el máximun de los recargos municipales y provinciales que podrán imponerse sobre el gravámen marcado á las especies en las tarifas 1.º y 2.º; y habiendo de dividirse por mitad entre los gastos provinciales y municipales el referido tipo máximun, resulta que los Ayuntamientos de las poblaciones que no sean capitales de provincia ni puertos habilitados no pueden disponer para sus atenciones más que del 45 por 100 en lugar del 50 por 100 que ántes utilizaban. El recargo máximun del 45 podrá aumentarse con la parte de otro igual recargo señalado á las Diputaciones de que éstas no hicieren uso.

En las capitales de provincia y puertos habilitados, y en las demás poblaciones en que recauda la Hacienda por la tarifa 2.º, puede imponerse para gastos municipales el recargo de 45 por 100 sobre los 29 primeros artículos de la misma y el 90 por 100 sobre los demás desde el epígrafe *vários artículos* en adelante, guardando las mismas reglas que establece respecto del particular la Real órden de 30 de Julio de 1859.

Ley de Presupuestos de 1864.—LETRA E: IMPUESTO SOBRE CONSUMOS. Base primera. Los derechos de consumos se exigirán desde 1.º de Julio de 1864 sobre las especies y en el tanto que expresan las tarifas adjuntas números 1.º y 2.º. Quedan exentas de satisfacerlos las comprendidas en la relacion núm. 3.º

Base segunda. Así en las capitales del litoral y en los puertos habilitados, como en las del interior, podrá la Administracion celebrar encabezamientos parciales con gremios y establecimientos en interés recíproco de los mismos y de la Hacienda.

Tambien podrá verificar arriendos por los derechos que se causen en los ródios y extra-ródios.

Base tercera. En las provincias ó localidades donde la poblacion esté muy diseminada podrá la Administracion considerar aisladamente á los diversos grupos que constituyan el distrito municipal, á fin de que contribuyan por la escala correspondiente á su respectiva poblacion.

Base cuarta. Los arrabales, establecimientos ó posesiones que toquen al límite de los ródios de 2.000 varas de las poblaciones, se considerarán en su totalidad com-

prendidos dentro de aquellos, siempre que las reclamaciones de los industriales del casco ó el dictámen de las autoridades administrativas hagan ver la necesidad de igualar el gravámen de las especies en ámbos puntos.

Con el mismo objeto de colocar en condiciones iguales á los vendedores y consumidores de una misma localidad á los pueblos situados dentro de las 2.000 varas que constituyen los ródios, se les podrá sujetar á la legislacion y á las tarifas correspondientes al casco y ródio, aun cuando tengan independencia municipal, previa la instruccion de expediente que acredite la conveniencia de la medida.

Base quinta. Para realizar los encabezamientos se seguirán las mismas reglas que actualmente se hallan en observancia; pero ningun pueblo podrá rechazar el suyo, no excediendo los consumos que la Administracion le suponga de los que resultan del año comun, deducido de los encabezamientos del último quinquenio ó trienio.

Sin embargo, cuando se justifique disminucion suficiente en el número de los habitantes, ó cuando medien otras circunstancias extraordinarias que influyan desfavorablemente sobre los consumos, podrá la Administracion modificar aquella regla general.

Base sexta. Cuando los pueblos hagan efectivos sus cupos por repartimiento vecinal, servirán de base para verificarle los siguientes tipos:

Los consumos de vino, sidra, chacolí y cerveza englobados no podrán estimarse en ménos de veinticinco cuartillos, ni en más de seis arrobas anuales por individuo: los de vinagre, ni en ménos de uno ni en más de ocho cuartillos: los de aguardientes y licores, ni en ménos de dos, ni en más de diez cuartillos de á 20 grados: los de aceite, ni en ménos de cuatro ni en más de diez y nueve libras: los de jabon, ni en ménos de una ni en más de diez libras: los de carnes muertas y vivas, ni en ménos de cinco ni en más de treinta libras.

Estos tipos podrán reducirse á la mitad, ó aumentarse hasta el triple, para acomodar las cuotas individuales á las especiales circunstancias de las familias.

Base sétima. El Gobierno no podrá aumentar el número ni el gravámen de las especies; pero, como medida general, podrá reducir el uno y el otro.

Base octava. Se reduce al 90 por 100 el máximun de los recargos municipales y provinciales que podrán imponerse sobre el gravámen marcado á las especies en las tarifas 1.º y 2.º

Base novena. Se autoriza al Gobierno para conceder á los representantes de otras naciones franquicias equivalentes á las que en sus respectivos países se otorguen á los representantes españoles.

Base décima. El Gobierno formará de nuevo los reglamentos ó instrucciones de la legislacion de consumos, á fin de unificar y facilitar su inteligencia y cumplimiento.

Base undécima. La Hacienda no utilizará en lo sucesivo la facultad de la exclusiva en las ventas al por menor en las especies gravadas. Los pueblos menores de 3.000 habitantes, incluyéndose todos los del distrito municipal, podrán utilizar dicha facultad, siempre que no se hallen situados en carreteras ni en las líneas férreas, y les sea concedida por la Diputacion provincial, previo informe de la Administracion.

Base duodécima. Se derogan las disposiciones existentes en la parte que se oponga á lo prescrito en estas bases.

TARIFA 1.ª—PUEBLOS.—CLASES DE POBLACION.

NUMERO de la partida.	ESPECIES.	UNIDAD, peso ó medida.		1. Población hasta 5.000 habitantes.		2. Población de 5.001 á 12.500.		3. Población de 12.501 á 20.000.		4. Población de 20.001 - á 40.000.		5. Población que pasa de 40.000.	
		Reales.	Cénts.	Reales.	Cénts.	Reales.	Cénts.	Reales.	Cénts.	Reales.	Cénts.	Reales.	Cénts.
1	BEBIDAS, ACEITE, NIEVE Y JABON.												
2	Vinos de todas clases.....	4	20	2	40	3	50	4	20	5	40		
3	Vinagre.....	.	50	4	.	4	25	4	50	2	.		
4	Sidra y chacoli.....	4	.	4	25	1	50	2	.	3	.		
5	Cerveza.....	3	60	3	60	3	60	5	60	5	60		
6	Aguardientes ó alcoholes y licores (1).....	.	50	.	54	.	32	.	35	.	54		
7	Idem con mezcla de gomas ú otras materias.....	6	.	6	20	6	40	6	60	6	80		
8	Aceite de oliva.....	4	.	4	25	4	75	5	.	5	50		
9	Otros aceites ó líquidos útiles para comer ó para el alumbrado.....	5	.	5	25	5	75	4	.	4	50		
10	Nieve y hielo.....	.	40	.	40	.	60	4	80	2	40		
11	Jabon comun, duro ó blando.....	3	.	3	.	3	.	4	.	4	.		
12	CARNES MUERTAS.												
13	Vaca, buey, ternera, carnero, macho cabrio, borregos y borregas, ovejas, cabras, corderos lechales, cabritos de todas clases y caza mayor.....	.	40	.	14	.	16	.	21	.	23		
14	Tocino fresco, manteca (inclusa la de vacas) y carnes frescas.....	.	48	.	20	.	22	.	24	.	27		
15	Idem salado, manteca id. (incluso la de vacas), brazuelos, jamones, chorizos, morcillas, salchichones y demás embutidos compuestos.....	.	24	.	26	.	28	.	32	.	35		
16	Cecina y carnes saladas de vaca, buey y macho cabrio.....	.	18	.	20	.	22	.	24	.	27		
17	Despojos de carnero y cordero.....		
18	Idem de vaca.....		
19	CARNES EN VIVO.												
20	Toros, bueyes y vacas de cuatro años arriba.....	50	.	56	.	50	.	66	.	72	.		
21	Novillos y novillas de dos á cuatro años.....	22	.	27	.	53	.	46	.	53	.		
22	Terneros hasta dos años.....	17	.	18	.	27	.	53	.	42	.		
23	Carneros, cabras, borregos y borregas.....	2	.	2	50	3	50	4	.	5	.		
24	Ovejas.....	4	.	4	.	4	50	2	50	5	.		
25	Corderos lechales hasta fin de Abril.....	4	50	2	.	2	50	3	.	4	.		
26	Idem desde 1.º de Mayo á fin de Junio.....	2	.	2	50	2	.	2	.	3	.		
27	Cabritos lechales hasta fin de Abril.....	4	.	4	50	2	.	2	.	3	.		
28	Idem desde 1.º de Mayo á fin de Noviembre.....	2	50	2	50	2	.	2	50	2	.		
29	Machos cabrios.....	3	.	3	.	3	.	3	.	4	.		
30	Cerdos cebados.....	20	.	24	.	23	.	54	.	58	.		

Los licores, cualquiera que sea su clase, se adeudarán siempre como alcoholes de 40 grados.

(1) Los licores, cualquiera que sea su clase, se adeudarán siempre como alcoholes de 40 grados.

8	Otros aceites ó líquidos útiles para comer ó para el alumbrado.....	Idem.....	5	25	5	50	4	23	4	60	5	25
9	Nieve y hielo.....	Idem.....	3	50	3	50	2	25	2	50	3	51
10	Jabon comun, duro ó blando.....	Idem.....	3	5	3	5	4	25	4	5	3	40
11	Vaca, buey, ternera, carnero, cordero, macho cabrio, borregos y borre- gas, ovejas, cabras, corderos lechales, cabritos de todas clases y caza mayor.....	Libra.....	3	14	3	48	4	22	4	25	3	51
12	Tocino fresco, manteca (inclusa la de vacas) y carnes frescas.....	Idem.....	3	49	3	24	4	24	4	28	3	40
13	Idem salado, manteca id. (inclusa la de vacas), brazuelos, jamones, chorizos, morcillas, salchichones y demás embutidos compuestos.....	Idem.....	3	25	3	29	4	52	4	53	3	51
14	Cecina y carnes saladas de vaca, buey y macho cabrio.....	Idem.....	3	49	3	22	4	24	4	28	3	24
15	Despojos de carnero y cordero.....	Uno.....	3	40	3	40	4	40	4	20	3	50
16	Idem de vaca.....	Idem.....	3	60	3	60	4	60	4	90	3	50
17	Toros, bueyes y vacas de cuatro años arriba.....	Uno.....	54	50	54	50	66	50	70	80	54	30
18	Novillos y novillas de dos á cuatro años.....	Idem.....	28	56	28	56	46	56	50	60	28	60
19	Terneros hasta dos años.....	Idem.....	20	28	20	28	55	28	40	50	20	50
20	Carneros, cabras, borregos y borregas.....	Idem.....	5	5	5	50	4	5	5	6	5	5
21	Ovejas.....	Idem.....	2	2	2	50	2	50	2	50	2	5
22	Corderos lechales hasta fin de Abril.....	Idem.....	2	2	2	50	3	50	4	50	2	5
23	Idem desde 1.º de Mayo á fin de Junio.....	Idem.....	3	4	3	50	5	50	6	50	3	5
24	Cabritos lechales hasta fin de Abril.....	Idem.....	4	50	4	50	4	75	2	40	4	25
25	Idem desde 1.º de Mayo á fin de Noviembre.....	Idem.....	5	5	5	50	5	25	3	50	5	5
26	Machos cabrios.....	Idem.....	4	5	4	50	5	50	5	50	4	5
27	Cerdos cebados.....	Idem.....	24	28	24	28	52	28	36	40	24	40
28	Idem sin cebar de más de medio año.....	Idem.....	12	44	12	44	16	44	18	20	12	20
29	Idem de cria y hasta seis meses.....	Idem.....	2	2	2	50	2	50	3	50	2	5
30	Cera en rama ó manufacturada.....	Arroba.....	8	50	8	50	8	50	8	75	8	25
31	Estearina id. id.....	Idem.....	7	50	7	50	7	50	7	75	7	25
32	Aves caseras.. { Anades, ánsares, gansos, patos, pavi-pollos, faisanes, gallos, capones, gallinas, pollos y pollas.....	Una.....	16	48	16	48	16	48	16	48	16	20
33	Carbon y leña vegetal, cisco, erraj y picon.....	Arroba.....	40	40	40	40	40	44	40	48	40	18
34	Frutas con exclusion de las bellotas é higos chumbos } Verdes ó frescas. que quedan libres (2)..... } Secas.....	Idem.....	50	50	50	50	50	50	50	50	50	60
35	Granos y legumbres secas y sus harinas.....	Idem.....	42	42	42	42	42	42	42	42	42	42
36	Garbanzos y arroz.....	Idem.....	50	50	50	50	50	50	50	50	50	42
37	Anguilas, lampreas, salmon, tencas y truchas en fresco, salpresadas ó sa- ladas.....	Idem.....	2	5	2	5	5	5	6	40	2	42
38	Conservas y escabeches de pescados ó mariscos.....	Idem.....	2	5	2	5	4	5	5	40	2	42
39	Las demás clases de pescados y mariscos, exceptuado el bacalao.....	Idem.....	4	5	4	5	4	5	5	40	4	42
40	Paja de cereales, garrofas, yerbas ó plantas para los ganados.....	Idem.....	6	6	6	6	6	6	6	42	6	42
41	Huevos.....	El ciento.....	4	5	4	5	4	5	4	42	4	42
42	Queso.....	Arroba.....	2	5	2	5	2	5	2	50	2	42

(1) Los licores, cualquiera que sea su clase, se adeudarán siempre como alcoholes de 40 grados.

(2) Por Real orden de 22 de Julio de 1864 se estableció el gravamen que se marca á la especie 54, 55 y 56.

RELACION NUM. 5.

- 1.—Sebo en rama.
- 2.—Idem en panes ó fundido.
- 3.—Idem derretido.
- 4.—Velas de sebo.
- 5.—Liebres.
- 6.—Conejos.
- 7.—Perdices y chochas.
- 8.—Retama y ramaje menudo.
- 9.—Dulces y confituras.
- 10.—Miel de abejas y de cañas.
- 11.—Pan de Mallorca.
- 12.—Altramuces y alberjones.
- 13.—Pastas para sopa.
- 14.—Salvado.
- 15.—Almidon.
- 16.—Leche.
- 17.—Pimiento molido.
- 18.—Requesones.

Habiendo insertado las tarifas de consumos, es conveniente que forme tambien parte de este Tratado la instruccion de 1.º de Julio de 1864, expedida por la Direccion general del ramo, que constituye la legislacion especial del expresado impuesto. Dice así:

CAPITULO PRIMERO.

DISPOSICIONES GENERALES.

Artículo 1.º Los derechos marcados en las tarifas serán exigidos al consumo de las especies, ó cuando se las declare ó deban ser consideradas para el consumo inmediato.—No se hará distincion entre las nacionales, coloniales y extranjeras.

Art. 2.º Con arreglo á lo establecido en la 7.ª base legislativa, no podrá el Gobierno aumentar el número ni el gravámen de las especies; pero, como medida general, podrá reducir el uno y el otro.

Art. 3.º Los consumos que tengan lugar en el *casco* y en el *rádío* de las poblaciones devengarán iguales derechos.

En el *extra-rádío* sólo devengarán derechos las especies incluidas en la tarifa 1.ª, y en el tanto que marca la primera clase de poblacion.

Art. 4.º Se entiende por *casco* el conjunto de la poblacion agrupada. Se entiende por *rádío* el espacio que media desde los muros ó última casa del casco hasta la distancia de 1.600 metros medidos por la via practicable más corta. En los puertos de mar se considerarán incluidos en el rádío los muelles y bahías en toda su extension.

Se entiende por *extra-rádío* el espacio que media desde los límites del rádío hasta los límites del término municipal.

Art. 5.º Las especies que lleguen al rádío ó al casco serán consideradas para el consumo inmediato y por lo tanto adeudadas, á ménos que marchen de tránsito ó á depósito doméstico autorizado.—Las que lleguen por la mar á los muelles y bahías sólo devengarán derechos y recargos por la parte que de ellas se consuma en los buques mercantes mientras permanezcan anclados.—Para exigir estos derechos la Administracion podrá practicar un aforo al arribo y otro á la partida, exigiéndolos sobre las diferencias.—Los buques de la Armada nacional y los de guerra extranjeros están exentos de todo reconocimiento. Si hicieren acopios de especies

de las constituidas en depósito doméstico, los derechos que devenguen serán exigidos á los dueños de los mismos depósitos.

Art. 6.º Ninguna corporacion, establecimiento, empresa, clase ni individuo podrá exceptuarse ni ser exceptuado del pago de esta contribucion; pero, con arreglo á lo que prescribe la 9.ª base legislativa, podrá el Gobierno conceder á los representantes de otras naciones franquicias equivalentes á las que en sus respectivos países se otorguen á los representantes españoles.

Art. 7.º Para exigir los derechos se dirigirá la accion administrativa en primer término sobre los dueños encargados ó conductores de las especies, y en segundo sobre las especies mismas, sin perjuicio de ejercitar en caso necesario las demás acciones que correspondan al fisco.

Art. 8.º La clase de la tarifa correspondiente á cada pueblo será determinada por el número de los habitantes que hubiere en su casco y rádío, sirviendo al efecto de justificante el último censo general de poblacion que hubiere sido publicado.

No obstante de esta regla general, en las localidades cuya poblacion se halle muy diseminada, podrá la Administracion considerar aisladamente á los diversos grupos que constituyan el distrito municipal para que contribuyan por la escala que corresponda á su respectiva poblacion, segun lo prescribe la 3.ª base legislativa.

Art. 9.º Con arreglo á lo determinado en la 4.ª base, los arrabales, establecimientos ó posesiones que toquen al límite del rádío se considerarán comprendidos en éste, siempre que las reclamaciones de los industriales del casco ó el dictámen de los funcionarios administrativos acrediten la necesidad de igualar el gravámen de las especies en ámbos puntos.

Art. 10. En consecuencia de lo que ordena el párrafo segundo de la citada base, á los pueblos situados dentro del rádío se les podrá sujetar á la legislacion y á las tarifas correspondientes al casco y rádío, aun cuando tengan independencia municipal, previa instruccion de expediente en que se acredite la conveniencia de la medida.

Art. 11. Las especies gravadas que se inviertan como primeras materias para elaborar productos no comprendidos en las tarifas, pagarán los correspondientes derechos.—Cuando figuren en las tarifas, así las primeras materias como los productos con ellas elaborados, la Administracion podrá dejar en libertad á las primeras materias, y exigir los derechos sobre los productos elaborados ó vice versa, procurando siempre en estos casos conciliar los intereses de la Hacienda con los industriales y fabriles.—En virtud de esta regla, será libre el vino invertido en fabricar aguardientes, el aceite invertido en fabricar jabon, el aguardiente invertido en el encabezado de vinos ó en la fabricacion de licores.

CAPITULO II.

RECARGOS.

Art. 12. Al tenor de lo prescrito en la 8.ª base legislativa, podrán imponerse recargos sobre las propias especies gravadas con destino á cubrir atenciones municipales que no excedan del 45 por 100 de los derechos del Tesoro.

Art. 13. Segun lo determinado en la citada base, tambien podrán imponerse recargos sobre las propias especies con destino á las atenciones provinciales que no excedan de otro 45 por 100.

Art. 14. Cuando las Diputaciones provinciales no soliciten el recargo máximo, los Ayuntamientos podrán ser autorizados para utilizar el remanente.

Art. 15. Cuando por insuficiencia de los recargos máximos sobre las contribuciones de inmuebles, subsidio y consumos, se solicitaren otros sobre especies de consumos excluidas de las tarifas, serán oídas precisamente las Administraciones de Hacienda, y las concesiones deberán hacerse por quien corresponda, previa conformidad del Ministerio de Hacienda.

Art. 16. La cobranza de los recargos se realizará siempre en union con los derechos del Tesoro y por unos mismos empleados.

Art. 17. Se prohíbe absolutamente el arriendo especial de los recargos aun cuando pretenda encubrirse bajo el concepto de arriendo, cesion ó traspaso de funciones interventoras.

Art. 18. Cuando los derechos y los recargos sean recaudados por empleados de la Hacienda, deducirá ésta del producto de los recargos el 10 por 100 de Administración.

Art. 19. Así los municipales como los provinciales deberán proponerse y concederse siempre sobre las mismas unidades de adeudo adoptadas para los derechos del Tesoro.

CAPITULO III.

RECAUDACION.

Art. 20. La de los derechos y recargos se verificará por el peso, medida ó cuento de las especies; pero cuando la clase de éstas no se preste á ello, se realizará por aforo.

Por razon de destare se rebajará del peso lo que se halle autorizado por la costumbre, si bien deberá ésta corregirse cuando cause perjuicios á la Hacienda ó á los contribuyentes.

Art. 21. Por cada adeudo, sea cual fuere su importancia, se expedirá una cédula de talon autorizada por el Jefe del punto, expresándose en ella el fielato, la cantidad de las especies, los derechos, los recargos, el total y la fecha corriente.

CAPITULO IV.

EQUIPAJES DE VIAJEROS.

Art. 22. Por punto general no serán abiertos ni reconocidos cuando manifiesten sus dueños que no contienen especie de adeudo; sin embargo, en el caso de sospecha vehemente de ocultacion se procederá á abrirlos y reconocerlos.

CAPITULO V.

CARRUAJES DE LUJO.

Art. 23. Lo prescrito en el artículo anterior es aplicable á los expresados carruajes á su entrada en las poblaciones.

CAPITULO VI.

CARRUAJES DE TRANSPORTE.

Art. 24. Serán reconocidos en los fielatos de entrada ó en el central, á voluntad de los interesados.

CAPITULO VII.

CORREOS Y DILIGENCIAS.

Art. 25. Serán acompañados por dependientes administrativos desde los fielatos hasta el punto de su descarga, y allí se exigirán los derechos y recargos de las especies gravadas que conduzcan.

CAPITULO VIII.

FIELATOS.

Art. 26. Serán abiertos á la salida del sol y cerrados á la postura del mismo.

La Administracion podrá prorogar el despacho por media ó una hora en las épocas que lo estime conveniente.

Art. 27. Después de cerrarse los fielatos no se permitirá la introduccion de especies; pero en los casos de urgencia lo permitirá la Administracion con las precauciones convenientes.

Art. 28. Los tragineros que lleguen por la noche á los rádios y hagan parada no serán inquietados con tal de que ántes de descargar las especies que conduzcan den aviso á cualquiera de los vigilantes administrativos.

Art. 29. Los conductores de especies gravadas no tienen obligacion de declarar la cantidad precisa de ellas, pues el averiguarlo es el objeto del reconocimiento que deben practicar los empleados, pero se considerará punible el hecho de hallarse ocultas de una manera artificiosa que pruebe intencion de sustraerlas al adeudo: será considerada del mismo modo la declaracion negativa cuando sea repetida y resulte falsa.

Art. 30. Los fielatos centrales reconocerán y adeudarán las especies que concurren á ellos al tiempo de entrar y salir de los mismos.

Si permaneciesen en el local más de tres dias laborables, pagarán 2 céntimos de real por arroba y dia bajo el concepto de almacenaje.

La Administracion, autorizada por la Direccion general, podrá aumentar ó disminuir el derecho de almacenaje.

Art. 31. Donde no existan fielatos exteriores podrán establecerse uno ó más interiores, oyendo la Administracion al Ayuntamiento acerca del sitio en donde convenga situarlos.

Art. 32. Todos los fielatos tendrán unos libros para sentar la recaudacion de los dias pares, y otros para sentar la respectiva á los impares: tambien tendrán impresos para extender las cédulas de adeudo, de tránsito por el casco, ó de depósito.

Art. 33. Habiendo fielatos exteriores, será libre el movimiento dentro del casco de las especies gravadas; pero las constituidas en depósito no podrán moverse sin intervencion administrativa.

Art. 34. Habiendo fielatos interiores, la circulacion de especies para dirigirse á ellos sólo podrá verificarse por las calles designadas al efecto con marcas ó rótulos visibles.

Art. 35. Ya sean exteriores ó interiores los fielatos, siempre estarán marcados los caminos por donde las especies deban cruzar el rádio.

CAPITULO IX.

ADEUDOS Á PLAZO.

Art. 36. Se prohíben los adeudos al fiado, pero se concederán plazos para el pago de los siguientes:

De	200	á	800 rs.....	15 dias.
De	801	á	2.000.....	30 id.
De	2.001	á	5.000.....	60 id.
De	5.001	á	8.000.....	90 id.
De	8.001	á	12.000.....	120 id.
De	12.001	á	20.000.....	150 id.
De	más de		20.000.....	180 id.

Art. 37. La Administracion admitirá letras ó pagarés á los plazos marcados, siempre que los garanticen

á su entera satisfaccion casas de comercio ó de arraigo de la misma poblacion.

Las letras ó pagarés que por haberse aceptado sin garantía segura resultaren incobrables serán satisfechos por el empleado que los reciba.

Art. 38. Para disfrutar el beneficio de los plazos, es preciso que las especies se introduzcan por cuenta de persona avecinada en la poblacion é inscrita en las matrículas de subsidio como almacenista, comerciante ó abastecedor de alguno de los artículos gravados.

Art. 39. No se concederán plazos de pago á los introductores de ganados para los mataderos, ni á los de carnes frescas destinadas al consumo inmediato.

Art. 40. Los que pidan plazos reuniendo las condiciones exigidas, presentarán en los fielatos de entrada facturas duplicadas de las especies, y los Fieles ó Interventores, previo reconocimiento, estamparán su conformidad y la liquidacion de derechos y recargos.

El interesado presentará una de las facturas en la Administracion con la letra ó pagaré, y hallándolos conformes, dará orden escrita aquella oficina para que se permita introducir las especies.

Art. 41. Los Jefes del fielato harán los asientos en el libro de adeudos por lo que aparezca de la factura que conservarán en su poder, y expedirán al interesado la papeleta correspondiente como si el adeudo se hubiera hecho á metálico, expresando el plazo obtenido para el pago.

Los mismos Jefes presentarán en la Administracion las órdenes originales que se les hayan comunicado para canjearlas por cartas de pago equivalentes.

Art. 42. Los Administradores pasarán á Tesorería con el cargarme las letras ó pagarés que hubieren recibido, sentándolos previamente en el libro de vencimientos con la firma del Administrador ó del empleado que los hubiere recibido, precedida por la antefirma de *admitido bajo mi responsabilidad*.

Art. 43. Por virtud del cargarme acompañado de la letra ó pagaré se formalizará el ingreso en Tesorería, expidiéndose carta de pago que causará abono en la cuenta del fielato, adonde la remitirá el Administrador para justificacion de su cuenta mensual.

Art. 44. Los Tesoreros harán efectivas las letras ó pagarés á su vencimiento.

Art. 45. En las entregas á partícipes se descontarán las cantidades pendientes de pago, pero á medida que se realicen serán entregadas.

Art. 46. La Administracion facilitará cuantas noticias pidan los partícipes sobre este particular.

CAPITULO X.

ADEUDOS DE CARNES.

Art. 47. No incumbe á la Administracion de la Hacienda hacer obligatoria la matanza de reses en los mataderos públicos: esta facultad corresponde á los Ayuntamientos.

Art. 48. En los mataderos públicos los adeudos se verificarán siempre por peso.

El peso se realizará al fiel al extraerse las canales del matadero, sea cual fuere el tiempo que hubiere transcurrido desde la matanza.

Art. 49. En los mataderos se establecerá la necesaria intervencion, que presenciara la matanza y el peso, y liquidará los derechos y recargos.

Art. 50. Si el matadero estuviere dentro del casco, se hará cargo el fielato de entrada de todos los ganados

que se dirijan á aquél, haciendo expresion de ello en la papeleta que deberá expedir para que sean acompañados.

En el mismo fielato ingresarán oportunamente los adeudos, cuidando la intervencion del matadero de recoger los cargos que la estén formados á medida que se paguen las cantidades adeudadas.

Art. 51. Los ganados que después de ingresar en el matadero vuelvan á salir vivos fuera de la poblacion, serán acompañados por dependientes hasta la salida, llevando una cédula de la intervencion, en la cual el Fiel ó el Interventor, y el cabo ó un dependiente, firmarán la salida, devolviéndola al matadero.

Art. 52. Los ganados que se maten fuera de los mataderos públicos, se adeudarán al peso ó por cabezas, á voluntad de los interesados, ya se destinen las carnes al consumo particular ó á la venta pública.

Del importe del adeudo se rebajarán los derechos y recargos que hubieren pagado las reses á la introduccion.

Art. 53. A los ganaderos y tratantes que lo soliciten les será concedido el depósito doméstico de carnes destinadas á la salazon.

En tal caso introducirán y matarán las reses sin pago de derechos, con intervencion administrativa; pero serán exigidos por peso los correspondientes á las mantecas y carnes que se destinen al consumo inmediato.

Art. 54. Cuando se hagan matanzas de reses en casas particulares para el consumo de las mismas ó con destino á la venta pública, y los interesados prefieran el *adeudo por peso*, se rebajará de éste un 3 por 100 para la liquidacion de los derechos.

CAPITULO XI.

REGISTROS DE GANADOS.

Art. 55. La Administracion llevará un registro de los ganados sujetos al impuesto, haciendo distincion de los existentes en el casco, rádio y extra-rádio.

Cuando los derechos de consumos de carnes estén asegurados por medio de encabezamientos parciales ó particulares en el extra-rádio, se omitirá el registro respectivo á esta localidad.

Art. 56. Los ganados que diariamente ó por temporadas pasen á pastar desde uno á otro término, deben registrarse en el pueblo de su procedencia.

Art. 57. Los dueños ó encargados de las reses registradas están obligados á dar aviso de las altas y bajas que ocurren en el número de cabezas.

Art. 58. Para formar los registros pedirá la Administracion relaciones clasificadas del número de reses, practicando los necesarios reconocimientos para asegurarse de la exactitud y castigar las ocultaciones.

CAPITULO XII.

TRÁNSITOS.

Art. 59. Las especies que atraviesen de tránsito por el casco serán vigiladas desde la puerta de entrada á la de salida, y siempre que se estime conveniente hasta más allá del rádio.

La puerta por donde entren expedirá papeleta, expresando los carruajes y caballerías cargadas y los fardos ó bultos que contengan: esta papeleta será recogida en el fielato de salida, cuyos empleados estamparán el *salió* bajo las firmas del Fiel ó Interventor y de un dependiente, devolviéndola al fielato que la expidió.

Art. 60. Las especies que pernocten en el casco

serán reconocidas á la entrada y á la salida, quedando bajo la vigilancia administrativa durante la noche.

Si la Administracion facilitase local á propósito, serán obligadas á pernoctar en él.

Art. 61. De las especies que yendo de tránsito pernocten en el rádio, deberán los conductores dar aviso á cualquiera de los vigilantes administrativos ántes de descargarlas.

Art. 62. Los conductores de las especies podrán venderlas con aviso previo de la Administracion.

Art. 63. Las especies que conduzcan los viajeros para su consumo particular en un solo día próximamente no serán objeto de adeudo.

Art. 64. En donde haya fielatos exteriores, el tránsito del ganado mayor en vivo y del menor desde seis reses en adelante se verificará libremente de día ó de noche, sin perjuicio de la vigilancia administrativa.

CAPITULO XIII.

OBRAS Y REPAROS.

Art. 65. Las obras de reparacion de murallas, puertas, portillos, fielatos y casetas de vigilancia serán costeadas por la Hacienda; pero deberán ejecutarse tan sencillas y económicas como basten para auxiliar la accion del resguardo especial.

Art. 66. Las obras de gran solidez ó de condiciones arquitectónicas, monumentales ó de embellecimiento, serán costeadas por quien las mande ejecutar.

CAPITULO XIV.

DEPÓSITOS DE COSECHEROS.

Art. 67. En todas las poblaciones, con la sola excepcion de Madrid, será concedido á los cosecheros el depósito doméstico de las especies gravadas que recolecten, siempre que éstas excedan de 50 unidades de adeudo por cada especie.

A los labradores de Madrid podrá concedérseles en las casas de labor situadas en el término municipal, pero únicamente por los frutos ó especies de cosecha propia.

Art. 68. También será concedido á los que compren los frutos en el campo ó los líquidos en los lagares y molinos para beneficiarlos de su cuenta: los que se hallen en este caso serán reputados como cosecheros.

Art. 69. Al pedir el depósito se designará el local destinado para el mismo, y el fielato por donde hayan de verificarse las introducciones.

Art. 70. Los fielatos llevarán cuenta exacta de las introducciones que se hagan para cada depósito, reconociendo y aforando las especies con el mayor esmero.

El total introducido en cada día deberá firmarse por los respectivos interesados ó por un testigo á ruego.

Art. 71. Terminadas las introducciones de uva, mosto ó aceituna, la Administracion formalizará las cuentas de depósito, haciéndoles á éstos cargo en vino y aceite de la mitad exactamente de las arrobas de uva y aceituna introducidas: por el mosto se les hará cargo en vino de la totalidad de las arrobas introducidas.

Estos cargos serán meramente provisionales.

Art. 72. Cuando los líquidos se hallen en disposicion de expendirse para el consumo, sus dueños ó encargados, aunque no traten de verificar entónces la venta, lo pondrán en conocimiento de la Administracion, y ésta ordenará la práctica de un aforo pericial.

Por el resultado de este aforo se rectificarán los primitivos cargos, formándose los definitivos.

Art. 73. El cosechero que diere principio á la venta del vino ó del aceite ántes de verificarse el aforo pericial, será obligado á pasar por el cargo primitivo, sin perjuicio de las demás penas que procedan.

Art. 74. Los dueños de los depósitos están obligados á marcar en la parte exterior de los envases su respectiva cabida con numeracion perfectamente clara.

Art. 75. Los fielatos darán parte diario á la Administracion de las introducciones que se hayan hecho para cada depósito, acompañando las licencias que al efecto hubiere expedido aquella.

Art. 76. Para que sean de abono las extracciones de los depósitos, se requiere primero que soliciten por escrito, marcando el fielato de salida, el día en que han de verificarse, el local de donde procedan, y la cantidad de las especies, que no podrá ser menor de una arroba ó fanega.

La Administracion las autorizará por medio de una papeleta en que consten las circunstancias expresadas, la cual será recogida en el fielato, que la anotará en el libro correspondiente, y previo el necesario reconocimiento estampará en ella la palabra *salió*, firmando el Fiel y el cabo ó dependiente de servicios. Requisitada así dicha papeleta, será presentada por el mismo interesado en la Administracion dentro del día, sin cuyo requisito no se verificará el abono en la cuenta del depósito.

Art. 77. La Administracion llevará una cuenta á cada depósito: las partidas de cargo estarán justificadas por las licencias de introduccion debidamente requisitadas: las partidas de data lo estarán por las licencias de extraccion igualmente requisitadas, por los pagos realizados, por los derrames ó inutilizaciones oportuna y satisfactoriamente justificados, ó por otros documentos que legalmente produzcan baja.

Art. 78. Los trasposos de especies de uno á otro depósito necesitan ser previamente autorizados por la Administracion.

Art. 79. En los depósitos de cosecheros podrán hacerse ventas al por mayor y menor para el consumo inmediato, pero están obligados á satisfacer de quince en quince días los derechos y recargos que devenguen, sin perjuicio de dar aviso á la Administracion de las ventas que verifiquen para los puestos al por menor.

Art. 80. La Administracion podrá practicar aforos extraordinarios, pero usará con prudencia de esta facultad.

Art. 81. Cuando los dueños ó encargados de los depósitos no se conformen con el resultado de un aforo, se sobrellevarán los depósitos hasta que tenga efecto un segundo aforo de comprobacion ejecutado por peritos y con asistencia de la Autoridad local ó de un delegado suyo.

Los gastos del aforo de comprobacion serán satisfechos por el dueño del depósito en el caso de resultar bien hecho el primero: en el caso contrario los pagará el aforador que cometió la equivocacion.

Art. 82. Las cuentas de los depósitos serán liquidadas en fin de cada año económico: las existencias que aparezcan formarán la primera partida de cada cuenta nueva, á menos que los interesados den por terminado el depósito, en cuyo caso pagarán los derechos y recargos por las especies existentes.

Art. 83. Las arrobas de aguardiente que consten en el encabezado de vinos se aumentarán á los de éstos. Para que no devengue derechos el aguardiente



es indispensable que su inversion se verifique con intervencion administrativa.

CAPITULO XV.

DEPÓSITOS DE COMERCIANTES, TRATANTES Y ESPECULADORES.

Art. 84. Mientras la Administracion no proporcione locales apropiados para constituir estos depósitos, deberá concedérselos domésticos á los comerciantes, tratantes y especuladores al por mayor en todas las poblaciones del reino, con la sola excepcion de Madrid, siempre que paguen la contribucion de subsidio en el pueblo bajo cualquiera de los tres conceptos expresados.

Art. 85. Los depósitos de dicha clase están obligados:

1.º A introducir durante un año 200 unidades de adeudo, cuando ménos, por cada una de las especies que los constituyan.

2.º A exportar ó extraer para otros pueblos, dentro del mismo plazo, la mitad al ménos de las especies que despachen.

3.º A no tener comunicacion alguna interior con los puestos de venta al por menor.

Art. 86. Son aplicables á estos depósitos las disposiciones contenidas en los artículos 69 y 70 y desde el 74 al 83 de esta Instruccion.

CAPITULO XVI.

DEPÓSITOS ADMINISTRATIVOS.

Art. 87. La Administracion podrá establecer depósitos de esta clase en Madrid y en las capitales de provincia y puertos habilitados cuando lo crea conveniente.

Art. 88. Las especies gravadas que ingresen en ellos deberán presentarse con factura duplicada en que consten los bultos ó envases, sus marcas y peso y las especies que contengan: comprobada la exactitud, se devolverá una de las facturas al interesado debidamente autorizada.

Art. 89. La Administracion abrirá cuenta á cada interesado por las especies que introduzca y extraiga en el depósito.

En estas cuentas se hará distincion de las especies que se extraigan para el consumo inmediato y de las que se saquen con destino á otros pueblos.

Art. 90. Los despachos de salida del depósito se verificarán en virtud de órdenes escritas de los dueños de las especies ó de sus legítimos apoderados.

Art. 91. En las poblaciones donde la Administracion establezca estos depósitos con la amplitud y comodidades necesarias, no serán concedidos los depósitos particulares de comerciantes, tratantes y especuladores.

Art. 92. Durante un mes no se exigirá derecho alguno por razon de almacenaje; pero á las especies que permanezcan por mayor tiempo en el depósito, se las exigirá bajo tal concepto lo que la Direccion general del ramo determine á propuesta de la Administracion local.

Art. 93. La Hacienda abonará el valor justificado de las sustracciones de especies que puedan ocurrir, para lo cual deberá instruirse el oportuno expediente.

Art. 94. Los dueños ó encargados de las especies tendrán entrada diaria en estos depósitos para vigilar sobre el buen estado y conservacion de aquellas, pues la Hacienda no responderá nunca de las averías que tengan los géneros, ni de la disminucion de peso ocasionada por mermas ó causas naturales.

Art. 95. Si por negligencia ó descuido de los interesados se averiasen las especies, los agentes administrativos pasarán aviso á los dueños ó encargados, y en el caso de no presentarse dentro de un término perentorio, que se les fijará, segun la urgencia del caso, dispondrá la Administracion que con asistencia de un individuo del Ayuntamiento se reconozcan, tasen y vendan las especies en pública subasta.

Del valor obtenido se deducirán los derechos y recargos si las especies fuesen destinadas al inmediato consumo, los gastos de almacenaje, y los que se causen en las subastas: el remanente se consignará en la Caja general de Depósitos hasta que sus dueños ó herederos se presenten á reclamarle.

Trascurridos cinco años sin que nadie reclame la entrega, se dará ingreso en Tesorería á la cantidad depositada.

Art. 96. Con las especies que permanezcan en el depósito más de un año se procederá de la manera expresada en el artículo anterior.

Art. 97. La Administracion cuidará de exigir á los empleados en estos depósitos las garantías necesarias para responder de los efectos.

CAPITULO XVII.

FÉRIAS Y MERCADOS.

Art. 98. La Administracion concederá permiso para sacar especies del casco de las poblaciones con destino á la venta en las ferias y mercados que se celebren dentro del término municipal: en el fielato de salida se pesarán con exactitud las que se extraigan y las que después vuelvan, á fin de abonar en cuenta la diferencia si las especies procediesen de depósito.

CAPITULO XVIII.

DERECHOS MÓDICOS.

Art. 99. En todas las poblaciones donde la introduccion anual de cualquiera especie gravada sea cuatro veces mayor próximamente por lo ménos que el consumo que se haga de ella, sobre lo cual se formará juicio por el resultado que ofrezca el año comun de un trienio ó quinquenio, la Administracion y el comercio, por recíproca conveniencia, podrán establecer derechos módicos, exigibles sobre la totalidad de las introducciones en sustitucion de los de tarifa, que sólo son exigibles sobre los consumos.

Art. 100. Para realizar estos contratos es indispensable que opte por ellos la mayoría absoluta de los cosecheros y de todos los industriales que al por mayor ó al por menor especulen con las especies objeto del contrato.

Art. 101. Con la documentacion necesaria para justificar y demostrar los requisitos y circunstancias expresadas se instruirá expediente, que se consultará al Gobierno por conducto de la Direccion del ramo.

Art. 102. Existiendo derechos módicos, será completamente libre el movimiento interior de las especies que los paguen.

Art. 103. Estos contratos se realizarán por tiempo de dos á tres años; pero después se les considerará legalmente prorogados de un año en otro hasta que, bien por la Hacienda ó por la representacion del comercio, sean desahuciados por escrito tres meses ántes á lo ménos de la terminacion del año corriente.

Art. 104. En el caso de aumentarse ó disminuirse los derechos de tarifa que hubiesen servido de base

para determinar los módicos, serán éstos alterados en la proporción que corresponda.

Art. 105. En estos contratos serán siempre comprendidos los recargos municipales y provinciales que se hallen autorizados ó se autoricen, haciendo la debida distinción de lo que cada especie deba satisfacer por el derecho y por los recargos módicos.

CAPITULO XIX.

FABRICAS.

DISPOSICIONES COMUNES.

Art. 106. Para establecerlas se requiere licencia escrita de la Administracion, y al solicitarla se expresará la clase y situación de la fábrica.

Art. 107. Los fabricantes están obligados á dar á la Administracion cuantas noticias les pida respecto al número y clase de los aparatos y utensilios de fabricación.

Art. 108. A cada fábrica se la llevará una cuenta por las especies que invierta como primeras materias, si estuviesen gravadas, y otra por los productos fabricados.

Art. 109. Las fábricas no podrán tener comunicación interior con otros edificios.

Art. 110. Consideradas como depósitos, tienen obligación de marcar la cabida exacta de los envases en la parte exterior de los mismos, y están sujetas á reconocimientos y aforos.

Art. 111. Con licencia é intervencion administrativa podrán traspasar, extraer ó dar al consumo del pueblo así las primeras materias como los productos elaborados, con sujeción á las reglas dadas para los depósitos de comerciantes.

Art. 112. La Administracion adoptará las medidas oportunas para conocer con seguridad las cantidades de primeras materias invertidas y los productos fabricados.

Art. 113. Todo fabricante pagará por quincenas los derechos y recargos de las especies que despache para el consumo de la población si no los pagase en el acto de verificarlo.

Art. 114. Cuando la fabricación se establezca con objeto comercial dentro del domicilio particular, quedará éste sujeto á los reconocimientos administrativos.

Art. 115. Las fábricas situadas en el extra-rádío darán aviso á la Administracion de las primeras materias que reciban si estuviesen gravadas.

CAPITULO XX.

FÁBRICAS DE AGUARDIENTES Y LICORES.

Art. 116. Un día ántes de comenzar la fabricación darán aviso á la Administracion por nota duplicada, expresando la clase y cantidad de las primeras materias que destinen á las labores, las calderas ó alambiques de que hagan uso, y las horas en que diariamente empiece y concluya el trabajo.

Una de las notas será devuelta con la conformidad.

Art. 117. Las fábricas de refino de aguardientes y las de licores están sujetas á las mismas reglas expresadas, pero quedan libres de cumplirlas y de toda intervencion cuando satisfagan los derechos y recargos por las primeras materias al tiempo de introducir las en la población.

CAPITULO XXI.

FÁBRICAS DE JABON.

Art. 118. Lo mismo que las de aguardientes y licores, darán aviso por nota duplicada un día ántes de fa-

bricar, expresando la clase y cantidad de las primeras materias, la que destinen á las labores, el número y cabida de las calderas, moldes ó resfriantes, las máquinas ó aparatos de que hagan uso, y las horas en que diariamente empiecen y concluyan el trabajo.

Art. 119. Habiendo descubierto la industria varios métodos para fabricar con prontitud y con aparatos, calderas ó resfriantes tan pequeños que no permiten una intervencion eficaz sobre las operaciones de las fábricas, se establece el sistema de imprimir al jabon elaborado un sello ó marca administrativa que le habilite para la venta, debiendo considerarse fraudulento y penable todo el que expendan al por mayor las fábricas sin este requisito.

Art. 120. A las fábricas se las hará cargo en cuenta de la totalidad de las elaboraciones, pues si alguna porción saliera imperfecta, las será rebajada cuando se inutilice del todo, ó cuando la amalgamen para perfeccionarla con elaboraciones posteriores.

CAPITULO XXII.

FÁBRICAS DE CERVEZA.

Art. 121. Son aplicables á estas fábricas las disposiciones comunes á todas, y respecto á su establecimiento y operaciones, se sujetarán á las reglas prescritas para las de aguardientes y licores.

Art. 122. No podrán hacer uso de calderas menores de treinta arrobas, y se las hará cargo por el número de cocciones y por la cabida de cada caldera, deduciendo un 25 por 100, sin perjuicio de deducir tambien las pérdidas que oportunamente acrediten por rompimiento de calderas y envases, exceptuadas las botellas.

CAPITULO XXIII.

FÁBRICAS DE OTRAS CLASES.

Art. 123. Cualesquiera fábricas que inviertan especies gravadas como primeras materias, ó cuyos productos lo estén, deberán observar las disposiciones comunes á todas, y estarán sujetas, respecto á su establecimiento y funciones, á las reglas dadas para las de aguardientes y licores.

CAPITULO XXIV.

VENTA DE LÍQUIDOS.

Art. 124. Los puestos públicos de venta de líquidos verificarán ésta con entera libertad en las poblaciones donde hubiere fieltos exteriores ó de entrada.

Art. 125. Donde los haya sólo centrales, los puestos públicos necesitan para establecerse licencia administrativa.

Art. 126. Los líquidos que se expendan en los puestos públicos al por mayor ó al por menor deberán tener pagados los correspondientes derechos y recargos, á menos que procedan de los depósitos domésticos de la población; pero en este caso no podrán sacarlos de los mismos sin licencia escrita de la Administracion.

Art. 127. Son ventas al por menor las que no lleguen á media arroba: lo son al por mayor las de media arroba inclusive en adelante.

Art. 128. A los puestos públicos no se les concederá el beneficio de hacer extracciones para otros pueblos con libertad de derechos, ni se les harán abonos por derrames ni por inutilizaciones.

Art. 129. Es indispensable licencia administrativa para vender líquidos en cualquiera sitio comprendido en el rádío ó en el extra-rádío.

Art. 130. Las licencias para el extra-rádío deberán concederse para realizar la venta en edificios ó puestos situados en las vías de comunicacion; pero podrá recogerlas la Administracion cuando los expendedores no satisfagan en cada mes los derechos al ménos de seis arrobas de vino, dos de aguardiente ó una de aceite.

Siempre serán negadas cuando se pretenda establecer ó conservar puestos de venta de líquidos ó de las demás especies gravadas en los confines del término municipal de un pueblo con el objeto evidente de perjudicar, con beneficio propio, á los consumos de otra poblacion contigua.

Art. 131. Con ocasion de obras públicas importantes podrá la Administracion autorizar, mientras duren, el establecimiento de puestos de venta en despoblado ó fuera de las vías de comunicacion.

CAPITULO XXV.

VENTA EXCLUSIVA AL POR MENOR.

Art. 132. En las poblaciones que no tengan más de 3.000 habitantes dentro de su término municipal, podrán establecerse puestos públicos para la venta exclusiva al por menor del vino, aguardiente, aceite y carnes frescas ó saladas; pero en la inteligencia de que no se privará á los cosecheros y fabricantes de la misma poblacion de vender al por menor los productos de sus cosechas y fábricas, siempre que cada uno lo verifique en un solo local.

Art. 133. Para solicitar el indicado privilegio es indispensable que los Ayuntamientos lo acuerden, asociándose para el efecto con un número de contribuyentes igual que el de Concejales, y que se hallen representados en aquellos los cosecheros, los fabricantes y todos los industriales que al por mayor ó al por menor especulen con las especies.

Art. 134. La solicitud del Ayuntamiento será dirigida á la Diputacion provincial, acompañando certificacion del acuerdo tomado por aquella Corporacion y los asociados, expresando los motivos que hubiere para considerar necesaria la concesion.

Art. 135. Las Diputaciones provinciales pasarán la instancia original á informe de la Administracion, que le evacuará inmediatamente en el sentido que estime más conveniente á los intereses de la poblacion, para lo cual tendrá en cuenta si ésta se halla situada en alguna vía férrea, carretera ó camino que proporcionen gran facilidad para el abasto, y hagan perjudicial ó innecesaria la facultad de la exclusiva.

Art. 136. Las Diputaciones, con presencia de lo expuesto por los Ayuntamientos y de lo informado por las Administraciones, concederán ó negarán la exclusiva en el preciso término de un mes, y sus decisiones causarán estado sin ulterior recurso. Pero si por cualquiera causa no dieren su resolucion dentro de dicho término, los Gobernadores reclamarán el expediente, y acordarán en su vista lo que estimen procedente sin ulterior recurso.

Art. 137. La Hacienda no utilizará la exclusiva cuando administre los derechos ni cuando los arriende.

CAPITULO XXVI.

PERSONAL ADMINISTRATIVO.

Art. 138. El personal administrativo, con inclusion del resguardo especial, depende del Administrador de la provincia, como Jefe principal.

Art. 139. Incumbe á los Administradores:

1.º Cuidar, bajo su responsabilidad, del cumplimiento de la Instruccion y de que todos los empleados y dependientes contribuyan á ello como lo exijan sus respectivos cargos.

2.º Inspeccionar, aprobar ó modificar la distribucion del servicio del resguardo dispuesto por los Visitadores.

3.º Ordenar por sí el servicio del personal de los fielatos, si bien podrán delegar esta facultad en el Visitador.

4.º Proponer al Gobernador la privacion de sueldo, hasta el máximo de quince dias, contra cualquiera de los empleados y dependientes del ramo, exponiendo los motivos, y dando cuenta de ello y de lo que acuerde aquella Autoridad á la Direccion general.

5.º Solicitar del Gobernador la celebracion de una junta semanal, ó por lo ménos cada quince dias, compuesta del mismo Gobernador, como Presidente, del Administrador, del Oficial primero, del Oficial del Negociado de Consumos en Administracion, del Visitador, y de cualesquiera otros empleados del ramo cuya asistencia se considere oportuna para tratar del estado de los valores, de la intervencion de los depósitos y fábricas, de la vigilancia sobre las introducciones, extracciones y tránsitos, del servicio de los fielatos, del celo que acrediten los empleados y dependientes, de las recomendaciones ó censuras que merezcan, y finalmente, de todos los demás particulares que interesen á la recaudacion y que tienen sobre ella notoria influencia.

Art. 140. Del resultado de dichas juntas deberán los Administradores dar cuenta á la Direccion general, sin perjuicio de que lo verifiquen los Gobernadores cuando lo estimen conveniente.

Art. 141. Los Fieles y los Interventores son los Jefes de los fielatos, y por lo tanto los responsables en primer término de la recaudacion y de las faltas que en el servicio se cometan, sin que por eso dejen de participar de ella todos los demás empleados que se hallen funcionando en los mismos fielatos.

Art. 142. Incumbe á los Fieles é Interventores:

1.º Cuidar de que los empleados y dependientes auxiliares del fielato ocupen su puesto y desempeñen sus respectivos deberes.

2.º Cuidar de que haya orden y compostura en el despacho, y de que sean bien tratados los contribuyentes.

3.º Cuidar del cumplimiento de las órdenes que les comunique la Administracion.

4.º Dar parte al Administrador de cualquier abuso ó inconveniencia que merezca correccion.

Art. 143. Los Interventores cuidarán con particularidad de que los pesos, destares, medidas, cuentos y aforos sean ejecutados, publicados y sentados ó escritos con fidelidad.

Art. 144. Los dependientes del resguardo que se hallen de servicio en los fielatos estarán á las órdenes de los Fieles é Interventores en cuanto sea conveniente para auxiliar la recaudacion, verificar reconocimientos y evitar fraudes; pero tienen el doble carácter de fiscalizar las operaciones recaudadoras en representacion del Visitador, á quien informarán verbalmente, y cuando el caso lo requiera por escrito de las faltas que notaren.

Art. 145. Los Visitadores son los Jefes inmediatos del resguardo especial; y, en tal concepto, sus principales obligaciones serán:

1.º Determinar, con acuerdo del Administrador, el servicio que deban prestar sus subalternos en el rádio y extra-rádio, en los fieltos exteriores y centrales, y en las rondas de revision ó contra-registro.

2.º Cuidar de que en éstos sean comprobadas las cédulas dadas en los fieltos con las especies que se introduzcan para asegurarse de la exactitud de los adeudos, y de que en los carruajes y cargas que hayan pasado bajo la inteligencia de contener especies libres, no se ocultan otras gravadas.

3.º Recorrer el recinto personalmente una vez de día y otra de noche por lo ménos.

4.º Intervenir, cuando lo juzguen conveniente, el servicio de los fieltos, revisando los libros, pesos ó medidas, y dando parte á la Administracion de las faltas que notaren, incluidas las de asistencia puntual á las horas marcadas.

5.º Cuidar de que los dependientes desempeñen bien el servicio, castigando con recargos en el mismo las faltas leves.

6.º Cuidar con particular esmero de que sean bien intervenidas y vigiladas las extracciones de especies que hagan los depósitos.

7.º Cuidar de hacer eficaz la intervencion de las fábricas.

CAPITULO XXVII.

DISPOSICIONES PENALES.

Art. 146. Incurrirán en el pago de dobles derechos:

1.º Los que, invitados en los fieltos á manifestar si conducen especies de adeudo, afirmen dos veces lo ménos que no las llevan, siempre que se les pruebe en el acto la falsedad de su negativa.

2.º Los que conduciendo de tránsito especies gravadas pernocten con ellas en el rádio sin dar aviso ántes de descargarlas á cualquiera dependiente administrativo.

Art. 147. Incurrirán en comiso y pago de dobles derechos:

1.º Las especies que se oculten artificiosamente con el objeto evidente de librarlas de adeudo.

2.º Las que para introducirse ó extraerse sean conducidas fuera de los caminos ó calles que tengan obligacion de seguir.

3.º Las que caminando de tránsito por el rádio ó por el casco sean vendidas sin licencia previa de la Administracion.

4.º Las procedentes de depósitos que se extraigan para otros pueblos sin licencia de la Administracion y sin la intervencion del fieltor de salida.

5.º Las que en los aforos de los depósitos resulten de exceso sobre las que aquellos deban tener segun la cuenta administrativa.

6.º Las que sean aprehendidas después de haberse introducido fraudulentamente. Cuando se pruebe la introduccion fraudulenta sin que se pueda justificar la cantidad de especies, se impondrá una multa de 200 á 1.000 reales.

7.º Las que se introduzcan por conducto subterráneo ó mediante escalamiento. En estos casos se instruirá sumaria, que se pasará al Juzgado de Hacienda, para que independientemente del comiso imponga á los culpables las penas que procedan.

8.º Las que se introduzcan en los depósitos sin licencia administrativa.

9.º Las que se adulteren para defraudar los derechos.

10. Las elaboradas en cualquiera fábrica establecida sin licencia de la Administracion.

11. El jabon que las fábricas expendan al por mayor ó destinen al consumo inmediato sin el sello que acredite la intervencion administrativa, y en su caso el pago de derechos.

Art. 148. Incurrirán en una multa de 200 á 1.000 rs.:

1.º Los que no den á la Administracion, dentro del término que al efecto se les señale, las relaciones de ganados sujetos al impuesto.

2.º Los que no la den aviso de las altas y bajas de los ganados registrados.

3.º Los cosecheros que no se le den de hallarse los líquidos en disposicion de expendirse para el consumo.

4.º Los que no cumplan con la obligacion de marcar la cabida exacta de los envases en la parte exterior de éstos.

5.º Los que no paguen por quincenas ó ántes los derechos y recargos de las especies vendidas para el consumo inmediato.

6.º Los que traspasen las especies de sus depósitos á otro depósito sin licencia administrativa.

7.º Los depósitos y fábricas que no den aviso de las especies que faciliten á los puestos públicos de venta.

8.º Las fábricas del rádio que no den aviso de sus acopios de primeras materias estando gravadas.

9.º Los depósitos de comerciantes, tratantes y especuladores que tuviesen comunicacion interior con otros edificios después de habérseles advertido la prohibicion.

10. Los depósitos de igual clase que no cubran los tipos anuales de introduccion y extraccion de especies.

11. Los depósitos de todas clases y las fábricas que se establezcan sin licencia escrita de la Administracion.

12. Las fábricas que no pasen aviso á la Administracion un dia ántes de empezar sus elaboraciones.

Art. 149. Incurren en una multa de 100 á 500 rs., que será impuesta por los Gobernadores, los que resistan los reconocimientos y aforos estando sujetos á ellos.

Art. 150. Incurren en una multa de 50 á 200 rs., que será impuesta por los Gobernadores, los Alcaldes y Autoridades locales que no presten el auxilio reclamado por la Administracion ó por quien la represente para verificar reconocimientos y aforos en donde puedan hacerse, ó que le presten con dañosa demora.

Art. 151. Para imponer las penas de que trata este capítulo, los procedimientos serán exclusivamente administrativos.

Art. 152. A los tribunales les corresponde entender sobre los delitos comunes que puedan cometerse al realizar las defraudaciones, de los cuales cuidará la Administracion de darles parte.

Art. 153. Todos los casos administrativamente penales, con la sola excepcion de los comprendidos en los artículos 149 y 150, serán sometidos al exámen y fallo de una Junta, que se compondrá:

En las poblaciones administradas directamente por la Hacienda, del Administrador, como Presidente con voto, y como Vocales, del Oficial primero de la Administracion, del Oficial del Negociado, del Promotor fiscal de Hacienda y de un vecino de la poblacion elegido libremente por los acusados, ó por la Administracion si éstos no lo verificasen.

En las demás poblaciones, del Alcalde, como Presidente con voto, y como Vocales, del Síndico del Ayuntamiento, del Jefe de la Administracion local, de un ve-

cino nombrado por los aprehensores ó por la Administracion, si éstos no lo verificasen, y de otro que nombrarán los aprehendidos, y por falta ó renuncia de ellos la Administracion.

Art. 154. Las Juntas oirán verbalmente á los aprehendidos si concurriesen y á los aprehensores, así como tambien á los testigos que por ámbas partes se presentaren; y teniendo á la vista el parte circunstanciado de la aprehension, dictarán su fallo por mayoría de votos.

Art. 155. Del fallo de las Juntas podrán apelar los aprehensores y los aprehendidos al Gobernador de la provincia dentro del término de ocho dias, contados desde el de la notificacion, y dentro de otro plazo igual podrán hacerlo del fallo del Gobernador á la Direccion general del ramo.

Las apelaciones por parte de los aprehendidos no serán cursadas como no se garantice el valor de las especies y el importe de las multas.

Art. 156. Las especies aprehendidas se entregarán á sus dueños siempre que éstos constituyan en depósito necesario el valor de ellas y el de los derechos, recargos y multas.

Art. 157. Si las especies no fueren susceptibles de conservarse, serán vendidas en subasta, y su valor depositado hasta la resolucion definitiva.

Art. 158. La declaracion de los comisos cuyo valor no exceda de 50 rs., no está sujeta á procedimiento administrativo: se verificará en los fielatos por el Fiel y por el Interventor, previa informacion verbal de los hechos: estos acuerdos son apelables ante la Administracion, que resolverá definitivamente.

CAPITULO XXVIII.

RECONOCIMIENTOS.

Art. 159. Están exentas de ellos las casas particulares siempre que en el interior de las mismas no se ejerza tráfico alguno con las especies gravadas.

Si tuvieran ganados vivos de los sujetos al impuesto, los agentes administrativos podrán penetrar en ellas con el solo objeto de comprobar su existencia, número y clase para los efectos que hubiese lugar.

Si dieran entrada á especies fraudulentas perseguidas por los agentes administrativos y próximas á ser aprehendidas por los mismos, podrán ser reconocidas para el objeto exclusivo de aprehenderlas.

Art. 160. Están sujetas á reconocimientos y aforos las posadas ó paradores de tragineros.

Art. 161. Lo están tambien todos los puestos de venta de especies gravadas situados en el rádio y extra-rádio de las poblaciones.

Art. 162. Los Alcaldes, ó quien les sustituya, están obligados á prestar auxilio á la Administracion, ó á quien la represente, para practicar los reconocimientos donde puedan hacerse.

CAPITULO XXIX.

DISTRIBUCION DE COMISOS.

Art. 163. Del valor de las especies comisadas se pagarán los derechos y recargos: el remanente, deducidos gastos y las multas que se impongan, se distribuirá entre los aprehensores que sean empleados del Gobierno ó de los Ayuntamientos, pagados de los fondos del Estado ó de los municipales.

Art. 164. Los comisos de menor y de mayor cuan-

tía y las multas que se impongan á virtud de aprehensiones realizadas en el servicio de los fielatos mientras éstos se hallen abiertos, se distribuirán á partes iguales entre los empleados, incluidos los mozos y ordenanzas y los individuos del resguardo que se hallen de servicio en el mismo fielato, aun cuando alguno no estuviere presente en el acto de la aprehension.

Art. 165. Los comisos y multas que se impongan á virtud de aprehensiones verificadas en el servicio de contra-registros mientras se halle abierto el despacho de los fielatos, se distribuirán á partes iguales entre todos los individuos que en el dia de la aprehension se hallen encargados de los diferentes contra-registros, ó sea de la comprobacion de los adeudos verificados en todos los fielatos.

Art. 166. Los comisos y las multas que se impongan á virtud de aprehensiones verificadas de dia ó de noche en el rádio y extra-rádio, y lo mismo las que sean impuestas á virtud de aprehensiones realizadas á la entrada de las poblaciones ó en el interior de las mismas, después de haberse cerrado el despacho de los fielatos, se distribuirán á partes iguales entre el Visitador, el Teniente ó Tenientes visitadores, si los hubiere, y los aprehensores.

Art. 167. Los comisos y multas que se impongan á los depósitos domésticos, fábricas y puestos de venta por abusos ó faltas penales, á virtud de reconocimientos ó aforos ordinarios ó extraordinarios mandados ejecutar por la Administracion, se distribuirán á partes iguales entre el Administrador y los empleados dependientes que asistan á los reconocimientos y aforos.

Art. 168. Las multas se exigirán en el papel sellado correspondiente, sin perjuicio de verificar su distribucion en metálico al tenor de lo que por regla general está prescrito ó se prescriba acerca del particular.

Art. 169. Incumbe á la Administracion el verificar por nómina las distribuciones de los comisos de mayor cuantía y de las multas, entregando á los interesados lo que les corresponda.

Art. 170. La distribucion de los comisos de menor cuantía se verificará por los Fieles ó Interventores tambien por nóminas, que, con el recibí de los interesados, pasarán á la Administracion.

Art. 171. En las poblaciones arrendadas y en las encabezadas, si se administrase los derechos, los subrogados en las acciones de la Hacienda dispondrán á su arbitrio del valor de los comisos y multas.

CAPITULO XXX.

ENCABEZAMIENTOS GENERALES.

Art. 172. El encabezamiento general es un contrato á virtud del cual traspasa la Hacienda al Ayuntamiento contratante la facultad de recaudar para sí los derechos de consumos que se devenguen en el distrito municipal, con sujecion á las mismas reglas que ella está obligada á observar.

Estos contratos no necesitan fianzas especiales, porque de su cumplimiento son responsables los Ayuntamientos y los habitantes del distrito municipal encabezado.

Art. 173. En Madrid y en las capitales de provincia del litoral y puertos habilitados de Cartagena, Gijon y Vigo no podrán verificarse encabezamientos ni arriendos generales.

Art. 174. Los encabezamientos generales pueden ser promovidos, así por la Administracion como por los

Ayuntamientos: cualquiera de ambas partes que tome la iniciativa deberá acompañar á su instancia un presupuesto de los consumos, del gravámen y del producto anual de cada especie.

Este presupuesto servirá como base de discusion entre las dos partes interesadas; y teniendo á la vista los consumos y el producto de los derechos correspondientes al año comun del último quinquenio ó trienio, las rebajas ó modificaciones con que anteriormente se hubieren exigido, y las causas generales y locales que influyen en el aumento ó disminucion de los consumos, se procurará llegar á una avenencia razonable y voluntaria.

En último término, ningun Ayuntamiento podrá rechazar el encabezamiento cuando los consumos que la Administracion suponga á la poblacion á quien aquél represente no excedan de los que resulten del año comun deducido de los encabezamientos ó arriendos del último quinquenio ó trienio, segun lo prescribe la quinta base legislativa.

Con todo, si se justificase satisfactoriamente disminucion suficiente en el número de los habitantes, ó la existencia de circunstancias extraordinarias que realmente disminuyan los consumos, la Direccion general del ramo podrá modificar la indicada regla general á propuesta razonada de la Administracion de la provincia.

Art. 175. Los encabezamientos serán contratados para uno, dos ó tres años; pero se considerarán legalmente prorogados de uno en otro año por el tácito consentimiento de las dos partes interesadas, mientras no sean desahuciados por escrito seis meses ántes de su terminacion.

Art. 176. El desahucio acredita la aspiracion de modificar el contrato desahuciado, y en su virtud, los Ayuntamientos que verifiquen el desahucio están obligados á acompañar el presupuesto que se prescribe en el artículo 174.

Art. 177. Las obligaciones de encabezamiento se extenderán por la Administracion en papel del sello 9.º, suplido por los pueblos; serán firmadas por el Administrador y los representantes del Ayuntamiento, y tendrán la misma fuerza legal que las escrituras públicas, siendo requisito indispensable insertar en ellas el presupuesto aceptado, ó sea la designacion de los consumos, del gravámen y del producto que corresponda á cada especie y que componga el precio anual del contrato.

Art. 178. Por ningun motivo se consentirá que los Ayuntamientos aumenten los derechos ni establezcan reglas distintas que las de instruccion; pero les será permitido disminuir el gravámen y prescindir de algunas reglas fiscales en beneficio de la produccion, el comercio y la industria.

Art. 179. Para acordar sobre la presentacion del desahucio, sobre la formacion del presupuesto de los consumos y de los productos anuales de cada especie, ó sobre la aceptacion de lo que acerca del particular proponga la Administracion, se asociarán los Ayuntamientos con contribuyentes mayores, medianos é ínfimos en número triple que el de Concejales, procediéndose del mismo modo para examinar y aprobar las cuentas de los dependientes municipales, en el caso de que fueren recaudados los derechos por Administracion municipal.

Art. 180. Los encabezamientos generales cuyo precio anual no exceda de 5.000 rs. por derechos del Te-

soro, serán aprobados por los Gobernadores á propuesta de la Administracion.

Los que se verifiquen por mayor precio serán aprobados por la Direccion general del ramo, con presencia de los expedientes instruidos por las respectivas Administraciones.

CAPITULO XXXI.

ENCABEZAMIENTOS PARCIALES.

Art. 181. Con arreglo á lo establecido en la segunda base legislativa, la Administracion podrá celebrar estos contratos, así en las capitales de provincia del litoral y en los tres puertos habilitados, como en las demás poblaciones del reino donde los crea convenientes.

Art. 182. En el caso de las poblaciones se verificarán á beneficio de la totalidad de los individuos que, en grande ó pequeña escala, cosechen, fabriquen ó especulen con la especie ó especies objeto del contrato.

Para solicitarlos ó aceptarlos será indispensable que lo acuerden las dos terceras partes de los interesados, en cuyo caso autorizarán plenamente á uno ó dos de entre ellos para formalizarle y entenderse con la Administracion en cuantas incidencias ocurran.

Art. 183. Una vez aprobado el encabezamiento parcial, se reunirán los interesados y acordarán á pluralidad de votos la manera de hacer efectivo el precio que se hayan obligado á satisfacer ya sea por reparto, ó exigiendo los derechos que cada uno devengue, dando conocimiento de ello á la Administracion.

Art. 184. Las especies forasteras podrán comprenderse ó excluirse en el encabezamiento parcial: en el primer caso los encabezados cuidarán de exigirlos los derechos cuando sean destinadas al consumo: en el segundo lo verificará la Administracion.

Las cuestiones que se promuevan serán resueltas por la Administracion, en cuanto interesen al cumplimiento del contrato y á la observancia de la legislacion del ramo: las demás cuestiones que no afecten á la buena Administracion se considerarán particulares y de la competencia de los tribunales de justicia.

Art. 185. El precio estipulado se satisfará por mensualidades ó trimestres, pudiendo la Administracion proceder por apremio en caso de demora.

Art. 186. Donde hubiere costumbre de proveer á los jornaleros que se ocupan en labores del campo de las especies de consumo diario como parte de su jornal, podrán verificarse encabezamientos parciales con los labradores, á cuyo fin deberá establecerse un tipo con relacion á cada una de las especies, por individuo, fanega ó aranzada de tierra, sobre lo cual serán oídos el Ayuntamiento y una comision nombrada por los labradores.

Si no hubiere avenencia en la designacion de los tipos, se remitirán los datos reunidos á la Administracion para que proponga los que estime conciliatorios; pero su acuerdo no será obligatorio, y los interesados podrán admitirle ó rechazarle, en cuyo último caso se exigirán los derechos que devenguen los consumos.

Art. 187. En todas las poblaciones administradas directamente por la Hacienda, los encabezamientos parciales necesitan ser autorizados por la Direccion general del ramo, sin cuyo requisito no podrán regir, bajo la responsabilidad de los Administradores y Visitadores.

CAPITULO XXXII.

CONCIERTOS PARTICULARES.

Art. 188. La Administracion podrá celebrarlos con los cosecheros, fabricantes, especuladores, casas de la-

bor, paradores, posadas, ventas y demás establecimientos situados en el rádio y extra-rádio de las poblaciones, por lo respectivo únicamente á las especies que consuman y á las ventas que verifiquen para el consumo de las dos localidades expresadas.

Estos contratos se formalizarán por escrito precisamente, y no podrán regir sin que los autorice la Direccion general del ramo, á propuesta de las respectivas Administraciones.

El precio que en ellos se estipule será satisfecho por mensualidades ó trimestres, procediendo la Administracion por apremio en caso de demora.

Art. 189. La Administracion procurará siempre celebrar conciertos para exigir los derechos y recargos, y eximir de todo aforo, reconocimiento ó intervencion á los buques en bahía.

Para celebrarlos de un modo equitativo y conciliatorio se fijan los tipos de 12 cénts. de real en los puertos sujetos á la tarifa 2.ª, y de 6 cénts. en los sujetos á la tarifa 1.ª

CAPITULO XXXIII.

MEDIOS DE CUMPLIR LOS ENCABEZAMIENTOS GENERALES.

Art. 190. Aprobado el encabezamiento general de una poblacion, se reunirá el Ayuntamiento con otros tantos contribuyentes como Concejales que representen todas las clases, y acordarán los medios de hacer efectivo el precio estipulado por uno, si fuere posible, y en otro caso por vários de los medios siguientes:

- 1.ª La Administracion municipal.
- 2.ª Los encabezamientos parciales ó gremiales.
- 3.ª El arriendo á venta libre de todas ó algunas especies.
- 4.ª El arriendo con exclusiva en los que obtengan esta facultad.
- 5.ª El repartimiento vecinal.

Art. 191. Si en algun pueble concurriesen circunstancias particulares para adoptar el repartimiento con preferencia á los otros medios, podrá llevarse á efecto siempre que lo acuerden el Ayuntamiento y los contribuyentes que deliberaron sobre el encabezamiento.

Fuera de este caso, la adopcion de los medios deberá hacerse por el orden con que se hallan expresados; pero en la inteligencia de que la Administracion municipal no será considerada como medio obligatorio, sino solamente como medio voluntario.

Art. 192. Los encabezamientos parciales se verifcarán en su caso por la cantidad señalada en el presupuesto ú obligacion de encabezamiento general á las especies que comprendan, aumentándose lo que se juzgue preciso para gastos de cobranza y conduccion, que no podrá exceder del 5 por 100.

Art. 193. La adopcion de medios será sometida al exámen y aprobacion de la Administracion del ramo.

Lo serán igualmente los encabezamientos parciales ó gremiales.

CAPITULO XXXIV.

ARRIENDOS MUNICIPALES Á VENTA LIBRE.

Art. 194. Si no se estableciese la Administracion municipal, ni fuese adoptado el repartimiento, ni tuviesen efecto los encabezamientos parciales ó gremiales, procederá el Ayuntamiento al arriendo en pública subasta de los derechos y de los recargos autorizados.

Art. 195. Por lo respectivo á los derechos, servirá de tipo el precio del encabezamiento general, aumentado con un 3 por 100 para cobranza y conduccion.

Si el arriendo no abrazase todas las especies, servirá de tipo la cantidad que tengan señalada las comprendidas en la obligacion de encabezamiento, con el aumento de 3 por 100.

Por lo respectivo á los recargos municipales y provinciales, consistirá el tipo en la cantidad proporcional que corresponda al consumo marcado á cada especie y al tanto de los recargos.

Art. 196. Los aumentos que produzca la licitacion quedarán á beneficio de los fondos municipales y provinciales en la proporcion correspondiente.

Art. 197. No serán admitidos como licitadores:

1.ª Los individuos de Ayuntamiento que estén ó deban estar en ejercicio durante el arriendo, y los Jueces de paz.

2.ª Los deudores á los fondos públicos ó municipales.

3.ª Los encausados con interdiccion judicial.

4.ª Los menores de edad.

5.ª Los declarados en quiebra.

6.ª Los extranjeros que no renuncien para este caso los derechos de su pabellon.

Art. 198. Todas las subastas serán anunciadas con ocho dias de anticipacion.

En la primera las proposiciones han de cubrir la cantidad ó el precio que sirva de tipo para ser aceptadas, y sobre ellas se admitirán pujas á la llana.

Supuesto el caso de que dichas proposiciones sean presentadas, se anunciará y celebrará la segunda y última subasta, en la cual no se aceptará sino la mejora del 5 por 100 al ménos, y sobre ella las pujas á la llana, adjudicándose el arriendo al mejor postor.

Pero dado el caso de no haberse cubierto el tipo en la primera subasta, en la segunda deberán admitirse proposiciones que cubran las dos terceras partes del mismo, y sobre ellas las pujas á la llana, después de lo cual se anunciará y celebrará tercera subasta, en la que no se aceptará sino la mejora del 5 por 100 al ménos, y sobre ellas las pujas á la llana, adjudicándose el arriendo al mejor postor.

Art. 199. Si no se presentasen licitadores ni aún en la última subasta, quedará ésta abierta por término de ocho dias; y si dentro de ellos se hiciera proposicion por las dos terceras partes del tipo, se anunciará al público, y la celebracion de la última subasta.

Art. 200. Si á pesar de todas las gestiones no se hubiere podido lograr el arriendo por falta de proposiciones admisibles, se establecerá la Administracion municipal sin perjuicio de conservar abierta la subasta, si se creyese conveniente, dando oportuno conocimiento de todo á la Administracion de la provincia.

Art. 201. Las subastas serán presididas por el Alcalde con asistencia del Ayuntamiento, debiendo hallarse terminadas en 1.ª de Mayo y remitidas para el 10 á la Administracion, que las aprobará ó desaprobará, segun se hayan observado ó no las reglas á que deben sujetarse.

Art. 202. De lo que resuelva la Administracion podrán apelar el Ayuntamiento y los rematantes ante el Gobernador, cuyo acuerdo se llevará á efecto sin perjuicio de las apelaciones que podrán entablarse ante la Direccion general del ramo.

Art. 203. Si las subastas fueren desaprobadas, se procederá sin la menor demora á anunciar y celebrar otra en un solo acto, á ménos que el Ayuntamiento y el rematante se avengan á suprimir ó modificar las con-

diciones ilegales que hubieren causado la desaprobación, en cuyo caso nuevamente se remitirá el expediente al acuerdo de la Administración.

Art. 204. Los Ayuntamientos podrán dar posesión interina á los rematantes en el día que deban empezar los arriendos, aun cuando no hayan recibido el expediente de arriendo aprobado por la Administración, pero sin perjuicio de dar cumplimiento á lo que éste acuerde.

Art. 205. Las cuestiones reglamentarias entre arrendatarios y contribuyentes serán resueltas por el Alcalde del pueblo, de cuyo fallo podrán apelar ante la Administración.

Art. 206. En los pliegos de condiciones de estos arriendos se expresará siempre la clase y cantidad de la fianza que haya de prestar el arrendatario.

CAPITULO XXXV.

ARRIENDOS MUNICIPALES CON EXCLUSIVA.

Art. 207. Las subastas se verificarán por el sistema de pujas á la llana, sirviendo de tipo la cuota del encabezamiento, clasificada ó distribuida entre las especies, con más lo que éstas deban satisfacer por recargos, y un 3 por 100 de aumento sobre la totalidad del tipo.

Art. 208. En el pliego de condiciones se marcará el precio á que haya de venderse al por menor cada una de las especies, para lo cual se tomarán en cuenta su valor en el punto productor, y los gastos de transporte, vendaje, derechos y recargos. Todas estas circunstancias se harán constar en el expediente por medio de un certificado de lo resuelto por el Ayuntamiento, que deberán autorizar el Alcalde, el Síndico y el Secretario.

Art. 209. En los pliegos de condiciones se establecerán, sin perjuicio de otras que convengan, las siguientes:

1.º Que la venta de especies al por menor, ó sea de media arroba exclusive abajo, se verificará por el arrendatario y por quien obtenga su consentimiento escrito.

2.º Que no podrá, sin embargo, impedir la venta al por menor á los cosecheros y fabricantes por el producto de sus cosechas y fabricación, siempre que cada uno lo verifique en un solo local.

3.º Que tampoco podrá impedirla en las posadas, paradores y establecimientos situados en el extra-rádio á ménos de 500 varas de las vías de comunicación.

4.º Que el arrendatario queda obligado á tener el surtido necesario de las especies para el consumo de la población; y si no lo hiciere, podrá verificarlo el Ayuntamiento á costa suya.

5.º Que los vecinos y forasteros podrán hacer ventas de media arroba inclusive arriba, bajo las reglas de Instrucción.

6.º Que no se opondrán á los conciertos de los labradores, cosecheros de vino y aceite, de fabricantes de aguardiente y jabón por los consumos que se verifiquen en el extra-rádio.

Art. 210. También se fijarán en las condiciones los meses en que deba variarse el surtido de carnes, donde exista esta costumbre, y las épocas en que deban alterarse los precios de venta de las especies en alza ó baja.

Art. 211. En la primera subasta serán admitidas:

1.º Las proposiciones que cubran la cantidad ó el precio que sirva de tipo, aceptando los precios de venta.

2.º Las que cubran el tipo y rebajen los precios.

3.º Las que sobre cubrir el tipo y rebajar los precios hagan otras concesiones beneficiosas al vecindario.

Art. 212. Si en la primera subasta no se verificase el arriendo por falta de licitadores ó de proposiciones admisibles, se rectificarán los precios de venta, anunciando, con expresión de esta circunstancia, la segunda subasta, que tendrá efecto á los ocho días.

Art. 213. En la segunda subasta serán admitidas:

1.º Las proposiciones que cubran la cantidad ó el precio que sirva de tipo, aceptando los precios rectificados.

2.º Las que cubran el tipo y rebajen los precios.

3.º Las que sobre cubrir el tipo y rebajar los precios hagan otras concesiones beneficiosas al vecindario.

Art. 214. Supuesto el caso de que tampoco en la segunda subasta se verificase el arriendo, se anunciará y celebrará la tercera, sirviendo de tipo el importe de las dos terceras partes de la anterior.

Art. 215. En la tercera subasta sólo se admitirán proposiciones ó pujas que mejoren el tipo.

Art. 216. Cuando circunstancias extraordinarias hagan excesivamente bajos ó altos los precios estipulados, el arrendatario ó el Síndico del municipio acudirán al Ayuntamiento, solicitando su rectificación, acompañando los documentos que estimen necesarios. El Ayuntamiento emitirá su dictámen bien razonado, y remitirá el expediente con urgencia á la Diputación provincial, que le resolverá dentro del término de veinte días, pasados los cuales sin que lo verifique, será resuelto por el Gobernador de la provincia con toda premura.

CAPITULO XXXVI.

REPARTIMIENTOS.

Art. 217. Todo repartimiento vecinal necesita ser previamente autorizado por la Administración de la provincia.

Art. 218. Autorizado que sea, nombrará el Ayuntamiento para ejecutarle un número de repartidores igual al de los Concejales, en que tengan representación las diversas clases de contribuyentes.

Art. 219. El cargo de repartidores es obligatorio en la misma forma que para la contribución de inmuebles.

Art. 220. Ya se verifique el repartimiento por la totalidad del cupo de encabezamiento, ó sólo por déficit, se aumentará á su importe un 5 por 100 para suplir partidas fallidas.

Art. 221. No serán comprendidos en los repartimientos:

1.º Los pobres de solemnidad ó notoriedad.

2.º Los jornaleros que vivan solamente de su jornal.

3.º Los hacendados forasteros que no tengan casa abierta mantenida á su costa. Pero si habitasen en ellas con sus familias ó criados por más de treinta días en cada año, se les impondrá la cuota que corresponda al tiempo que las ocupen.

4.º Los concurrentes á establecimientos de baños ó aguas, y los que habiten en cualesquiera otros establecimientos de hospedaje, pues á los dueños de éstos es á quienes deberá imponérseles la cuota correspondiente á los consumos que hagan.

5.º Los cuerpos armados del Ejército, Marina, Guardia civil, Carabineros, Remonta, Torreros y las dota-

ciones de los buques de la Armada; pero esta exencion recae sobre dichos cuerpos colectivamente considerados y para el solo caso de repartimiento; en la inteligencia de que cuando alguno ó algunos individuos de dichas clases tuviesen casa abierta, la exencion no tendrá lugar, y deberán ser comprendidos en aquél.

Fuera del caso indicado del repartimiento, así los expresados cuerpos colectivos como sus individuos, están obligados á satisfacer los derechos y recargos de consumos.

Art. 222. A los habitantes en los extra-rádios se les impondrán las cuotas en la proporcion que corresponda á los derechos ínfimos de la tarifa 1.ª

Art. 223. Los repartimientos deberán realizarse con sujecion á las bases establecidas en la sexta de las legislativas.

Art. 224. Cuando se adopte la administracion municipal de los derechos, podrá el Ayuntamiento solicitar, si lo estimase necesario, y le será concedido, el repartimiento de la tercera parte del cupo para que no sufra retraso el pago de los trimestres; pero de la cantidad repartida sólo se exigirá lo que en cada trimestre sea indispensable para completar su importe.

Art. 225. El repartimiento estará hecho en todo caso con la antelacion necesaria para que pueda verificarse la cobranza sin causar demora en los pagos: en otro caso los repartidores y el Ayuntamiento serán mancomunadamente responsables del importe de los plazos vencidos.

Art. 226. Terminado el repartimiento, se anunciará al público que queda de manifiesto en la Secretaría del Ayuntamiento, para que los contribuyentes puedan examinarle libremente y presentar sus reclamaciones en el término de ocho dias, dentro del cual serán resueltas por el mismo Ayuntamiento, oyendo á los repartidores.

Trascurridos los ocho dias, contados desde que se fije el anuncio en el sitio de costumbre, ninguna reclamacion será admitida.

Art. 227. Oidas y acordadas las que se presenten en tiempo hábil, se remitirá el repartimiento á la Administracion, que le aprobará ó desaprobará en el término de otros ocho dias.

Art. 228. Las decisiones del Ayuntamiento son apelables ante la Administracion, que las resolverá oyendo á aquél.

Art. 229. Las resoluciones de la Administracion son apelables ante el Consejo provincial dentro de quince dias, contados desde la notificacion; pero sin perjuicio de lo que el Consejo acuerde, que será definitivo, se llevará á efecto lo resuelto por aquella.

Art. 230. La Administracion suspenderá la aprobacion de los repartos:

- 1.º Por comprender á individuos que exceptúe la Instruccion.
- 2.º Por comprender cantidades ó recargos no autorizados.
- 3.º Por no haber asistido á formarle la tercera parte ó más de los repartidores.
- 4.º Por no haber asistido á su revision la mitad ó más de los Concejales.
- 5.º Por no haber estado real y efectivamente de manifiesto durante ocho dias.
- 6.º Por no haberse admitido reclamaciones dentro de dicho término.

La Administracion ordenará que en el plazo de quince dias se subsanen las faltas, ó que se haga de nuevo

el repartimiento, segun la importancia que aquellas tengan.

Art. 231. De lo que acerca del particular ordene la Administracion podrán apelar los Ayuntamientos al Gobernador, dentro de ocho dias, llevándose á efecto lo que esta Autoridad disponga.

Art. 232. Si para el dia 30 de Junio la Administracion ó el Gobernador no hubiere devuelto el repartimiento aprobado, podrá el Ayuntamiento proceder á la cobranza del primer trimestre, sin perjuicio de verificar después las indemnizaciones que correspondan; pero no les será permitido exigir el segundo trimestre sin especial autorizacion del Gobernador.

Art. 233. Si todavía para el dia 1.º de Noviembre no estuviese definitivamente aprobado el repartimiento, ni se hubiere obtenido autorizacion especial del Gobernador para la cobranza del segundo trimestre por culpa del Ayuntamiento, será éste responsable de los trimestres, sufriendo los apremios á que haya lugar.

Art. 234. Aprobado y recibido el repartimiento, se entregará á cada contribuyente una papeleta que exprese su cuota anual y el importe de cada trimestre, sin perjuicio de que la cobranza de éstos se verifique por recibos talonarios.

Art. 235. El Ayuntamiento nombrará, bajo la responsabilidad mancomunada de todos los Concejales, un encargado de realizar la cobranza; pero se dirigirán contra la Corporacion los apremios y la accion ejecutiva por falta de pago.

Los apremios contra contribuyentes se verificarán en los mismos términos que los del ramo de contribuciones.

Art. 236. El Ayuntamiento es responsable de entregar en Tesorería el importe de los trimestres en las épocas marcadas.

Art. 237. Las cuentas del recaudador municipal serán examinadas y finiquitadas por el Ayuntamiento y doble número de contribuyentes asociados, determinando el tanto por ciento que deba abonársele, de todo lo cual se dará conocimiento á la Administracion para su aprobacion.

CAPITULO XXXVII.

ARRIENDOS POR LA HACIENDA.

Art. 238. Cuando la Administracion no juzgase conveniente realizar desde luego un encabezamiento con sujecion á la regla establecida en la quinta base legislativa, y se negare el Ayuntamiento respectivo á encabezarse por la cantidad que la misma Administracion se considere con derecho á exigirle, se procederá al arriendo de los derechos.

Art. 239. Los arriendos comprenderán siempre los derechos del Tesoro marcados en las tarifas, y los recargos municipales y provinciales.

Art. 240. Ningun arriendo se contratará por ménos de un año ni por más de tres.

Art. 241. La Administracion, teniendo presentes los consumos de las especies, el producto de los derechos en el año comun del último trienio ó quinquenio y los demás datos concernientes á la localidad, fijará libremente el tipo de la subasta: al efecto formará un presupuesto que exprese las especies gravadas, el consumo anual graduado á cada una, los derechos que tengan marcados en la tarifa y su importe, y el de los recargos municipales y provinciales, con distincion.

Art. 242. La Administracion formará al propio tiempo el pliego de condiciones del arriendo, estableciendo las que se juzguen necesarias ó convenientes, atendidas las circunstancias locales, debiendo figurar entre ellas las siguientes:

1.º Que el arrendatario queda subrogado en los derechos y acciones de la Hacienda en los ramos que comprenda el contrato.

2.º Que en la cobranza de los derechos y precauciones para asegurarla ha de sujetarse á la tarifa y á las reglas de Instruccion.

3.º Que por razon de recargos municipales y provinciales autorizados ó que se autoricen en la época del contrato ha de entregar las cantidades que correspondan segun el consumo anual fijado á las especies, y segun el tanto en que consistan los mismos recargos.

4.º Que no le corresponde percibir el 10 por 100 de administracion de recargos, mediante á que sólo se devenga cuando los administra directamente la Hacienda.

5.º Que las cuestiones reglamentarias entre el arrendatario y los contribuyentes serán resueltas por la Administracion si la hubiese en el pueblo, y en otro caso por el Alcalde, de cuyo fallo podrá apelarse á la Administracion de la provincia.

6.º Que no se opondrá á los conciertos con los labradores, cosecheros y fabricantes por lo relativo á los consumos que hagan en el extra-rádío.

7.º Que queda obligado á presentar los libros y los registros que lleve siempre que lo reclame la Administracion durante la época del arriendo y tres meses después.

8.º Que en los cinco primeros dias de cada mes ha de entregar en Tesorería, ó en donde se le ordene, el importe de la mensualidad corriente por derechos y recargos.

9.º Que si no lo verificase en el expresado dia ni en los siguientes hasta el diez exclusive, se considerará legal y completamente rescindido el contrato al finalizar el dia doce, quedando la fianza á beneficio del Estado, y con esto libre ya de toda otra responsabilidad el arrendatario, aún cuando se hagan después otros contratos por menor precio.

10. Que siendo estos arriendos unos contratos hechos á suerte y ventura, no podrá pedir rebaja del precio estipulado ni indemnizacion alguna.

11. Que si dejase de cumplir alguna condicion, y de ello se siguiesen perjuicios á la Hacienda, queda obligado á reintegrarlo, cuya obligacion acepta del mismo modo la Hacienda.

12. Que si se alterasen los derechos en alza ó baja, se aumentará ó disminuirá proporcionalmente el precio del arriendo sin rescindir éste.

13. Que la Administracion le prestará auxilio eficaz en cuanto le reclame y legalmente pueda dársele.

14. Que ha de afianzar el cumplimiento del contrato ántes de entrar en posesion de él con el importe de la cuarta parte del precio anual, comprendidos derechos y recargos, bien sea en metálico ó bien en cualquiera de los efectos públicos mandados admitir en equivalencia de metálico al precio que sean cotizados en la Bolsa de Madrid el dia ántes de celebrarse la subasta, constituyéndose la fianza en la Caja general de Depósitos ó en sus sucursales.

Art. 243. Tambien podrá admitirse la fianza en fincas por las dos terceras partes de su valor en tasacion, previos los requisitos establecidos al efecto, en el solo

caso de que el precio anual de los arriendos, comprendidos derechos y recargos, no exceda de 100.000 rs.

En tal caso, si el contrato quedara rescindido por falta de pago, segun lo prescrito en la condicion 9.ª del art. 242, será perseguida la fianza en fincas hasta que perciba la Hacienda la cuarta parte en metálico del precio del arriendo y se abonen las costas devengadas, después de lo cual el arrendatario quedará libre de toda otra responsabilidad.

Art. 244. Los arriendos de capitales de provincia deberán anunciarse treinta dias ántes de la subasta en la *Gaceta de Madrid*, en los *Boletines oficiales* respectivos y por edictos en los sitios acostumbrados de las capitales interesadas.

Art. 245. Los arriendos de los pueblos deberán anunciarse veinte dias ántes de la subasta en el *Boletín oficial*, insertando el presupuesto y el pliego de condiciones en el pueblo interesado, y en la cabeza del partido judicial por medio de edictos.

Art. 246. En todos los anuncios se expresarán siempre el dia, hora y sitio de la subasta; la manera ó el sistema de celebrarla, y el depósito previo del 2 por 100 del tipo que habrá de hacerse para poder licitar.

Art. 247. Las subastas de capitales de provincia se verificarán simultáneamente en Madrid y en la capital respectiva por el sistema de pliegos cerrados.

Art. 248. Las de las demás poblaciones se verificarán en la capital de la provincia, en la cabeza del partido judicial y en el mismo pueblo interesado, tambien por pliegos cerrados.

Cuando el tipo exceda de 100.000 rs., podrá ordenar la Direccion general del ramo, si lo estimase conveniente, que la subasta se celebre tambien en Madrid.

Art. 249. No se celebrará más que una subasta si en ella se presentara alguna ó varias proposiciones en forma legal que cubran el tipo y acepten las condiciones.

Art. 250. Las subastas no serán firmes hasta que recaiga sobre ellas la aprobacion superior.

Art. 251. Si en la subasta que se celebre no se presentaran proposiciones que cubran el tipo, ó fueren inadmisibles, la Direccion general del ramo podrá ordenar la celebracion de otros bajo los tipos que estime conveniente señalar.

Art. 252. No serán admitidos como licitadores los que se hallen comprendidos en algunos de los casos que determina el art. 197.

Art. 253. Después del acto de la subasta, si en esta se hubiere admitido alguna proposicion que cubra el tipo y acepte las condiciones, no se admitirá ninguna por ventajosa que sea.

Art. 254. Los actos de subasta serán presididos por el Administrador principal del ramo ó un delegado suyo, y autorizados por un Escribano público, que designará el presidente de la misma subasta.

Art. 255. Las fianzas serán aprobadas por los Gobernadores, previos los informes necesarios.

Art. 256. La Administracion en el punto de su residencia, y la Autoridad local en las demás poblaciones, pondrán en posesion á los arrendatarios.

Art. 257. Cuando la aprobacion de una subasta se retrase más de cuarenta dias, contados desde el del remate, el rematante podrá retirar su proposicion, quedando libre de todo compromiso.

Art. 258. Cuando el rematante no tome posesion por falta de fianza ú otras causas producidas por culpa

suya, perderá el previo depósito, que ingresará en Tesorería, y será responsable de los perjuicios que sufra la Hacienda.

Art. 259. Si no se presentasen proposiciones ó fuesen inadmisibles, podrán dejarse abiertas las subastas por término de ocho días, bajo la cantidad que en la última hubiese servido de tipo, pudiéndose adjudicar el arriendo al mejor postor sin nueva licitación.

Art. 260. Si dentro de los primeros cinco días de haberse anunciado una subasta aceptase el Ayuntamiento el tipo fijado para ella, se suspenderá aquella y se dará cuenta á la Direccion general para que resuelva lo que estime conveniente.

Art. 261. No se intentarán por la Hacienda arriendos parciales por ramos ó especies, mediante á que debe preferir á ellos el encabezamiento, con sujecion á las reglas establecidas en la quinta base legislativa.

Art. 262. Quedan derogadas las disposiciones que se opongan á lo prescrito en esta Instruccion.

Madrid 1.º de Julio de 1864.—Juan Diaz Argüelles.

Ley de Presupuestos para el año económico de 1866-67.—

Art. 23. Durante el año económico de 1866 á 67, los recargos sobre las contribuciones y rentas públicas no podrán exceder del máximun autorizado por las leyes y disposiciones vigentes. Exceptúase la contribucion de consumos, sobre la cual los recargos para atenciones municipales ó provinciales podrán ser iguales á los derechos del Tesoro; y en los casos en que con anterioridad á la ley de presupuestos de 1864 á 65 existieran arbitrios especiales autorizados debidamente para cubrir empréstitos contraídos con aprobacion del Gobierno, podrán además subsistir aquellos arbitrios.

ARTICULO 4.º

Producto del por 100 sobre los artículos que comprende la tarifa núm. 2.º desde el epígrafe *cera y grasas* para las capitales de provincia y puertos habilitados donde por ella recauda el Tesoro.

Real orden de 30 de Julio de 1859.—Art. 21. Continuarán considerándose al propio tiempo como recargos ordinarios para los presupuestos municipales, segun lo determinado en la citada Real orden de 15 de Setiembre de 1867:

El 50 por 100 sobre cada una de las especies de consumo comprendidas en la tarifa número 1.º en los pueblos donde cobra por ella el Tesoro, que podrá aumentarse proporcionalmente en la parte del otro 50 por 100 señalado á las Diputaciones provinciales de que éstas no hubieren dispuesto.

En las capitales de provincia y puertos habilitados y en todas las demás poblaciones en que recauda la Hacienda por la tarifa núm. 2.º, se impondrá el recargo de 50 por 100 sobre los treinta y un primeros artículos de la misma, y el 100 por 100, ó sea un derecho igual al que percibe el Tesoro, sobre los demás que en ella se comprenden desde el epígrafe *cera y grasas* en adelante.

Habiéndose introducido por la base primera, letra E, de la ley de presupuestos de 25 de Junio de 1864 algunas reformas en el impuesto de consumos, y publicadas en su consecuencia nuevas tarifas para su recaudacion, tambien deben considerarse reformadas las disposiciones referentes á los recargos para gastos municipales.—Por consiguiente, en las capitales de provincia y puertos habilitados, y en las demás poblaciones en que la Ha-

cienda recauda por la tarifa segunda, deberá imponerse para las atenciones municipales el recargo de 50 por 100, mediante lo establecido en el art. 23 de la ley de presupuestos para el año económico de 1866-67 sobre los veintinueve primeros artículos que comprende, en vez de los treinta y uno que constaban en la antigua, y el 100 por 100, ó sea un derecho igual á lo que cobra el Tesoro sobre los demás desde el epígrafe *vários artículos*, que sustituye al de *cera y grasas* que figuraba en la misma, con lo cual se observa la proporcion contenida en la Real orden de 30 de Julio de 1859 anteriormente citada.

ARTICULO 5.º

Parte que ha dejado libre la Diputacion del 50 por 100 que la corresponde en los artículos de la tarifa núm. 1.º de consumos, concedida á este Ayuntamiento.

Real orden de 30 de Julio de 1859.—Art. 22. Cuando las Diputaciones provinciales hayan dejado de recargar el todo ó parte del 50 por 100 que les corresponde sobre la tarifa núm. 1.º de la contribucion de consumos, podrán utilizar los Ayuntamientos, como ordinario, el todo ó la diferencia de aquel recargo, segun queda preceptuado en el párrafo cuarto del art. 21.

Instruccion de consumos de 1.º de Julio de 1864.—Artículo 14. Cuando las Diputaciones provinciales no soliciten el recargo máximo (50 por 100), los Ayuntamientos podrán ser autorizados para utilizar el remanente.

Ley de Contabilidad provincial de 20 de Setiembre de 1865.—Art. 25. Las Diputaciones provinciales no podrán ceder á los Ayuntamientos el todo ó parte del recargo de 50 por 100 sobre las especies de consumo hasta después de haber sido discutido y votado el presupuesto adicional, á no ser que al remitirse el ordinario se demuestre en debida forma que no es necesario este recargo en su totalidad para cubrir todas las obligaciones de la provincia durante el ejercicio del presupuesto.

Por las disposiciones que anteceden se comprende que la ley de presupuestos y contabilidad provincial ha venido hasta cierto punto á hacer ilusorio el recurso que á los Ayuntamientos se concede con la facultad de utilizar la parte del recargo sobre la contribucion de consumos de que las Diputaciones no hagan uso, toda vez que, no pudiendo aquellos disponer de él hasta tanto que éstas hayan discutido y votado sus presupuestos adicionales, lo cual debe tener lugar antes del 20 de Noviembre, segun el art. 31 de la ley de 20 de Setiembre de 1865, no les será fácil aprovechar aquel recurso si los Alcaldes, cumpliendo con lo que está mandado, forman sus presupuestos en época conveniente para que puedan remitirse al Gobierno de provincia con oportunidad.

ARTICULO 6.º

Producto del por 100 sobre el 10 en la territorial.

Real orden de 15 de Setiembre de 1857.—Art. 30. Las propuestas de recargos extraordinarios sobre las contribuciones directas ó sobre la de consumos serán remitidas por el Gobernador á la Direccion general de Administracion, en el Ministerio de la Gobernacion. Los documentos que en estos casos deberán precisamente enviar, son:

1.º El presupuesto original, con los informes que sobre él hubiese dado antes la Administracion de Hacienda y las rectificaciones ó aprobacion de sus partidas

de gastos ó ingresos que hubiese ya decretado el Gobierno de la provincia.

2.º La propuesta original para el recargo extraordinario, con la certificación (excepto cuando sea la Diputación provincial la que lo pida) de haber sido solicitado en unión con un número de mayores contribuyentes doble del de Concejales.

3.º La demostración del importe de los ingresos ordinarios, de los gastos y del déficit; de la parte de ese déficit que haya sido ya cubierta con los recargos ordinarios y otros arbitrios, y de la que resta por cubrir con los recargos extraordinarios.

4.º El informe de la Administración de Hacienda pública, en el que conste que ya se ha hecho uso de todos los recargos ordinarios hasta el máximo permitido, y en el que manifieste además la Administración su dictamen acerca de la conveniencia de conceder los recargos extraordinarios pedidos, ó de establecer en su lugar otros arbitrios especiales.

Y 5.º El informe del Gobernador.

Real orden de 30 de Julio de 1859.—Art. 24. Si las Diputaciones ó Ayuntamientos, después de agotados todos los recargos ordinarios que quedan mencionados, se hallasen aún sin medios suficientes para cubrir el déficit de sus presupuestos respectivos, podrán solicitar recargos extraordinarios sobre la contribución territorial, sobre la industrial, ó sobre las dos á un tiempo en expediente separado, que se someterá á la aprobación de S. M. por el Ministerio de la Gobernación. No se incluirá sin este requisito en los presupuestos ningún recargo extraordinario de cualquier especie que sea.

Art. 27. Las propuestas de recargos extraordinarios sobre las contribuciones directas ó sobre la de consumos continuará instruyéndose con sujeción á lo que determina el art. 30 de la citada Real orden de 15 de Setiembre.

Art. 28. El máximo á que puedan ascender los recargos extraordinarios sobre la contribución territorial y la industrial y de comercio se fijará en Consejo de Ministros, á propuesta de los de Gobernación y Hacienda, pudiendo el de Gobernación aprobar dentro del referido máximo los expedientes que se hallen en este caso.

Art. 29. El Ministro de la Gobernación, encargado de aprobar por sí los recargos extraordinarios que antes aprobaba de acuerdo con el de Hacienda, podrá delegar en los Gobernadores, en los casos y en las provincias que estime oportuno, todas ó parte de sus atribuciones en la materia, siempre que dichos recargos no excedan del 20 por 100 sobre las contribuciones directas ó del derecho doble en las especies de consumo.

Art. 30. De todo recargo ordinario ó extraordinario que apruebe el Ministerio de la Gobernación dará éste conocimiento inmediato al de Hacienda, y los Gobernadores á las Administraciones de Hacienda pública, á fin de que éstas lo comuniquen á las respectivas Direcciones. En los casos en que los Gobernadores aprueben recargos de una ú otra especie, darán cuenta inmediatamente al Ministerio de la Gobernación.

Art. 31. La Dirección general de Administración del Ministerio de la Gobernación cuidará de que en los resúmenes de los presupuestos provinciales y municipales que han de presentarse anualmente á las Cortes estén determinados de una manera detallada y precisa todos los recargos ordinarios y extraordinarios autorizados sobre las contribuciones públicas, y los arbitrios especiales concedidos á los Ayuntamientos y Diputacio-

nes provinciales para cubrir las atenciones de sus presupuestos.

Art. 35. Para los años sucesivos los Gobernadores dispondrán que oportunamente se dé conocimiento á las Administraciones de Hacienda de todos los recargos y arbitrios aprobados para que éstas los tengan presentes al formar las matrículas de subsidio y comercio, y el proyecto de reparto del cupo de contribuciones directas que ha de someterse á la aprobación de las Diputaciones provinciales.

Art. 36. Para conciliar lo dispuesto en el artículo que antecede con el plazo señalado por el art. 3.º para la aprobación de los presupuestos, los Gobernadores anticiparán la resolución sobre los expedientes de recargos y arbitrios, de manera que para el 15 de Noviembre puedan ya las Administraciones de Hacienda tener conocimiento de su importe.

Art. 37. Si los presupuestos de ingresos no estuvieren aprobados en tiempo oportuno, se harán los repartimientos, teniendo en cuenta los mismos recargos y arbitrios del año anterior, á calidad de que, si después fueran aprobados en menor cantidad, el exceso se tome en cuenta para ménos repartir en el presupuesto del año siguiente.»

Real orden de 12 de Agosto de 1859.—De conformidad con lo dispuesto en el art. 29 de la Real orden de 30 de Julio último, S. M. se ha servido resolver que apruebe V. S. los recargos solicitados en las propuestas de arbitrios municipales correspondientes al ejercicio del año corriente. Es también la voluntad de S. M. que conceda V. S. en los presupuestos municipales del año próximo sometidos á su aprobación, todas las propuestas de recargos que no pasen de 30 por 100 sobre la territorial y el 35 sobre la industrial, remitiendo á este Ministerio las que soliciten mayores recargos todavía sobre las mencionadas contribuciones, ó las que lo soliciten sobre las tarifas de consumos. Por último, S. M. se ha servido disponer que se encargue á V. S. que procure hacer las posibles economías en los presupuestos municipales sometidos á su aprobación, á fin de que no sea necesario á los Ayuntamientos acudir á este Ministerio en solicitud de mayores recargos sobre las contribuciones directas, de las que queda V. S. autorizado á conceder por la presente Real orden.

Circular de la Dirección general de Administración local de 15 de Setiembre de 1859.—Prevención 5.ª Toda propuesta de recargos extraordinarios y arbitrios especiales se formará como ordena el art. 26, en expediente separado del presupuesto, para que pueda recibir instrucción aparte, cuidando V. S. muy especialmente de que se extienda el resumen de cada propuesta en la carpeta impresa circulada al efecto con fecha 19 de Agosto último; en la inteligencia de que no dará V. S. curso á ningún nuevo expediente de esta clase cuyo resumen no conste en la mencionada carpeta y según lo que en ella está previamente consignado.

6.ª El expediente que se remita dentro de dicha carpeta en solicitud de recargos extraordinarios sobre las contribuciones directas, la de consumos y los arbitrios especiales contendrá sólo los documentos siguientes:

Primero. El presupuesto extendido en el modelo impreso tal como haya sido discutido y votado por cada Ayuntamiento sin relaciones ni comprobantes, anotándose al final si V. S. lo tiene ó no aprobado, en el caso de ser la aprobación de su competencia, y las alteraciones y variaciones que en él haya introducido.

Segundo. Un certificado del acuerdo de la corporacion, redactado en los términos del modelo adjunto, al fin del cual determinará V. S. las concesiones de recargos y arbitrios que haya tenido por conveniente hacer dentro de las facultades delegadas por este Ministerio, y de conformidad con lo dispuesto en el art. 29 de la precitada Real orden circular.

Tercero. El informe original que sobre las propuestas haya presentado á V. S. la Administracion principal de Hacienda pública, con arreglo á lo que determina el final del art. 23 de la Real orden circular, ya varias veces citada.

7.º Cuando los Ayuntamientos soliciten en los recargos extraordinarios de las contribuciones directas tipos superiores al 20 por 100, sobre el 10 y 15 ordinarios, que es hasta donde puede conceder V. S., segun las facultades que le fueron delegadas por la Real orden de 12 de Agosto último, deberá V. S. hacer constar al tiempo de remitir los expedientes que deja pasada nota á la Administracion de Hacienda para observar lo dispuesto en el art. 36 de la Real orden circular referida, de todos los recargos que tenga concedidos dentro de sus facultades, con el objeto de que pueda recaudarse sin retraso el 30 y 35 por 100, mientras se concede ó se niega el exceso por este Ministerio, con arreglo al máximun de recargos acordado en Consejo de Ministros.

10. Para que V. S. cumpla de una manera fácil y precisa con el art. 30 de la citada Real orden circular, que le ordena dar cuenta inmediatamente á este Ministerio de los recargos ordinarios y extraordinarios que apruebe en virtud de las facultades que tenga delegadas, remitirá V. S. una carpeta impresa por cada presupuesto que le corresponda aprobar, en la cual consten los recargos que V. S. haya tenido por conveniente conceder en cada uno. Estas carpetas servirán después de comprobantes al resumen general que V. S. deberá firmar todos los años de los presupuestos municipales de esa provincia.»

Real orden de 31 de Mayo de 1860.—En virtud de lo dispuesto en el art. 29 de la Real orden de 30 de Julio último, la Reina (Q. D. G.) ha tenido á bien autorizar á V. S. para aprobar hasta el 20 por 100 los recargos extraordinarios que sobre cada una de las contribuciones directas soliciten los Ayuntamientos de esa provincia con destino al presupuesto municipal del año próximo de 1861, y para conceder los arbitrios especiales que con el propio fin pretendan, siempre que estos sean de los enumerados en los artículos 1.º y 3.º de la Real orden de 26 de Noviembre anterior; en la inteligencia de que para la concesion de unos y otros recursos se han de observar estrictamente las disposiciones referentes al particular que contiene la expresada Real orden de 30 de Julio, y tenerse además presentes las reglas dictadas por la Direccion general de Administracion en su circular de 13 de Setiembre siguiente. Como el delegarse en V. S. dicha facultad tiene por principal objeto el abreviar la tramitacion de esta clase de expedientes, para que, dándose conocimiento á las Administraciones de Hacienda dentro del plazo marcado por el art. 36 de la ya repetida Real orden de 30 de Julio de cuantos medios extraordinarios se autoricen, puedan éstos realizarse oportunamente y las Municipalidades tengan ingresos positivos con que satisfacer las atenciones de sus presupuestos; S. M. se ha dignado mandar que dé V. S. toda la preferencia posible

á tan importante servicio, adoptando al efecto todas las medidas que considere más eficaces para su pronto despacho; así como para que se remitan á este Ministerio ántes del 1.º de Octubre inmediato (hoy 1.º de Abril) aquellas propuestas que, después de concedidos por V. S. todos los medios para que está facultado, aún se solicitasen y fuesen necesarios mayores recargos que el tipo fijado de 20 por 100, ó en que se propusiesen arbitrios para cuya aprobacion no se halle V. S. autorizado.

De Real orden lo digo á V. S. para su inteligencia y efectos correspondientes, debiendo prevenirle que, pasado el plazo de 1.º de Octubre que queda señalado, no se dará curso á propuesta alguna que se refiera á recargos sobre las contribuciones directas.

Circular de la Direccion general de Administracion local de 29 de Mayo de 1861.—Por Real orden de fecha de ayer ha sido delegada en V. S. la facultad de conceder, con aplicacion á los presupuestos municipales de 1862, los recargos extraordinarios sobre las contribuciones directas hasta el límite de 20 por 100 en cada una, y para autorizar tambien los arbitrios especiales sobre artículos de la tarifa núm. 2 de consumos sobre pastos, sobre el uso voluntario de pesos y medidas, y cualesquiera otros medios que estén dentro de las disposiciones vigentes y á que se refiere la Real orden de 28 de Noviembre de 1859 en sus artículos 1.º y 3.º Sin embargo de aquella Real disposicion, que tiende á facilitar el pronto despacho de tan importante servicio, todavía resulta un descubierto en muchísimos presupuestos municipales, por necesitarse en ellos mayores recursos de los que V. S. puede conceder, teniendo que venir en su consecuencia las propuestas correspondientes á la resolucion de S. M., lo cual ocasiona que en una época dada se aglomeren en este centro directivo un crecido número de expedientes de esta clase, para cuyo exámen y resolucion queda un tiempo sumamente limitado si los recargos que se concedan han de comprenderse en el repartimiento general en consonancia con el art. 36 de la Real orden de 30 de Julio de 1859, pues de lo contrario no podrán aquellos realizarse dentro del año, ya que no se consienten los reparos adicionales. Dichas consideraciones mueven á esta Direccion general á recomendar á V. S. muy particularmente que la remision de las propuestas que se hallen en el indicado caso tenga efecto con la debida oportunidad y ántes del 1.º de Octubre (hoy de Abril), como expresamente se previene en la Real orden ya citada de 31 de Mayo, y á recordar alguna de las prevenciones hechas sobre este punto en circular de esta Direccion de 13 de Setiembre de 1859, para evitar la necesaria devolucion á las provincias de las propuestas mal formadas é incompletas, introduciendo además algunas ligeras variaciones en el orden hasta ahora seguido con el objeto de facilitar el despacho de los expedientes de esta clase.

Las reglas á que, por lo tanto, deberá V. S. atenerse en este punto son las siguientes:

1.º La remision de las mencionadas propuestas se hará de manera que vengan juntas en el mayor número posible, y á medida que se hallen con la debida instruccion, bajo un solo oficio, acompañadas de una relacion por duplicado, segun el adjunto modelo núm. 1. Deberá, sin embargo, remitirse separadamente, y con informe de V. S., toda propuesta en que se soliciten arbitrios cuya resolucion corresponde á S. M., ó cuan-

do la propuesta contenga alguna circunstancia particular por la que V. S. crea deber hacerlo así.

2.º Los expedientes de propuestas constarán:

Primero. De un ejemplar del presupuesto en la forma que hubiere sido votado por el Ayuntamiento, al final del cual se expresará la aprobación de V. S. con las alteraciones que hubiere creído conveniente introducir, presentando con toda claridad el déficit que resulte.

Segundo. De un certificado (manuscrito) del acuerdo del Ayuntamiento y mayores contribuyentes, ajustándose su redacción al modelo que se circuló en el pasado año de 1859. Siempre que en dicho acuerdo se propongan arbitrios, bien sobre la tarifa núm. 2 de consumos, ó bien sobre cualesquiera otros objetos, deberá acompañarse á dicho certificado una relación detallada de los artículos que se han de gravar, el tanto en que consista la imposición, el rendimiento que se calcula y el total general de los productos.

Tercero. Del informe original que las oficinas de Hacienda hayan evacuado acerca de la propuesta.

Cuarto. De una nota en que aparezcan todos los recargos y arbitrios que en virtud de sus facultades haya V. S. concedido, expresándose el importe de cada uno, el total general y el descubierto que en su consecuencia resulte por llenar en el presupuesto, y en virtud del cual sean necesarios los mayores recargos, arbitrios ó imposiciones que se pretendan.

3.ª Se suprimen las carpetas con que se han remitido hasta ahora los expedientes de que se trata, pues que por la nueva redaccion dada posteriormente á los presupuestos municipales abrazan éstos todos los datos que se necesitaban.

4.ª El conocimiento que, en cumplimiento de lo mandado al final del art. 30 de la Real orden de 30 de Julio citada, debe dar ese Gobierno de provincia de todos los recargos y arbitrios que autorice, se hará en adelante por medio de un estado en que consten los pueblos por orden alfabético, conforme al modelo adjunto núm. 2, el cual deberá hallarse en esta Direccion para el 15 de Enero próximo (en el día de Julio). Tambien podrá darse en un estado análogo el conocimiento relativo al uso que hayan hecho los Ayuntamientos de la quinta parte aumentada á los recargos en virtud de concesion de V. S., segun la Real orden de 30 de Junio de 1860.

Resta sólo á esta Direccion manifestar á V. S. que, incumbiendo siempre á los Ayuntamientos la formacion de las propuestas de arbitrios correspondientes á sus respectivos presupuestos, cuando por efecto de las alteraciones que haga V. S. al aprobar alguno de éstos su déficit sea mayor que el que ántes presentaba, y los recursos propuestos no alcancen á cubrirlo, deberá devolverse al Ayuntamiento para que en un brevísimo plazo acuerde los medios que estime convenientes dentro de los términos legales, á fin de que quede en todo caso nivelado el presupuesto.

Por último, esta Direccion general espera del acreditado celo de V. S. que tomará oportunamente cuantas medidas considere acertadas para conseguir que los Alcaldes presenten los presupuestos en la época designada en el artículo 1.º de la Real orden de 30 de Julio ya citada, y á fin de que pueda desempeñarse este servicio con la exactitud y regularidad que de suyo exige, como base principal de la bien entendida Administracion de los pueblos.

GOBIERNO DE LA PROVINCIA

DE.....

Modelo núm. 1.

RELACION de los expedientes de propuestas que se remiten en oficio de esta fecha a la resolucion de S. M. en solicitud de recargos extraordinarios sobre las contribuciones directas, acordados por los Ayuntamientos de los pueblos que se expresan para atender al descubierto que resulta en sus presupuestos municipales de 1862, después de utilizados todos los medios concedidos por este Gobierno.

PUEBLOS.	CANTIDAD en que consiste el descubrimiento.	EN LA TERRITORIAL.		EN LA DE SUBSIDIO.		TOTAL.
		Tanto por 100 que se pide sobre el 30 concedido.	IMPORTE del recargo que se solicita.	Tanto por 100 que se pide sobre el 35 concedido.	IMPORTE del recargo que se solicita.	

(Fecha y firma del Gobernador.)

RELACION de los medios ordinarios y extraordinarios que se han concedido por este Gobierno, en virtud de las facultades delegadas por Reales órdenes á los Ayuntamientos de los pueblos de esta provincia que se citan para cubrir el déficit de sus respectivos presupuestos municipales de 1862.

PUEBLOS.	DÉFICIT del presupuesto aprobado.	MEDIOS ORDINARIOS.				IDEM EXTRAORDINARIOS.						TOTAL.
		Importe del 10 por 100 en la contribucion territorial.	IDEM del 15 por 100 en la de subsidio.	(1) Idem del 50 por 100 sobre la pri- mera tarifa de consumos.	Tanto por 100 y su importe concedido dentro del 20 por 100 en la con- tribucion territorial.	Tanto por 100 y su importe concedido dentro del 20 por 100 en la industrial.	Sobre los articulos de la tarifa se- gunda de consumos.	Sobre otros objetos permitidos				
		Escs. Mils.	Escs. Mils.	Escs. Mils.	Escs. Mils.	Tanto por 100.	Escs. Mils.	Tanto por 100.	Escs. Mils.	Escs. Mils.	Esc. Ms.	
					(2)		(2)					(5)

(Fecha y firma del Gobernador.)

(1) En esta casilla se comprenderá además el tanto por 100 que haya dejado libre la Diputacion del 50 que la corresponde; de modo que, en vez de 50 por 100, se pondrá 58 ó 60 por 100 etc., contándose con dicho aumento.

(2) En estas casillas se expresará el tanto por 100 concedido.

(3) En virtud de lo establecido por el nuevo sistema monetario, se sustituyen los Reales Céntimos por Escudos y Milésimas en las casillas de este modelo.

Real orden de 6 de Noviembre de 1862.—Atendidas las alteraciones que ha introducido el Real decreto de 31 de Octubre último en el ejercicio de los presupuestos provinciales y municipales, y siendo necesario que las propuestas de arbitrios se ajusten exactamente á lo establecido en el mismo, la REINA (Q. D. G.) ha tenido á bien dictar las resoluciones siguientes:

1.ª Las autorizaciones de arbitrios y recargos concedidas para cubrir el déficit de dichos presupuestos correspondientes al año actual, continuarán rigiendo hasta el 30 de Junio de 1863, y, por consiguiente, los mismos tipos aprobados servirán para atender á los descubiertos que resulten en el período del primer semestre del indicado año.

2.ª Quedan sin efecto las propuestas de arbitrios y recargos hechos últimamente para cubrir el déficit de los presupuestos de 1863, y nula la aprobacion de los que la hubieren recibido, bien por parte de este Ministerio, bien por la de los Gobernadores de provincia.

3.ª Estos adoptarán las medidas necesarias á fin de que los expedientes de propuestas para el ejercicio del año económico que ha de empezar en 1.ª de Julio de 1863 se hallen completamente terminados ántes del 15 de Mayo, con objeto de que para este dia tengan conocimiento las Administraciones de Hacienda del importe de recargos, y puedan incluirle en los repartimientos de las contribuciones, debiendo procederse de igual modo en los años sucesivos.

Y 4.ª Para llevar á efecto lo prevenido en la disposicion anterior, los Gobernadores remitirán á este Ministerio ántes del 1.ª de Abril de cada año los expedientes de propuestas de recargos extraordinarios cuya aprobacion corresponda al Gobierno.

Real orden de 17 de Diciembre de 1863.—Atendiendo

á consideraciones fundadas en el mejor servicio público, y con arreglo á lo dispuesto en el art. 29 de la Real orden de 30 de Julio de 1859, la REINA (Q. D. G.) ha tenido á bien autorizar á V. S. para que en lo sucesivo, y mientras no se determine otra cosa en contrario, continúe ejerciendo la facultad que por diferentes Reales órdenes le ha sido delegada para aprobar hasta el 20 por 100 los recargos extraordinarios que sobre cada una de las contribuciones directas soliciten los Ayuntamientos de esa provincia con destino á cubrir el déficit de los presupuestos municipales, sin perjuicio de la que tiene tambien para conceder el 10 por 100 sobre la contribucion territorial y el 15 por 100 sobre la industrial en concepto de recargos ordinarios. Es asimismo la voluntad de S. M. que quede subsistente, sin limitacion de tiempo determinado, la autorizacion concedida á V. S. por Real orden de 31 de Mayo de 1860, y otras posteriores, para aprobar con el propio objeto los arbitrios especiales de que tratan los artículos 1.ª y 3.ª de la de 26 de Noviembre de 1859; en la inteligencia de que para la concesion de estos recursos han de observarse estrictamente las prescripciones establecidas por las disposiciones vigentes.

Circular de la Direccion general de Administracion local de 17 de Diciembre de 1863.—La autorizacion que por tiempo limitado ha venido dándose hasta ahora á los Gobiernos de provincia para conceder á los Ayuntamientos ciertos recargos extraordinarios sobre las contribuciones directas y otros arbitrios especiales con destino á cubrir las obligaciones de los presupuestos municipales, ha recibido un carácter permanente en virtud de lo dispuesto en Real orden de esta fecha.

Por ella se halla V. S. facultado para aprobar hasta el límite del 30 por 100 de recargo sobre la contri-

bucion territorial, y hasta el 35 por 100 en la industrial, como tambien arbitrios especiales sobre la tarifa núm. 2 de consumos, sobre pastos, uso voluntario de pesos y medidas, y demás á que se refieren los artículos 1.º y 3.º de la Real orden de 26 de Noviembre de 1859. Esta delegacion ensancha el círculo de las atribuciones de V. S., y le facilita medios bastantes para dotar á las corporaciones municipales de recursos con que hacer frente á los gastos de sus respectivos presupuestos.

Podrá, sin embargo, suceder que algunas veces, por efecto de circunstancias especiales, no sean aquellos suficientes, y entónces es forzoso apelar á nuevos recargos y á otros arbitrios que no se hallan comprendidos en la citada delegacion. En tales casos, que no serán en crecido número si se ha hecho uso de todos aquellos cuya aprobacion corresponde á la autoridad de V. S. y si se ha introducido una prudente economia en la parte relativa á los gastos de los pueblos, debe solicitarse del Gobierno la competente autorizacion, remitiendo V. S. á este Ministerio el oportuno expediente de propuesta en la forma que está prevenida por esta Direccion en circular de 29 de Mayo de 1861.

Como no pueden aprobarse repartimientos de contribuciones adicionales á los ordinarios por estar expresamente prohibidos por las disposiciones vigentes, sería inútil toda propuesta de recursos que no se hiciese en tiempo oportuno, y no podrian éstos ser incluidos en los indicados repartimientos ordinarios, viéndose, por lo tanto, privados los Ayuntamientos de los medios necesarios para atender á obligaciones preferentes del servicio municipal. Con objeto de obviar tan grave inconveniente, recomiendo á V. S. con encarecimiento que, adoptando cuantas medidas estén á su alcance, procure que los Ayuntamientos de esa provincia le remitan en su día las mencionadas propuestas de recargos, y que V. S. lo verifique ántes del 1.º de Abril de cada año respecto de aquellas cuya aprobacion sea de la competencia de este Ministerio.»

Real orden de 9 de Marzo facultando á los Gobernadores para conceder á los Ayuntamientos hasta el 40 por 100 de recargos sobre cada una de las contribuciones directas.—Administracion local.—«Por Real orden de 15 de Setiembre de 1857 se autorizó á los Gobernadores de las provincias para conceder á los Ayuntamientos, con destino á cubrir el déficit de los presupuestos municipales, los recargos ordinarios del 10 por 100 sobre la contribucion de inmuebles, cultivo y ganadería, y del 15 por 100 sobre la del subsidio industrial y de comercio, reservándose el Gobierno la facultad de aprobar mayores recargos cuando fueren necesarios.

Después, la Real orden de 12 de Agosto de 1859 y otras posteriores delegaron en los Gobernadores esta facultad, autorizándoles para conceder recargos extraordinarios hasta el límite de 20 por 100 en cada una de dichas contribuciones, además de los ordinarios arriba expresados: de modo que vino á conferírseles la atribucion de aprobar bajo los dos conceptos y para el objeto indicado recargos hasta el 30 por 100 en territorial y hasta el 35 por 100 en industrial y de comercio, en cuyas funciones continúan desde entónces.

Expedido el Real decreto de 17 de Octubre de 1863, que en materia de presupuestos municipales revistió á los Gobernadores de amplísimas facultades para aprobarlos todos, sin excepcion alguna, natural era que se les confriese las mismas en cuanto á los medios de atender á las obligaciones de aquellos.

Y considerando que esta medida contribuye eficazmente á simplificar este ramo de la Administracion, dando mayor rapidez al despacho de los expedientes de esta clase, y evitando los conflictos que de su menor retraso suelen surgir con frecuencia, la REINA (Q. D. G.) ha tenido á bien ampliar dicha delegacion y facultar á los Gobernadores de las provincias para conceder á los Ayuntamientos hasta el 40 por 100 de recargos ordinarios y extraordinarios sobre cada una de las dos contribuciones directas ántes mencionadas, con destino á cubrir el déficit de los presupuestos municipales; en la inteligencia de que nunca, ni por ningun motivo, podrán excederse de este límite, que es el máximun de tales recargos. Y á fin de que el Gobierno pueda ejercer la debida inspeccion y vigilancia sobre el uso que se haga de esta delegacion, es la voluntad de S. M. que los Gobernadores remitan precisamente en el mes de Julio de cada año á este Ministerio un estado de los recursos autorizados por los mismos en la forma que está prevenido.»

Direccion general de Administracion local.—Negociado 1.º.—«La delegacion conferida á V. S. por Real orden de esta fecha para autorizar recargos municipales hasta el límite de 40 por 100 sobre las contribuciones directas, es el complemento de la que por Real decreto de 17 de Octubre de 1863 se le concedió para aprobar todos los presupuestos de los pueblos sin limitacion alguna. Este revistió á V. S. de omnímodas facultades por lo tocante á los gastos, y aquella deposita las mismas en V. S. para proveer á los pueblos de medios con que cubrirlos.

Esta Direccion ofenderia la ilustracion de V. S. si tratase de encarecerle la importancia de las funciones que hoy se le cometen, y por consiguiente la absoluta necesidad de proceder con la mayor circunspeccion en el ejercicio de aquellas, autorizando sólo los recargos que sean indispensables para hacer frente á las obligaciones municipales, sin excederse jamás del límite máximo que se le señala. Por lo tanto, este Centro directivo se concreta á encargar á V. S.:

1.º Que procure con el mayor celo que los presupuestos y propuestas de recargos se presenten por los Ayuntamientos con la anticipacion necesaria, á fin de que la aprobacion de las últimas recaiga ántes de la época de la formacion de los repartimientos de las contribuciones.

2.º Que en el mes de Mayo de cada año pase V. S. á las oficinas de Hacienda nota de los recargos municipales que hubiese autorizado, con objeto de que puedan ser incluidos en dichos repartimientos, no olvidándose de que están prohibidos otros adicionales ó extraordinarios; y que si no se incluyen en aquellos, no pueden tener efecto los recargos.

3.º Que los expedientes de propuestas contengan los documentos prevenidos en la circular de esta Direccion general, fecha 29 de Mayo de 1861.

Y 4.º Que el estado de recargos de que trata la Real orden de hoy, y que debe remitir V. S. en el mes de Julio de cada año, esté arreglado al modelo núm. 2 unido á la citada circular de 29 de Mayo, sin más diferencia que en el encabezamiento de las casillas sexta y sétima, donde dice 20 por 100 en la contribucion territorial, habrá de ponerse 30 por 100 en la contribucion territorial; y en las casillas octava y novena, en vez de 20 por 100 en la industrial, se dirá 25 por 100 en la industrial.»

El contenido de la Real orden y circular que preceden ampliando las facultades de los Gobernadores de las provincias para conceder á los Ayuntamientos hasta el 40 por 100 de recargos ordinarios y extraordinarios sobre las contribuciones directas con destino á cubrir el déficit de los presupuestos municipales, son de reconocida importancia y constituyen las medidas últimamente dictadas acerca de esta materia.

La Real orden de 17 de Diciembre de 1863 habia fijado el 20 por 100 sobre los recargos ordinarios como el límite de las facultades delegadas en los Gobernadores con el objeto expresado, debiendo elevarse las propuestas al Gobierno siempre que excediesen los recargos ordinarios y extraordinarios del 30 por 100 en la contribucion de inmuebles y del 35 en la industrial y de comercio.

Pero como quiera que corresponde á los Gobernadores la aprobacion de todos los presupuestos municipales, en virtud de lo establecido por el decreto de 17 de Octubre de 1863, parecia un contrasentido que careciesen de facultades para conceder las propuestas de recargos extraordinarios con destino á cubrir el déficit de los mismos presupuestos; con el fin, pues, de armonizar unas y otras atribuciones, y tambien para simplificar este ramo de la Administracion, se ha dictado la importantísima medida de que nos ocupamos, con lo cual cesaron de enviarse las propuestas de recargos extraordinarios á la aprobacion del Gobierno, quedando los Gobernadores autorizados para conceder hasta el 40 por 100, que es el *maximum* de los referidos recargos.

A medida que más se ensancha y se dilata la accion administrativa de estos funcionarios, mayor es tambien su responsabilidad y más estrecho el deber en que están de ajustarse en el ejercicio de sus atribuciones á la fiel y exacta observancia de las disposiciones que regulan el importante ramo de la Administracion de que tratamos.

Debe cuidar, por tanto, con exquisito esmero de que se cumplan rigurosamente las reglas siguientes:

1.ª Que los presupuestos municipales y las propuestas de recargos para cubrir el déficit se presenten oportunamente á fin de que se aprueben ántes que la Administracion de Hacienda pública forme los repartimientos de las contribuciones, debiendo pasar los Gobernadores á dichas oficinas en el mes de Mayo de cada año nota de los recargos municipales autorizados, con el objeto de que puedan ser incluidos en los mencionados repartimientos.

Estando prohibidos los repartimientos adicionales, se echa de ver la trascendencia de cualquier olvido ó descuido en que pudiera incurrirse, insubsanable después con gravísimo perjuicio del pueblo ó pueblos interesados.

2.ª Que las propuestas vayan acompañadas de los documentos que prescribe la circular de la Direccion general de Administracion local de 29 de Mayo de 1861.

3.ª Que por ningun concepto hayan de exceder los recargos que se autoricen del 40 por 100 sobre los cupos de la contribucion territorial y las cuotas de matrícula en la industrial, habiendo de remitir los Gobernadores al Ministerio de la Gobernacion, precisamente en el mes de Julio de cada año, un estado de los recargos que hayan autorizado, conforme al modelo núm. 2 de la circular expresada de 29 de Mayo, con las variaciones en las casillas consiguientes á la modificacion de los tipos.

ARTICULO 7.º

Idem del por 100 sobre el 15 en la industrial.

Todas las disposiciones que dejamos trascritas como aplicacion al art. 6.º son comunes á los recargos extraordinarios sobre las cuotas de matrícula de la contribucion industrial, puesto que se refieren sin distincion á los impuestos directos, segun echarán de ver nuestros lectores.

(Modelo á que se refiere la circular de la Direccion general de Administracion local de 13 de Setiembre de 1859.)

D.

Secretario del Ayuntamiento de _____
provincia de _____

SEÑORES DE AYUNTAMIENTO.

CERTIFICO: Que en el libro de actas de las sesiones celebradas por esta corporacion resulta que el presupuesto municipal ordinario para el año de _____ fué presentado por el Sr. Alcalde en la sesion tenida el día _____ de _____ á fin de que se discutiese y votase con arreglo á la ley; y habiéndolo verificado, acordaron los Señores que componen este Ayuntamiento, asociados del doble número de mayores contribuyentes al de Concejales que se citaron, y de los cuales asistieron los Señores cuyos nombres se expresan al márgen, que se aprobasen los gastos de dicho presupuesto en la cantidad de reales vellon _____ (1) y los ingresos naturales calculados en la de reales vellon _____, con lo cual resulta un déficit de reales vellon _____; y que para cubrirlo se propusieron los recursos siguientes, con arreglo á la Real orden circular de 30 de Julio de 1859: como recargos ordinarios, el _____ por ciento en la contribucion territorial, cuyo producto se fija en reales vellon _____; el _____ por ciento en la industrial, calculado en reales vellon _____; el _____ por ciento en las especies de consumos de la tarifa número 1.ª publicada con el Real decreto de 15 de Diciembre de 1856, calculado su producto líquido en reales vellon _____; el _____ por ciento en las de la tarifa núm. 2.ª, cuyo rendimiento líquido ascenderá á la suma de reales vellon _____; y el _____ por ciento que ha dejado de utilizar la Diputacion

(1) Todas las cantidades y tipos de recargos se escribirán en letra, y en número sólo las fechas.

RECURSOS MAYORES CONTRIBUTIVOS.

provincial del cincuenta por ciento que le corresponde sobre las especies de consumo de la citada tarifa número 1.ª (1) en cantidad de reales vellon

Dichos recargos ordinarios componen la suma total de reales vellon que, aplicados al déficit, dejan nivelado el presupuesto (ó queda un sobrante ó un descubierto de reales vellon) (2). Para

cubrirlo acordaron los Señores anotados al margen que se formase expediente separado de propuesta en los términos que prefiere la orden de la Direccion general de Administracion de 13 de Setiembre de 1859, solicitando los recargos extraordinarios siguientes: el

por ciento sobre el diez en la contribucion territorial, que producirá reales vellon ; el por ciento sobre el quince en la industrial, calculado en reales vellon ; y que

al propio tiempo se acompañasen las relaciones números que detallan los arbitrios especiales que se eligieron como ménos gravosos á este vecindario, tanto sobre vários objetos en que no recauda la Hacienda ni está prohibido imponer, como sobre artículos de consumo de la tarifa núm. 2.ª unida al citado

Real decreto de 15 de Diciembre de 1856, desde el epígrafe *cera y grasas*, á los cuales puede recurrir esta poblacion á título de especiales, con arreglo al art. 25 de la Real orden de 30 de Julio ya mencionada, y cuyo rendimiento se gradúa en reales vellon . Los expresados recargos extraordinarios forman la suma total de reales vellon que, unida á la de reales vellon

á que ascienden los recargos ordinarios, cubren el déficit por completo (ó dejan un sobrante, ó un descubierto de reales vellon).

Y á fin de hacerlo constar en el expediente de propuesta de recargos extraordinarios, segun está mandado, expido la presente certificacion con el sello y V.ª B.ª del Alcalde, por ser así lo que resulta del libro de actas que se archiva en esta Secretaría, al que me refiero por medio de esta relacion.

V.ª B.ª

El Alcalde.

FACULTAD DE LOS AYUNTAMIENTOS PARA ELEGIR ENTRE LOS RECARGOS ORDINARIOS SOBRE LAS CONTRIBUCIONES CUANDO NO NECESITEN UTILIZAR OTROS EXTRAORDINARIOS Á FIN DE CUBRIR EL DÉFICIT DE LOS PRESUPUESTOS MUNICIPALES.

Real orden de 15 de Setiembre de 1857.—«Los Ayuntamientos podrán preferir cualquiera de esos recargos ó utilizarlos todos á un tiempo.»

Tal es la disposicion del art. 14 de la citada Real orden no derogada por la de 30 de Junio de 1859 y que consideramos vigente.

Podrán, pues, los Ayuntamientos preferir cualquiera de los recargos ordinarios sin observar orden riguroso de prelacion cuando sus rendimientos alcancen sin agotar el límite máximo á cubrir el déficit del presupuesto municipal.

Cabe, portanto, en uso de la facultad de que venimos tratando, anteponer el recargo ordinario sobre las especies de consumo al que grava las contribuciones directas, y es igualmente procedente disminuir los tipos á voluntad de los Ayuntamientos dentro de los que constituyen los recargos ordinarios para cubrir los servicios municipales.

Lo improcedente será apelar á recursos extraordinarios sobre los impuestos directos sin haber agotado en toda su extension todos los de carácter ordinario.

LOS MERCADERES AMBULANTES ESTÁN EXCEPTUADOS DE CONTRIBUIR Á LOS RECARGOS PARA GASTOS MUNICIPALES.

Real orden de 25 de Noviembre de 1862.—«He dado cuenta á la REINA (Q. D. G.) de lo manifestado por V. S.

en 10 del corriente con motivo de una consulta de la Administracion de Contribuciones directas, Estadística y Fincas del Estado de la provincia de Santander, sobre si los mercaderes ambulantes deben sufrir el recargo que se imponga sobre la cuota de contribucion industrial para gastos municipales; y conformándose S. M. con el dictámen de esa Direccion general, se ha servido resolver que dichos mercaderes no están sujetos al mencionado recargo por analogía con lo que la Real instruccion de 8 de Junio de 1847 dispuso respecto de los hacendados forasteros, que tampoco lo pagan cuando el objeto á que se dirige no interesa á la conservacion ó mejora de sus fincas.»

LÍMITES EN QUE HAN DE CONTRIBUIR LOS HACENDADOS FORASTEROS PARA LEVANTAR LOS GASTOS MUNICIPALES.

Real orden circular de 27 de Mayo de 1861 expedida por el Ministerio de Hacienda.—«He dado cuenta á la REINA (Q. D. G.) de la consulta dirigida por las Administraciones de Hacienda pública de las provincias de Guadalajara y Córdoba acerca de la parte con que deben contribuir á los gastos municipales los hacendados forasteros segun los diferentes casos en que se encuentren, á cuyo asunto se refieren las Reales órdenes comunicadas por el Ministerio del digno cargo de V. E. á este de la Gobernacion con fecha 27 de Abril y 22 de Junio del presente año; y enterada S. M., y teniendo en consideracion lo prevenido por disposiciones anteriores á la Real orden de 15 de Setiembre de 1857, ha tenido á bien mandar que los referidos hacendados forasteros no gocen de la excepcion de contribuir para

(1) Las tarifas hoy vigentes son las que se insertan en las páginas desde la 95 á la 97 de este TRATADO.

(2) Si queda nivelado el presupuesto terminará aquí la certificacion: si resultase sobrante se fijará la cantidad á que ascienda, y si apareciese descubierto continuará con arreglo á este modelo. Nuestros lectores pueden consultar como complemento de esta materia el numero del BOLETIN correspondiente al 20 y 30 de Enero de 1864, parte DOCTRINAL, páginas 1 hasta la 6 inclusive.

gastos municipales tan sólo con una tercera parte de lo que contribuyen los demás vecinos, segun previene la misma Real orden, siempre que tengan casa abierta habitual ó temporalmente habitada por ellos ó por dependientes suyos con artefactos ó labor de su cuenta, en cuyo caso deberán pagar para los enunciados gastos la cuota que se imponga á los vecinos, entendiéndose que cuando tengan otros bienes dados en arrendamiento sólo deben contribuir con la tercera parte por las rentas que éstos les produzcan, procediéndose entónces al reparto del recargo, gravando primero á los vecinos con el tipo establecido y después á los hacendados forasteros con la tercera parte, sin que por ningun motivo pueda obligarse á los vecinos á que suplan con un aumento de contribucion la parte que fuera necesaria para llenar el tipo establecido sobre la riqueza total del pueblo, ó, lo que es lo mismo, que siempre que se señale un tanto por ciento se entienda que de él han de rebajarse las dos terceras partes de las cuotas señaladas á los hacendados forasteros, debiendo tener presente esta circunstancia los Ayuntamientos para pedir, si lo estiman oportuno, un tanto por ciento más elevado que deberían pedir si todos los propietarios pagasen igualmente en los puntos donde sea considerable el número de hacendados forasteros.

De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos que correspondan, con devolucion de los expedientes que acompañaban á las dos citadas Reales órdenes. Y habiendo dado cuenta á S. M. de la preinserta Real orden y del expediente que á su consecuencia se ha instruido en esa Direccion general sobre el modo cómo han contribuir á los gastos municipales los hacendados forasteros segun los diferentes casos en que se encuentran, la REINA (Q. D. G.) se ha dignado mandar, en vista de lo informado por V. E. y de conformidad con el dictámen de la Seccion de Hacienda del Consejo de Estado, que esa Direccion traslade dicha soberana disposicion á las Administraciones de Hacienda pública de las provincias para que pueda ser aplicada por las mismas en lo casos que ocurran.»

Habiendo ofrecido algunas dudas el asunto de que trata la precedente disposicion, debemos hacernotar que, si bien por el art. 9.º del presupuesto general de ingresos de 23 de Mayo de 1845 (letra A, base 5.º) se declaró exentos de recargo sobre la contribucion de inmuebles, cultivo y ganadería á los propietarios que residan fuera del pueblo siempre que el objeto ú objetos á que el recargo se aplique no interese á la mejora ó conservacion de sus fincas, tambien es cierto que por virtud de lo dispuesto en el art. 17 de la Real orden circular de 15 de Setiembre de 1857 se resolvió que á los recargos destinados á los presupuestos municipales contribuyesen siempre los hacendados forasteros pagando sólo la tercera parte de la cuota individual que correspondiese á los vecinos.

Los términos absolutos y poco equitativos de esta disposicion no pudieron ménos de originar dudas y reclamaciones, no sólo por parte de los Ayuntamientos, sino tambien de aquellos hacendados á quienes evidentemente perjudicaba: entre ellos los hay que, teniendo en los pueblos casa abierta con dependientes y labor de su cuenta, gozan de todos los aprovechamientos comunes, y utilizan con sus ganados, carros y artefactos los servicios municipales de aguas, alumbrado, empedrado etc., mientras que aquellos otros, que tienen dadas sus propiedades en arrendamiento, son simplemente

unos terratenientes á quienes no alcanza ninguno de los beneficios que el Municipio ofrece á los vecinos de la localidad.—La diferencia que entre ámbos se advierte indica claramente la inconveniencia y áun la injusticia de exigirles igual contribucion para el sostenimiento de las cargas locales; y el Gobierno, atendiendo á tan razonables consideraciones, no pudo ménos de establecer más adelante la justa distincion que entre unos y otros debe existir, resolviendo que los hacendados forasteros no gocen de la excepcion de contribuir, como dispone la Real orden de 15 de Setiembre de 1857, para los gastos municipales con una tercera parte de la cuota que corresponde á los vecinos, siempre que tengan casa abierta habitual ó temporalmente habitada por ellos ó por dependientes suyos con artefactos ó labor de su cuenta, en cuyo caso deberán pagar para aquellos gastos la misma cuota que se imponga á los vecinos, entendiéndose que cuando tengan otros bienes dados en arrendamiento sólo deben contribuir con la tercera parte de dicha cuota por la renta que éstos les produzcan.

Por lo tanto, para hacer el repartimiento de la cantidad total que por el recargo á la contribucion territorial deba exigirse en cada pueblo para atenciones municipales sobre el cupo que en dicha contribucion le corresponda, debe gravarse en primer lugar á los vecinos y hacendados forasteros que tengan casa abierta con el tipo establecido para ellos, y después á los hacendados forasteros que no la tengan y á aquellos otros que, teniéndola, posean bienes que hayan dado en arrendamiento con la tercera parte de dicho tipo, sin que—como dispone la Real orden que dejamos trascrita—pueda por ningun motivo obligarse á los vecinos á que suplan con un aumento de contribucion la parte que fuere necesaria para llenar el recargo establecido sobre la riqueza total del pueblo.» Por lo tanto, debe entenderse que de la totalidad del recargo de cada pueblo se han de rebajar las cantidades á que asciendan las dos terceras partes del tanto por ciento con que la riqueza individual resulte gravada por la exencion otorgada á los hacendados forasteros que no tengan casa abierta ó que hayan dado sus bienes en arrendamiento, y á quienes por ella comprende esta medida, cuya circunstancia deben tener muy presente los Ayuntamientos al tiempo de hacer el cálculo de los medios que propongan para cubrir el déficit de sus presupuestos respectivos en aquellos pueblos en que el número de forasteros á quienes alcance la exencion sea considerable, á fin de reclamar, como se determina en la Real orden que precede, un recargo mayor, ó sea un tanto por ciento sobre el cupo de la contribucion territorial que el que habrian de proponer si todos los propietarios de la localidad hubieran de contribuir con una proporcion igual.

ARTICULO 8.º

Rendimiento líquido de los artículos de consumo que se conceden sobre el 100 por 100 autorizado como recargo ordinario en ámbas tarifas.

Vários son los artículos de la Real orden circular de 15 de Setiembre de 1857 que se refieren al recargo extraordinario sobre la contribucion de consumos; pero con esta denominacion parece que sólo debe entenderse el que se define en el art. 19 de la misma, cuyo tenor literal es el siguiente:

«Sobre la contribucion de consumos no se concederá en 1858 otra forma de recargo extraordinario sino la

de que los pueblos que no sean capitales ni puertos habilitados recurran á la tarifa núm. 2 del Real decreto de 15 de Diciembre último, si después de usar de los recargos de la tarifa número 1, así como de los demás ordinarios, les resultase todavía déficit en su presupuesto.»

La Real orden de 30 de Julio de 1859 no contiene disposicion alguna que modifique en esta parte la de la circular de 15 de Setiembre, y ántes bien el art. 27 confirma implícitamente lo que ésta determina.

No creemos, por tanto, que exista recargo alguno autorizado que exceda del 100 por 100 sobre el tipo de adeudo en las especies de consumo comprendidas en ámbastarifas, viniendo en apoyo de nuestra opinion lo establecido en el capítulo II de la Instruccion de 1.º de Julio de 1864.

ARTICULO 9.º

Importe de la quinta parte de aumento á los recargos sobre la contribucion territorial, autorizados á este Ayuntamiento con arreglo al art. 38 de la Real orden de 30 de Julio de 1859.

Real orden que se cita.—Art. 38. Para evitar los repartimientos adicionales se aumentará el general de cada año con una quinta parte del importe de los recargos autorizados, destinada á cubrir los gastos imprevistos que ocurran.

Circular de la Direccion general de Administracion local de 15 de Setiembre de 1859.—Prevencion 11. «Al dar V. S. conocimiento á la Administracion de Hacienda ántes del 15 de Noviembre (hoy 15 de Mayo), segun dispone el art. 36 de la Real orden circular antedicha (es la de 30 de Julio), del importe de los recargos á las contribuciones directas que debe repartir en el año inmediato, V. S. le recordará la obligacion en que se halla, con arreglo á los artículos subsiguientes, de aumentar con una quinta parte más el importe de los recargos sobre las mencionadas contribuciones. El objeto de estos artículos, y en particular el 38, es, como V. S. comprenderá fácilmente, evitar los repartimientos adicionales; y por lo mismo habrá de utilizarse el aumento de los recargos de que se trata en el presupuesto adicional de resultas y gastos nuevos, sirviendo, si no hay necesidad de acudir á él, de existencia efectiva en arcas, que se repartirá de ménos al año siguiente.»

Real orden de 22 de Junio de 1860 dirigida al Gobernador de la provincia de Almería, circulada como medida de general observancia.—«En vista de la consulta que en 21 de Abril último dirigió V. S. á la Direccion general de Administracion acerca de si para conseguir nivelar los gastos con los ingresos, ya en los presupuestos adicionales, ya en los refundidos, habrán los Ayuntamientos de proponer ántes que otros medios la aplicacion del importe de la quinta parte de aumento á los recargos concedidos, y si para esto será necesaria la autorizacion de este Ministerio, ó puede concederse por ese Gobierno de provincia, S. M. ha tenido á bien resolver que desde luego puedan optar las municipalidades en dichos casos, y ántes de otros arbitrios, por la entrega de la expresada quinta parte en la cantidad precisa á cubrir los gastos nuevos ó de resultas, pudiendo V. S. conceder por sí la aplicacion del referido fondo de reserva al objeto mencionado, mediante á que este es el destino que tiene marcado por las disposiciones vigentes, pero con la obligacion de dar parte á la Direccion general de Administracion de todas las

entregas de dicho fondo que conceda, en la forma que está prevenida para los recargos y arbitrios que V. S. aprueba en virtud de autorizaciones especiales.»

Real orden de 8 de Marzo de 1862, dirigida al Gobernador de las Islas Baleares.—Enterada la REINA (Q. D. G.) del oficio de V. S. fecha 22 de Febrero último, en que consulta si el aumento de la quinta parte en los recargos de las contribuciones directas mandado hacer por el art. 38 de la Real orden de 30 de Julio de 1859 y por la prevencion 11 de la circular de la Direccion general de Administracion, debe entenderse sólo sobre los ordinarios ó sobre éstos y los extraordinarios, ha tenido á bien disponer se manifieste á V. S. que dicho aumento debe hacerse sobre unos y otros que hayan sido autorizados, con arreglo á la letra y espíritu de las citadas disposiciones, las cuales, al tratar del particular, hacen uso de la palabra *recargos* sin distincion alguna, y tiene el doble objeto de evitar los repartimientos adicionales que están prohibidos y de facilitar á los Ayuntamientos medios legales de atender al pago de las obligaciones de los presupuestos adicionales de resultas y gastos nuevos.»

Real orden de 26 de Junio de 1862.—«Enterada la REINA (Q. D. G.) del oficio de V. S. fecha 22 de Mayo último, en que consulta acerca de la aplicacion que ha de darse al aumento de la quinta parte de recargos sobre las contribuciones directas cuando no haya sido utilizado por los Ayuntamientos para cubrir el déficit de los presupuestos adicionales, ha tenido á bien disponer que en tales casos la referida quinta parte existente en arcas del Tesoro se aplique, en virtud de mandato de V. S., para ménos repartir en los recargos municipales del año inmediato siguiente; de manera que si el total de éstos ascendiese á 20.000 rs. y el de la quinta parte no utilizada á 5.000, no deberá repartirse al pueblo por concepto de recargos más que 15.000, que, con los 5.000 del mencionado fondo de reserva, componen los 20.000 que habrán de entregársele para atender á sus obligaciones municipales.» En vista de la consulta dirigida por el Gobernador de las Islas Baleares, se declaró por la Real orden preinserta que el aumento de la quinta parte en los recargos de las contribuciones directas, destinado á cubrir las atenciones de los presupuestos adicionales de los pueblos, debe hacerse, no sólo sobre los recargos ordinarios, sino tambien sobre los extraordinarios que hayan sido autorizados.

El art. 38 de la Real orden de 30 de Julio de 1859 dispone que para evitar repartimientos adicionales se aumente el general de cada año con una quinta parte del importe de los recargos autorizados, destinada á cubrir los gastos imprevistos que ocurran.

La Hacienda, al proponer esta medida, ha partido del laudable propósito de no tocar á los repartimientos generales de los impuestos una vez aprobados y circulados á los pueblos; pero les ha facilitado el medio de atender á los nuevos gastos y á las obligaciones por resultas de ejercicios cerrados que puedan venir al presupuesto adicional.

Puede suceder y ha sucedido, en efecto, que muchos pueblos no necesiten utilizar parcial ó totalmente el importe de la referida quinta parte de aumento á los recargos sobre las contribuciones directas, y que este fondo permanezca en arcas por no haber tenido aplicacion durante el ejercicio del presupuesto. Cuando esto acontezca habrá de observarse lo prevenido en las Reales ordenes trascritas, y muy especialmente la de 26 de Junio

de 1862, comunicada al Gobernador de la provincia de Lérida. (Pueden consultarse los artículos que hemos publicado sobre esta materia en el número del BOLETIN correspondiente al 20 de Febrero de 1865, pág. 19, y en el de 10, 20 y 30 de Junio de 1866, PARTE DOCTRINAL, páginas 35 y 36.)

ARTICULO 10.

Idem id. id. sobre la contribucion industrial con arreglo al mismo artículo.

Las disposiciones que dejamos anotadas al comentar el artículo anterior son exactamente aplicables á lo que dispone el 10; y á fin de evitar enojosas repeticiones, damos por reproducido en este lugar el contenido de las Reales órdenes anteriormente trascritas.

ARBITRIOS ESPECIALES.

ARTICULO 11.

Por los productos de la tarifa núm. 2 desde el epígrafe *cera y grasas* para los pueblos que no son capitales de provincia ni puertos habilitados.

Real orden de 30 de Julio de 1859.—Art. 25. «Los Ayuntamientos que no sean capitales de provincia ni puertos habilitados podrán recurrir en concepto de arbitrios especiales cuando hayan agotado todos los ordinarios que quedan expresados á las especies de consumo que comprende la tarifa núm. 2 desde el epígrafe *cera y grasas* en adelante, pudiendo recargarlas todas ó algunas de ellas á su eleccion, con tal que no exceda en ningun caso el gravámen de cada artículo del tipo de adeudo que le corresponda en dicha tarifa para las poblaciones comprendidas en la primera clase.

Las propuestas de estos arbitrios, así como las de cualesquiera otros que se soliciten á título de especiales, con arreglo á lo que ya prevenian los artículos 21 y 22 de la Real orden de 15 de Setiembre de 1857, se formarán en expediente separado, que, con informe de los Administradores principales de Hacienda pública, se elevará al Ministerio de la Gobernacion, á fin de que, poniéndose de acuerdo con el de Hacienda, resuelva lo que estime oportuno. (Art. 26 id.)

Con arreglo á lo que previene el art. 38 de la Real orden de 15 de Setiembre de 1857, en los pueblos donde, con la correspondiente autorizacion, se impongan ó hayan impuesto recargos para gastos de interés comun sobre artículos de la tarifa núm. 2 no sujetos en ellos al derecho de consumo, se procurará el arriendo de los mismos para evitar la administracion de cuenta de los Ayuntamientos, ó bien celebrar ajustes alzados, si es posible, con los que hayan de satisfacerlos.»

Real orden de 26 de Noviembre de 1859.—«Con el fin de facilitar en cuanto sea posible la ejecucion de la Real orden de 30 de Julio último, simplificando la tramitacion de las propuestas de arbitrios y recargos que hacen los Ayuntamientos para cubrir el déficit de sus presupuestos, S. M. la REINA (Q. D. G.), de acuerdo con el Ministerio de Hacienda, ha tenido á bien resolver lo siguiente:

1.º La aprobacion de las propuestas de arbitrios de la tarifa núm. 2, en poblaciones que no sean capitales de provincia ni puertos habilitados, corresponde en adelante al Ministerio de la Gobernacion, siempre que estén arregladas al tipo fijado para las poblaciones comprendidas en la primera clase.

2.º En atencion á lo avanzado del tiempo y á la nece-

sidad de que se acelere la aprobacion del mayor número posible de propuestas, se autoriza á V. S. para aprobar desde luego las correspondientes al año de 1860 á que se refiere el párrafo anterior.

3.º Aprobarán asimismo los Gobernadores los arbitrios especiales sobre el uso voluntario de pesos y medidas, pastos, puestos de férias y mercados y demás impuestos compatibles con la legislacion económica vigente.

4.º Cuando los Ayuntamientos acordasen imponer arbitrios sobre materiales de construccion, elevarán á este Ministerio la correspondiente propuesta, acompañada del informe de V. S. y del de la Administracion de Hacienda pública.

Y 5.º Del mismo se elevarán las propuestas de arbitrios sobre la tarifa núm. 2 cuando se trate de imponerlos con arreglo á un tipo que no sea el marcado para las poblaciones de primera clase.»

Las tarifas vigentes de consumo son las que quedan insertas en este TRATADO, páginas 95 á 98 inclusive, y al epígrafe *cera y grasas* de la tarifa núm. 2 antigua sustituye el de vários artículos, ó sea el núm. 3.º, que dice *cera en rama ó manufacturada*.

Respecto á las facultades delegadas en los Gobernadores para la aprobacion de las propuestas de arbitrios y recargos extraordinarios, se tendrán siempre presentes las disposiciones que dejamos anotadas por comentario al art. 6.º de esta seccion, y señaladamente las de 17 de Diciembre de 1863 y 9 de Marzo de 1865, que modifican notablemente lo prevenido en otras Reales órdenes de fecha anterior.

ARTICULO 12.

Por los arbitrios no comprendidos en las tarifas de consumo y que consisten en materiales de obras y otros objetos de imposicion.

Instruccion de 1.º de Julio de 1864.—Art. 15. «Cuando por insuficiencia de los recargos máximos sobre contribuciones de inmuebles, subsidio y consumos, se solicitaren otros sobre especies de consumo excluidas de las tarifas, serán oídas precisamente las Administraciones de Hacienda, y las concesiones deberán hacerse por quien corresponda, previa conformidad del Ministerio de Hacienda.»

No estando comprendida la aprobacion de los recargos de que trata esta disposicion en las facultades delegadas á los Gobernadores, se deduce que corresponde al Ministerio de la Gobernacion el conocimiento y resolucion de dichas propuestas, de conformidad con el de Hacienda.

SUBASTA DE LOS ARBITRIOS Y RECARGOS SOBRE LAS ESPECIES DE CONSUMO PARA CUBRIR LOS SERVICIOS MUNICIPALES.

Instruccion de 8 de Junio de 1847.—En aquellos puntos donde la exaccion de los derechos del Tesoro sobre las especies de consumo que comprende la tarifa no se ejecute por empleados de la Hacienda, recaudarán los Ayuntamientos los arbitrios municipales al mismo tiempo que los derechos impuestos sobre dichas especies. (Art. 35.)

Los Ayuntamientos ejecutarán tambien la recaudacion de los arbitrios que graviten sobre las demás especies que no comprenda dicha tarifa ó que no se hallen en el caso del art. 54. (Art. 36.)

Para llevar á efecto la recaudacion de que habian

los dos artículos precedentes se subastarán todos los años los arbitrios segun disponen los artículos que siguen (1). (Art. 37.)

Si los recargos recaen sobre especies sujetas á los derechos que marca la tarifa de consumos, servirá de base para el remate la cantidad en que se gradúe el producto de dichos arbitrios proporcionalmente con los derechos del Tesoro, calculándola en la forma que dispone el art. 103 del Real decreto de 23 de Mayo de 1845 (2), publicado para el establecimiento de la ley de consumos; y en este caso se subastarán los arbitrios al mismo tiempo que los derechos del Tesoro, aunque con distincion unos de otros. Pero si la aprobacion de los arbitrios se demorase por cualquiera causa en términos que no sea posible dar por fenecida la subasta para el 1.º de Octubre (3), se rematarán los derechos del Tesoro únicamente, y cuando aquellos fueren aprobados, se hará cargo de su recaudacion el mismo rematante que lo sea de los derechos del Tesoro, en los términos prevenidos por la Real orden de 6 de Junio de 1846, que se menciona en el art. 51 (4). (Art. 38.)

Si los recargos recaen sobre otras especies, servirá de base para la subasta la cantidad en que el Ayunta-

miento hubiere calculado al hacer la propuesta el importe de aquellos. (Art. 39.)

No se admitirá como licitadores á la subasta de los arbitrios:

1.º A los individuos de Ayuntamiento que estén ó deban estar en ejercicio durante el año en que haya de regir el remate.

2.º A los deudores por cualquier concepto á los fondos públicos ó municipales.

3.º A los que se hallen encausados por interdiccion judicial.

4.º A los menores de edad.

5.º A los declarados en quiebra.

Y 6.º A los extranjeros que no renuncien para este caso los derechos de su pabellon. (Art. 40.)

La subasta de los arbitrios se anunciará al público con ocho dias de anticipacion y constará de dos remates, con el intervalo de ocho dias de uno á otro. En el primero se admitirán las posturas que excedan de la cantidad señalada por base para la subasta, y en el segundo las que mejoren en un 10 por 100 por lo ménos la suma en que hubiere quedado el anterior. Los actos de la subasta serán presididos por el Alcalde con asistencia del Ayuntamiento. (Art. 41.)

Si en el primer remate no se hubiere hecho proposicion que exceda á la cantidad señalada por base, se anunciará el segundo como primero, admitiéndose proposiciones que cubran las dos terceras partes de aquella. En este caso el tercer remate será anunciado como segundo para las mejoras del 10 por 100 sobre la cantidad en que hubiere quedado el anterior. (Art. 42.)

Estas subastas han de estar concluidas y cerradas para el dia 1.º de Octubre de cada año, y deberán remitirse ántes del 15 del propio mes á la aprobacion del Intendente de Rentas ó Subdelegado de partido, en el caso de que los arbitrios recaigan sobre especies sujetas á los derechos de consumos que señala la tarifa de 23 de Mayo de 1845 (1), y cuando recaigan sobre otras especies, á la del Jefe político (hoy Gobernador). El Intendente ó Subdelegado de Rentas darán conocimiento al Jefe político (Gobernador), tan luego como aprueben algun remate de arbitrios, de la cantidad á que ascienda, para que sirva este dato de comprobante al examinar las cuentas respectivas. (Art. 43.)

Si el Intendente ó Subdelegado, ó en su caso el Jefe político (Gobernador) desaprobasen la subasta hecha, se procederá inmediatamente á celebrar otra en un solo remate, anunciado con ocho dias de anticipacion; pero podrá omitirse esta nueva subasta cuando el Ayuntamiento y el último rematante se convengan en la supresion ó modificacion de las condiciones ilegales que ántes hayan sido admitidas y hubieren dado lugar á la desaprobacion de la anterior, debiendo en uno y otro caso remitirse el expediente con las nuevas diligencias á la aprobacion de la autoridad respectiva: ésta le aprobará ó desaprobará, comunicando su resolucion con el tiempo necesario para que llegue precisamente ántes del 31 de Diciembre á poder del Ayuntamiento, á fin de que se ponga en posesion al rematante desde 1.º de

(1) Aunque la Real orden de 22 de Noviembre de 1862, dictada por el Ministerio de la Gobernacion, tuvo por objeto establecer las reglas que habian de observarse en las subastas de los arbitrios destinados á cubrir el déficit de los presupuestos municipales con motivo de la variacion del año económico, puede tambien ser conveniente consultarla como perteneciente á la materia de que se trata.

(2) El art. 103 del Real decreto de 23 de Mayo de 1845 dispone que servirá de base para los arrendamientos la cantidad señalada en el encabezamiento al ramo ó ramos sobre que aquellos deben recaer, con el aumento de un 5 por 100. Y si sobre algunos de los ramos estuviese concedido algun arbitrio, se graduará su importe por la proporcion en que estuviese con el derecho del Tesoro público, y tambien se aumentará á la cantidad señalada por esto, haciendo entre las dos la correspondiente distincion.

La Instruccion de 1.º de Julio de 1864 determina las reglas que han de seguirse en los arriendos de los derechos sobre los artículos de consumos á venta libre y con la exclusiva, y establecer la forma en que se ha de apreciar el producto de los derechos del Tesoro y los de los recargos municipales. (Véanse los artículos 193 y 207 de la citada Instruccion.)

(3) A esta fecha sustituye en la actualidad la del 1.º de Mayo, conforme á lo que previene el art. 201 de la referida Instruccion.

(4) No es de presumir que acontezca el caso de que trata el final del art. 38 si se observan las prevenciones que rigen respecto de la aprobacion de los presupuestos y de la anticipacion con que deben autorizarse los recargos para que puedan subastarse al propio tiempo que los derechos del Tesoro; mas si en algun caso especial no lo estuviere, se cumplirá lo que determina la Real orden de 6 de Junio de 1864, cuyo literal tenor es el siguiente:

«He dado cuenta á la REINA (Q. D. G.) de una comunicacion dirigida á este Ministerio por el de la Gobernacion de la Peninsula, proponiendo el modo de evitar los perjuicios que pueden resultar á los pueblos de que en la época de verificarse las subastas de los derechos de consumos que corresponden al Tesoro público no puedan comprenderle tambien los arbitrios ó recargos sobre las especies sujetas á aquellos derechos para atenciones locales por no hallarse aprobado el modo de cubrir los respectivos presupuestos municipales. Enterada S. M., así como de lo expuesto por V. S. en 16 de Mayo último de acuerdo en un todo por lo manifestado por el citado Ministerio, se ha dignado resolver que en las subastas que se verifiquen por las oficinas de Hacienda de los derechos de las especies sujetas al de consumos se añadan á las condiciones prevenidas en el Real decreto de 23 de Mayo del año próximo pasado, la de que los rematantes de los expresados derechos cuyo producto debe ingresar en el Tesoro, se hagan tambien cargo en cualquier tiempo de la recaudacion de los arbitrios que se concedan al Ayuntamiento respectivo, entregando á éste la parte proporcional al tiempo y á la cuota del arbitrio destinado para objetos locales en la forma prescrita en el art. 103 del mencionado Real decreto.

(1) De conformidad con lo dispuesto en el art. 201 de la Instruccion de 1.º de Julio mencionada, la aprobacion de estas subastas incumbe á la Administracion de Hacienda pública. Las fechas y plazos de que trata este artículo y los sucesivos hasta el 49 inclusive deben ajustarse á los que les son correlativos en virtud de la variacion del año económico que introdujo el Real decreto de 31 de Octubre de 1862, cuyo artículo 1.º queda inserto en la pág. 1 de este TRATADO.

Enero siguiente, ó se administre en su caso desde dicho dia por la Municipalidad, segun más adelante se dispone. (Art. 44.)

En el caso de que no se hubieren presentado licitadores á la subasta, continuará ésta abierta hasta el 23 de Diciembre para la admision de las posturas que cubran las dos terceras partes de la cantidad señalada por base; y si durante este plazo se presentase alguna, servirá de base para la celebracion de un solo remate, que tendrá lugar á los ocho dias. (Art. 45.)

Cuando llegue el 23 de Diciembre sin haberse presentado licitacion alguna, dará cuenta el Alcalde de esta circunstancia al Jefe político (Gobernador), y esta autoridad hará que se administren los arbitrios por el Ayuntamiento en la forma que considere más ventajosa, exigiendo cada mes un certificado del importe á que asciendan, expedido por el Secretario del Ayuntamiento, con el V.º B.º del Alcalde, cuyo documento se unirá al respectivo presupuesto que debe obrar en el Gobierno político, á fin de que sirva para comprobar en su dia el cargo de las cuentas respectivas, y para que durante el curso del año pueda el Jefe político (Gobernador) adoptar las disposiciones convenientes con objeto de mejorar la administracion, si observase en ella algun defecto que necesite correccion ó enmienda. (Art. 46.)

Si de resultas de haberse presentado licitadores en el plazo que marca el art. 45, es decir, hasta el 23 de Diciembre, se hubiere verificado el remate definitivo ántes del 31 del mismo, ó en dicho dia, el Ayuntamiento podrá poner en posesion del arriendo al rematante en 1.º de Enero, siempre que al tiempo de verificarlo esté ya remitido el expediente á la aprobacion de la autoridad respectiva.—Todo arriendo que fuera de este caso se lleve á efecto sin dicha aprobacion será declarado nulo, y el Ayuntamiento que lo ejecute pagará una multa de 500 rs., y será responsable además de los perjuicios que se originen al pueblo. (Art. 47.)

La posesion de que habla el artículo precedente se le dará al rematante bajo la expresa condicion de que, si fuese desaprobado el expediente de subasta por la autoridad respectiva, se entenderá caducado el contrato desde el dia en que se notifique al mismo la desaprobacion, continuando desde aquella fecha el Ayuntamiento en la administracion de los arbitrios en los términos que dispone el art. 46. (Art. 48.)

Será condicion indispensable de todo remate de arbitrios que la duracion del arriendo haya de contarse desde 1.º de Enero hasta 31 de Diciembre; pero si los arbitrios que se rematen no fueren de los comprendidos entre los ingresos ordinarios del presupuesto, sino de los que se concedan por una vez para cubrir el déficit, el arriendo durará desde el dia en que se comunique al rematante la aprobacion del expediente de subasta hasta el 31 de Diciembre. (Art. 49.)

El Alcalde cuidará de que los rematantes de los arbitrios entreguen en la Depositaria del Ayuntamiento el importe de la subasta al vencimiento de los plazos, y será responsable, juntamente con el Secretario del Ayuntamiento, de los perjuicios á que su descuido en esta parte diere lugar. (Art. 50.)

En el caso que menciona el art. 49, es decir, cuando los arbitrios sean de los concedidos para cubrir el déficit de algun presupuesto, y recaigan además sobre especies sujetas á los derechos de consumo que marca la tarifa de 23 de Mayo de 1845, no se verificará la subasta si, á la fecha en que se aprueben los arbitrios,

estuvieren ya subastados los derechos del Tesoro, y el rematante de éstos se encargará desde luego de la recaudacion de los arbitrios de que se trata, entregando al Ayuntamiento la parte proporcional al tiempo y á la cuota de cada uno, segun previene la Real orden expedida por el Ministerio de Hacienda en 6 de Junio de 1846, y comunicada á los Jefes políticos (Gobernadores) en 28 del mismo. (Art. 51.)

Cuando dichos arbitrios no recaigan sobre las especies que menciona el artículo precedente, ó cuando, aunque recaigan sobre ellas, no estuvieren rematados los derechos del Tesoro impuestos sobre las mismas, se procederá á la subasta con arreglo á los artículos 38, 39, 40, 41 y 42 de la presente Instruccion tan pronto como el Ayuntamiento reciba la orden de concesion, y deberá remitirse el expediente á la aprobacion de la autoridad respectiva ántes que trascurren treinta dias desde el recibo de dicha orden. (Art. 52.)

Sin perjuicio del resultado que ofrezca la subasta y de poner al rematante en posesion del arriendo tan luego como recaiga la aprobacion del expediente, procederá el Ayuntamiento á administrar los arbitrios de que se trata en cuanto se le comunique la orden de concesion; y si el expediente de subasta no fuese aprobado, continuará administrándolos, conforme dispone el artículo 46 de esta Instruccion, hasta 31 de Diciembre, con arreglo á las órdenes que para ello le comunique el Jefe político (Gobernador). (Art. 53.)

Si llegare el 31 de Diciembre sin estar aprobado el nuevo presupuesto, el Ayuntamiento, cerrando en dicho dia la cuenta de los arbitrios, continuará administrándolos desde 1.º de Enero, con destino á los gastos del año entrante, hasta el dia en que reciba la aprobacion del presupuesto y de los medios de cubrir el déficit que en él resulte. (Art. 54.)

Las cuestiones que se promuevan sobre pago de derechos ó formalidades administrativas entre los arrendatarios y contribuyentes serán resueltas por el Alcalde del distrito municipal, con apelacion á la autoridad que hubiere aprobado la subasta. (Art. 55.)

Instruccion de 1.º de Julio de 1864.—A continuacion debieran insertarse las disposiciones de la referida Instruccion relativas á la subasta de arbitrios municipales; pero habiéndose publicado íntegra en el presente *Manual*, á fin de evitar repeticiones, habrán de consultarse los capítulos XXXIV y XXXV de la misma, páginas 108 y 109.

ADICION DE LOS RECARGOS Á LOS REPARTIMIENTOS DE LA CONTRIBUCION TERRITORIAL Y Á LAS CUOTAS DE MATRICULA EN LA INDUSTRIAL.

Instruccion de 8 de Junio de 1847.—Para llevar á efecto cualesquiera recargo sobre la contribucion territorial é industrial con destino á obligaciones municipales deberá previamente estar fijada la cantidad de su importe, con arreglo á lo establecido en el art. 3.º de esta Instruccion. (Art. 20.)

Luégo que los Gobernadores aprueben los presupuestos municipales y sea conocido el verdadero déficit que haya de llenarse por recargo á las contribuciones directas, pasarán la propuesta del Ayuntamiento á la Administracion de Hacienda pública para que manifieste si la cantidad del recargo excede ó no del máximo fijado en el art. 21 de la Real orden de 30 de Julio de 1859, á fin de que en el primer caso se devuelva la propuesta al Ayuntamiento ó Ayuntamientos respecti-



vos para que la rectifiquen con sujecion á dichos tipos, sirviendo de base para ello el cupo ó cupos que por las contribuciones directas estuviesen rigiendo en el mismo año, hecho lo cual, podrá procederse sin necesidad de aprobacion superior á adicionar los cupos de las contribuciones de cada pueblo de los que se hallen en este caso, aunque con la obligacion los Gobernadores de ponerlo en conocimiento del Ministerio de la Gobernacion, y las Administraciones de Hacienda en el de la Direccion general de Contribuciones para los efectos que convengan.

Al remitir los Gobernadores estas noticias se ajustarán al modelo núm. 5 que va unido á la mencionada Instruccion de 8 de Junio. Tal es sustancialmente la disposicion de los artículos 21 y 22 de la misma, concordadas con otras de posterior observancia.

Como el déficit de todo presupuesto municipal debe ser ya conocido ántes del 15 de Diciembre, procurarán los Gobernadores tener dada ya para el 1.º de dicho mes noticia exacta á la Administracion de Hacienda de la cantidad fija de los respectivos recargos que en cada pueblo han de sufrirlas contribuciones y los derechos del Tesoro para llenar el expresado déficit. Esto ordenaba el art. 25 de la precitada Instruccion; pero debiendo los Gobernadores, en cumplimiento de lo que determina el art. 36 de la Real orden de 30 de Julio de 1859, anticiparla resolucion sobre los expedientes de recargos y arbitrios de manera que para el 15 de Noviembre pudiesen las Administraciones de Hacienda tener conocimiento de su importe, se deduce que á las fechas referidas ha de sustituir actualmente la de 15 de Mayo equivalente á la de 15 de Noviembre por virtud de la variacion del año económico que estableció el Real decreto de 31 de Octubre de 1862.

Art. 24. «Si por cualquiera causa no se hallase aprobado el presupuesto municipal ántes del 1.º de Diciembre (hoy 1.º de Julio) en que la Administracion de Hacienda pública debe tener hecho el repartimiento del cupo de la provincia respectivo al año inmediato por la contribucion territorial, ó los Ayuntamientos no hubiesen rectificado para entónces su propuesta, pasará el Gobernador á la Administracion nota de los pueblos que se hallen en semejante caso con objeto de que adicione al cupo de cada uno á buena cuenta la misma cantidad con que hubiese sido recargado en el año anterior para cubrir el deficit de su respectivo presupuesto de gastos.»

Como al comunicar á los pueblos las oficinas de Hacienda los cupos principales de la contribucion territorial lo han de verificar tambien de la cantidad de recargo que sobre la misma contribucion se imponga para acudir al déficit del presupuesto municipal, los Ayuntamientos procederán en la derrama individual con entera sujecion á las disposiciones contenidas en las Instrucciones de Hacienda, distinguiendo empero en los repartimientos los cupos de los recargos, segun en las mismas se halla determinado.

Autorizados ya por el Gobernador, ó por S. M. en su caso, los recargos sobre las contribuciones territorial, industrial y de consumos, la Administracion de Hacienda cuidará de incluir su importe con la conveniente distincion de provinciales y municipales en los repartos y matrículas que hayan de regir en el año inmediato, adicionando tambien á la cantidad en que los pueblos se encabecen ó hayan encabezado por los derechos de consumos, ó á la en que éstos hubiesen arrendado ó arrienden, el importe de los recargos que sobre ellos se autoricen, para que, ya se cubra el encabezamiento ó parte de él por

reparto vecinal, ya por medio de ajustes, conciertos ó arriendos, ó bien se establezca la administracion de dichos derechos por cuenta de la Hacienda y de los Ayuntamientos, los recargos que sobre la contribucion de consumos se autoricen se hagan efectivos á la vez y en igual forma que los derechos del Tesoro. Lo que se haya repartido de más en el corriente año por cualquier Ayuntamiento en concepto de recargos para gastos provinciales ó municipales se le deducirá á menos repartir de lo que se le autorice á haya autorizado para el año inmediato, bajo la responsabilidad de la Administracion de Hacienda de la provincia. Si los repartos comprendiesen algunos recargos extraordinarios, lo advertirá así la Administracion al final de los mismos, expresando el pueblo ó pueblos á quienes se hubiese autorizado su importe y la fecha de la Real orden. (Art. 31.)

Así como deben bajarse la cuota y recargos á los contribuyentes por subsidio á quienes se dé de baja en la matricula, declarando fallida dicha cuota y recargos, así tambien al que se adicione en ella después de formada deberá imponérsele por razon de recargos el mismo tanto por ciento que se exige á los demás.

Cuando los Ayuntamientos opten ó hayan optado para cubrir su encabezamiento por el reparto vecinal con preferencia á los demás medios señalados al efecto, la parte que resulte fallida, tanto para el Tesoro como para los partícipes, se cubrirá ó suplirá del 5 por 100 que con este objeto debe aumentarse en dicho repartimiento, así como las partidas fallidas en la contribucion territorial por el cupo del Tesoro en sus recargos deben cubrirse con el fondo supletorio de la misma. (Art. 32.)

Una vez formados los repartos de las contribuciones directas, y en su caso tambien de la de consumos, no podrá autorizarse ya recargo alguno sobre las mismas, ni ordinario ni extraordinario, cualquiera que sea el objeto á que haya de aplicarse.

Sin embargo de lo prescrito en el párrafo anterior y en el art. 5.º, si después de aprobado el presupuesto y ejecutado el repartimiento se reconociese la necesidad de un aumento de gastos para objetos indispensables y urgentes que la partida de imprevistos no alcanzase á cubrir, podrán proponer la Diputacion ó Ayuntamientos el recargo que juzguen necesario sobre las especies sujetas á la contribucion de consumos, cuya exaccion autorizará desde luego el Gobernador, oyendo á la Administracion, si su importe, unido al de los que ya estuvieren autorizados, no excede del limite prefijado en los artículos 12 y 13. (Art. 33.)

La disposicion del segundo párrafo de este artículo está derogada por la Real orden de 30 de Julio de 1859 y otras posteriores insertas en las páginas 121 y 122 del presente *Tratado*, en virtud de las cuales se aumenta una quinta parte á los recargos ordinarios y extraordinarios para cubrir los nuevos gastos del presupuesto adicional, evitándose así el alterar los repartimientos de las contribuciones una vez circulados á los pueblos.—Véanse además la Real orden de 9 de Marzo de 1865 y circular de la Direccion general del ramo de la misma fecha en que se encarece la imperiosa necesidad de aprobar oportunamente las propuestas de recargos á fin de que existan en las oficinas de Hacienda al tiempo de formalizar los repartimientos y las matrículas.

Real orden de 30 de Julio de 1859.—Para el año actual los Gobernadores dispondrán que los Administradores de Hacienda pública procedan inmediatamente á hacer los repartimientos adicionales de los recargos autorizados

por el Ministerio de la Gobernacion, ó por ellos mismos segun los casos, á fin de que su importe pueda recaudarse sin excusa alguna en el último trimestre del año corriente. (Art. 34.)

Para los años sucesivos los Gobernadores dispondrán que oportunamente se dé conocimiento á las Administraciones de Hacienda de todos los recargos y arbitrios aprobados, para que éstos los tengan presentes al formar las matriculas de subsidio y comercio, y el proyecto de reparto del cupo de contribuciones directas que ha de someterse á la aprobacion de las Diputaciones provinciales. (Art. 35.)

Para conciliar lo dispuesto en el artículo que antecede con el plazo señalado por el art. 3.º para la aprobacion de los presupuestos, los Gobernadores anticiparán la resolucion sobre los expedientes de recargos y arbitrios, de manera que para el 15 de Noviembre puedan ya las Administraciones de Hacienda tener conocimiento de su importe. (Art. 36.)

Habiendo variado esta disposicion lo establecido en el art. 23 de la Instruccion de 8 de Junio de 1847, debe entenderse que la fecha de 19 de Noviembre corresponde hoy á la de 15 de Mayo en virtud de la variacion del año económico que, como tantas veces hemos dicho, comienza á contarse en 1.º de Julio.

Si los presupuestos de ingresos no estuvieren aprobados en tiempo oportuno se harán los repartimientos, teniendo en cuenta los mismos recargos y arbitrios del año anterior, á calidad de que si después fueren aprobados en menor cantidad, el exceso se tome en cuenta para ménos repartir en el presupuesto del año siguiente. (Art. 37.)

Lo prevenido en este artículo modifica el 34 de la circular de 15 de Setiembre, cuyo literal tenor es el siguiente:

«En el caso de que por cualquier motivo no estuviesen autorizados al formarse los repartos de las contribuciones directas los recargos que sobre las mismas se hubieren propuesto para cubrir el déficit del presupuesto provincial y municipal, la Administracion de Hacienda incluirá en ellos á buena cuenta la cantidad que con igual objeto hubiesen recargado los Ayuntamientos en el presente año, segun su respectivo reparto, si su importe basta para cubrir el déficit del presupuesto de 1858; y si no, el máximun señalado como recargo ordinario sobre dichas contribuciones, sin perjuicio de que el Ayuntamiento, al verificar la derrama individual, lo reduzca á la cantidad que crea suficiente para el objeto indicado.

Si los recargos sobre los artículos de consumo llegaran á autorizarse después de concertado el pueblo con la Administracion por dicho impuesto, sin haberse tenido aquellos en cuenta, la Administracion de Hacienda cuidará de que se adicione su importe al repartimiento vecinal del cupo de su encabezamiento, si se adopta este medio para cubrirle, ó bien al precio del ajuste ó arriendo que se verifique con igual objeto; fijando dicho importe por el cálculo del consumo de cada especie que para el encabezamiento, ajuste ó arriendo ha debido formarse por la misma ó por los Ayuntamientos.»

FORMA Y PLAZOS EN QUE DEBE ENTREGARSE Á LOS AYUNTAMIENTOS EL IMPORTE DE LOS RECARGOS SOBRE LOS IMPUESTOS PÚBLICOS PARA CUBRIR LAS ATENCIONES MUNICIPALES.

Instruccion de 8 de Junio de 1847.—Art. 18. Debien- do ingresar en las arcas del Tesoro, al mismo tiempo que el importe de las contribuciones directas, todos los re-

cargos que sobre ellas se impongan para gastos de interés comun, la cobranza de los recargos á que se refieren los casos primero y segundo del artículo 1.º se hará en todas partes por los encargados de la de dichas contribuciones y á los mismos plazos que éstas, procediéndose acto continuo por la Hacienda á librar y pagar puntualmente en los propios plazos á los Ayuntamientos la parte de los recargos que en cada uno se haya hecho efectiva, sin necesidad de esperar nunca para ello orden previa del Tesoro, como está prescrito en el art. 10 de la Real instruccion de cobranza de 5 de Setiembre de 1845.

Para evitar, no obstante, á los Ayuntamientos el riesgo de la conduccion á la capital de los caudales respectivos á los recargos con destino á los presupuestos municipales, se les releva del material ingreso de su importe en las arcas del Tesoro, aunque no de presentar á la Administracion de la Hacienda los oportunos recibos de los Depositarios municipales para que se verifique la formalizacion de entrada y salida de estos caudales, se expidan las correspondientes cartas de pago y se lleve la cuenta formal que corresponde.

Los arbitrios que se recauden, en union con los derechos del Tesoro, se entregarán á dichas corporaciones en los términos que se expresarán más adelante, y los demás recursos que fuera de estos casos se apliquen á los presupuestos de que se trata, ingresarán directamente en las arcas municipales ó provinciales.

Art. 19. Las oficinas de Hacienda pasarán mensualmente á los Jefes políticos (Gobernadores) relaciones de las cantidades entregadas á cada Depositario municipal ó provincial por cuenta de los recargos concedidos para cubrir el déficit de los respectivos presupuestos; y los Jefes políticos (Gobernadores), con vista de estos documentos, se harán cargo del retraso ó puntualidad con que la recaudacion se verifique, reclamando de la Hacienda en su caso la remision de los obstáculos que la entorpezcan. Además de las expresadas relaciones mensuales, los Jefes políticos (Gobernadores) reclamarán de la Hacienda en el mes de Enero (1) de cada año una certificacion auténtica de la cantidad total que durante el anterior hubiere sido entregada en poder de cada Depositario, para que sirva de comprobante en el cargo de la cuenta respectiva.

Como la recaudacion de estos recargos y la cuenta que se lleve de ellos debe ser independiente de la parte que corresponda al Tesoro, los Ayuntamientos serán responsables á los recaudadores de la Hacienda, y ésta, ante la Administracion civil, de la exacta cobranza de los recargos expresados.

La recaudacion de los arbitrios municipales, ya sean los concedidos con arreglo á las disposiciones anteriores para cubrir el déficit del presupuesto, ya los que formen parte de los ingresos ordinarios del mismo, se verificará por la Hacienda pública ó por los Ayuntamientos en la forma que determinan los artículos siguientes. (Art. 33.)

En los pueblos administrados por cuenta de la Hacienda, en que se halle establecido el impuesto sobre consumos, se recaudarán por los empleados de la misma los arbitrios que recaigan sobre las especies comprendidas en la tarifa unida á la ley de 23 de Mayo de 1845; se recaudarán tambien por aquellos, en las capitales y puertos habilitados en que haya derechos de puertas, no solamente los arbitrios que graviten sobre los propios artículos que

(1) Esta certificacion se exige ahora en el mes de Julio de cada año de la Administracion de Hacienda pública.

éstos, sino los que se impongan independientes de Aduanas sobre géneros extranjeros y coloniales, y cualquiera otro que, aunque no devengue derechos de puertas, deba pagar el arbitrio á su introduccion en el pueblo.

Cada mes se entregará puntualmente por las oficinas de Hacienda al Depositario municipal la cantidad líquida que los arbitrios produzcan, y las cartas de pago del 10 por 100 de administracion y 5 por 100 de amortizacion que en su caso devenguen (1) para que le sirvan de data en su cuenta. Las mismas oficinas pasarán al Jefe político en todo el mes de Enero de cada año (hoy de Julio) certificacion del producto que los arbitrios hubiesen rendido durante el anterior, y de lo que se haya entregado cada mes al Ayuntamiento para que sirva de cargo en las cuentas respectivas. Cuando éstas sean de las que deben venir á la aprobacion del Gobierno, remitirá con ellas el Jefe político la mencionada certificacion.

Art. 35. En aquellos puntos donde la exaccion de los derechos del Tesoro sobre las especies de consumo que comprende la tarifa no se ejecute por empleados de la Hacienda, recaudarán los Ayuntamientos los arbitrios municipales al mismo tiempo que los derechos del Tesoro impuesto sobre dichas especies.

Art. 36. Los Ayuntamientos ejecutarán tambien la recaudacion de los arbitrios que graviten sobre las demás especies que no comprenda dicha tarifa, ó que no se hallen en el caso del art. 34.

Real orden circular de 15 de Setiembre de 1857.—De todo lo que se recaude mensualmente por los encargados de la cobranza de contribuciones, ya se haga ésta de cuenta de la Administracion ó de los Ayuntamientos, se aplicará siempre bajo la responsabilidad de la Administracion de Hacienda, y se entregará en los primeros dias del siguiente mes á los partícipes de dichos recargos la parte proporcional que les corresponda, segun el tanto por ciento ó cantidad adicional que sobre cada contribucion se hubiere autorizado para gastos provinciales y municipales; en el concepto de que los descubiertos que resulten por las contribuciones á que afecten dichos recargos, segun la cuenta de rentas públicas, han de quedar tambien en exacta proporcion con los que en esta se figuren por los propios recargos.

De lo que se recaude ó aplique por recargos para gastos de interés comun sobre los derechos de consumos se deducirá el 10 por 100 de administracion cuando éstos se administren por la Hacienda, entregándose como metálico al Depositario de los fondos provinciales ó municipales la correspondiente carta de pago para que le sirva de data en sus cuentas. (Art. 35.)

Art. 36. La parte que corresponda á los Ayuntamientos sobre las contribuciones directas ó de consumos se entregará directamente á los Depositarios de los fondos municipales por el Ayuntamiento ó recaudador mismo á cuyo cargo corra la cobranza de aquellas en fin de cada mes ó principio del siguiente, exigiendo de dicho Depositario el oportuno recibo con el V.º B.º del Alcalde y sello del Ayuntamiento, cuyo importe le será admitido como metálico, formalizándose en seguida su abono por

cuenta de dichos recargos. Como los adeudos á plazo, donde los derechos de consumo se administren por cuenta de la Hacienda, deben comprender el derecho del Tesoro, y el recargo al verificarse la entrega á los partícipes en los períodos señalados, se les descontarán las cantidades que se hallen pendientes de pago y procedan de adeudos cuyos plazos no hayan vencido; pero, á medida que se hayan realizado, se les entregará la parte proporcional que les corresponda por cada adeudo.

Tambien se les entregará á los respectivos vencimientos lo que les toque percibir por especies que sean objeto de depósitos domésticos ó administrativos, haciéndose lo mismo cuando medien ajustes alzados ó derechos módicos en los cuales deben comprenderse los recargos establecidos ó que se establezcan, fijando su importe en proporcion al derecho módico que se ajuste.

Art. 37. La Administracion facilitará mensualmente al Gobierno de provincia una nota de la cantidad recaudada y entregada al Depositario de los fondos provinciales y al de los municipales de las capitales de provincia y demás puntos donde se administren los derechos por la Hacienda por cuenta de sus recargos, expresando lo que corresponde á cada pueblo, sin perjuicio de que los Gobernadores de provincia y los Ayuntamientos reclamen además á la Administracion cuantas noticias puedan necesitar para cerciorarse de la importancia de los productos que correspondan á los fondos provinciales ó municipales.

Real orden de 27 de Enero de 1864.—«He dado cuenta á la REINA (Q. D. G.) de la comunicacion de V. S. de 11 de Noviembre último, en que manifiesta las dificultades que se le ofrecen á las oficinas de Hacienda de esta provincia para satisfacer mensualmente con puntualidad al Depositario de los fondos provinciales el importe de los libramientos que V. S. expide en uso de sus facultades, para la percepcion de la parte que le corresponde en los recargos concedidos sobre los cupos de las contribuciones territorial ó industrial, con el fin de cubrir las obligaciones aprobadas en el presupuesto provincial y de haber aceptado la responsabilidad declinada por la Contaduría de Hacienda, en atencion á haber dispuesto V. S. la entrega periódica de los fondos necesarios para las precisas atenciones de la provincia, á pesar de la circular de la Direccion general del Tesoro de 18 de Setiembre de 1861, en que se apoya aquella oficina, que dispuso, entre otras cosas, que no deben reservarse en caja las cantidades pertenecientes á partícipes, las cuales, en union con los demás fondos de la Tesorería, han de aplicarse á cubrir todas las obligaciones del Estado; y contraviniendo dicha circular á lo que terminantemente dispone el art. 35 de la Real orden de 15 de Setiembre de 1857, expedida por este Ministerio de acuerdo con el de Hacienda, y el 15 de la ley de contabilidad provincial de 14 de Octubre de 1863, que previene que todo lo que se recaude cada mes se entregue en los primeros del siguiente á los partícipes de los recargos la parte que les corresponda, S. M. ha tenido á bien aprobar la determinacion adoptada por V. S., como conforme con las disposiciones citadas.»

Concluye dicha Real orden previniendo á todos los Gobernadores su fiel cumplimiento á fin de evitar que en ninguna provincia se siga el sistema adoptado en la de Zaragoza por las oficinas de Hacienda.

Real orden de 14 de Mayo de 1864 circulada por el Ministerio de Hacienda al de la Gobernacion.—«He dado cuenta á la REINA (Q. D. G.) de la Real orden expedida

(1) La contribucion del 5 por 100 sobre los arbitrios municipales establecida por Real decreto de 31 de Diciembre de 1829 para atender á los gastos que ocasionaba el servicio de la Deuda del Estado, fué suprimida por la ley de presupuestos de 16 de Abril de 1856 y por el art. 27 del Real decreto de 15 de Diciembre del mismo año. Por consiguiente sólo habrá de descontarse por las oficinas de Hacienda, del producto de los arbitrios municipales que recauden, el 10 por 100 de administracion.

por ese Ministerio en 27 de Enero último aprobando la determinacion adoptada por el Gobernador de la provincia de Zaragoza para que los fondos de partícipes de las rentas que se reserven en la Tesoreria como depósito, sin aplicarlos al pago de otras obligaciones, en vista de las dificultades que se ofrecieron á las oficinas de Hacienda pública para satisfacer el importe de unos libramientos al Depositario de fondos provinciales, en cuya Real orden se significa que la circular de la Direccion general del Tesoro de 18 de Setiembre de 1861, en que se apoyan las citadas oficinas para resistir la separacion de las cantidades de aquella procedencia de las demás que ingresan en la Tesoreria, está en oposicion con lo prevenido en las disposiciones vigentes que cita.

En su consecuencia:

Visto el art. 35 de la Real orden de 15 de Setiembre de 1857, que determina que en los primeros dias de cada mes se entreguen á los partícipes provinciales y municipales las cantidades que en el anterior se hayan recaudado por recargos sobre las contribuciones y rentas públicas:

Vista la citada circular de la Direccion del Tesoro de 18 de Setiembre de 1861, en que, respetándose la prevencion contenida en dicho artículo, sólo se encargó á los Gobernadores que tuviesen presente que los fondos de partícipes forman una masa comun con todos los que ingresan en las Tesorerias, y procuraran que no se entregasen á las corporaciones más cantidades que las que realmente necesitasen para cubrir sus obligaciones, por ser inconveniente y expuesto á consecuencias desagradables que en poder de las mismas existan sumas sin un inmediato destino;

Y, por último, visto el art. 15 de la ley de Contabilidad provincial de 14 de Octubre del año próximo pasado, que no es otra cosa que la reproduccion del 35 ya citado de la Real orden de 15 de Setiembre de 1857.

Considerando que, refiriéndose la disposicion adoptada por el Gobernador de Zaragoza á la forma y concepto con que deben ingresar y custodiarse en las arcas del Tesoro los fondos de partícipes de las rentas, compete únicamente á este Ministerio dictar aclaraciones ó medidas que alteren las reglas establecidas sobre el particular:

Considerando que la circular de la Direccion general del Tesoro de 18 de Setiembre de 1861, de que se ha hecho mérito, no está en oposicion con lo prevenido en las disposiciones en que se apoya aquella Autoridad, y sirven de fundamento á la Real orden expedida por ese Ministerio en 27 de Enero último, porque, si bien considera las obligaciones de partícipes en el mismo caso que las demás del Estado, dejó al arbitrio de los Gobernadores, como Presidentes de las Diputaciones provinciales, el regular, sin limitacion alguna, las cantidades que por tal concepto deben entregarse á las mismas para cubrir sus atenciones, y no derogó el sistema establecido de reputar como preferente el pago de los libramientos de esta clase, cuya preferencia se recuerda ó previene tambien en el mencionado art. 15 de la ley de Contabilidad provincial:

Considerando que toda vez que la expresada circular no altera ningun mandato superior, no debe dejar de cumplirse, y que por otra parte sería violento que, contando el Tesoro con medios en sus cajas para satisfacer un servicio urgente, tuviera que adquirir fondos con quebranto ó suspender su pago por no disponer de los procedentes de recargos provinciales y municipales de que no sea preciso hacer uso inmediato, como sucedería si se reputasen como un depósito en la Tesoreria, se-

gun impropriamente pretende el Gobernador de Zaragoza

Considerando que ningun conflicto puede surgir respecto á este servicio si los Gobernadores, como se les tiene recomendado, fijan constantemente su atencion en el estado diario de la Tesoreria, y si con presencia de los recursos disponibles y del importe de las obligaciones ó pagos, adoptan las medidas que se hallan en el círculo de sus atribuciones, y no bastando éstas, acuden á la Direccion del Tesoro en demanda de fondos, segun les está prevenido;

Y considerando, por último, que por las razones expuestas no puede aceptarse por este Ministerio la indicada Real orden de 27 de Enero último, que por otra parte no sería posible cumpliesen las oficinas de Hacienda sin trastornar por completo el orden establecido,

S. M., de conformidad con lo propuesto por las Direcciones generales del Tesoro y de Contabilidad de la Hacienda pública, se ha dignado declarar:

1.º Que no existiendo caja especial para los ingresos por partícipes de las rentas, ni autorizada separacion alguna entre las existencias por este concepto y las de todos los demás que recaudan las Tesorerias, no pueden ni deben reservarse las de aquella procedencia, sino que se destinan, como todas, al pago de las diferentes obligaciones del Estado.

2.º Que, sin embargo de estar conforme con lo determinado en el art. 35 de la Real orden de 15 de Setiembre de 1857 y el 15 de la ley de Contabilidad provincial, que no están en oposicion con dicho sistema, deben satisfacerse con puntualidad los libramientos que se expidan á cargo de las Tesorerias y favor de los partícipes provinciales ó municipales, y que para que así suceda los Gobernadores están en el deber de tener en cuenta esta obligacion como las demás consignadas, á fin de reclamar oportunamente los fondos necesarios para su pago cuando los que existan en caja y los ingresos probables no se creyesen suficientes.

Y 3.º Que al efecto deben tener tambien presente lo que, respecto á las cantidades que correspondan á las Diputaciones provinciales, se manifestó en la referida circular de 18 de Setiembre de 1861, que tan conveniente es á los intereses del Estado como á los de las provincias, en cuyas cajas pueden hacer ingresar mensualmente todas las sumas recaudadas por recargos sobre las contribuciones, si así lo exigiesen las obligaciones del presupuesto provincial, cumpliendo con lo prevenido en el mencionado art. 15 de la ley de 14 de Octubre último.

Nuestros lectores echarán de ver un espíritu distinto entre lo que determina la Instruccion de 8 de Julio de 1847 y la Real orden de 15 de Setiembre de 1857 relativamente á la entrega mensual de los recargos á los partícipes. Nosotros, que abogamos y abogaremos constantemente porque se hagan efectivos á su tiempo todos y cada uno de los ingresos del presupuesto municipal si han de cumplirse religiosamente las obligaciones del municipio y vigorizarse el crédito de los Ayuntamientos, celebráramos que no se suscitasen dificultades á la puntual observancia de lo que previene el art. 35 de la circular de 15 de Setiembre de 1857, que tiene sobre la Real orden trascrita, expedida por Hacienda, la circunstancia importantísima de haber sido acordada por los Ministerios de Gobernacion y Hacienda con el fin de dotar á las corporaciones locales de los recursos que necesitan para hacer frente á sus numerosas atenciones.

Exacciones indebidas.

Real orden de 30 de Julio de 1859.—Art. 32. Los Alcaldes cuidarán, bajo su responsabilidad personal, de que no se haga ninguna exaccion indebida con pretexto de cubrir gastos pertenecientes al presupuesto municipal. Se entenderá por exaccion indebida aquella que no esté oficialmente autorizada por el Ministerio de la Gobernacion ó por los Gobernadores de provincia.

Lo dispuesto en el artículo anterior es aplicable á los Gobernadores que autoricen ó consientan recargos ó arbitrios que no estén comprendidos en esta Real orden ó en disposiciones especiales del Ministerio de la Gobernacion. (Art. 33.)

Código penal.—Art. 326. El empleado público que sin autorizacion competente impusiere una contribucion ó arbitrio, ó hiciese cualquiera otra exaccion con destino al servicio público será castigado con las penas de suspension y multa del 5 al 25 por 100 de la cantidad exigida.

Cuando la contribucion hubiere sido remitida por el contribuyente como ilegal y se hiciere efectiva empleando la fuerza pública, las penas serán inhabilitacion temporal especial y multa de 10 al 50 por 100.

Art. 327. Si el empleado público cometiese en provecho propio las exacciones expresadas en el artículo anterior, será castigado con arreglo á lo dispuesto en el art. 318.

Art. 331. Para los efectos de este título se reputa empleado todo el que desempeña un cargo público, aunque no sea de Real nombramiento ni reciba sueldo del Estado.»

El hecho de haber cobrado un reparto por arbitrios, sin expresion determinada de ellos al de la autorizacion que le procediera, es un delito comprendido en los artículos trascritos del Código penal, del cual debe conocer la autoridad judicial. (Véase la decision del Consejo Real de 23 de Mayo de 1858 por la cual se declara mal formada y que no há lugar á decidir una competencia suscitada entre el Gobernador y el Juez de Hacienda de Granada.)

Con arreglo á lo que determina el párrafo 8 artículo 10 de la ley para el gobierno y administracion de las provincias, es innecesaria la autorizacion para procesar á un Alcalde ó Ayuntamiento por el delito de exacciones ilegales.

Hemos terminado los comentarios y observaciones al presupuesto municipal, y por complemento del presente TRATADO insertamos toda la modelacion que rije para la redaccion del mencionado presupuesto.

DISTRITO MUNICIPAL

PARTIDO

PROVINCIA

DE

DE

DE

Número de vecinos.

CUOTA DE LAS CONTRIBUCIONES
que recauda el Tesoro.

Número de almas.

Por territorial

Por industrial

Por consumos

PRESUPUESTO DE GASTOS E INGRESOS

PARA EL AÑO ECONOMICO DE 186—A 186—.

PRESUPUESTO DE GASTOS.

OBLIGATORIOS.

CAPITULO I.

GASTOS DE AYUNTAMIENTO.

Escudos milésimas.

ARTICULOS.

- | | | |
|-----|---|---|
| 1.º | Sueldos de los empleados y profesores facultativos titulares. <i>Relacion número</i> | } |
| 2.º | Material de oficinas é impresiones, comprendidos los gastos de las cuentas del comun y correo. <i>Rel. núm.</i> | |
| 3.º | Suscripciones autorizadas. <i>Rel. núm.</i> | |
| 4.º | Conservacion y reparacion del edificio que ocupa el Ayuntamiento. <i>Relacion núm.</i> | |
| 5.º | Idem id. de sus efectos y mobiliario. <i>Rel. núm.</i> | |
| 6.º | Gastos que originan las quintas. <i>Rel. núm.</i> | |
| 7.º | Idem las elecciones municipales, provinciales y de Diputados á Córtes. <i>Relacion núm.</i> | |
| 8.º | Gastos menores de las Casas Consistoriales y representacion del Ayuntamiento en los actos y festividades públicas. <i>Rel. núm.</i> | |
| 9.º | Gastos de la Comision de evaluacion de la riqueza territorial del distrito, segun su presupuesto especial. <i>Rel. núm.</i> | |

CAPITULO II.

POLICIA DE SEGURIDAD.

ARTICULOS.

- | | | |
|-----|---|---|
| 1.º | Gastos de las Tenencias de Alcaldía y escritorio de las mismas. <i>Rel. núm.</i> | } |
| 2.º | Haberes de los dependientes de la guardia municipal de á pié y de á caballo. <i>Rel. núm.</i> | |
| 3.º | Equipo y vestuario de los mismos. <i>Rel. núm.</i> | |
| 4.º | Seguros de incendios. <i>Rel. núm.</i> | |
| 5.º | Gastos de veredas, extraordinarios y urgentes. <i>Rel. núm.</i> | |

Suma anterior.....

CAPITULO III.

POLICIA URBANA Y RURAL.

ARTICULOS.	1.º	Gastos generales del ramo.....	Personal. Relacion núm.
			Material. Rel. núm.
	2.	Alumbrado.....	Personal. Rel. núm.
			Material del alumbrado de aceite. Rel. núm.
			Idem del de gas. Rel. núm.
	3.º	Limpieza.....	Personal. Rel. núm.
			Material. Rel. núm.
	4.º	Arbolado de los paseos públicos.....	Personal. Rel. núm.
			Premio á los matadores de animales dañinos. Relacion núm.
			Aumento y renovacion del arbolado que existe. Relacion núm.
			Material. Rel. núm.
	5.º	Mercados y puestos públicos.....	Personal. Rel. núm.
			Material. Rel. núm.
	6.º	Mataderos.....	Personal. Rel. núm.
			Material. Rel. núm.
	7.º	Cementerios.....	Personal. Rel. núm.
			Material. Rel. núm.
	8.º	Gastos de deslinde y amojonamiento del término jurisdiccional y de terrenos pertenecientes al comun. Rel. núm.	

CAPITULO IV.

INSTRUCCION PÚBLICA.

ARTICULOS.	1.º	Personal de instruccion primaria. Rel. núm.
	2.º	Material de escuelas y reparacion de efectos en las mismas. Rel. núm.
	3.º	Alquileres de los edificios en que se hallan situadas las escuelas y obras de reparacion y mejoras en los mismos. Rel. núm.
	4.º	Premios y subvenciones que se destinan á mejorar la enseñanza. Relacion núm.

CAPITULO V.

BENEFICENCIA MUNICIPAL.

ARTICULOS.	1.º	Gastos totales del ramo segun los presupuestos ordinarios de cada establecimiento, incluidos en el general de este Ayuntamiento.....
	2.º	Socorros domiciliarios segun la legislacion especial que rige para este ramo.
	3.º	Auxilios benéficos en épocas de carestía y calamidades públicas.....
	4.º	Socorro y conduccion de pobres transeuntes enfermos.....
	5.º	Socorros á emigrados pobres.....
	6.º	Subvenciones que dan los fondos municipales á varios institutos ó establecimientos benéficos. Rel. núm.
	7.º	Por los aumentos y alteraciones que comprende cada establecimiento de beneficencia en su ADICIONAL de gastos nuevos y de RESULTAS de presupuestos anteriores, segun ha sido aprobado en la refundicion de aquel con el ordinario, á fin de poder realizar los pagos de las obligaciones que quedaron sin satisfacer en cada uno al cerrarse el ejercicio del presupuesto del año próximo anterior.....

CAPITULO VI.

OBRAS PÚBLICAS.

ARTICULOS.	1.º	Entretenimiento de los edificios del comun. <i>Relacion núm.</i>
	2.º	Idem de los caminos vecinales y puentes. <i>Rel. núm.</i>
	3.º	Idem de las fuentes y cañerías. <i>Rel. núm.</i>
	4.º	Idem de las alcantarillas. <i>Rel. núm.</i>
	5.º	Continuacion (ó terminacion) de las obras de reparacion del matadero. <i>Relacion núm.</i>
	6.º	Idem de las del mercado y puestos en las féricas. <i>Rel. núm.</i>
	7.º	Aceras, empedrado y adoquinado. <i>Rel. núm.</i>
	8.º	Personal de las obras que se ejecutan por Administracion. <i>Rel. núm.</i> ..
	9.º	Material de las mismas. <i>Rel. núm.</i>
	10.º	Continuacion (ó terminacion) de las obras de reparacion de la Casa Consistorial. <i>Rel. núm.</i>
	11.º	Idem de las del cementerio. <i>Rel. núm.</i>
	12.º	Idem de

CAPITULO VII.

CORRECCION PÚBLICA.

ARTICULOS.	1.º	Personal del depósito municipal, segun <i>Rel. núm.</i>
	2.º	Material del depósito municipal, segun <i>Rel. núm.</i>
	3.º	Gastos de la cárcel del partido judicial, segun (1)

CAPITULO VIII.

MONTES.

ARTICULOS.	1.º	Personal de los empleados y guardas del ramo. <i>Rel. núm.</i>
	2.º	Conservacion y fomento del arbolado. <i>Rel. núm.</i>
	3.º	Gastos de deslinde y amojonamiento.....

CAPITULO IX.

CARGAS.

ARTICULOS.	1.º	Anualidad corriente de los censos. <i>Rel. núm.</i>
	2.º	Otra anualidad á cuenta de las atrasadas, hasta su extincion. <i>Rel. núm.</i> ..
	3.º	Funciones de iglesia, iluminaciones y festejos. <i>Rel. núm.</i>
	4.º	Jubilaciones, pensiones y viudedades legalmente aprobadas. <i>Rel. núm.</i> ..
	5.º	Intereses y amortizacion del empréstito autorizado por S. M., segun condiciones de la subasta ó contrato. <i>Rel. núm.</i>
	6.º	Pago de un por 100 igual á cada uno de los créditos reconocidos que tiene contra si este Municipio, hasta la completa extincion de todas sus deudas. <i>Rel. núm.</i>
	7.º	Subvenciones de ferro-carriles, con arreglo á lo dispuesto en la ley de 22 de Mayo de 1859. <i>Rel. núm.</i>
	8.º	Otras subvenciones ó compromisos legalmente contraidos por este Municipio. <i>Rel. núm.</i>
	9.º	Indemnizaciones de terrenos expropiados en virtud de autorizacion competente. <i>Rel. núm.</i>
	10.º	Gastos de litigios seguidos con la competente autorizacion. <i>Rel. núm.</i> ..

(1) Los pueblos cabezas de partido judicial pondrán en este artículo segun el presupuesto especial que se acompaña, y los que no sean cabeza de partido, segun *Rel. núm.* Los primeros comprenderán todos los gastos de la cárcel, y los segundos la parte con que deban contribuir para ellos.

Suma anterior.....

VOLUNTARIOS.

CAPITULO X.

OBRAS DE NUEVA CONSTRUCCION.

ARTICULOS.	1.º	Para el trozo del camino de	Relacion núm.	...
	2.º	Para la nueva fuente monumental en el paseo de	Rel. núm.
	3.º	Para el levantamiento del nuevo plano de la ciudad.	Rel. núm.
	4.º	Para la obra de las Casas Consistoriales.	Rel. núm.
	5.º	Para el ensanche del cementerio por el lado	Rel. núm.
	6.º	Para el nuevo paseo de		
	7.º	Para el ensanche y alineacion de la calle ó plaza de		
		Para		



IMPREVISTOS.

CAPITULO XI.

ARTICULOS.	1.º	Para los gastos apremiantes que ocurran fuera de consignacion durante el ejercicio de este presupuesto, y cuyo pago se autorice expresamente con cargo á este capítulo.	Rel. núm.

TOTAL del ordinario.....

RESULTAS POR ADICION.

CAPITULO XII.

LIQUIDACION DE PRESUPUESTOS ANTERIORES.

ARTICULOS.	1.º	Para pago de las obligaciones que quedaron sin satisfacer dentro de los créditos aprobados en el presupuesto anterior, cuyos pagos se cerraron definitivamente en 30 de Setiembre último para abrirlos de nuevo á cuenta de este presupuesto, con arreglo á la relacion núm. del adicional de RESULTAS, la cual se refiere á la última casilla de la liquidacion general de los gastos, cuyo documento se acompaña, á fin de que sirva de comprobante á cada una de las partidas que detalla dicha relacion.		
	2.º	Para abono de las cantidades que han quedado sin satisfacer en los presupuestos anteriores al del año último, las cuales no se incluyeron en él por olvido ó falta de reclamacion y que se reproducen de nuevo como RESULTAS, clasificándolas por los años y presupuestos de que proceden.	Relacion núm.

TOTAL DE GASTOS del ordinario y adicional refundidos.....

PRESUPUESTO DE INGRESOS.

INGRESOS ORDINARIOS.

CAPITULO I.

PROPIOS.

- | | | |
|------------|-----|---|
| ARTICULOS. | 1.° | Producto liquido de las fincas y censos y demás bienes no enajenados hasta el día. <i>Relacion núm.</i> |
| | 2.° | Renta del 3 por 100 de las inscripciones intrasferibles entregadas á este Municipio en representacion de los bienes enajenados á consecuencia de las leyes de desamortizacion. <i>Rel. núm.</i> |
| | 3.° | Intereses de otros efectos públicos de propiedad del comun. <i>Rel. núm.</i> |

CAPITULO II.

MONTES.

- | | | |
|------------|-----|--|
| ARTICULOS. | 1.° | Producto liquido que darán las yerbas y pastos de los montes y dehesas pertenecientes en todo ó en parte á este distrito municipal, ya sea que se arrienden, ya sea que se ceda su aprovechamiento á particulares ó al comun de vecinos por una retribucion cualquiera. <i>Rel. núm.</i> |
| | 2. | Rendimientos ordinarios que se calculan por las mondas y limpieas de árboles que se hagan en los montes y dehesas del comun en beneficio de los fondos municipales, segun la costumbre establecida ó las prevenciones generales y particulares de la administracion forestal, actualmente encargada al Ministerio de Fomento. <i>Rel. núm.</i> |

CAPITULO III.

IMPUESTOS ESTABLECIDOS.

- | | | |
|------------|-----|---|
| ARTICULOS. | 1.° | Producto del arbitrio de romana ó pesos y medidas de uso voluntario. <i>Relacion núm.</i> |
| | 2.° | Idem del de puestos públicos con motivo del alquiler del sitio en las ferias, paseos, plazas, mercados y otros establecimientos del comun. <i>Relacion número</i> |
| | 3.° | Derechos legalmente establecidos en los mataderos de toda clase de ganados, como remuneracion de los gastos de degüello, de inspeccion de carnes, de aseo y entretenimiento del local. <i>Rel. núm.</i> |
| | 4.° | Producto de los arbitrios y aprovechamientos en los ramos de policia urbana que tiene concedidos ó disfruta esta localidad. <i>Rel. núm.</i> |
| | 5.° | Rendimientos calculados en las ventas de nichos de los cementerios. <i>Relacion núm.</i> |
| | 6.° | Aprovechamientos de venta de aguas pertenecientes al comun de vecinos, para uso de los edificios particulares. <i>Rel. núm.</i> |
| | 7.° | Arbitrio especial de |

CAPITULO IV.

BENEFICENCIA MUNICIPAL.

- | | | |
|------------|-----|---|
| ARTICULOS. | 1.° | Producto liquido de todos los ingresos con que cuentan los Establecimientos de Beneficencia, segun detallan sus presupuestos especiales ordinarios englobados en el general de este Ayuntamiento. |
| | 2.° | Aumento y alteraciones que comprende cada establecimiento en su respectivo ADICIONAL de los ingresos y RESULTAS de presupuestos anteriores, ya en existencias, ya en créditos á realizar |

CAPITULO V.

INSTRUCCION PÚBLICA.

ARTICULOS.	1.º	Producto liquido de las fincas ó rentas no enajenadas hasta el dia, y que están destinadas especialmente á las atenciones de este ramo. <i>Rel. núm.</i>
	2.º	Renta del 3 por 100 de las inscripciones intrasferibles que corresponden á este ramo en representacion de los bienes enajenados á consecuencia de las leyes de desamortizacion. <i>Rel. núm.</i>
	3.º	Retribuciones de los niños pudientes. <i>Rel. núm.</i>

CAPITULO VI.

CORRECCION PÚBLICA.

ARTICULOS.	1.º	Producto del depósito municipal, segun <i>Rel. núm.</i>
	2.º	Ingresos correspondientes á la cárcel del partido judicial, segun el presupuesto especial que acompaña (1).

CAPITULO VII.

INGRESOS EXTRAORDINARIOS Y EVENTUALES.

ARTICULOS.	1.º	Producto del empréstito de levantado con arreglo á la Real orden de <i>Relacion núm.</i>
	2.º	Producto en venta del papel del Estado y de las inscripciones del 3 por 100 convertidas en trasferibles á consecuencia de la autorizacion expresa concedida en Real orden de <i>Relacion núm.</i>
	3.º	Idem de las cortas extraordinarias en los montes, con arreglo á la autorizacion concedida en la Real orden de <i>Relacion núm.</i>
	4.º	Idem de las cortas extraordinarias del arbolado de los paseos á cargo de la policia urbana. <i>Rel. núm.</i>
	5.º	Por lo que ingrese en arcas municipales de legados, donativos y mandas. <i>Relacion núm.</i>
	6.º	Por los ingresos eventuales y no previstos en este presupuesto que entren en arcas durante el ejercicio. <i>Rel. núm.</i>
	7.º	Por el sobrante ó exceso en las subastas de los derechos de consumo sobre el importe del encabezamiento, con arreglo á los artículos 8.º y 104 del Real decreto de 25 de Mayo de 1845. <i>Rel. núm.</i>
	8.º	Por el producto de los piés de sitio cedidos por el Ayuntamiento, de las vias públicas, para dominio particular. <i>Rel. núm.</i>
	9.º	Por aprovechamientos extraordinarios de los ramos de policia urbana y ventas de efectos inútiles para el servicio. <i>Rel. núm.</i>

TOTAL del ordinario.

CAPITULO VIII.

RESULTAS DE AÑOS ANTERIORES, POR ADICION.

ARTICULOS.	1.º	Existencias efectivas que quedaron en caja al cerrarse definitivamente los pagos á cuenta del presupuesto del año anterior, segun la certificacion que acompaña del acta del arqueo celebrado el dia 30 de Setiembre próximo pasado para aplicarlas como primera partida de ingreso en el presente ADICIONAL de RESULTAS. <i>Rel. núm.</i>
	2.º	Reintegros de pagos indebidos hechos por la Depositaria fuera de presupuesto. <i>Rel. núm.</i>
	3.º	Créditos pendientes de cobro que proceden de los ingresos consignados en el presupuesto del año último y que se consideran realizables en el ejercicio actual, segun la relacion núm. que se refiere á la última casilla de la liquidacion general de ingresos que se acompaña como comprobante.
	4.º	Créditos pendientes de cobro que proceden de los ingresos consignados en presupuestos anteriores al del año último que no se incluyeron en él, y que se calculan realizables en el ejercicio del actual. <i>Rel. núm.</i>

TOTAL DE INGRESOS del ordinario y adicional refundidos.

(1) Este artículo sólo es aplicable á los presupuestos de los pueblos cabeza de partido judicial.

RESÚMEN.

GASTOS.

INGRESOS.

DÉFICIT.

CAPITULO IX.

RECURSOS LEGALES PARA CUBRIR EL DÉFICIT.

Recargos ordinarios...	1.º	Producto del por 100 sobre los cupos de la contribucion territorial. <i>Rel. núm.</i>
	2.º	Idem del por 100 sobre las cuotas de tarifa de la industrial. <i>Rel. núm.</i>
	3.º	Rendimiento liquido del por 100 sobre los articulos comprendidos en la tarifa núm. 1.º de consumos. <i>Rel. núm.</i>
	4.º	Idem id. del por 100 sobre los articulos que comprende la tarifa núm. 2.º, desde el epigrafe <i>cera y grasas</i> para las capitales de provincia y puertos habilitados donde por ella recauda el Tesoro. <i>Rel. núm.</i>
	5.º	Parte que ha dejado libre la Diputacion del 50 por 100 que corresponde en los articulos de la tarifa núm. 1.º de consumos, concedida á este Ayuntamiento. <i>Rel. núm.</i>
Recargos extraordinarios.....	6.º	Producto del por 100 sobre el 10 en la territorial. <i>Relacion número</i>
	7.º	Idem del por 100 sobre el 15 en la industrial. <i>Relacion número</i>
	8.º	Rendimiento liquido de los articulos de consumo que se conceden sobre el ciento por ciento autorizado como recargo ordinario en ámbas tarifas. <i>Rel. núm.</i>
	9.º	Importe de la quinta parte de aumento á los recargos sobre la contribucion territorial, autorizados á este Ayuntamiento con arreglo al art. 58 de la Real orden de 30 de Julio de 1859. <i>Relacion núm.</i>
Arbitrios especiales...	10.º	Idem id. id. sobre la contribucion industrial, con arreglo al mismo articulo. <i>Rel. núm.</i>
	11.º	Por los productos de la tarifa número 2.º desde el epigrafe <i>cera y grasas</i> para los pueblos que no son capitales de provincia ni puertos habilitados. <i>Rel. núm.</i>
	12.º	Por los arbitrios no comprendidos en las tarifas de consumo y que consisten en materiales de obras y otros objetos de imposicion. <i>Rel. núm.</i>

BENEFICENCIA PUBLICA.^(*)



DISTRITO MUNICIPAL

DE

PARTIDO

DE

PROVINCIA

DE

(1)

Este Establecimiento fué fundado (2)
por (3)

con el objeto de (4)

su direccion y

administracion está á cargo de (5)
en virtud de (6)

PRESUPUESTO GENERAL DE GASTOS E INGRESOS PARA EL AÑO ECONOMICO DE 186 A 186.

PRESUPUESTO DE GASTOS.

CAPITULO I.

VÍVERES, UTENSILIOS Y COMBUSTIBLE.

ESCUDOS. MILÉSIMAS.

(7) Por importe de los que se invierten anualmente para la manu-
tencion de estancias ó recogidos, segun relacion núm. . . . }
Idem de dependientes que disfrutan este beneficio, segun relacion
número. }

CAPITULO II.

BOTICA.

Gasto de compra de medicinas y efectos de botica, segun relacion núm. . . .

CAPITULO III.

CAMAS, ROPAS, VESTUARIO Y ÚTILES DE COCINA.

Reposicion y conservacion de camas y ropas, segun relacion núm.

Idem id. y construccion de vestuarios, segun la misma relacion. .

Idem de efectos de cocina, segun la misma relacion.

• •
• •
• •

(*) Este presupuesto es comun para los establecimientos provinciales y municipales; pero cuando se utilice para los primeros sólo se llenará el hueco del encabezamiento, que dice: «Provincia de».

(1) En el hueco de esta llamada se escribirá el titulo del Establecimiento, patronato, ó lo que sea.

(2) La fecha de la fundacion, y si no se supiese, se dirá: en tiempo remoto, cuya fecha no consta.

(3) Nombre del fundador, y si no constare se dirá así.

(4) Se explicará el objeto que determina su fundacion ó los estatutos por que se rija.

(5) Nombre del sujeto ó corporacion á cuyo cargo esté.

(6) Se explicará si la direccion se ejerce por la voluntad del fundador expresada en sus estatutos, ó si es por derecho de sangre ó de familia; ó si la eleccion, ya sea vitalicia, ya periódica, corresponde á alguna junta, patronato ó Autoridad pública.

(7) En esta relacion se expresará el número de enfermos y recogidos que albergue el Establecimiento, manifestando cuántos son los pobres que se sostienen por cuenta del mismo, y cuántos existen en él pagando alguna retribucion, cuyo importe diario se expresará tambien. Seguirá figurándose detalladamente la clase y coste de los viveres, utensilios y combustible que se consuman anualmente.

Suma anterior.....

CAPITULO IV.

FACULTATIVOS.

Por el sueldo de los de Medicina, segun relacion núm.

Idem de Cirugia, segun la misma relacion.

Idem de Farmacia, segun la misma relacion.

CAPITULO V.

ENFERMEROS Y SIRVIENTES.

Honorarios de enfermeros, relacion núm.

Idem de amas de lactancia, relacion núm.

Idem de sirvientes, relacion núm.

•

•

•

•

•

•

•

•

CAPITULO VI.

EMPLEADOS.

Por sueldo del Jefe, relacion núm.

Idem de subalternos, segun la misma relacion.

Idem del Mayordomo y Recaudador, segun id. id.

•

•

•

•

•

•

•

•

CAPITULO VII.

SUELDOS Y GASTOS DE CÁTEDRAS Ú OBJETOS DE EDUCACION.

Sueldos de Profesores científicos, relacion núm.

Compra de libros, papel, tinta y demás gastos ordinarios, segun la misma relacion.

•

•

•

•

CAPITULO VIII.

GASTOS REPRODUCTIVOS.

Compra de artículos para manufacturas.

Sueldos ó asignacion de Maestros.

Jornales ó remuneracion de trabajos artisticos.

Compra de herramientas y útiles de talleres.

•

•

•

•

PRESUPUESTO DE INGRESOS.

ESCUDOS. MILÉSIMAS.

FINCAS Y RENTAS PROPIAS.

Por el producto de las fincas propias de este Establecimiento, no enajenadas hasta el día, segun relacion núm.

Por id. de las rentas que por menor expresa la relacion núm.

Por id. de consignaciones del Estado, segun relacion núm.

Por id. de pensiones de piezas eclesiásticas, segun relacion número

Por el 4 por 100 que la Caja de Depósitos debe abonar anualmente de las cantidades recaudadas por las fincas y bienes propios de este Establecimiento, enajenados á consecuencia de la ley de desamortizacion de 1.º de Mayo de 1855, segun aparece de la relacion núm.

INGRESOS EVENTUALES.

Producto de manufacturas.

Idem de la venta de efectos.

Idem de estancias que satisfacen los enfermos ó recogidos que no pertenecen á la casa.

Idem de donaciones, legados ó limosnas.

TOTAL del ordinario.

RESULTAS DE AÑOS ANTERIORES POR ADICION.

Existencias efectivas que quedaron en caja al cerrarse definitivamente los pagos á cuenta del presupuesto del año anterior, segun la certificacion que acompaña del acta del arqueo celebrado el dia 30 de Setiembre próximo pasado para aplicarlas como primera partida de ingreso en el presente *Adicional de Resultas*, segun relacion núm.

Reintegros de pagos indebidos y otros conceptos, segun la adjunta relacion núm.

Créditos pendientes de cobro procedentes de los ingresos consignados en el presupuesto del año último, que se consideran realizables en el ejercicio actual, segun la relacion núm. que se refiere á la última casilla de la liquidacion de los ingresos de este Establecimiento, que se acompaña como comprobante.

Créditos pendientes de cobro que proceden de los ingresos consignados en presupuestos anteriores al del año último que no se incluyeron en él, y que se calculan realizables en el ejercicio del actual, segun relacion núm.

TOTAL de ingresos del ordinario y adicional refundidos.

RESÚMEN.

GASTOS.

INGRESOS.

SOBRANTE (Ó DÉFICIT).

Suma anterior.....

CAPITULO IX.

CARGAS DEL ESTABLECIMIENTO.

Por contribuciones, memorias ó censos que gravitan sobre las fin-	}
cas ó fundacion del Establecimiento.	
Para dotes de doncellas.	
Misas.	
Limosnas dispuestas por el fundador ó sus estatutos, relacion núm.	
Pagos de consignaciones á favor de otros Establecimientos ú obje-	}
tos segun fundacion, que expresa la relacion núm.	

CAPITULO X.

CULTO Y CLERO.

Funciones de iglesia, relacion núm.	}
Honorarios del Capellan, relacion núm.	
Gastos y sostenimiento del culto, segun la misma relacion.	

CAPITULO XI.

GASTOS GENERALES.

Para los de reparacion de fincas, relacion núm.	}
Extraordinarios é imprevistos.	
• • • • •	
• • • • •	

Total del ordinario.

CAPITULO XII.

RESULTAS DE PRESUPUESTOS ANTERIORES, POR ADICION.

Para pago de las obligaciones que quedaron sin satisfacer dentro de los créditos aprobados en el presupuesto anterior, cuyos pagos se cerraron definitivamente en 30 de Setiembre último para abrirlos de nuevo á cuenta de este presupuesto, con arreglo á la relacion núm. del adicional de <i>Resultas</i> , la cual se refiere á la última casilla de la liquidacion de los gastos de este Establecimiento, cuyo documento se acompaña para que sirva de comprobante á cada una de las partidas que detalla dicha relacion. .	}
Para abono de las cantidades que han quedado sin satisfacer en los presupuestos de años anteriores al del año último por no haberse incluido en él, las cuales se reproducen de nuevo como <i>Resultas</i> , clasificándolas por los años y presupuestos de que proceden, segun relacion núm.	

Total de gastos del ordinario y adicional refundidos.

OBSERVACIONES.⁽⁸⁾

(8) En este lugar extenderá el Jefe ó encargado del Establecimiento las observaciones que crea oportunas; pondrá después la fecha, y firmará. La Junta de Beneficencia á cuyo cargo se halle el Establecimiento anotará las modificaciones que crea deben hacerse en las partidas de este presupuesto, y manifestará á continuacion su dictámen sobre la utilidad ó inutilidad del mismo Establecimiento, indicando además las reformas que juzgue convenientes.

ADVERTENCIA.—La explicacion de los productos se hará circunstanciadamente de cada finca, consignacion, prebenda, arbitrio etc. en sus respectivas relaciones, que sólo se formarán cuando sea más de uno el objeto de su referencia.

PROVINCIA DE

PARTIDO JUDICIAL DE

PRESUPUESTO de gastos é ingresos de la cárcel de este partido judicial para el año económico que principia en 1.º de Julio de 186— y termina en 30 de Junio de 186—.

GASTOS.

PERSONAL.

Gastos que se satisfacen en concepto de anticipo reintegrable, con arreglo á la Real orden de 25 de Setiembre de 1849...

Sueldo del Alcaide.....	
Idem del segundo Alcaide.....	
Idem del Capellan.....	
Idem de un Médico-cirujano.....	
Idem de un practicante de cirugía.....	
Idem de un oficial auxiliar de libros.....	
Idem del portero de entrada.....	
Idem de llaveros al respecto de	cada uno.....
Idem de celadores al de	uno.....
Idem de mandaderos al de	uno.....

MATERIAL.

Gastos de libros de entradas y salidas de presos, y demás de
oficina del Alcalde.....
Alumbrado y limpieza.....
Ropas y útiles necesarios en la cárcel.....

TOTAL del personal y material.....

Gastos peculiares del partido...

Subvencion ofrecida por el partido para la construccion de nueva cárcel ó reparacion de la existente.....

Para la manutencion de presos, al respecto de au-
torizada por Real órden de

Gastos de traslacion de presos.....

TOTAL de gastos á cargo de los pueblos del partido.

RESÚMEN.

Gastos de personal y material, reintegrables.....
Idem a cargo exclusivamente de los pueblos del partido.....

TOTAL.....

INGRESOS.

Producto de memorias afectas á la manutencion y socorro de los presos pobres.....	100
Idem de donativos y limosnas para los mismos.....	100
Importe de los gastos del personal y material de la cárcel, distribuido entre los pueblos del partido.....	100
Idem de las cantidades que á los mismos han correspondido para la manutencion de los presos pobres, deducido el producto de memorias y limosnas.....	100

TOTAL de ingresos.....

RESÚMEN.

Importan los gastos.....
Idem los ingresos.....

Déficit que está representado por las cuotas que á este pueblo corresponden para personal y material de la cárcel y para la manutencion de presos pobres en el repartimiento hecho por el Sr. Gobernador de esta provincia en de de en esta forma:

Para personal y material.....
Para manutencion de presos pobres.....

IGUAL.

á _____ de _____ de 186 _____

El Alcalde,

El Secretario del Ayuntamiento.

DISTRITO MUNICIPAL

PARTIDO

PROVINCIA

DE

DE

DE

COMPARACION entre el presupuesto de este año económico y el del anterior, segun fué aprobado por _____ en _____ de _____ de 186_____.

CAPITULOS...	ARTICULOS...	GASTOS.	AÑO ECONÓMICO		AÑO ECONÓMICO		DIFERENCIAS.			
			DE 186		DE 186		DE MÁS.		DE MENOS.	
			Escudos.	Mils.	Escudos.	Mils.	Escudos.	Mils.	Escudos.	Mils.
1. ^o AYUNTAMIENTO.	1. ^o	Sueldos de los empleados y profesores facultativos titulares.....								
	2. ^o	Material de oficinas é impresiones, comprendidos los gastos de las cuentas del comun y correo.....								
	3. ^o	Suscripciones autorizadas.....								
	4. ^o	Conservacion y reparacion del edificio que ocupa el Ayuntamiento..								
	5. ^o	Idem id. de sus efectos y mobiliario.								
	6. ^o	Gastos que originan las quintas....								
	7. ^o	Idem las elecciones municipales, provinciales y de Diputados á Cortes.....								
	8. ^o	Gastos menores de las Casas Consistoriales y representacion del Ayuntamiento en los actos y festividades públicas.....								
	9. ^o	Gastos de la Comision de evaluacion de la riqueza territorial del distrito, segun su presupuesto especial.....								
2. ^o POLICIA DE SEGURIDAD.	1. ^o	Gastos de las Tenencias de Alcaldia, y escritorio de las mismas.....								
	2. ^o	Haberes de los dependientes de la guardia municipal de á pié y de á caballo.....								
	3. ^o	Equipo y vestuario de los mismos..								
	4. ^o	Seguros de incendios.....								
	5. ^o	Gastos de veredas extraordinarios y urgentes.....								
		Suma á la vuelta.....								

CAPÍTULOS...	ARTÍCULOS...	GASTOS.	AÑO ECONÓMICO		AÑO ECONÓMICO		DIFERENCIAS			
			DE 186 A 186		DE 186 A 186		DE MÁS.		DE MENOS.	
			Escudos.	Mils.	Escudos.	Mils.	Escudos.	Mils.	Escudos.	Mils.
35.º	POLICIA URBANA Y RURAL.	Suma de la vuelta.....								
		1.º Gastos gene- rales del ra- mo.....								
		Personal.....								
		Material.....								
		2.º Alumbrado...								
		Personal.....								
		Material del alum- brado de aceite..								
		Idem del de gas...								
		3.º Limpieza.....								
		Personal.....								
36.º	INSTRUCCION PUBLICA.	Material.....								
		4.º Arbolado de los paseos públicos....								
		Personal.....								
		Premio á los mata- dores de animales dañinos.....								
		Aumento y renova- cion del arbolado existente.....								
		Material.....								
		5.º Mercados y puestos pú- blicos.....								
		Personal.....								
		Material.....								
		6.º Mataderos....								
37.º	INSTRUCCION PUBLICA.	Personal.....								
		Material.....								
		7.º Cementerios..								
		Personal.....								
		Material.....								
		8.º Gastos de deslinde y amojonamiento del término jurisdiccional y de terrenos pertenecientes al comun.								
38.º	INSTRUCCION PUBLICA.	1.º Personal de instruccion primaria...								
		2.º Material de escuelas y reparacion de efectos en las mismas.....								
		3.º Alquileres de edificios en que se hallan situadas las escuelas, y obras de reparacion y mejoras en los mismos.....								
		4.º Premios y subvenciones que se des- tinan á mejorar la enseñanza....								
		Suma al frente.....								

CAPITULOS...	ARTICULOS...	GASTOS.	AÑO ECONÓMICO		AÑO ECONÓMICO		DIFERENCIAS.			
			DE 186 A 186		DE 186 A 186		DE MÁS.		DE MENOS.	
			Escudos.	Mils.	Escudos.	Mils.	Escudos.	Mils.	Escudos.	Mils.
5.º BENEFICENCIA MUNICIPAL.		Suma del frente.....								
	1.º	Gastos totales del ramo segun los presupuestos ordinarios de cada establecimiento incluidos en el general de este Ayuntamiento....								
	2.º	Socorros domiciliarios segun la legislacion especial que rige para este ramo.....								
	3.º	Auxilios benéficos en épocas de carestia y calamidades públicas....								
	4.º	Socorro y conduccion de pobres transeuntes enfermos.....								
	5.º	Socorros á emigrados pobres.....								
	6.º	Subvenciones que entregan los fondos municipales á vários institutos ó establecimientos benéficos...								
6.º OBRAS PÚBLICAS.	1.º	Entretienimiento de los edificios del comun.....								
	2.º	Idem de los caminos vecinales y puentes.....								
	3.º	Idem de las fuentes y cañerías.....								
	4.º	Idem de las alcantarillas.....								
	5.º	Continuacion (ó terminacion) de las obras de reparacion del matadero.								
	6.º	Idem de las del mercado y puestos en las ferias.....								
	7.º	Aceras, empedrado y adoquinado...								
	8.º	Personal de las obras que se ejecutan por Administracion.....								
	9.º	Material de las mismas.....								
	10.	Continuacion (ó terminacion) de las obras de reparacion de la Casa Consistorial.....								
	11.	Idem de las del cementerio.....								
	12.	Idem de								
		Suma á la vuelta.....								



CAPÍTULOS...	ARTÍCULOS...	GASTOS.	AÑO ECONÓMICO		AÑO ECONÓMICO		DIFERENCIAS.			
			DE 186 A 186		DE 186 A 186		DE MÁS.		DE MENOS.	
			Escudos.	Mils.	Escudos.	Mils.	Escudos.	Mils.	Escudos.	Mils.
7.º CORRECCION PUBLICA.		Suma de la vuelta....								
	1.º	Personal del depósito municipal....								
	2.º	Material del mismo.....								
8.º MONTES.	3.º	Gastos de la cárcel del partido judicial.....								
	4.º	Personal de los empleados y guardas del ramo.....								
	5.º	Conservacion y fomento del arbolado.....								
9.º CARGAS.	6.º	Gastos de deslinde y amojonamiento.								
	1.º	Annualidad corriente de los censos..								
	2.º	Otra anualidad á cuenta de las atrasadas, hasta su extincion.....								
	3.º	Funciones de iglesia, iluminaciones y festejos.....								
	4.º	Jubilaciones, pensiones y viudedades legalmente aprobadas.....								
	5.º	Intereses y amortizacion del empréstito autorizado por S. M. segun condiciones de la subasta ó contrato.....								
	6.º	Pago de un por 100 igual á cada uno de los créditos reconocidos que tiene contra sí este Municipio, hasta la completa extincion de todas sus dendas.....								
	7.º	Subvenciones de ferro-carriles, con arreglo á lo dispuesto en la ley de 22 de Mayo de 1859.....								
	8.º	Otras subvenciones ó compromisos legalmente contraídos por este Municipio.....								
	9.º	Indemnizaciones de terrenos expropiados en virtud de autorizacion competente.....								
	10.º	Gastos de litigios seguidos con la competente autorizacion.....								
		Suma al frente.....								

CAPITULOS...	ARTICULOS...	GASTOS.	AÑO ECONÓMICO DE 186 A 186		AÑO ECONÓMICO DE 186 A 186		DIFERENCIAS.			
							DE MÁS.		DE MENOS.	
			Escudos.	Mils.	Escudos.	Mils.	Escudos.	Mils.	Escudos.	Mils.
XO. VOLUNTARIOS.—OBRAS DE NUEVA CONSTRUCCION.		Suma del frente.....								
	1.º	Para el trozo del camino de								
	2.º	Para la nueva fuente monumental en el paseo de ...								
	3.º	Para el levantamiento del nuevo plano de la ciudad.....								
	4.º	Para la obra de las Casas Consistoriales.....								
	5.º	Para ensanche del cementerio por el lado ...								
	6.º	Para el nuevo paseo de								
	7.º	Para el ensanche ó alineacion de la calle ó plaza de ... Para								
XX. IMPREVISTOS.	1.º	Para los gastos apremiantes que ocurran fuera de consignacion durante el ejercicio de este presupuesto, y cuyo pago se haya autorizado expresamente con cargo á este capitulo.....								
		TOTAL GENERAL.....								

COMPARACION

entre el presupuesto de este año económico y el del anterior, segun fué aprobado por Real órden de

GASTOS.	AÑO DE	AÑO DE	DIFERENCIA	
			DE MÁS.	DE MENOS.
GASTOS OBLIGATORIOS.				
De Ayuntamiento.....	21.000	21.600	600	.
Policia de seguridad.....	13.500	13.600	1.500	.
Policia urbana y rural.....	7.020	6.500	.	520
Instruccion pública.....	50.100	51.000	900	.
Beneficencia municipal.....	6.000	6.900	.	.
Obras públicas.....	40.000	50.000	.	10.760
Correccion pública.....	15.500	16.000	500	.
Montes.....	9.000	9.000	.	.
Cargas.....	1.800	1.500	.	300
GASTOS VOLUNTARIOS.				
De obras de nueva construccion.....	20.700	29.000	8.500	.
Imprevistos.....	5.000	6.000	1.000	.
	176.080	177.100	12.600	11.580
INGRESOS.				
INGRESOS ORDINARIOS.				
De Propios.....	16.700	16.000	.	700
Montes.....	4.000	8.000	4.000	.
Impuestos establecidos.....	49.000	51.200	2.200	.
Beneficencia municipal.....	20.000	13.900	.	1.100
Instruccion pública.....	13.000	13.000	.	.
Correccion pública.....	9.000	9.000	.	.
INGRESOS EXTRAORDINARIOS Y EVENTUALES.				
De.....	116.700	121.100	6.200	1.800

CAUSAS DE QUE PROCEDEN LAS DIFERENCIAS ANTERIORES.

GASTOS.

Del Ayuntamiento. hay una diferencia de 600 reales de más, procedente de
 (Se manifestará la causa que haya producido este ú otros aumentos, citando respecto de cada uno la relacion ó clase á que corresponda.)

NOTA.—Del mismo modo se continuará la explicacion de los demás aumentos ó bajas hechas en los gastos de *Policia de Seguridad*, de *Policia urbana*, *Instruccion pública etc.* pertenecientes al nuevo presupuesto.

INGRESOS.

Las relaciones de productos en que resulten aumentos ó bajas, serán tambien objeto de explicaciones semejantes á las que se han indicado para los gastos.

de

de

DISTRITO MUNICIPAL DE

PARTIDO DE

PROVINCIA DE



Liquidacion general de los gastos autorizados á este Ayuntamiento en el presupuesto del año económico de 186__ á 186__, donde se expresa lo pagado por razon de cada crédito hasta 30 de Junio, en que terminó el ejercicio de dicho presupuesto, y lo satisfecho dentro de los tres meses de ampliacion en que continúa abierta la caja hasta 30 de Setiembre del año actual, fecha en que quedaron definitivamente cerrados los pagos de los servicios realizados durante el ejercicio anterior, **EN LA CUAL** se comprenden las **RESULTAS** que han de pasar al presupuesto **ADICIONAL** para refundirse en el ordinario del presente año económico de 186__ á 186__, ya aprobado.

[illegible]

RESÚMEN.

CAPITULOS DE GASTOS.	CRÉDITOS		PAGADO		IDEM		SATISFECHO		ECONOMÍAS		OBLIGACIONES	
	autorizados en el presupuesto del año económico de 186__ á 186__.		con cargo á los mismos hasta el 30 de Junio.		en el período de ampliación hasta el 30 de Setiembre.		de ménos á la fecha en que se cerraron los pagos.		por no haberse invertido el crédito, ó no haber sido necesario el gasto.		pendientes de pago que pasan á la relación del adicional como RESULTAS.	
	Escudos.	Mils.	Escudos.	Mils.	Escudos.	Mils.	Escudos.	Mils.	Escudos.	Mils.	Escudos.	Mils.
1.º AYUNTAMIENTO.....												
2.º POLICIA DE SEGURIDAD.												
3.º POLICIA URBANA Y RURAL.....												
4.º INSTRUCCION PUBLICA.....												
5.º BENEFICENCIA MUNICIPAL.....												
6.º OBRAS PUBLICAS.....												
7.º CORRECCION PUBLICA.....												
8.º MONTES.....												
9.º CARGAS.....												
10. VOLUNTARIOS.—OBRAS DE NUEVA CONSTRUCCION.....												
11. IMPREVISTOS.....												
12. RESULTAS DE PRESUPUESTOS ANTERIORES POR ADICION.....												
TOTAL.....												

Consta, pues, que el crédito total que ha de pasar al **ADICIONAL** en la parte de **RESULTAS**, por obligaciones sin satisfacer al cerrarse definitivamente el ejercicio en 30 de Setiembre último, importa la cantidad de escudos _____ la cual se refundirá en el presupuesto ordinario aprobado para el año económico vigente de 186__ á 186__, á fin de abrir nuevamente los pagos con cargo á la relación núm. _____, á que han de trasladarse las cantidades que comprende la última casilla de esta **LIQUIDACION.**

Y para que sirva de comprobante al capítulo XII de los gastos del ejercicio del presupuesto corriente, firman el presente documento el Alcalde, Presidente del Ayuntamiento, como Ordenador de los pagos; el Secretario del mismo, como Interventor, y el Depositario de los fondos municipales, como Pagador, en

V.º B.º
El Alcalde,

El Depositario,

El Interventor,

NOTA. Como las *Resultas* correspondientes á los presupuestos especiales de Beneficencia han de figurarse en el capítulo V del presupuesto de gastos, se rebaja del importe total de la última casilla de esta liquidación la cantidad de _____ á que ascienden las obligaciones pendientes de pago por el concepto expresado, viniendo á quedar el total que por *Resultas* del presupuesto del año último ha de consignarse en el art. 1.º del capítulo XII, en la suma de _____

ADVERTENCIA. En esta liquidación no será de abono, ni por consiguiente se consignará entre los gastos, cantidad alguna que exceda del crédito autorizado para cada uno de los artículos del presupuesto. Cuando por causas inevitables y porque lo exija imperiosamente el servicio, haya necesidad de mayor suma que la presupuesta en alguno de los gastos obligatorios, se cumplirá con lo que está mandado respecto de este particular por la Real orden de 30 de Julio de 1859 y por la circular de la Dirección general de Administración local de 12 de Marzo de 1860.

OBSERVACIONES

RELATIVAS A LAS CANTIDADES QUE FIGURAN EN LAS CASILLAS DONDE SE DETALLAN LAS **ECONOMÍAS** Y LAS **OBLIGACIONES PENDIENTES DE PAGO**, EXPLICANDO LAS CAUSAS DE QUE PROCEDEN.

ECONOMIAS.

OBLIGACIONES PENDIENTES DE PAGO.

Liquidacion general de los ingresos autorizados á este Ayuntamiento en el presupuesto del año económico de 186— á 186—, donde se expresa lo recaudado por razon de cada artículo hasta 30 de Junio, en que terminó el ejercicio de dicho presupuesto, y además la parte que se ha realizado durante el periodo de ampliacion que concluyó en 30 de Setiembre, fecha en la cual se cierra definitivamente la recaudacion, para pasar como **RESULTAS** los créditos no realizados y que se consideran cobrables al **ADICIONAL**, que ha de refundirse en el ordinario del presente año económico de 186— á 186—, ya aprobado.

[illegible]

RESÚMEN.

CAPITULOS DE INGRESOS.	INGRESOS		RECAUDADO		IDEM		RECAUDADO		IDEM DE MENOS		IDEM DE MENOS	
	autorizados en el presupuesto del año económico de 186__ á 186__.		por cuenta de los mismos hasta el 30 de Junio.		en el periodo de ampliacion hasta el 30 de Setiembre.		de más por mayor producto en los ingresos consignados.		en 30 de Setiembre, por lo que resulta incobrable, ó se considera de dudoso cobro.		por lo pendiente de recaudacion en 30 de Setiembre que se considera cobrable y pasa al adicional como RESULTAS .	
	Escudos.	Mils.	Escudos.	Mils.	Escudos.	Mils.	Escudos.	Mils.	Escudos.	Mils.	Escudos.	Mils.
1.° PROPIOS.....												
2.° MONTES.....												
3.° IMPUESTOS ESTABLECIDOS.....												
4.° BENEFICENCIA MUNICIPAL.....												
5.° INSTRUCCION PUBLICA.....												
6.° CORRECCION PUBLICA.....												
7.° INGRESOS EXTRAORDINARIOS Y EVENTUALES.....												
8.° RESULTAS DE AÑOS ANTERIORES, POR ADICION.....												
9.° RECARGOS LEGALES PARA CUBRIR EL DÉFICIT.....												
TOTAL.....												

Consta, pues, que el total que ha de pasarse al **ADICIONAL** en la parte de **RESULTAS**, por créditos pendientes de cobro en 30 de Setiembre último, importa la cantidad de escudos _____

_____, la cual se refundirá en el presupuesto ordinario aprobado para el año económico vigente de 186__ á 186__, á fin de abrir nuevamente la recaudacion por cuenta de la relacion núm. _____ á que han de trasladarse las cantidades que comprende la última casilla de esta **LIQUIDACION**.

Y para que sirva de comprobante firman el presente documento el Alcalde, Presidente del Ayuntamiento, como Administrador de los fondos municipales; el Secretario, como Interventor de la Contabilidad, y el Depositario como Recaudador, en _____

V.° B.°

El Alcalde,

El Depositario,

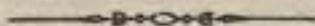
El Secretario-Interventor,

NOTA. Como las *Resultas* correspondientes á los presupuestos especiales de Beneficencia han de figurarse en el capítulo IV del presupuesto de ingresos, se rebaja del importe total de la última casilla de esta liquidacion la cantidad de _____ á que ascienden las existencias y créditos pendientes de cobro por el concepto expresado, viniendo á quedar el total que por *Resultas* del presupuesto del año último ha de consignarse en el art. 3.° del capítulo VIII, en la suma de _____

ADVERTENCIA. Con esta liquidacion se remitirán certificaciones de las actas de arqueo de 30 de Junio y 30 de Setiembre últimos, debiendo tenerse presente al formalizar este documento que la cantidad que arroje la comparacion entre lo recaudado y lo pagado con arreglo á esta liquidacion y á la de gastos del mismo presupuesto, debe ser exactamente igual á la que resultó existente en la Depositaria municipal y en las de los establecimientos de Beneficencia en 30 de Setiembre anterior, segun las certificaciones de las actas de arqueo respectivas.

OBSERVACIONES

RELATIVAS A LAS CANTIDADES QUE FIGURAN EN LAS CASILLAS DONDE SE EXPRESA **LO RECAUDADO DE MÁS POR AUMENTO EN LOS CRÉDITOS CONSIGNADOS, Y LO RECAUDADO DE MÉNOS QUE SE CONSIDERA INCORRABLE Ó DE DUDOSO COBRO**, EXPLICANDO LAS CAUSAS QUE HAYAN MOTIVADO ESTAS ALTERACIONES.



RECAUDADO DE MÁS.



RECAUDADO DE MÉNOS.

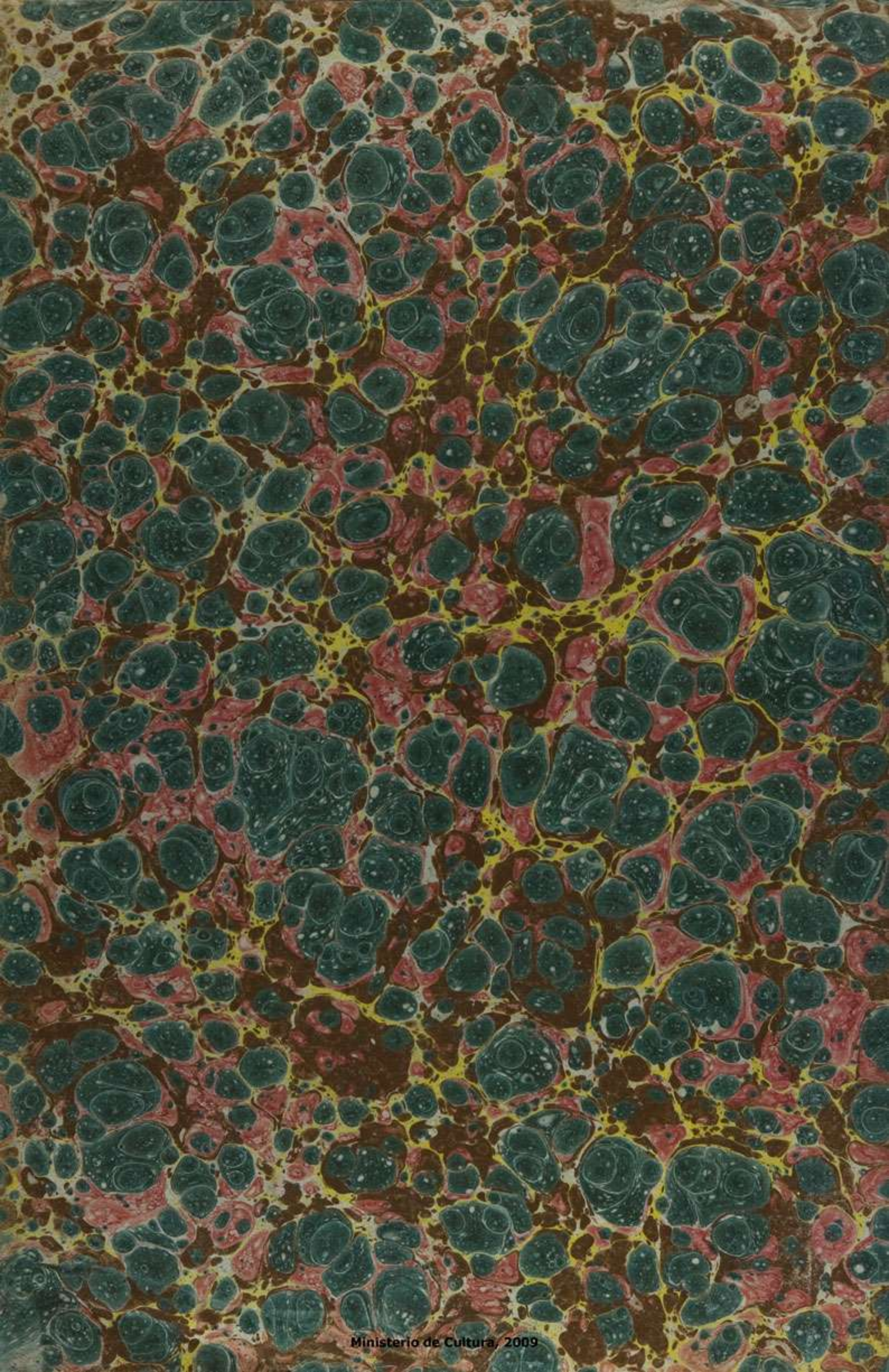


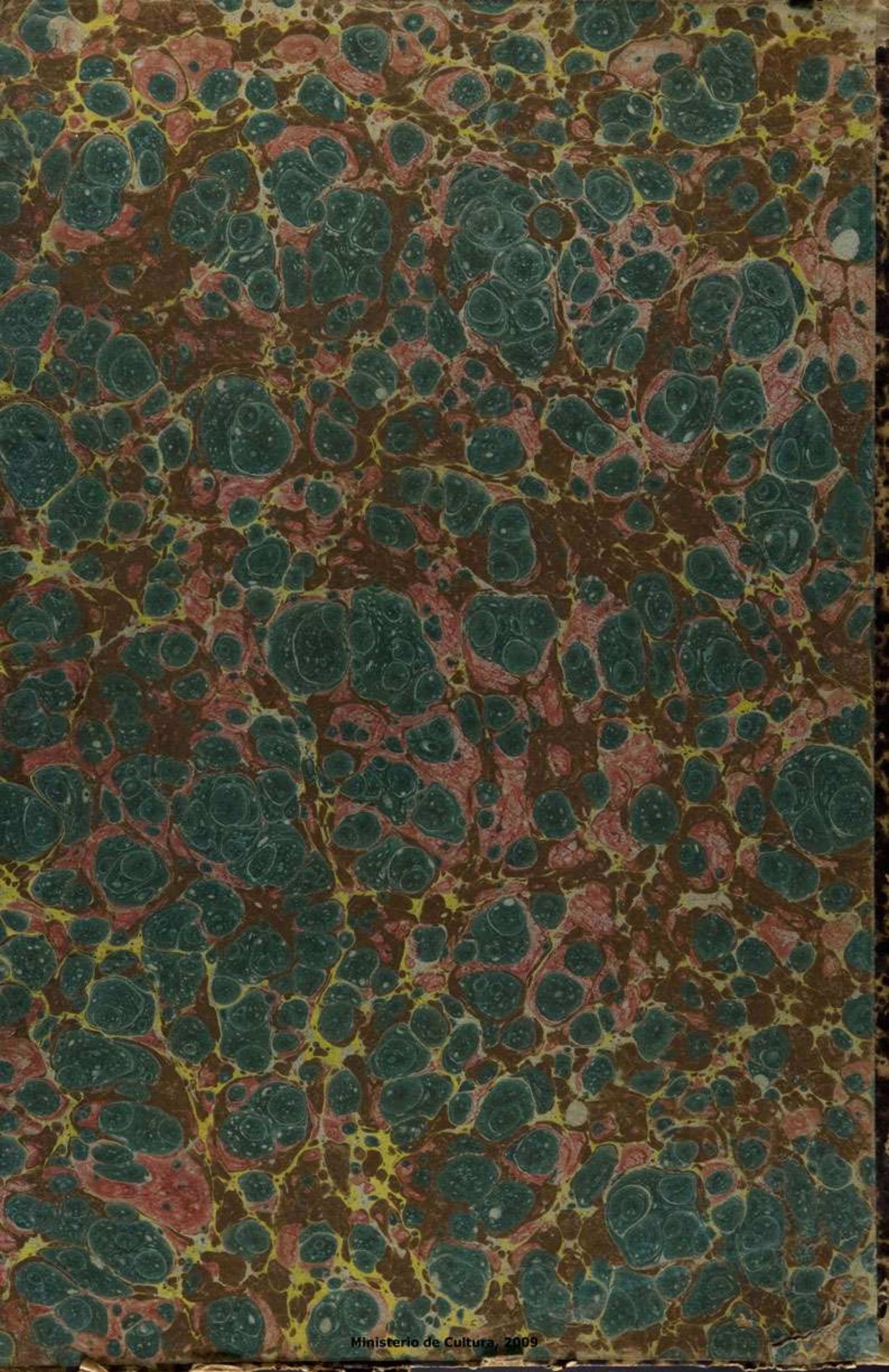
Ministerio de Cultura, 2009

INDICE.

PÁGINAS.	PÁGINAS.
Formacion del presupuesto municipal.....	5
Discusion y votacion del presupuesto municipal.....	5
Documentacion que ha de unirse al presupuesto municipal.....	4
Publicidad del presupuesto municipal.....	4
Rectificacion del presupuesto municipal en virtud de las alteraciones hechas por el Ayuntamiento.....	4
Remision del presupuesto al Gobernador de la provincia...	4
Aprobacion del presupuesto municipal.....	4
Recursos legales para cubrir el déficit.....	5
Periodo de ampliacion de los presupuestos municipales...	6
Liquidaciones de los presupuestos municipales.....	7
Actas de arqueo de 30 de Junio y 30 de Setiembre.....	8
Presupuestos adicionales.....	8
Si á principio del año no se hallase aprobado el presupuesto, continuará rigiendo el del anterior.....	10
Registros que han de llevarse en los Gobiernos de provincia.....	10
Sueldos de los empleados y Profesores facultativos titulares.....	11
Depositarios de los fondos municipales.....	12
Arquitectos municipales.....	13
Facultativos titulares de medicina, cirugía y farmacia....	13
Empleados subalternos del inmediato servicio de los Ayuntamientos.....	15
Titulos de los empleados municipales.....	15
Licencias temporales y derechos pasivos de los mismos funcionarios.....	15
Material de oficinas e impresiones, comprendidos los gastos de las cuentas del comun y correo.....	16
Suscripciones autorizadas.....	16
Conservacion y reparacion del edificio que ocupa el Ayuntamiento.....	16
Conservacion y reparacion de los efectos y mobiliario de la Casa Consistorial.....	16
Gastos que originan las quintas.....	16
Gastos de las elecciones municipales, provinciales y de Diputados á Cortes.....	17
Gastos menores de las Casas Consistoriales y representacion del Ayuntamiento en los actos y festividades públicas.....	17
Gastos de la Comision de evaluacion de la riqueza territorial del distrito, segun su presupuesto especial.....	18
Gastos de las Tenencias de Alcaldía y escritorio de las mismas.....	18
Haberes de los dependientes de la Guardia municipal á pie y de á caballo.....	19
Equipo y vestuario de los Guardias municipales.....	19
Seguros de incendios.....	19
Gastos de vereda extraordinarios y urgentes.....	19
Gastos generales de policía urbana y rural.....	20
Alumbrado.....	21
Limpieza.....	22
Arbolado de los paseos públicos.....	22
Mercados y puestos públicos.....	22
Mataderos.....	23
Cementerios.....	23
Gastos de deslinde y amojonamiento del término jurisdiccional y de terrenos pertenecientes al comun.....	23
Instruccion publica.....	24 á 31
Gastos totales del ramo de Beneficencia municipal, segun los presupuestos ordinarios de cada establecimiento....	31
Socorros domiciliarios, segun la legislacion especial que rige para el ramo de Beneficencia municipal.....	32
Auxilios benéficos en épocas de carestia y calamidades públicas.....	33
Socorro y conduccion de pobres transeuntes enfermos...	34
Socorros á emigrados pobres.....	34
Subvenciones que dan los fondos municipales á varios institutos ó establecimientos benéficos.....	35
Aumentos y alteraciones que comprende cada establecimiento de Beneficencia en su presupuesto adicional....	35
Entretienimiento de los edificios del comun.....	35
Entretienimiento de los caminos vecinales y puentes.....	36
Entretienimiento de las fuentes y cañerías.....	37
Entretienimiento de las alcantarillas.....	37
Obras de reparacion del matadero.....	37
Obras de reparacion del mercado y puestos en las ferias.	38
Aceras, empedrado y adoquinado.....	38
Personal de las obras que se ejecutan por Administracion.	38
Material de las obras que se ejecutan por Administracion.	38
Obras de reparacion de la Casa Consistorial.....	38
Obras de reparacion del Cementerio.....	38
Personal del depósito municipal de Correccion pública...	39
Material del depósito municipal de Correccion pública...	39
Gastos de la Carcel del partido judicial.....	39
Personal de los empleados y guardas del ramo de montes.....	39
Conservacion y fomento del arbolado.....	40
Gastos de deslinde y amojonamiento.....	40
Anualidad corriente de los Censos.....	41
Otra anualidad á cuenta de las atrasadas hasta su extincion.....	41
Funciones de iglesia, iluminaciones y festejos.....	41
Jubilaciones, pensiones y viudades legalmente aprobadas.	41
Interés y amortizacion del empréstito autorizado por S. M., segun condiciones de la subasta ó contrato.....	41
Pago de un tanto por ciento igual á cada uno de los créditos reconocidos que tiene contra si el Municipio, hasta la completa extincion de todas sus deudas.....	42
Subvenciones de ferro-carriles, con arreglo á lo dispuesto en la ley de 22 de Mayo de 1859.....	42
Otras subvenciones ó compromisos legalmente contraidos por el municipio.....	43
Indemnizaciones de terrenos expropiados en virtud de autorizacion competente.....	43
Gastos voluntarios para el trozo del camino de.....	52
Para la nueva fuente monumental en el paseo de.....	52
Para el levantamiento del nuevo plano de la ciudad.....	52
Para la obra de las Casas Consistoriales.....	54
Para el ensanche del Cementerio.....	54
Para el nuevo paseo.....	55
Para el ensanche y alineacion de calles y plazas.....	55
Para los gastos apremiantes que ocurran fuera de consignacion.....	57
Obligaciones que quedaron sin satisfacer dentro de los créditos aprobados en el presupuesto anterior.....	58
Cantidades que han quedado sin satisfacer en los presupuestos anteriores al del año último.....	58
Producto liquido de las fincas, censos y demás bienes no enajenados hasta el día.....	58
Renta del 5 por 100 de las inscripciones intransferibles entregadas á los Municipios en representacion de los bienes enajenados á consecuencia de las leyes de desamortizacion.	61
Producto liquido que darán las yerbas y pastos de los montes y dehesas pertenecientes en todo ó en parte á este distrito municipal, ya sea que se arriende, ya sea que se ceda su aprovechamiento á particulares ó al comun de vecinos por una retribucion cualquiera.....	68
Rendimientos ordinarios que se calculan por las mondas y limpieas de los árboles que se hagan en los montes y dehesas del comun en beneficio de los fondos municipales, segun la costumbre establecida ó las prevenciones generales y particulares de la Administracion forestal, actualmente encargada al Ministerio de Fomento.....	71
Productos del arbitrio de romana ó de pesos y medidas de uso voluntario.....	73
Idem del de puestos públicos con motivo del alquiler del sitio en las ferias, paseos, plazas, mercados y otros establecimientos del comun.....	73
Derechos legalmente establecidos en los mataderos de toda clase de ganados, como remuneracion de los gastos de degüello, de inspeccion de carnes, de aseo y entretenimiento del local.....	73

	PÁGINAS.		PÁGINAS.
Producto de los arbitrios y aprovechamientos en los ramos de policía urbana que tiene concedidos ó disfruta esta localidad.....	73	Existencias efectivas que quedaron en baja al cerrarse definitivamente los pagos á cuenta del presupuesto del año anterior, segun la certificacion que acompaña del acta del arqueo celebrado el día 30 de Setiembre próximo pasado, para aplicarlas como primera partida de ingreso en el presente adicional de resultados.....	88
Rendimientos calculados en las ventas de nichos en los cementerios.....	73	Reintegros de pagos indebidos hechos por la Depositaria fuera de presupuesto.....	88
Aprovechamiento de venta de aguas pertenecientes al común de vecinos para uso de los edificios particulares..	74	Créditos pendientes de cobro que proceden de los ingresos consignados en el presupuesto del año último y que se consideran realizables en el ejercicio actual, segun la relacion número que se refiere á la última casilla de liquidacion general de ingresos que se acompaña como comprobante.....	89
Arbitrio especial de.....	74	Créditos pendientes de cobro que proceden de los ingresos consignados en presupuestos anteriores al del año último que no se incluyeron en él, y que se calculan realizables en el ejercicio del actual.....	91
Producto liquido de todos los ingresos con que cuentan los establecimientos de Beneficencia, segun detallan sus presupuestos especiales ordinarios, englobados en el general de este Ayuntamiento.....	78	Producto del por 100 sobre los cupos de la contribucion territorial.....	92
Aumentos y alteraciones que comprende cada establecimiento en su respectivo adicional de los ingresos y resultados de presupuestos anteriores, ya en existencias, ya en créditos á realizar.....	79	Idem del por 100 sobre las cuotas de la tarifa industrial.....	93
Producto liquido de las fincas ó rentas no enajenadas hasta el día y que están destinadas especialmente á las atenciones del ramo de Instruccion pública.....	80	Rendimiento liquido del por 100 sobre los artículos comprendidos en la tarifa núm. 1.º de consumos.....	95
Renta del 3 por 100 de las inscripciones intrasferibles que corresponden al ramo de Instruccion pública en representacion de los bienes enajenados á consecuencia de las Leyes de desamortizacion.....	80	Producto del por 100 sobre los artículos que comprenden de la tarifa núm. 2.º, desde el epigrafe cera y grasas, para las capitales de provincia y puertos habilitados donde por ella recauda el Tesoro.....	112
Retribuciones de los niños pudientes.....	80	Parte que ha dejado libre la Diputacion del 50 por 100 que la corresponde en los artículos de la tarifa núm. 1.º de consumos concedida á este Ayuntamiento.....	112
Productos del depósito municipal de Correccion pública.	81	Producto del por 100 sobre el 10 en la territorial....	112
Ingresos correspondientes á la cárcel del partido judicial, segun el presupuesto especial que acompaña.....	81	Idem del por 100 sobre el 15 en la industrial.....	118
Producto del empréstito de reales vellon levantado con arreglo á la Real orden de.....	81	Rendimiento liquido de los artículos de Consumo que se conceden sobre el 10 por 100 autorizado como recargo ordinario en ambas tarifas.....	120
Producto en venta del papel del Estado y de las inscripciones del 3 por 100 convertidas en trasferibles en consecuencia de la autorizacion expresa concedida en Real orden de.....	84	Importe de la quinta parte de aumento á los recargos sobre la contribucion territorial, autorizados á este Ayuntamiento, con arreglo al art. 38 de la Real orden de 30 de Julio de 1859.....	121
Producto de las cortas extraordinarias en los montes, con arreglo á la autorizacion concedida en la Real orden de.	85	Idem, id. id. sobre la contribucion industrial, con arreglo al mismo artículo.....	122
Idem de las cortas extraordinarias del arbolado de los paseos á cargo de la policía urbana.....	85	Por los productos de la tarifa núm. 2.º, desde el epigrafe cera y grasas, para los pueblos que no son capitales de provincia ni puertos habilitados....	122
Por lo que ingrese en arcas municipales de legados, donativos y mandas.....	85	Por los artículos no comprendidos en las tarifas de Consumo y que consisten en materiales de obras y otros objetos de imposicion.....	122
Por los ingresos eventuales y no previstos en este presupuesto que entren en arcas durante su ejercicio.....	85	Modelacion.....	130
Por el sobrante ó exceso en las subastas de los derechos de consumo sobre el importe del encabezamiento, con arreglo á los artículos 8.º y 104 del Real decreto de 23 de Mayo de 1845.....	85		
Por el producto de los pies de sitio concedidos por el Ayuntamiento de las vías públicas para el dominio particular.....	85		
Por aprovechamientos extraordinarios de los ramos de policía urbana y venta de efectos inútiles para el servicio.	87		









592

2

rio de Cultura